

Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Postgrado
Programa de Magíster en Psicología Comunitaria

**SIGNIFICADOS ASIGNADOS POR LOS RECOLECTORES
Y RECOLECTORAS DE FRUTOS SILVESTRES DE LA COORDINADORA
REGIONAL DEL BÍO BÍO A SU PROCESO ORGANIZATIVO**

Tesis para optar al Grado de Magíster en Psicología Comunitaria

JOHANNA MOLINA ACEVEDO

DIRECTOR DE TESIS: GERMÁN ROZAS O.
PROFESOR GUÍA Y METODÓLOGO: ROBERTO FERNÁNDEZ D.

Santiago, 2009

TABLA DE CONTENIDOS

1. RESUMEN.....	2
2. INTRODUCCIÓN.....	3
3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN: ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO.....	4
4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	9
4.1. Objetivo General	9
4.2. Objetivos Específicos.....	9
5. MARCO REFERENCIAL	10
5.1. El bosque, los PFNM y las/os recolectoras/es	10
5.1.1. <i>La industria forestal en Chile</i>	10
5.1.2. <i>Los Productos Forestales No Madereros (PFNM).....</i>	12
5.1.3. <i>Las recolectoras y recolectores de la Región del Bío Bío.....</i>	13
5.2. Conceptos	15
5.2.1. <i>Organización y empoderamiento</i>	16
5.2.2. <i>El sentido de comunidad</i>	18
5.2.3. <i>El género.....</i>	23
5.3. Síntesis teórica	25
6. MARCO METODOLÓGICO.....	26
6.1. Método cualitativo y significados.....	26
6.1.1. <i>Noción de significado</i>	29
6.2. Muestra	30
6.2.1. <i>Espacio Muestral.....</i>	30
6.2.2. <i>Composición final de la muestra</i>	32
6.3. Recolección de datos.....	33
6.4. Análisis de datos	35
6.5. Procedimientos de trabajo de campo	37
7. RESULTADOS.....	39
7.1. Descripción de Categorías. Codificación abierta y axial	39
8. DISCUSIÓN.....	127
9. CONCLUSIONES.....	142
10. BIBLIOGRAFÍA.....	146
11. APENDICES.....	153

1. RESUMEN

En Chile existe un número importante de personas -alrededor de 220.000- dedicadas a la recolección de frutos silvestres o productos forestales no madereros (PFNM), que en su mayoría son mujeres (Campos, 1998). Esta actividad reporta al país ingresos por US\$53,8 millones, cifra nada despreciable, toda vez que equivale al 1,2% del total exportado por el sector forestal chileno (Valdebenito, 2008), el segundo de mayor importancia en el país.

A pesar de ello, la recolección de PFNM o frutos silvestres (rosa mosqueta, mora, callampas, etc.), se trata de un oficio totalmente invisibilizado y desarrollado en condiciones precarias, pudiendo incluso alcanzar características de explotación. Quienes llevan a cabo esta labor son trabajadoras/es que no cuentan con ningún tipo de protección social, viven en condiciones de pobreza y además se encuentran atomizados, lo que dificulta la reflexión en torno a sus derechos como trabajadoras/es y por tanto la defensa de los mismos.

En la Región del Bío Bío, sin embargo, con apoyo del Taller de Acción Cultural (TAC)¹, en los últimos años han logrado constituirse nueve organizaciones de recolectoras/es en distintas comunas, las que en conjunto forman una Coordinadora Regional que ha marcado un hito en el mejoramiento de sus condiciones de trabajo y ha posibilitado que recolectoras y recolectores se transformen en sujetos sociales empoderados.

Esta investigación busca por tanto, conocer este proceso organizativo y los significados que le asignan a este, las y los recolectores, a fin de tener un referente para otros/as recolectores/as del país. Además, busca identificar las bases sobre las cuales se construye este proceso y se sustentan los cambios.

Para ello, se consideran conceptos tales como organización popular, empoderamiento y sentido de comunidad para mirar este proceso.

¹ Taller de Acción Cultural. ONG formada por trabajadores culturales de diferente formación que desde 1978 trabaja con organizaciones populares del campo y la ciudad, con el propósito de contribuir al fortalecimiento y desarrollo de una cultura e identidad propia. Metodológicamente fomenta y apoya el fortalecimiento de la organización, el recate de la memoria oral, la investigación social, la educación popular, etc. Recibe financiamiento de la Cooperación internacional. Ver www.accioncultural.cl

Los principales hallazgos encontrados permiten determinar que la organización ha sido un nicho para la reflexión – concientización y empoderamiento de las/os recolectoras/es que han hecho posibles los cambios, principalmente su transformación en sujetos sociales. Para ello, ha sido esencial como parte del proceso organizativo, el rescate de su identidad social, que permite configurar, entre otros elementos un sentido de comunidad al interior de la Coordinadora Regional de recolectoras/es del Bío Bío, que al mismo tiempo alimenta esta identidad y sostiene la proyección de la organización.

2. INTRODUCCIÓN

La presente investigación corresponde a la tesis para optar al grado de Magíster en Psicología Comunitaria. Se trata de un estudio de carácter cualitativo cuyo objetivo fue indagar en los significados que asignan las/os recolectoras/es organizados de la Octava región, al proceso de organización que han vivido y a la Coordinadora Regional de recolectoras y recolectores del Bío Bío.

Mi experiencia laboral como miembro del equipo de profesionales del Taller de Acción Cultural -TAC, una organización no gubernamental ocupada del rescate de una cultura e identidad propias como país, me permitió conocer e interactuar con la realidad de este segmento de trabajadoras/es, entre los años 2000 al 2006. Hablamos de una realidad precaria, desconocida e invalidada por la sociedad, a pesar de que involucra a un número considerable de personas de los estratos más pobres y cuyo trabajo reporta significativos ingresos a grandes empresas transnacionales y al país por concepto de exportaciones. En este mismo periodo, se fue dando un proceso de reflexión, apoyado por el TAC, que llevó a las y los recolectores a tomar conciencia de esta realidad, sus causas y a plantearse alternativas de solución conjuntas para mejorarla.

Este proceso organizativo, hoy día fortalecido, ha sido promotor de importantes cambios y/o transformaciones en las y los recolectores. Se trata de un proceso que las/os ha llevado a convertirse en sujetos sociales empoderados y transformadores de su situación de precariedad.

De ahí entonces es que surge mi interés, esta vez desde una posición más bien externa y desde la psicología comunitaria, por conocer los significados que este proceso organizativo y de transformación social ha tenido para las/os recolectoras/es e indagar las bases y/o elementos que los hicieron posible.

Para ello, durante el año 2008, entrevisté a seis recolectoras/es organizados localmente y regionalmente en la Coordinadora Regional de Recolectoras/es del Bío Bío. La técnica de recolección de datos usada fue la entrevista semi-estructurada individual. El procesamiento de la información se apoyó con el programa Atlas-ti, mientras que para el análisis de los datos se consideraron algunos procedimientos de la teoría fundamentada.

En el texto, se hace referencia en primer lugar a los antecedentes y planteamiento del problema de investigación, para luego, en base a los objetivos perseguidos, desarrollar los elementos y conceptos que sirven como marco de referencia a la investigación, que en este caso considera, en una primera parte al bosque en Chile, el desarrollo y proyecciones de los Productos Forestales No Madereros (frutos silvestres) y a las/os recolectoras/es, y en una segunda parte profundiza en conceptos tales como organización y empoderamiento, sentido de comunidad, y noción de género.

Por último, se presentan los resultados, la discusión y las conclusiones de la investigación.

3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN: ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO

La recolección de frutos silvestres o productos forestales no madereros (PFNM) y otros productos naturales se ha realizado por hombres y mujeres desde que el mundo existe. “Desde tiempos prehispánicos, las comunidades indígenas utilizaron sus bosques para la satisfacción de una amplia gama de necesidades. Múltiples productos eran cosechados y recolectados, incluyendo frutos, hongos, tallos, plantas medicinales, leña, madera y forraje” (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2004, Pág. 116). Es decir, tomaban de la naturaleza lo necesario para vestirse, para construir sus casas y para alimentarse (Tacón y Palma, 2006). Una

vez que se hubo establecido el sedentarismo en las comunidades humanas, la recolección se transformó además en una tradición, que junto con proveerles el alimento, les servía como medio recreativo y lúdico. Cuando había excedentes, luego de proveerse los frutos frescos para comer y para hacer las conservas o los deshidratados para el año, las mujeres de la familia los vendían. Esta relación de compra – venta se hacía a pequeña escala, siempre entre los vecinos o en la plaza del pueblo, o incluso puerta a puerta pero estableciéndose relaciones cara a cara (TAC, 2003).

Sin embargo, la disponibilidad de recursos y el acceso a ellos cambia drásticamente con el desarrollo industrial. Según el ECOSOC², a medida que la industrialización fue avanzando en las diferentes regiones del mundo, el recurso bosque sufrió un enorme deterioro. De hecho, “la mitad de los bosques que una vez cubrieron la Tierra, 29 millones de kilómetros cuadrados, desaparecieron; cerca del 78 por ciento de los bosques primarios fueron destruidos y el 22 por ciento restante están amenazados por la extracción de madera, la conversión a otros usos como la agricultura y la ganadería, la minería, los grandes embalses, las carreteras y las pistas forestales, el crecimiento demográfico y el cambio climático” (CONAF, 2006).

En Chile, entre los siglos XVI y XIX, los bosques fueron un actor sin derechos ante la intervención colonizadora española y luego, fueron quemados y talados para obtener campos de cultivo, combustible y madera (Araya, 2003). Posteriormente, con el nuevo modelo económico implantado bajo la dictadura del General Pinochet (1973-1990), el desarrollo forestal se sustentó en las privatizaciones y los subsidios a las plantaciones forestales otorgados a través del D.L. 701 de 1974. De esta manera, se van sustituyendo los bosques nativos -que proveían muchos de los frutos silvestres- por bosques artificiales y ocupando al mismo tiempo las tierras dedicadas a la agricultura. De hecho en la actualidad “más de dos millones de hectáreas de plantaciones de pinos y eucaliptos alimentan una gran industria de la celulosa orientada a la exportación. ...Cientos de miles de hectáreas de bosques nativos fueron convertidos en monocultivos forestales” (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2004, Pág. 118). Como resultado de todo ello, se van perdiendo importantes recursos endémicos como la murtila, los changles, etc. y además los campesinos cada vez con menor acceso a tierras y a capital, se quedan sin su fuente laboral, de manera tal que su calidad de vida se precariza y deteriora.

² Consejo económico social de las Naciones Unidas.

Junto con ello, el mundo se globaliza, lo que permite la llegada al país de grandes empresas transnacionales que ven en los frutos silvestres nativos y otros productos de los bosques artificiales (hongos, rosa mosqueta, etc.), una oportunidad de negocio, puesto que son útiles para la industria alimentaria, cosmetológica y farmacéutica (TAC, 2003).

En este nuevo escenario, la actividad de recolección de frutos silvestres o productos forestales no madereros (PFNM), es sometida a una serie de cambios. Primero, para abastecerse, la gran empresa recurre a la figura de un intermediario o “conchencho” -como lo llaman las y los recolectores-, cuya función es comprarles el producto y transportarlo a los centros de acopio o procesamiento. De esta manera, la agroindustria se desentiende de una relación laboral con los/as recolectores/as, producto de lo cual, la actividad se desarrolla en condiciones muy precarias y muchas veces bajo verdaderas condiciones de explotación. A pesar de ello, el/la recolector/a y campesino/a, sin más oportunidades laborales y dadas su condición de pobreza y precariedad, echa mano a su tradición, y empieza a recoger estos frutos para luego venderlos a precios irrisorios al intermediario, con el cual se establece una relación completamente informal y asimétrica. La falta de trabajo y las malas condiciones se aprecian en los siguientes testimonios “Acá no hay trabajo... no hay fuente de trabajo como para sobrevivir, hay que buscárselas para poder sobrevivir... Por ejemplo acá la gente va al mar a pescar, en este tiempo toman la fruta, mora o las mismas callampas, en eso sobreviven...”; “...yo encuentro que a uno la humillan... piensan que es ir a puñados a sacarla, cuesta”, “...hay otros que son pesaditos, vienen con las balanzas arregladas y pagan menos”³ (TAC 2003, Pág. 51 y 108).

En este contexto, la recolección se transformó de una tradición en una actividad desarrollada bajo condiciones humillantes que ni siquiera es reconocida como un oficio por parte de las mismas recolectoras y recolectores debido a que se asume como la “última” posibilidad de obtener ingresos, y como desconocen la cadena productiva en la que se insertan y por lo tanto el destino final de los productos recolectados, creen que por recogerlos del suelo, se trata de algo sucio e indigno. Menos aun es reconocida por las autoridades gubernamentales, por lo que se realiza en total invisibilidad y sin ningún apoyo estatal, aun cuando los beneficios económicos para el país producto de la exportación de frutos silvestres son significativos. En el año 2008, la exportación

³ Testimonio recolectoras Octava Región en “Resultados de Investigación sobre Recolectoras de Frutos Silvestres”, Taller de Acción Cultural, Julio 2003.

de PFNM reportó US\$53,8 millones, equivalente al 1,2% del total exportado por el sector forestal chileno (Valdebenito, 2008). Sólo en el caso de los hongos, durante el 2004, las exportaciones chilenas llegaron a US\$6,5 millones, con una participación de 0.2% del valor total exportado por el sector forestal (Infor, 2005).

Por otra parte, son miles las personas, hombres y mujeres que se dedican a la recolección. Infor y Fundación Chile (2004) estiman que en el país alrededor de 220.000 personas están relacionadas de manera directa en la cosecha, procesamiento, elaboración y comercialización de los PFNM. A pesar de ello, no figuran como un sector de trabajadores dadas su dispersión y falta de organización.

En el año 2000, el TAC, inicia un trabajo con recolectoras de frutos silvestres de la Región del Bío Bío, financiado por la agencia internacional OXFAM⁴, al cual me sumé en calidad de ingeniera agrónoma con algunos conocimientos sobre la actividad de recolección y la experiencia de trabajo con un pequeño grupo de recolectoras de la comuna de Pemuco. A fin de mejorar las condiciones de trabajo de recolectoras y recolectores, desarrollamos un proyecto, en donde apoyé la formación de organizaciones y la investigación de este sector para conocer en profundidad el oficio, sus actores y su problemática. Este primer proyecto que en principio duraba un año, fue poco a poco adquiriendo mayor complejidad y riqueza, de manera que finalmente han sido nueve los años de interacción continua entre la institución y las/os recolectoras/es. Durante este periodo, las y los recolectores han vivido un proceso que los ha llevado a obtener importantes logros. Lo que en un principio era vergüenza se ha transformado en la valoración de su oficio, han pasado del anonimato y marginalidad al reconocimiento de sus pares, familias, comunidades y autoridades, han transformado la improvisación en producción organizada y la atomización en organización. Hoy día su oficio -como ellos/as mismos/as lo consideran- lo realizan en condiciones tales que les permite trabajar dignamente y generar recursos para mejorar sus condiciones de vida. Cuentan con plantas de procesamiento para deshidratar los frutos que recogen y otros productos del agro, de manera que pueden trabajar

⁴ Oxfam Internacional es una confederación internacional de 13 organizaciones no gubernamentales independientes que trabajan en conjunto con 3000 organizaciones locales en más de 100 países, para encontrar soluciones definitivas a la pobreza, el sufrimiento y la injusticia. Más información en: www.oxfam.org

durante todo el año y obtener una calidad apta para comercializarlos en grandes supermercados dentro del país, así como también a través de redes de comercio justo incluso a Europa.

Este mismo proceso, ha implicado un crecimiento personal de las y los recolectores que los ha llevado a tomar conciencia de sus capacidades para transformar sus propias vidas y un desarrollo como organización que les permite pararse frente al mundo como un solo cuerpo, sentirse parte de una sociedad y asumir un rol de liderazgo dentro de sus comunidades. En otras palabras han adquirido un poder que antes ni siquiera soñaban. Dando cuenta con todo ello de lo señalado por Salazar (2004, Pág. 44), “el poder está donde y cuando estamos juntos”. Actualmente existen nueve organizaciones de recolectoras y recolectores en distintas comunas de la octava región: Comité de Recolectores Renacer de San José de Colico en Curanilahue, Taller Laboral Cuyinpalihue en Cañete, Centro Artesanal El Nuevo Amanecer de Los Corrales en Cobquecura, SODEAGRO Ltda. de Los Patos en Nacimiento, DESHIFRUT Ltda. de Coihueco en Cabrero, Comité de Recolectoras La Esperanza de Culenco en Pemuco, Comité de Recolectores Las Dichas de El Rincón en Ninhue, Comité de Recolectoras de La Mata en Cabrero y Comité de Recolectoras El Macal en Yumbel; las que juntas forman la Coordinadora Regional de Recolectoras y Recolectores del Bío Bío, entidad que se ha constituido en un espacio de formación y ha posibilitado la interlocución y articulación horizontal con actores relevantes para su quehacer, como autoridades locales y regionales, instituciones del agro, empresas forestales, etc.

A raíz de todo este proceso lo que ha ocurrido es una profunda transformación de las/os recolectoras/es en lo personal y en lo comunitario. Han desarrollado una forma particular de organizarse, de producir y de comercializar, pero sobre todo una nueva visión del mundo que los rodea, de su posición en él, de su trabajo, etc., y un sentido de comunidad como Coordinadora Regional que les otorga identidad y que les permite sustentar su futuro. A partir de esta experiencia, también el futuro de otros recolectores y recolectoras del país se podría sustentar, para llegar finalmente a posicionarse entre todos/as como un sector de trabajadores/as reconocido por toda sociedad.

Desde la psicología comunitaria, podemos mirar todo este proceso basados en su orientación hacia el cambio y transformación social dirigidos al desarrollo comunitario. Esta

disciplina busca que la comunidad tenga el poder y el control sobre los procesos que la afectan, que se transforme en autogestora, y por ello pone énfasis en desarrollar las capacidades y fortalezas de la misma, gatillando procesos de concientización y participación, promoviendo que las personas se transformen en actores sociales constructores de su propia realidad, tal y como ocurre en la experiencia de las/os recolectoras/es del Bío Bío. Se trata la psicología comunitaria de una psicología para la transformación positiva, social e individual (Montero, 2004).

Por todo esto, conocer esta realidad es fundamental para potenciar un proceso de transformación social como el que aquí se plantea. Conocer a fondo esta experiencia que le ha servido a las/os recolectoras/es del Bío Bío para asumir un poder que los ha llevado a mejorar sus condiciones de trabajo y de vida, permitirá darla a conocer para que otros recolectores/as del resto del país se motiven por organizarse y logren avanzar hacia un futuro mejor.

De ahí la importancia de conocer los significados que el proceso organizativo y la misma Coordinadora, tienen tanto para las recolectoras como para los recolectores, de modo que en base a ellos se pueda proyectar la organización al futuro y ponerla como ejemplo para que otros recolectores del país desarrollen un proceso similar y juntos se constituyan en un sector de trabajadores/as relevante para el quehacer social, productivo y económico nacional.

4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Objetivo General

Conocer los significados que asignan las/os recolectoras/es organizados de la Octava región, al proceso de organización que han vivido y a la Coordinadora Regional de recolectoras y recolectores del Bío Bío

4.2. Objetivos Específicos

1. Reconstruir el proceso de organización vivido por las recolectoras y recolectores miembros de la Coordinadora Regional del Bío Bío

2. Conocer los cambios que han experimentado las/os recolectoras/es a partir de su proceso organizativo
3. Analizar la significación que los/as recolectores/as en tanto hombres y mujeres dan a este proceso de organización y a la Coordinadora Regional e identificar diferencias
4. Identificar elementos que permitan la construcción de un sentido de comunidad al interior de la Coordinadora Regional del Bío Bío

5. MARCO REFERENCIAL

A fin de comprender de manera holística la problemática en cuestión y el proceso de investigación, este marco referencial se divide en dos partes. Una primera parte está orientada a conocer la situación de los bosques en Chile, en función de que es en ellos en donde la recolección se realiza; la proyección de los PFMN que da sustento a la continuidad de la recolección y las características de las y los recolectores protagonistas de este estudio. En una segunda parte, se exponen los antecedentes conceptuales referenciales, en donde la organización, el género y el sentido de comunidad, constituyen conceptos fundamentales en relación a los objetivos que persigue la investigación.

5.1. El bosque, los PFMN y las/os recolectoras/es

5.1.1. La industria forestal en Chile

En Chile, actualmente la superficie de bosques es de 15.637.232,5 hectáreas, es decir, un 20,7% del territorio nacional, de las cuales 13.430.602,5 corresponden a bosque nativo (85,9% de los bosques), mientras que las plantaciones forestales abarcan 2.119.004,5 hectáreas (13,5%) y el bosque mixto, 87.625,4 hectáreas (0,5%) (CONAF-CONAMA, 1999). Algo más del 80% de la superficie de bosques nativos está concentrada en la parte sur y austral del país, Regiones de Los Ríos a Magallanes (INFOR, 2008), mientras que es la región del Bío Bío, donde se ubican

principalmente las plantaciones forestales (*Pinus radiata*, *Eucalyptus globulus* y *Eucalyptus nitens*)⁵ con 939.686,5 hectáreas (44,3% de la superficie total nacional).

Las tasas de plantación en el periodo 1983 - 2003 oscilaron entre 80 mil y 130 mil hectáreas (Infor, 2004). Mientras que durante los últimos años la tasa anual media de plantación es superior a 100 mil ha/año, y supera ampliamente la tasa de corta (Infor, 2008).

Desde los años 60, el Instituto Forestal – INFOR⁶ inicia un sistemático programa de investigación sobre silvicultura. En la misma época el Estado impulsa la creación de nuevos recursos forestales y el desarrollo industrial en torno a las plantaciones forestales con especies introducidas de rápido crecimiento, sumando sus esfuerzos al sector privado, iniciándose así un rápido y sostenido desarrollo de la industria forestal chilena. En los años 70, la política del Estado enfoca hacia el fomento de las plantaciones forestales y hacia la regulación del manejo y utilización de éstas y los bosques naturales (estrategia que se mantiene con algunas variantes hasta ahora) y en los 90 la estrategia estatal y privada apunta fuertemente a la exportación (Infor, 2008).

La actividad forestal es considerada el segundo sector exportador de la economía chilena, generando desde hace 15 años aproximadamente el 13% del total anual de los retornos por exportaciones, sólo superado por la gran minería del cobre. Las exportaciones forestales alcanzan en el año 2007 a 4.952 millones US\$ FOB, experimentando un crecimiento medio cercano al 15% en los últimos seis años (Infor, 2008). El sector participa en un 3.0% en el PIB nacional y genera unos 134 mil empleos directos y más de 300 mil indirectos, sin embargo el 65% de las plantaciones forestales están en propiedad de grandes empresas. En la región del Bío Bío por ejemplo, al año 2005, 646.042,5 hectáreas eran propiedad de empresas (Infor, 2007), la gran mayoría de sólo dos grandes empresas, Celulosa Arauco y Constitución S.A. y la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A. (Miranda y Pineda, 2001).

Según estos antecedentes queda de manifiesto que la situación forestal actual muestra a un sector altamente concentrado y rentable.

⁵ Hay varias otras especies que participan en menor proporción: *Acacia*, *Atriplex*, *Cupressus*, *Populus* y otros.

⁶ Instituto tecnológico del Estado de Chile, adscrito al Ministerio de Agricultura, cuya misión es crear y transferir conocimientos científicos y tecnológicos de excelencia para el uso sostenible de los recursos y ecosistemas forestales. Corresponde a una Corporación de Derecho Privado sin fines de lucro. Ver www.infor.cl

5.1.2. Los Productos Forestales No Madereros (PFNM)

Hasta hace poco tiempo e incluso aun hoy día, propietarios de bosques e investigadores concebían su riqueza exclusivamente como la generación y producción de madera (pm), sin embargo esta visión ha ido cambiando hacia una visión integral del desarrollo forestal, confiriendo al bosque, valor en otros ámbitos como por ejemplo los servicios que entrega y la producción de PFNM, complejizando la ecuación que determina su valor total como se muestra a continuación:

$$\begin{aligned} \text{Valor del bosque} = & \text{Valor Uso Actual (V pm + V pfnm + V servicios + V otros) +} \\ & \text{Valor Uso Futuro (V opción + V Uso Futuro otras generaciones) +} \\ & \text{Valor No Uso (V Conservación)} \end{aligned}$$

Fuente: Presentación “Proyecciones de los Productos Forestales No Madereros en el Chile de hoy”. Gerardo Valdebenito, Gerente Regional INFOR Sede Metropolitana.

Los Productos Forestales No Madereros (PFNM) son definidos por FAO como “bienes de origen biológico distinto de la madera, procedentes de los bosques, de otros terrenos arbolados y de árboles situados fuera de los bosques”. Dicha definición considera bienes de origen animal y vegetal, independiente de la naturaleza artificial o natural del bosque⁷. Entre ellos encontramos alimentos, plantas ornamentales, plantas medicinales, colorantes, esencias y aceites, fibras, taninos, semillas, etc.

Chile posee una gran cantidad de PFNM⁸, los cuales han sido utilizados históricamente por nuestra población, destacando las especies que poseen propiedades medicinales, frutos silvestres y alimentos, entre otros; sin embargo no ha sido sino hasta hace unos 30 años que comienza su explotación a nivel industrial, suscitada por el interés de las empresas transnacionales que los usan como materia prima. A pesar de ello, sólo en los últimos años se han realizado investigaciones en Chile respecto a los mismos, enfocadas a conocer, ordenar y sistematizar información relativa a su existencia, manejo, extracción, procesamientos, comercialización y desarrollo tecnológico. Aunque las investigaciones están en pañales, gracias a

⁷ www.gestionforestal.cl

⁸ El INFOR logrado identificar 330 productos, destacando las especies con fines medicinales (101 productos); hongos comestibles (36 productos); y ornamentales y decorativas (98 productos) como los productos de mayor abundancia. Para mayor información ver www.gestionforestal.cl

ellas, se ha logrado determinar la real significación que los PFNM tienen tanto económica como socialmente.

Ya “en el año 2004, Chile recibió 25,5 millones de dólares al año por concepto de exportación de PFNM. En el año 2000 se exportaron 13.460 toneladas. La producción de hongos chilenos representa el 55,5% de lo que se exporta en América Latina. Una sola empresa, la Forestal Casino, procesó 4.800 toneladas de rosa mosqueta en la temporada del año 2003. Y por concepto de mano de obra en ese mismo período se pagaron \$480.000.000” (TAC, 2004, Pág. 1)

Pero el crecimiento de las exportaciones ha sido sostenido. Al 2007 el aporte de los PFNM a la economía nacional alcanzó a 42,5 millones de dólares por concepto de exportación de 18,9 mil toneladas, lo cual equivale al 1,2% del total exportado por el sector forestal chileno (Valdebenito, 2008). En el 2008 en tanto, el monto de las exportaciones ascendió US\$53,8 millones y 21,3 mil toneladas. Los productos más representativos son la rosa mosqueta (aprox. 8 mil ton, US\$38,5 millones) y los hongos (aprox. 4 mil ton, US\$10,9 millones), (www.gestionforestal.cl).

De modo que el envío al extranjero demuestra tendencias crecientes, posicionando la recolección de estos productos como una actividad altamente diversificada, demandante de importante cantidad de mano de obra, con alta connotación de género y fuente de importantes recursos para el mundo rural (www.gestionforestal.cl).

De ahí la gran significación social de los PFNM, puesto que se requiere gran cantidad de mano de obra no calificada para su cosecha y procesamiento. En Chile, hay alrededor de 220.000 personas involucradas en las tareas de recolección, procesamiento, producción y comercialización de PFNM, notable si se compara con las cerca de 100.000 personas que emplea el sector productivo maderero (Campos, 1998).

5.1.3. Las recolectoras y recolectores de la Región del Bío Bío

La Región del Bío Bío cuenta con una población total de 1.996.099 personas (984.392 hombres y 1.011.707 mujeres), de las cuales 1.58.524 pertenecen al área urbana mientras que 337.575 al área rural (Infor, 2008).

Según datos de la Casen 2006, el IDH⁹ regional es de 0,76% y del total de la población, 90.704 personas eran consideradas pobres (equivalentes al 9,31% de la población total), de los cuales 24.027 correspondían a la categoría de indigentes (1,84%). Mientras que la tasa de cesantía es de 9,2%, siendo mayor para las mujeres (9,9%), que para los hombres (8,8%) (INE, 2009).

La mayor pobreza se concentra en el mundo rural, especialmente entre aquellos pequeños campesinos y campesinas y otros tantos sin tierra que se han dedicado a la recolección de los PFM dada la gran superficie de bosques en la Región del Bío Bío. Mideplan (1999) señala que “Los recolectores se localizan principalmente en las regiones VIII en la zona forestal y agroforestal y en la IX, principalmente en la Cordillera de los Andes. Este es el grupo más pobre de los existentes en las 16 áreas de pobreza. El 66% de los hogares está en situación de indigencia, y el 22% de pobreza (muy cercana a la línea de indigencia). Su ingreso per cápita es apenas equivalente al 76% del ingreso que define la condición de indigencia. El 57% del ingreso proviene de la recolección y elaboración de productos de origen vegetal, así como de la agricultura por cuenta propia, realizada en pequeñísimos terrenos de menos de 0.5 ha.”

De manera que, a pesar de la boyante actividad forestal de la región y asociada a ella la importancia económica de los PFM, las y los recolectores viven y trabajan en condiciones precarias. “En general, la actividad de recolección asociada a las plantaciones de especies exóticas, es desempeñada por mujeres provenientes de villorrios rurales y de asentamientos marginales de algunos pueblos. Se trata de familias campesinas sin tierra o con pequeñas parcelas de baja productividad” (TAC, 2003, Pág. 47).

La recolección de productos silvestres para la agroindustria, está determinada por la disponibilidad del recurso, las distancias y los intermediarios (TAC, 2003). Las/os recolectoras/es deben caminar largas distancias a través del bosque (2 a 3 kilómetros) en busca de los frutos, con todos los peligros que ello conlleva, deben cargar sobre sus espaldas sacos de 80 kilos o más, mantenerse agachadas/os la mayor parte del tiempo, someterse a condiciones climáticas extremas tanto en invierno como en verano, etc. Todo ello sin ningún tipo de seguridad social puesto que se trata de una actividad informal. A ello se suma la relación de explotación que mantienen con

⁹ Índice de Desarrollo Humano

los intermediarios, el que decide arbitrariamente el precio a pagar y que muchas veces “arreglan” las balanzas, mientras que en otras ocasiones no pasan a comprarles el día y en el horario comprometido, lo que significa que el producto recolectado se pierde. “La inexistencia de una relación contractual con los compradores, es una característica propia de la comercialización de los productos forestales no maderables. En un gran número de casos las transacciones son efectuadas entre personas conocidas, muchas veces vecinos, los cuales offician de recolectores-vendedores, y compradores-intermediarios respectivamente (TAC, 2003, Pág. 100).

Peor aun resulta que después de una vida de duro trabajo, al no contar con previsión, prácticamente las y los recolectores quedan en la calle y dependiendo de un subsidio estatal miserable.

Toda esta problemática es la que ha querido abordar la Coordinadora Regional de Recolectoras y Recolectores de Frutos Silvestres de la Región del Bío Bío con el apoyo del TAC. Esta Coordinadora está formada por nueve organizaciones de diversas comunas de la región: Comité de Recolectores Renacer de San José de Colico en Curanilahue, Taller Laboral Cuyinpalihue en Cañete, Centro Artesanal El Nuevo Amanecer de Los Corrales en Cobquecura, SODEAGRO Ltda. de Los Patos en Nacimiento, DESHIFRUT Ltda. de Coihuique en Cabrero, Comité de Recolectoras La Esperanza de Culenco en Pemuco, Comité de Recolectores Las Dichas de El Rincón en Ninhue, Comité de Recolectoras La Mata en Cabrero y Comité de Recolectoras El Macal en Yumbel. En total se trata de alrededor de 70 recolectores/as, de los cuales un 88% son mujeres y sólo un 13% hombres.

5.2. *Conceptos*

Conceptos como organización, empoderamiento, género y sentido de comunidad, ayudan a comprender mejor la experiencia de la Coordinadora regional de recolectoras y recolectores del Bío Bío. En principio, el concepto de organización adquiere relevancia puesto que el proceso vivido por los/as recolectores/as les ha permitido tomar conciencia de su realidad, del contexto social, económico y político en el que están insertos, para desde ahí pensar en un proyecto de vida y de organización. Del mismo modo, con el sentido de comunidad podemos realizar una suerte de comparación de sus elementos con la realidad de la Coordinadora Regional, para llegar

a determinar si según sus miembros existe sentido de comunidad en su organización. Finalmente, las nociones de género permiten dar cuenta de este enfoque en la investigación, para distinguir y destacar las particularidades de los significados que tiene el proceso organizativo para hombres y mujeres.

5.2.1. Organización y empoderamiento

Uno de los elementos necesarios de observar en esta investigación es la organización. Las organizaciones locales de recolectoras/es y la Coordinadora Regional del Bío Bío, son instancias que nacen a partir de un proceso de formación y capacitación apoyado por el Taller de Acción Cultural - TAC - , institución que comparte los lineamientos de la “organización popular”. Este tipo de organizaciones son solidarias, sin un formato preestablecido, pero que sobre todo tienen su base en las formas de vida y de organización arraigadas en las culturas ancestrales (CEBID Bolivia (s/i). El TAC (1986) define la organización popular como una herramienta que se da el pueblo, un espacio propio de los integrantes de un grupo, que trabajan unidos por intereses y metas comunes. Estas metas, a pesar de que pueden ser puntuales y específicas, comparten un objetivo mayor, que es la conformación de una mayoría conciente, crítica y creadora, capaz de movilizar a todo el pueblo hacia la transformación de la sociedad. En palabras del CEBID de Bolivia (s/i, Pág. 9), “más allá de que los “intelectuales” dictaminen el rol de transformación social que tienen las organizaciones populares, pensamos que cuando ellas mismas profundizan crítica y honestamente la pregunta: ¿para qué y por qué nos organizamos los sectores populares?, la conclusión siempre lleva al crecimiento de la conciencia de su lugar en la sociedad y en la transformación de la misma”. Así mismo Montenegro (2001), señala que, a través de procesos de reflexión y de acción es posible una transformación social.

Lo que ocurre, según el TAC (1986, Pág. 269) es que en la práctica, “la actividad que emprenden colectivamente los integrantes de la organización, los va enfrentando con una realidad concreta que el grupo debe transformar, y es en ese quehacer, donde las personas van desarrollando sus capacidades”. Capacidades que les permitan tomar en sus manos sus vidas, puesto que son ellos mismos quienes mejor conocen su realidad, quienes pueden llegar a tener una mirada integral de su problemática, y por lo tanto, proponer también soluciones integrales. Es por tanto, la organización popular un crisol donde las personas se empoderan, donde aprenden y desde donde se generan nuevos conocimientos, “es el lugar donde se intercambian y se socializan

las experiencias y la que hace que se vayan produciendo conocimientos nuevos, también en forma colectiva” (Vera citado por TAC, 1986, Pág. 275).

La organización de esta forma, se constituye en la principal fuente de empoderamiento de sus miembros, proceso entendido como aquel “en el que las personas, organizaciones y comunidades adquieren control y dominio de sus vidas” (Musitu, 2004). En una definición más exhaustiva de este concepto, corresponde al “proceso por el que las personas, las organizaciones o los grupos carentes de poder toman conciencia de las dinámicas del poder que operan en su contexto vital, desarrollan las habilidades y la capacidad necesaria para lograr un control razonable sobre sus vidas, ejercitan ese control sin infringir los derechos de otros y, apoyan el empoderamiento de otros en la comunidad” (McWhirter, 1991, citada por Rowlands, 2006, pág. 4).

Así, organización, empoderamiento, participación y transformación social van de la mano. La organización va avanzando cada vez hacia la autogestión y por tanto a niveles óptimos de participación, tomando decisiones, compartiendo riesgos y buscando articulaciones con otros actores, (Jiménez, 2004). De acuerdo con lo declarado por Montenegro (2001, Pág. 169), “el hecho de que las personas puedan tomar ciertas decisiones sobre su vida y su ambiente, promueve un principio democrático de participación ciudadana organizada que puede transformar situaciones de opresión e injusticia en los ámbitos locales”. Al respecto, Cadena (1983) señala que lo participativo no es un valor abstracto, que no se reduce sólo a ciertos momentos o criterios como puede ser una asamblea, o las elecciones, sino que se genera y se concreta en determinadas prácticas y procesos. Para el caso del desarrollo rural, ello implica también la investigación para el conocimiento de la realidad; la organización para la conjunción válida de los esfuerzos en la búsqueda colectiva de satisfactores comunes; educación, capacitación y comunicación social.

En consecuencia, la organización es básica para que se desarrollen procesos de educación popular y finalmente de transformación social. Como decía Freire (Citado por Orozco, 2004, Pág. 21), “el hombre es hombre, y el mundo es mundo. En la medida en que ambos se encuentran en una relación permanente, el hombre transformando al mundo sufre los efectos de su propia transformación”. De esta manera, la organización se presenta como un espacio fundamental para el desarrollo de la educación popular. Mientras que ésta última persigue como objetivo central, la

humanización (Salazar, 2004). “Para el desempeño de las tareas que exige una organización democrática y autogestionada, se requiere de las acciones de socialización de conocimientos, en términos tales que refuercen dichas prácticas horizontales y participativas; la educación popular, tanto por sus contenidos, como por su forma, favorece la vida autogestionaria en una organización” (Cadena, 1983).

5.2.2. El sentido de comunidad

El sentido de comunidad es un aporte a la hora de promover un nivel de organización mayor, pero se trata de un concepto para el cual no existe una definición única sino que más bien es confuso y complejo (Montero, 2004). Para comprender de qué se habla, primero es necesario, referirse al concepto de comunidad, del cual forma parte e incluso con el cuál se confunde y/o mimetiza (Krause, 2001; Montero, 2004). Montero (2004), cita a varios autores que entregan distintos elementos constitutivos del concepto de comunidad, entre los cuales se mencionan los aspectos compartidos como la historia, cultura, intereses, necesidades, problemas y expectativas; un espacio y un tiempo (Chasis y Wandersman, 1990); relaciones sociales habituales, frecuentes, muchas veces cara a cara (Sánchez, 2000); interinfluencia entre individuos y entre el colectivo y los individuos (MacMillan y Chasis, 1986); una identidad social construida a partir de estos aspectos, sentido de pertenencia a la comunidad, vinculación emocional compartida (McMillan y Chasis, 1986; León y Montenegro, 1993); y finalmente el desarrollo de un sentido de comunidad derivado de todo lo anterior. A esto se suman los elementos aportados por Sánchez Vidal (citado por Martínez, 2006) como la estabilidad temporal, las instalaciones, servicios y recursos materiales que forman los núcleos y ejes de condensación comunicativa y relacional de los individuos, la estructura y los sistemas sociales.

Krause (2001) considera que hay un número mínimo de componentes que permiten construir el concepto de comunidad o reconocer la comunidad en algún grupo social concreto. Esos componentes son la pertenencia, la cultura común y la interrelación. El primero se define por el “sentirse parte de”, como “perteneciente a” o “identificado con”. El segundo, la cultura que aporta “significados compartidos”, se trataría de una historia común en la cual se construyen significados. El tercero en tanto, establece el sentido de la interrelación y por lo tanto el compartir significados se da en el contacto o la comunicación interfluyentes.

De esta manera, encontramos definiciones como la de Sánchez Vidal (citado por Martínez, 2006, Pág. 52), que la considera como “un sistema o grupo social de raíz local, diferenciable en el seno de la sociedad de que es parte en base a características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen: localidad geográfica (vecindad), interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones”. Para Montenegro (2004, Pág. 45) el concepto de comunidad “hace alusión a agrupaciones de personas que comparten ciertas características en común y que desarrollan diferentes tipos de prácticas conjuntamente”.

Una definición más completa es la de Montero (1998, citada por Montero, 2004, Pág.3), para la cual la comunidad es “un grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado, preexistente a la presencia de los investigadores o de los interventores sociales, que comparte intereses, objetivos, necesidades y problemas, en un espacio y un tiempo determinados y que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines”. La misma autora señala que se trata de individuos que viven cerca unos de otros, o que tienen relaciones cara a cara, y que eso mismo, ese relacionarse habitualmente, directamente, frente a frente, los afecta psicosocialmente. Para ella, en la comunidad se comparten expectativas socialmente construidas, necesidades o problemas que crean un sentido de grupo más o menos grande según circunstancias compartidas, y de esa interacción surge un “sentido de comunidad” que está íntimamente ligado a una identidad social comunitaria.

Más recientemente, Montero (2004, Pág. 207) señala la comunidad como “un grupo en constante transformación y evolución, que en su interrelación genera un sentido de pertenencia e identidad social, tomando sus integrantes conciencia de sí como grupo, y fortaleciéndose como unidad y potencialidad social”. Por otra parte, para Martínez (2006), la comunidad se sostiene por todos los individuos que la conforman, ya sea a través del lenguaje como de las acciones, actitudes y disposiciones. El mismo autor señala que “el principio constructivo de la comunidad es la adaptación recíproca de las personas, el juego permanente de preguntas y respuestas, el entendimiento mutuo, no solamente del lenguaje hablado, sino también de los comportamientos, las posturas, las acciones” (Martínez, 2006, Pág. 51). La comunidad es una intersubjetividad de

propiedad colectiva, en la que sus miembros participan sin autorizaciones previas, bastándoles sólo el manejo de sus códigos simbólicos (Fernández, 1994, citado por Martínez, 2006).

Ahora bien, el sentido de comunidad, tampoco se trata de un concepto unificado entre los psicólogos comunitarios, pero que al formar parte de “una comunidad” involucra varios de los aspectos ya señalados. De hecho, muchas veces se considera que hay comunidad, donde hay sentido de comunidad y viceversa (Krausse, 2001; Montenegro, 2004; Montero, 2004). Montenegro (2004), señala que el sentido de comunidad así como la acción comunitaria son nociones asociadas al concepto de comunidad, “son conceptos inseparables, en el sentido de que la idea de comunidad viene dada, por un lado por el sentimiento de relaciones afectivas entre sus miembros y, por otro lado, por la capacidad de tomar acciones conjuntas para transformar situaciones que son vistas por ellos mismos como problemáticas en el contexto de su propia comunidad” (Montenegro, 2004, Pág. 43). Para esta autora, el sentido de comunidad se define a partir de la existencia de una comunidad y viceversa, “la comunidad se define a partir de las relaciones, afectos, deseos, necesidades; en fin, del sentido de comunidad de sus miembros” (Montenegro, 2004, Pág. 48). Así mismo se refiere al sentido de comunidad como a los sentimientos que unen a los miembros de una comunidad como personas que pertenecen a un grupo y se autodefinen como tal; actuando como elemento cohesionador y potenciador de la acción comunitaria, siendo al mismo tiempo potenciado por la acción comunitaria.

Sarason (1974, Pág. 157), a su vez dice que el sentido de comunidad consiste en “la percepción de similitud con otros, una interdependencia consciente con otros, una voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo a otros lo que se espera de ellos, el sentimiento de que se es parte de una estructura mayor, estable y de la que se depende”. En palabras de Sánchez Vidal (1996, citado por Krausse 2001), se refiere al sentimiento de pertenecer a una colectividad mayor. McMillan (1996) y McMillan y Chasis (1986), (citados por Montero, 2004, Pág.11), lo definen en esta misma línea como “el sentido que tienen los miembros de una comunidad de pertenecer, el sentimiento de que los miembros importan los unos a los otros y al grupo. Y una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas mediante su compromiso de estar juntos”. Esta definición conlleva por tanto, cuatro componentes esenciales:

membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades y compromiso y lazos emocionales compartidos, a los que definen como:

- Membresía: abarca la historia y la identidad social compartida por los miembros, los símbolos comunes, la seguridad y el apoyo emocional, la inversión personal en la comunidad; los derechos y deberes provenientes de esa membresía y las gratificaciones por el hecho de pertenecer a la comunidad.
- Influencia: se refiere a la capacidad de inducir a otros a actuar de una determinada forma, (ser consultados y validados por la comunidad). Así como, la capacidad de que una persona sea influida por el grupo. Es decir, que la comunidad pueda influir en sus miembros y sobre otros grupos. Este componente indica cohesión y unidad del grupo.
- Integración y satisfacción de necesidades: se refiere a los beneficios que una persona pueda recibir por el hecho de pertenecer a la comunidad, en términos de status, respeto, valores compartidos, popularidad y ayuda material y psicológica en momentos de necesidad.
- Compromiso y lazos emocionales compartidos: pertenecer a una comunidad significa compartir fechas y acontecimientos especiales, conocer a la gente por su nombre y sobrenombre, mantener relaciones estrechas y efectivas con muchas personas, saber que se cuenta con ellas en momentos de alegría y de tristeza. Este sería, a juicio de McMillan y Chasis (1986), el componente fundamental en el sentido de comunidad.

García, Guiliani y Wiesenfeld (1994 citado en Montenegro, 2004) coinciden con estos componentes del sentido de comunidad, aunque con otros nombres:

- Filiación: como sentimiento de pertenencia al grupo que tiene que ver con aspectos como la seguridad emocional que posibilita el sentimiento de contar con otros; la pertenencia e identificación, que es el sentimiento de sentirse parte de la comunidad, lo que a su vez conforma un sentimiento de identidad al interior del grupo; la inversión personal referida a los aportes que dan las personas a la comunidad, donde los valores de solidaridad son imprescindibles para conformar el sentimiento de comunidad; y el sistema de símbolos compartidos, consistente en elementos como el lenguaje compartido, los objetos y lugares que tienen una significación especial.

- Influencia: consiste en los procesos por los cuales las personas inciden en la comunidad y viceversa.
- Integración y satisfacción de necesidades: los procesos grupales que se dan en la convivencia tienden a satisfacer las necesidades individuales y colectivas de los miembros de una comunidad.
- Conexión emocional compartida: que surge de los procesos de interacción en la vida cotidiana de la comunidad y de la historia y experiencias vividas conjuntamente, integrando todos los elementos anteriores en el sentido que se refiere a los sentimientos que comparten los miembros de una comunidad. León y Montenegro (citados por Montenegro, 2004, Pág. 50), “destacan que la afectividad es muy importante en el trabajo comunitario, ya que acompaña y orienta los procesos de reflexión y acción comunitaria, y además, es generada por estos procesos”.

Para Montero (2004, Pág. 12), “pareciera ser que el sentido de comunidad está en algún lugar entre la membresía, la influencia y los lazos emocionales, pasando por la identidad y la historia compartida”. La autora, de esta manera releva uno de los elementos constitutivos del concepto de comunidad y sentido de comunidad, la identidad social. A juicio de Guerra (1991, en León y Zemelman, 1997, citado por Gómez, 2005), ésta es acción sobre el mundo y posibilita el autoreconocimiento, el desarrollo de la autonomía y la dinámica endógena del sujeto. Como diría Castells (1998), es la fuente de sentido y experiencia para la gente, “es el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido” (Castells, 1998, Pág. 28). Para Tajfel y Turner (1985) (citado por Javaloy en 1993, Pág. 277), se trata de la “conciencia compartida de pertenecer a un mismo grupo o categoría social, es decir, como sentimiento de nosotros”. Se trata por tanto, de un proceso abierto, en construcción, nunca completo y por tanto, en continua transformación (Guerra, en León y Zemelman, 1997, citado por Gómez, 2005). Congruente con ello, podemos decir que la identidad es emergente, ya que se construye en el proceso local de las interacciones sociales concretas y particulares, cambia con las situaciones en que las que se manifiesta y es negociada, a través de los ajustes sucesivos que construyen la intersubjetividad (Ibáñez, 1990).

Lo que si queda claro, con todos los elementos antes descritos, es que el sentido de comunidad es indispensable para proponer acciones de transformación social en las comunidades (Montenegro, 2004).

5.2.3. El género

Según Lamas (1996, citado por Araujo y Valdés, 1999), la categoría de género apunta a la dimensión de construcción cultural y social de la diferencia de los sexos despojándola del carácter natural que le fue adjudicada históricamente. En Flora Tristan¹⁰, la llaman la cuestión de género, y la definen como “las diferencias establecidas entre hombres y mujeres en la familia y la sociedad, en el marco de las diversas expresiones que de la sociedad se han construido desde perspectivas sociales, económicas y culturales a lo largo de la historia” (Flora Tristan, 2002, Pág. 15). En esta investigación, entenderemos por género “el conjunto de características culturalmente específicas que identifican el comportamiento social de mujeres y hombres y la relación entre ellos” (PNUD, 2006, Pág. 78). De acuerdo con ello entonces, el género se asume como un hecho cultural, en donde cada cultura define y entiende lo que es y debe ser un hombre y una mujer en una sociedad determinada, y por lo tanto puede haber una diversidad de miradas, que incluso varían de acuerdo al tiempo y la historia. En definitiva, sobre la diferencia biológica de los cuerpos, la cultura construye, agrega, atribuye un conjunto de funciones o roles, significados y características estereotipadas para hombres y mujeres, formando modelos de género hegemónicos y una determinada división del trabajo. Configura un tipo de relaciones de poder que determina las oportunidades de desarrollo de las personas (PNUD, 2006). Por lo tanto, es un elemento más de diferenciación, así como la clase, la etnia, la edad, etc., que expresa desigualdades y jerarquizaciones (Araujo y Valdés, 1999).

De manera que el género es una categoría descriptiva, analítica y política. Descriptiva porque da visibilidad a las desigualdades entre hombres y mujeres; analítica porque permite señalar, interpretar e identificar las causas de estas diferencias y desigualdades en sociedades específicas; y política porque nos compromete con la transformación de las inequidades como opción política (PNUD, 2006). Esta última idea, nos da por tanto la posibilidad de cambio, a pesar de las

¹⁰ Centro de la Mujer Peruana Flora Tristan, es una ONG feminista nacida en 1979, que tiene como misión combatir las causas estructurales que restringen la ciudadanía de las mujeres en el Perú.

instituciones y mecanismos que existen y aseguran la perpetuación de las relaciones de género tales como la familia, la educación, el Estado (Araujo y Valdés, 1999).

Durante la década de los 70, a raíz de la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer (México 1975) y el Decenio de la Mujer (1975-1985) declarado por las Naciones Unidas, recién se puso en el debate la incorporación de las mujeres al desarrollo, hasta ese momento percibidas sólo como beneficiarias pasivas del mismo (PNUD, 2006). En los años 80 se da un paso más adelante cuando se incorpora el enfoque de Género en el Desarrollo, en el cual el tema central es el desarrollo de hombres y mujeres y desde donde se aborda como problemática “las relaciones desiguales de poder que frenan un desarrollo igualitario y la plena participación de las mujeres” (PNUD, 2006, Pág. 16).

En Chile, a pesar de que se observan algunos avances (mayor acceso a cargos públicos, visibilización de la violencia y femicidio, creación del ministerio de la mujer, SERNAM...) aun se mantienen grandes diferencias y discriminación hacia las mujeres, especialmente en el ámbito laboral. Aunque en las últimas décadas se han incorporado fuertemente al mercado laboral, la “flexibilización de las normas que regulan el trabajo, si bien ha favorecido la creación de empleos, ha deteriorado las condiciones en que las mujeres desarrollan sus labores. Actividades como el comercio, el trabajo temporal de la fruta y la pesca, el trabajo a domicilio, si bien dan una oportunidad de ingreso a numerosas mujeres, se realizan en condiciones muchas veces inaceptables, sin horarios o con largas jornadas laborales, sin previsión, en ambientes degradados, por ejemplo por el uso de agrotóxicos, con severas consecuencias para su salud física, mental y reproductiva” (PNUD, 2006, Pág. 54). Cuestión que enmarca la situación de precariedad que viven las mujeres recolectoras de frutos silvestres.

La recolección se trata de una actividad desarrollada principalmente por mujeres, pero que también se constituye en una fuente de trabajo para la mayoría de los hombres en épocas de cesantía. Este antecedente, es consecuente con el proceso de feminización general del mercado de trabajo agrícola, a partir de la década de los sesenta producto de la crisis de la sociedad salarial (Valdés, 1988). Según el Censo del año 2000, la participación económica de las mujeres mostró un aumento sostenido en las últimas décadas, pero “caracterizada por una fuerte segmentación y

discriminación, expresada principalmente en la concentración en cierto tipo de ocupaciones, bajas remuneraciones, mayor desempleo y desprotección social” (PNUD, 2006, Pág. 52). En la práctica, de hecho, la incorporación de la mujer al trabajo tiene dos caras, puesto que constituye en muchos casos autonomía y desarrollo personal, pero al mismo tiempo, las condiciones en que se incorporan al mercado laboral son frecuentemente precarias y al mismo tiempo les ha significado una triple carga de trabajo, al no estar acompañada de una redistribución de las tareas domésticas y reproductivas al interior del hogar (PNUD, 2006).

5.3. Síntesis teórica

La primera parte del marco referencial nos sirve para constatar que la recolección de frutos silvestres, primero, no es -como hasta ahora es percibida por muchos-, una actividad u oficio marginal, dada la importancia social y económica que conlleva. Segundo, que por las mismas razones y dada la expansión que tiene y seguirá teniendo la empresa forestal en Chile y la relevancia que adquieren los PFMN en el mundo, se trata de una actividad con proyecciones. De ahí entonces la relevancia de realizar esta investigación a fin de replicar el proceso organizativo.

En este contexto, la organización como aquí se expone y la concebimos, es decir, popular, solidaria, propia, nos permite mirar bajo este prisma tanto las organizaciones locales de recolectoras/es como la Coordinadora Regional y comprobar su esencia, su visión y su quehacer particulares. Entenderemos la organización, por tanto como un espacio fundamental en la vida de las y los recolectores sujetos de este estudio, fuente de empoderamiento y participación, basados en procesos organizados de reflexión y concientización, gatilladores de acción comunitaria y en consecuencia de transformación social. Transformación social entendida a su vez como la adquisición de poder, poder de comprender el mundo y de controlar sus vidas, por ello en tanto, de cambiar situaciones que son injustas, de transformarse en actores sociales capaces de actuar conjunta y organizadamente por mejorar su futuro, de manera creativa, utilizando los recursos disponibles y articulándose con otros actores. Por ello, que pondremos el énfasis en este aspecto de la experiencia de las y los recolectores.

Organización y comunidad se mimetizan bajo esta mirada, en el sentido de que en ambas se comparten expectativas, necesidades y problemas y se desarrollan acciones conjuntamente, a partir de las cuales, surge un sentido de comunidad íntimamente ligado a una identidad social comunitaria y que se constituye en elemento cohesionador y potenciador de la acción comunitaria. Sobre esta base, podemos definir la acción comunitaria de la Coordinadora Regional de recolectoras/es y determinar si existe sentido de comunidad, ya que, esta acción conjunta debería potenciarlo y viceversa. Por otro lado, el sentido de comunidad nos permite contextualizar las relaciones que se dan al interior de la Coordinadora y proyectarlas al futuro.

Finalmente, buscamos mirar los significados que asignan hombres y mujeres a todo el proceso organizativo, desde una perspectiva de género, en la idea de que puede haber desigualdades al enfrentarlo y vivirlo, configurándose relaciones de poder que determinen las oportunidades de desarrollo de recolectoras y recolectores.

6. MARCO METODOLÓGICO

6.1. Método cualitativo y significados

Por investigación cualitativa, entenderemos cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación, como por ejemplo, aquellas sobre la vida de las personas, sus emociones, sentimientos, los movimientos sociales, los fenómenos culturales, el funcionamiento organizacional, etc., en las que el análisis es interpretativo (Strauss y Corbin, 1998). Se plantea, en este sentido, como una vía más adecuada para el estudio de la complejidad social (Jiménez-Domínguez, 2000), que el tradicional método científico positivista.

Los métodos cualitativos pueden usarse para explorar áreas sustantivas sobre las cuales se conoce poco o mucho pero se busca obtener un conocimiento nuevo (Strauss y Corbin, 1998) y obtener detalles complejos de algunos fenómenos, tales como sentimientos, procesos de pensamiento, emociones, etc., difíciles de aprehender por métodos más convencionales. Parten

del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos, por lo que la intersubjetividad es una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales (Jiménez-Domínguez, 2000). Al respecto, Sandoval (2004) sostiene que lo que tomamos como objetos naturales en nuestras vidas cotidianas no son sino objetivaciones que resultan de nuestras convenciones y de nuestras prácticas lingüísticas. En palabras de Ibáñez (2001), la realidad no existe con independencia de nuestro modo de acceso a la misma, de nuestra conformación como seres humanos y como seres sociales. El mismo autor citado por Sandoval (2004), postula que la naturaleza de la realidad social es simbólica e histórica. Es decir, sostiene que no hay nada intrínseco en el objeto, que le defina una existencia esencial; por el contrario, su naturaleza está inevitablemente ligada a un tipo de relación simbólicamente mediada y espacio-temporalmente situada, la cual le confiere su sentido y existencia. Esto es relevante dado que como lo manifiesta Sandoval (2004) no se puede decir nada sobre la verdad o falsedad de algo, al margen de las descripciones de los procedimientos de justificación que una determinada sociedad utiliza en esos ámbitos de indagación.

De modo que “la investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta” (Jiménez-Domínguez, 2000, Pág.1). Dicho de otro modo, “intenta capturar el sentido que subyace a lo que decimos, sobre lo que hacemos a partir de la exploración, elaboración y sistematización de los significados de un fenómeno, problema o tópico y reflexionar sobre ellos a fin de transformarlos” (Wiesenfeld, 2000, Pág. 5). En concordancia con ello, el método cualitativo concibe la realidad en términos de los significados construidos y reconstruidos por las personas con base a sus experiencias en contextos particulares (Ibáñez 1994 citado por Wiesenfeld, 2000, Pág. 2). Sandoval (2004) basado en la tesis socioconstruccionista considera que el conocimiento con el cual damos cuenta del mundo y de nosotros mismos no está determinado por los objetos, sino que constituye una red de narraciones convencionales, social e históricamente situada en una tradición cultural determinada. Así, este método va validando un conocimiento profundo de la gente en su contexto y por tanto, estudia profundamente la experiencia de los participantes para expresar cómo la siente o percibe (Kazdin, 2001).

En la investigación cualitativa, otro elemento central es “el lenguaje como modo característico de acceder a estos aspectos, y la presencia y la posición del investigador como condición de posibilidad del conocimiento” (Fernández, 2006, Pág. 1), reivindicando una relación de proximidad entre los distintos actores del proceso que se investiga. Ello supone una actitud y un rol diferentes por parte del investigador/a como responsable en la producción del sentido. Al estar implicado en la vida social debe adoptar una actitud crítica no sólo sobre los supuestos ideológicos y epistemológicos de la investigación, sino también de las propias referencias subjetivas, intersubjetivas y normativas (Jiménez-Domínguez, 2000), a fin de revelar y relevar los significados de las personas y evitar la falacia de ser la voz de los que no la tienen. En relación a esto, la investigación cualitativa es inductiva, puesto que se interesa en acceder a la información que proviene del sentido común de los sujetos, sin partir de categorías previamente definidas (Wiesenfeld, 2000). La investigación cualitativa exige “adoptar un carácter abierto, impreciso, flexible y polisémico de los significados sociales” e “incorporar una visión a la vez local, parcial y fraccionaria, pero también contextual, interconectada y globalizante en una lógica radicalmente transdisciplinaria” (Jiménez-Domínguez, 2000, Pág.10). Es decir, que el papel del investigador es obtener un punto de vista holístico del contexto que se estudia (Kasdin, 2001).

Existen tres componentes básicos en la investigación cualitativa: los datos, los procedimientos y los informes, verbales o escritos, entre los cuales, existe una interdependencia mutua (Flick, 2004). Los datos pueden obtenerse a través de distintas fuentes, ya sea entrevistas, observaciones, documentos, etc. La información obtenida de estas fuentes inicialmente se toma como material descriptivo que se convierte en la base del análisis, mientras que los procedimientos se usan para interpretar y organizar los datos. La evaluación de los datos es “literaria, verbal, no reduccionista, va de la descripción a la interpretación para identificar temas para conocer nuevas cualidades” (Kasdin, 2001, Pág. 251). “El análisis es la interacción entre los investigadores y los datos” (Strauss y Corbin, 1998, Pág. 14).

Existen muchos enfoques o métodos diferentes para hacer investigación cualitativa. Para esta investigación en particular consideraré algunos procedimientos de la teoría fundamentada, puesto que, no pretendo construir una teoría. Al respecto, tomo en consideración lo indicado por Peshkin (citado por Strauss y Corbin, 1998, Pág. 9) “aunque el propósito de los autores es construir una

teoría, nos damos cuenta de que éste no es el objetivo de todo proyecto de investigación, ni debe serlo”.

6.1.1. Noción de significado

La realidad social, a juicio de Fernández (2006) tiene un carácter simbólico y por tanto, el conocimiento que tenemos de ella es una construcción intersubjetiva y simbólica, pero con efectos de verdad. Este autor plantea que la constitución de lo social es siempre una construcción inscrita en una trama de significados que le dan sentidos, enfatizando que “los significados son el resultado dinámico de las relaciones sociales, a la vez que éstos se revierten sobre dichas relaciones, dinamizándolas y transformándolas” (Fernández, 2006, Pág. 6). Esto implica que lo social “se ubica precisamente entre las personas, es decir, en el espacio de significados del que participan o que construyen conjuntamente” (Ibáñez 1994, citado por Fernández, 2006, Pág. 6). En definitiva, lo que el autor señala es que “lo social no aparece hasta el momento en que se constituye un mundo de significados compartidos entre varias personas” (Ibáñez, 1994, citado por Fernández, 2006, pág. 6).

Dicho de otro modo, la génesis de los significados se ubica en la interacción social, es decir que el significado de los objetos emerge a partir de las interacciones sociales que el individuo teje con sus semejantes y es en esta interacción que van construyendo y/o reconstruyendo significados a través de una negociación activa (Ibáñez, 1990).

Esta interacción de la que se habla, está determinada por la historia y la cultura. Gergen (1994, Pág. 73, citado por Montenegro, 2001) señala que “los términos y las formas por medio de las que conseguimos la comprensión del mundo y de nosotros mismos son artefactos sociales, productos de intercambios situados histórica y culturalmente y que se dan entre personas”. En correspondencia con ello, se puede decir que “el significado es visto como algo que deriva de intercambios microsociales incrustados en el seno de amplias pautas de vida cultural” (Montenegro, 2001, Pág. 245). La realidad social, por tanto está constituida por significados compartidos que la definen en un contexto socio-histórico determinado. Los procesos sociales se ubican en un contexto histórico, en uno cultural particular diferenciador, de carácter intersubjetivo colectivo, y en el contexto político concreto de la práctica social (Jiménez-Domínguez, 2000; Reguillo, 2000). De este modo, no hay forma de que la realidad pueda ser

percibida objetivamente, sino que nuestros conceptos son fundamentalmente producidos socialmente.

Los significados que construimos mediante nuestras explicaciones no están fijados para siempre sino que están en permanente construcción y abiertos a cambios y desarrollos continuos. Están abiertos porque su origen se encuentra en los intercambios y negociaciones entre las personas (Garay, 2003). La constitución de la sociedad, por lo tanto corresponde a un proceso dinámico en que los actores sociales realizan acciones, producen discursos y construyen sentido sobre el mundo a través de complejos procesos de negociación (Reguillo, 2000).

6.2. Muestra

6.2.1. Espacio Muestral

El espacio muestral estará constituido por las recolectoras y recolectores de frutos silvestres de la Región del Bío Bío que se agrupan en la Coordinadora Regional del Bío Bío. Esta organización de segundo nivel que hoy día jurídicamente corresponde a una asociación gremial, nace en el año 2002 con cinco organizaciones locales, a las que se han ido sumando otras hasta alcanzar en la actualidad un total de nueve. Funciona mensualmente con la participación de dos dirigentes de cada una de ellas, entre los cuales se cuentan un presidente, una secretaria y una tesorera, además de diversas comisiones a cargo de áreas específicas como control de calidad, ventas, mesa de trabajo de PFMN, entre otras.

Las organizaciones que la constituyen son:

- 1. Comité de Recolectores Renacer de San José de Colico**, ubicado en la comuna de Curanilahue. Tiene aprox. 9 años de antigüedad y está formado por 4 mujeres y 1 hombre. Actualmente cuenta con una pequeña planta de procesamientos para deshidratar callampas, hierbas y frutas.
- 2. Taller Laboral Cuyinpalihue**, se encuentra en la comuna de Cañete y está formado desde hace 5 años, por 8 socias de la Comunidad mapuche Francisco Antileo. Cuenta también con una planta de procesamiento.

3. Centro Artesanal El Nuevo Amanecer de Los Corrales, ubicado en la comuna de Cobquecura en la Provincia de Ñuble, está constituido por 10 mujeres, cada una de las cuales posee un deshidratador artesanal en su casa. Además cuentan con una sala de envasado en la escuela del sector.

4. SODEAGRO Ltda., es una sociedad de responsabilidad limitada formada por cinco hombres y una mujer, que se encuentra en la comuna de Nacimiento, en un sector llamado Los Patos. Cuenta con una planta de procesamiento completamente implementada, resolución sanitaria y otros aspectos legales al día.

5. DESHIFRUT Ltda., es una sociedad de hecho, ubicada en el sector Coihuico de la comuna de Cabrero. Desde su formación en 1999, hoy permanecen 5 mujeres. Posee una planta de procesamiento ubicada en terrenos de la junta de vecinos que les fueron entregados en comodato.

6. Recolectoras de La Mata. Se trata de 9 mujeres, también de la comuna de Cabrero recientemente organizadas, que están trabajando por obtener una planta de procesos.

7. Recolectoras del sector el Macal. Recientemente reunidas en la comuna de Yumbel, 11 mujeres se capacitan para constituirse en una organización formal.

8. Herbifrut, ex Comité de Recolectoras La Esperanza de Culenco. Se ubica en la comuna de Pemuco y está formado por cinco mujeres. Su existencia data desde el año 1997, pero recién a principios del 2005 obtuvieron su planta de procesamiento.

9. Comité de Recolectores Las Dichas de El Rincón. Se encuentra en la comuna de Ninhue y lo forman 10 personas, entre las que se encuentran 3 hombres. Actualmente trabajan por obtener su planta de procesamiento, junto al TAC y la Municipalidad, aunque desde hace un par de años han implementado un secador artesanal de hierbas medicinales.

En total los recolectores y recolectoras suman alrededor de 70 personas, de las cuales un 88% corresponde a mujeres.

El muestreo se pensó de manera teórica e “intencionada” en función de los siguientes criterios:

- recolectoras y recolectores en proporción cercana al porcentaje de cada sexo respecto del universo total, es decir, 88% mujeres y 12% hombres, a fin de permitir la posibilidad de obtener resultados diferenciados según género

- recolectoras y recolectores de las organizaciones que cuentan con plantas de procesamiento y aquellas que no, puesto que este hecho puede constituir un factor fundamental en la valoración que hacen de los logros de la organización tanto local como regional, ya que les permite aumentar sus ingresos sustantivamente
- recolectoras y recolectores de las organizaciones más antiguas de la Coordinadora y de aquellas que se han integrado recientemente, a fin de conocer la evolución que ha tenido la organización por parte de sus fundadores, ya que es probable que quienes se han integrado recientemente la signifiquen de manera distinta
- recolectoras de grupos etáreos distintos (menores y mayores de 40 años), ya que podrían constituir diferentes visiones debido a las alternativas laborales observadas hoy día y antiguamente en el agro
- dirigentes/as y no dirigentes/as, en virtud de conocer las diferentes percepciones según grado de compromiso y participación
- dirigentes/as de la Coordinadora Regional, bajo el supuesto de que tienen una visión global e integral de la organización y expectativas concretas sobre su futuro

No se definió de antemano un número de entrevistas a aplicar sino que el muestreo continuó siguiendo los criterios mencionados hasta que no hubo datos nuevos importantes que agregar, las categorías definidas a partir del proceso de codificación estaban bien desarrolladas en términos de propiedades y dimensiones y las relaciones entre ellas bien establecidas. Al respecto, cabe señalar que el muestreo teórico significa que éste, no se encuentra más que predeterminado antes de comenzar la investigación, evoluciona durante el proceso de investigación y por lo tanto se basa en conceptos que emergen del análisis y parecen ser pertinentes a los objetivos de la investigación. En este sentido, se trata de un muestreo acumulativo, es decir que cada acontecimiento que entra en el muestreo se suma al análisis y a la recolección de datos ya realizada con anterioridad y los aumenta, en función de desarrollar mejor las categorías determinadas (Strauss y Corbin, 1998).

6.2.2. Composición final de la muestra

Finalmente se realizaron 6 entrevistas a cinco mujeres y un hombre, todos recolectoras/es de la Región del Bío Bío, pertenecientes a distintas organizaciones locales y asociados en la

Coordinadora Regional de Recolectoras y Recolectores. Todos/as ellos/as son dirigentes de sus organizaciones locales:

Nombre	Edad	Estado Civil	Organización/cargo	Cargo en la Coordinadora Regional	Año de ingreso a la Coordinadora
Carmen	53 años	casada	Secretaria de Deshifrut Ltda. sector Coihuico, Cabrero	No tiene	2003
Cipriano	42 años	soltero	Representante legal de Sodeagro Ltda. sector Los Patos, Nacimiento	Presidente	Fundador año 2002
Quenaida	33 años	soltera	Representante legal de Herbifrut, sector Culenco, Pemuco	Tesorera	Fundadora año 2002
Celmira	54 años	soltera	Presidenta del Comité Renacer de San José de Colico, Curanilahue	Secretaria	Fundadora año 2002
Sonia	36 años	soltera	Presidenta del Taller Laboral Cuyinpalihue, Cañete	No tiene	2003
Elisa	52 años	viuda	Presidenta del grupo de recolectoras de El Macal, Yumbel	No tiene	2007

Fuente: elaboración propia con antecedentes del TAC, Laborde (2008) e información de las/os entrevistados

6.3. Recolección de datos

Para la obtención de los datos se empleó la técnica de entrevista semiestructurada individual¹¹, aplicada a las recolectoras y recolectores ya identificados y según los criterios establecidos.

La entrevista es una conversación en la que y durante la cual se ejercita el arte de formular preguntas y escuchar respuestas (Ruiz, 1999 citado por Navarrete, 2000). Permite abordar temas sobre los cuales sólo se proporciona información cuando el entrevistado se siente en confianza. Es individual cuando participa el entrevistador y la persona entrevistada y grupal cuando participa simultáneamente un grupo de informantes (Navarrete, 2000). Según el grado de estructuración, éstas pueden ser no estructuradas o semi-estructuradas. Como característica de la entrevista semiestructurada cabe señalar que trae a la situación de entrevista preguntas más o menos

¹¹ Ver apéndice número 1.

abiertas en forma de guía. Lo que se espera es que el entrevistado responda a ellas libremente, de manera de destacar el punto de vista del sujeto (Flick, 2004).

Una ventaja de este método es que el uso uniforme de una guía de entrevista aumenta la capacidad de los datos para la comparación y que su estructuración se incrementa como resultado de las preguntas incluidas en la guía (Flick, 2004). Sin embargo las cuestiones que figuren en el guión no deben formularse literalmente sino acomodarse al contexto y a los entrevistados/as, ya que se trata de reproducir una conversación y no un interrogatorio, por tanto debe ser consultado sólo para evitar que algún tema sea olvidado y también para profundizar en las respuestas que no sean lo suficientemente explicativas del tema en estudio.

El contenido de las entrevistas iba dirigido a reconstruir el proceso organizativo de las/os recolectoras/es tanto a nivel local como regional y conocer su significación, en términos de lo que piensan y sienten con respecto a él. Al mismo tiempo buscaba identificar elementos al interior de la Coordinadora Regional de recolectores/as que permitieran desarrollar un sentido de comunidad. Finalmente, buscaba conocer los cambios experimentados por recolectoras y recolectores a partir de la organización.

Para el registro de la información se usó la grabación en la cual se incorporaron los elementos referidos a la fecha, el lugar, la contextualización y cualquier otro antecedente a favor del enriquecimiento para una mejor interpretación posterior. Todas las entrevistas fueron transcritas y analizadas con apoyo del programa Atlas-ti.

Preguntas directrices

Para realizar el diseño de la entrevista se consideraron las siguientes preguntas directrices:

- Dado que necesitamos reconstruir el proceso organizativo de las/os recolectoras/es a fin de analizar su significación cabe preguntarse ¿Cuál ha sido el proceso de organización que han vivido las recolectoras y recolectores de la Coordinadora Regional? y ¿Cómo ha sido este proceso tanto a nivel local como regional?
- Cabe preguntarse también, si con todo este proceso los recolectores y recolectoras comparten la noción de sus logros así como los expongo más atrás, lo que podría quedar de manifiesto al conocer ¿Cuáles son los cambios que han experimentado en sus vidas las/os recolectoras/es a partir de su proceso de organización?

- A la vez que se reconstruye el proceso y considerando que hombre y mujeres pueden tener diferentes apreciaciones es imprescindible la pregunta sobre ¿Cuáles son los significados que los recolectores y las recolectoras de acuerdo a su género dan a este proceso? y ¿Cuáles son las diferencias entre éstos significados?
- Así mismo, fuera del proceso de organización, la Coordinadora Regional en sí misma debe tener su significación por lo cual la pregunta es ¿Cuáles son los significados que los recolectores y las recolectoras según su género dan a la Coordinadora Regional?
- Finalmente, es importante para la sostenibilidad de la Coordinadora en el tiempo, que compartiera un “sentido de comunidad”, razón por la cual me pregunto si ¿Existen elementos al interior de la Coordinadora Regional que permitan desarrollar un sentido de comunidad?, ¿Cuáles son estos?

6.4. Análisis de datos

Para analizar los datos obtenidos se usaron algunos procedimientos de la teoría fundamentada, cuyo enfoque da preferencia a los datos y al campo en estudio frente a los supuestos teóricos, que no deben aplicarse al objeto que se investiga, sino que se descubren y formulan al relacionarse con el campo y los datos empíricos que se encontrarán en él (Flick, 2004). Su relevancia y no su representatividad para el tema de investigación van a determinar la forma de selección de las personas a entrevistar. El propósito no es con ello reducir la complejidad, sino por el contrario complejizar el objeto de investigación, incluyendo su contexto, a fin de comprenderlo en profundidad. Para ello, el investigador debe adoptar una actitud de “descubridor”, es decir “suspender el conocimiento teórico a priori que introduce en el campo” (Flick, 2004, Pág. 56), de manera que evite la selección de material de acuerdo a su propia tendencia, puesto que se correría el riesgo según Freud (citado por Flick, 2004) de “no descubrir jamás sino lo que ya sabemos...”. “La característica primordial de este método es la fundamentación de conceptos en los datos, por lo que “es más posible que generen conocimientos, aumenten la comprensión y proporcionen una guía significativa para la acción” (Strauss y Corbin, 1998, Pág. 14).

El modelo de proceso en la investigación de la teoría fundamentada incluye principalmente el muestreo teórico, la codificación teórica y la escritura de la teoría. Sin embargo más allá de la

forma en que se obtienen los datos, se centra en la interpretación de los mismos. De hecho, las decisiones de muestreo se van tomando sobre la interpretación inmediata de los primeros datos recogidos. Lo que se propone en definitiva es la circularidad de las partes del proceso, “lo que obliga al investigador a reflexionar permanentemente sobre el proceso entero de investigación y sobre los pasos particulares a la luz de los demás” (Flick, 2004, Pág. 58).

En esta investigación no se pretende construir una teoría, por lo que la recolección de datos o muestreo no se hace en función de avanzar en ese sentido, sino que de acuerdo a la teoría fundamentada se busca que éste evolucione durante el proceso, basándose en conceptos que emergen del análisis y sean pertinentes para conocer los significados de un proceso organizativo para una organización definida. Mayormente se usaron los procedimientos de codificación a fin de realizar un análisis profundo de los datos.

La segmentación y codificación de datos son partes que suelen darse por sentadas en una investigación cualitativa, es decir que el investigador/a debe organizar, manipular y recuperar los segmentos más significativos de los datos. Para ello, lo que se hace es condensar el grueso de los datos en unidades analizables, creando categorías con ellos o a partir de ellos, proceso al cual se le llama codificación (Coffey y Atkinson, 2003). En otras palabras, primero se vinculan códigos a diferentes segmentos de los datos, luego reunimos esos fragmentos para crear categorías que se definen en base a alguna propiedad o elemento común y finalmente se vinculan todos los fragmentos en una idea o concepto particular. De manera que los códigos, las categorías de los datos y los conceptos, se relacionan estrechamente entre sí. La codificación entonces puede entenderse como un proceso de simplificación de datos, que permite al investigador/a identificar aquellos que son significativos y establecer el escenario para interpretar y sacar conclusiones (Coffey y Atkinson, 2003).

El proceso de codificación en definitiva se divide en tres, la codificación abierta, la axial y la selectiva. La primera corresponde “al proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones” (Strauss y Corbin, 1998, Pág. 110) o dicho de otra manera, los datos se descomponen en partes discretas, se examinan minuciosamente y se comparan en busca de similitudes y diferencias. Aquellos similares en su

naturaleza o relacionados en el significado se agrupan bajo conceptos más abstractos, denominados “categorías”. La codificación axial se refiere al proceso de relacionar las categorías identificadas a partir de la codificación abierta a subcategorías. Se llama axial porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría y enlaza éstas en cuanto a sus propiedades y dimensiones. Las categorías se relacionan con sus subcategorías para formar explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos. En tanto la codificación selectiva corresponde al proceso de integrar y refinar las categorías de manera que los datos se vuelvan teoría (Strauss y Corbin, 1998). Para llevar a cabo esta última fase es necesario determinar una categoría central, es decir reunir las categorías para formar un todo explicativo.

Finalmente, los resultados del análisis deben escribirse, para que nazca la ciencia, según lo expresado por Strauss y Corbin (1998), ya que, señalan “solamente cuando exponemos nuestros hallazgos, con la discusión, el diálogo y la crítica que ellos generan, se arraigan las ideas y nace la ciencia (Strauss y Corbin, 1998, Pág. 263). En esta última parte, el investigador/a usualmente no aparece en el texto, sino que habla en tercera persona, sin embargo en esta investigación intentaré explicitar mi visión y posición a través de la narración en primera persona, tal como lo propone Richardson (citado por Wiesenfeld, 2000).

6.5. Procedimientos de trabajo de campo

Las entrevistas se realizaron en tres oportunidades:

- La primera, a Carmen, se realizó en el contexto de la Muestra Campesina de Yumbel en la región del Bío Bío, el 17 de abril del año 2008.
- El grueso de las entrevistas se llevaron a cabo entre el 4 y 5 de junio del 2008. Tres fueron realizadas en cada una de las localidades en que residen las entrevistadas en la región del Bío Bío, a saber, Sonia en Cuyinpalihue en la comuna de Cañete, Celmira en San José de Colico Curanilahue y Elisa en el sector de El Macal en Yumbel, en sus casas. Las otras dos (Quenaida y Cipriano) se hicieron en Chillán, aprovechando el traslado de las/os entrevistados a un encuentro mensual de la Coordinadora Regional de Recolectoras/es en la Casa de Ejercicios Tabor.

- Posteriormente, se profundizaron las entrevistas de dos recolectores en Santiago (Sonia y Cipriano), en el contexto del traslado de los mismos a la feria Expo Rural 2008, en el mes de noviembre.

Para concretar las entrevistas, tome contacto con el Taller de Acción Cultural de quien obtuve los números telefónicos de las y los entrevistados, a la mayoría de los cuales ya conocía por haber trabajado con ellos entre los años 2000 y 2006. A una de las entrevistadas que no conocía, los profesionales del Taller de Acción Cultural la contactaron y expusieron mi interés en entrevistarla. De modo que todas las entrevistas se hicieron en un ambiente de confianza y tranquilidad. Cada una de ellas tuvo una duración aproximada de entre 1 hora y 1,5 horas.

7. RESULTADOS

El presente análisis corresponde a las 6 entrevistas realizadas cuyas especificaciones se describen en el punto anterior. En adelante a las/os entrevistados les llamaremos Sonia, Carmen, Cipriano, Celmira, Quenaida y Elisa.

7.1. Descripción de Categorías. Codificación abierta y axial

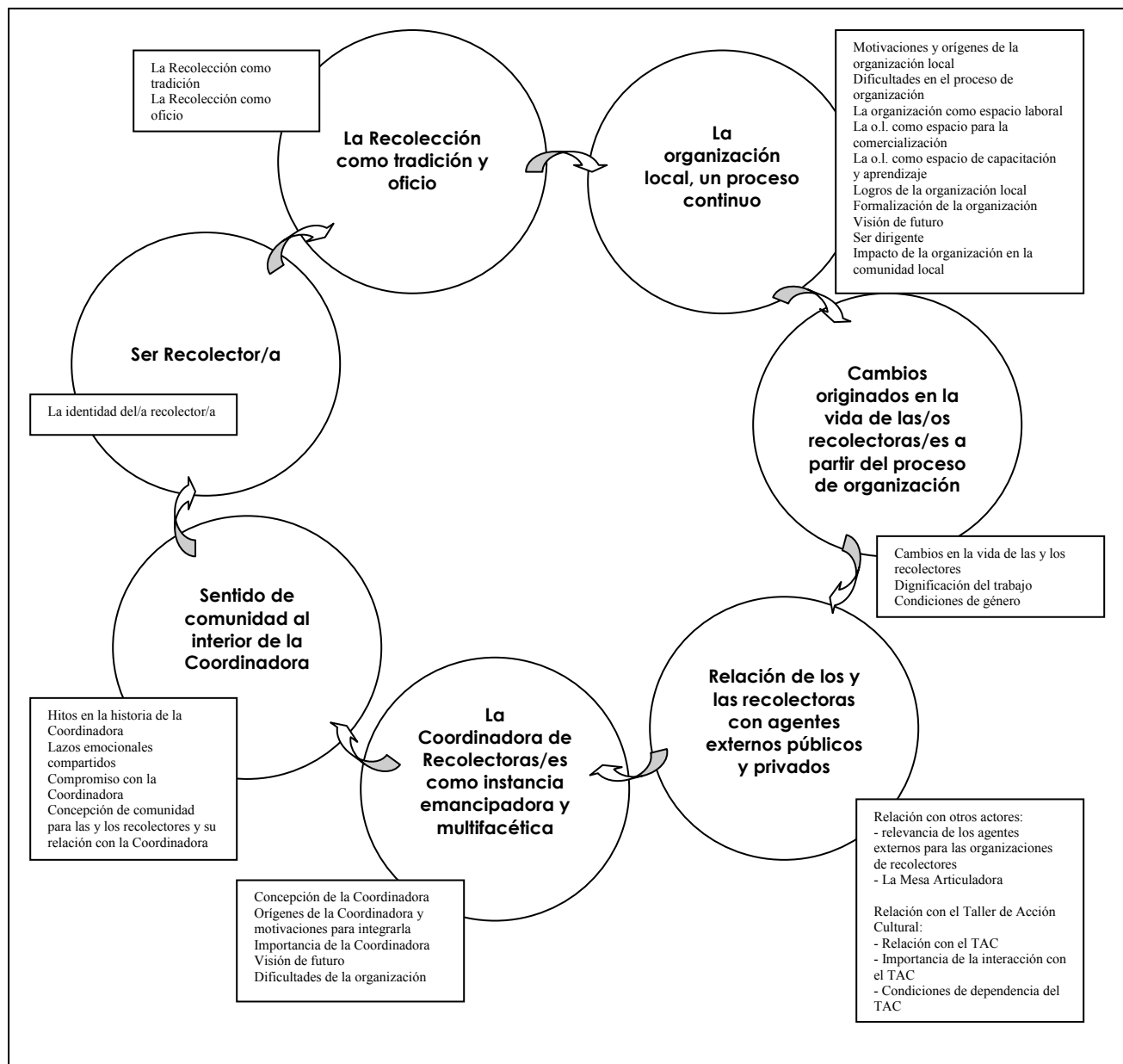
A partir del análisis de las entrevistas es posible identificar siete categorías de análisis fundamentadas en los códigos que han sido asignados a las citas descriptivas de una situación y/o concepto particular. Estas categorías, aunque están desarrolladas separadamente para facilitar su comprensión, están estrechamente relacionadas, observándose interdependencia entre ellas, principalmente en lo que respecta a la identidad del/a recolector/a y cómo ésta se ha ido reconstruyendo y recreando en la organización local y regional, determinando al mismo tiempo el modo de hacer y constituirse en organización y de realizar un trabajo productivo basado en la solidaridad. Las categorías y sus códigos asociados se muestran en la figura 1.

La primera de estas categorías: “**ser recolector/a**” da cuenta de lo que significa ser recolector/a de frutos silvestres (productos forestales no madereros - PFNM) más allá del oficio, es decir, nos muestra una forma de vida, una identidad pre establecida al proceso de organización pero también rescatada, profundizada y re-validada a través de la organización y la interacción entre las y los recolectores. Como parte de esta identidad aparece como lugar compartido el bosque, la historia común de sacrificio del recolector, los diferentes productos y frutos recolectados antaño y hoy día.

En la categoría “**la recolección como tradición y oficio**”, nos adentramos en las significaciones de la recolección como tradición, ya que se trata de una actividad que venía siendo realizada por generaciones entre las familias de las y los recolectores, transmitiéndose no sólo el quehacer sino también los saberes en torno al bosque, a las hierbas y a la vida. Para luego, conocer su transformación en oficio, que aunque generador de ingresos, conlleva características de precariedad, especialmente en relación a la desprotección social de quienes lo llevan a cabo y

a las inequidades en la cadena de comercialización, ya que siendo el recolector la base de ésta, es quien menos gana y quién realiza el trabajo más pesado.

FIGURA 1



Ante esta precarización de la recolección surge la organización como proceso de empoderamiento de las y los recolectores que les permite crecer como personas, profesionalizar su oficio e ir mejorando sus condiciones de vida. La organización se constituye en fuente laboral para las/os recolectoras/es, en una instancia para la comercialización, el aprendizaje en diversos

aspectos (técnico, científico, social, etc.), pero al mismo tiempo en un espacio afectivo, de intercambio de saberes, de experiencias y de sueños. Todo ello se explica en la categoría: **“la organización local como proceso”**, donde además se releva la figura del dirigente, se muestra la visión de futuro que tienen las y los recolectores respecto de sus organizaciones y los impactos provocados en la comunidad local. Esto último, dado que el proceso organizativo, no solo ha provocado cambios en la vida de las y los recolectores organizados, sino que también ha impactado a los vecinos y en general al entorno que los rodea, lo que se observa principalmente al constituirse la organización en un referente para otros recolectores, en fuente de información, en fuente laboral y en promotora de otros beneficios producto de la relación que ha logrado establecer con las empresas forestales y autoridades locales.

Posteriormente en la siguiente categoría: **“La Coordinadora de Recolectoras/es como instancia emancipadora y multifacética”**, se da cuenta de este otro proceso organizativo, mayor, más integrador y a la vez rodeado de mayores desafíos y dificultades. La Coordinadora Regional es una organización de segundo nivel integrada por ocho organizaciones locales de recolectoras y recolectores. Es en ella donde en pos de un objetivo común ellos/as van transformándose en ciudadanos comprometidos con su futuro y con el de sus compañeros/as. También se muestran las dificultades que han enfrentado las/os recolectoras/es en este proceso y como la conciencia y el compromiso por un futuro mejor los han orientado y los están llevando por un camino de progreso.

Los procesos descritos en las categorías anteriores van impactando la vida de las y los recolectores en diversos ámbitos, ya sea desde cambios a nivel personal (mayor autovaloración y confianza en sí mismos) como en lo referido al ámbito laboral, puesto que ha habido una dignificación del trabajo de la recolección, han mejorado su nivel de ingresos, etc. Ello se refleja en: **“Cambios originados en la vida de las/os recolectoras/es a partir del proceso de organización”**. Sin embargo, y a pesar de todos los cambios positivos que han experimentado las recolectoras, en la vida cotidiana, en la relación con sus familias, especialmente con sus maridos, se va dando cuenta de una condición de género que sigue siendo desigual, donde la mujer trabajadora-recolectora aparece con una triple carga de trabajo y cuya libertad está condicionada a la voluntad del marido.

En la categoría “**Sentido de comunidad al interior de la Coordinadora Regional de Recolectoras/es**”, se da una mirada a aquellos elementos de la Coordinadora Regional de Recolectoras/es, que nos llevan a concebir el sentido de comunidad. Las y los recolectores hacen una primera reflexión sobre lo que significa ser comunidad y desde ahí van desarrollando el concepto al interior de la Coordinadora. Aparecen por ejemplo, el bosque como espacio común, las historias de vida, de lucha y sacrificio en relación al oficio de recolectar, también comunes. La Coordinadora y las relaciones que en ella se establecen dan cuenta de fuertes lazos emocionales y afectivos, de compromiso, entre otros, que van determinando su quehacer.

Por último, es en la “**Relación de los y las recolectoras con agentes externos públicos y privados**”, donde aparece la experiencia de la organización local y regional con distintos programas, instituciones, etc., tanto públicos como privados que han intervenido en su quehacer y cómo lo significan los recolectores, manifestando sus pro y sus contra. Especialmente se da cuenta de la interacción sostenida con el Taller de Acción Cultural, lo que da algunas luces de un posible trabajo a futuro en favor del desarrollo de la Coordinadora.

1. Ser recolector/a

Ser recolector o recolectora es más que una actividad realizada por diferentes personas para ganar dinero. Si bien se trata de un oficio, detrás de este quehacer descubrimos una forma de vida, una comunidad con una identidad particular, que interactúa con la naturaleza y los bosques, que cuenta una historia común. Esta identidad se rescata y se construye día a día en la organización.

- La identidad del/a recolector/a

Lo primero que hay que constatar en el relato de las/os entrevistadas/os es el hecho de que se reconocen a sí mismos/as como “recolectores/as”, lo que expresan directamente al presentarse y al hablar de sus organizaciones ante la entrevistadora y/o ante otras personas: “*Deshifrut, somos recolectoras de frutos silvestres*” (Carmen, pág. 1)

“*no éramos todas recolectoras, y nosotros les explicamos que nosotras éramos recolectoras, hacíamos esto, recolectábamos diferentes productos del campo*” (Celmira, pág.3)

Ser recolector o recolectora es considerado un oficio, dado que se trata de una actividad que genera ingresos, sin embargo al mismo tiempo, quienes se declaran como tales tienen una forma particular de relacionarse con la naturaleza, especialmente con el bosque que se constituye en el espacio común que comparten y de ver el mundo.

Una de las entrevistadas define lo que para ella significa ser recolectora como: *“que uno sale a buscar su propio producto, sale a buscar a los lugares imposibles, pero allá estamos y uno lo hace con orgullo porque es su trabajo de uno, porque uno depende de eso”* (Sonia, pág. 20)

A su vez, da cuenta de que como recolectora se identifica con la naturaleza, manifestando un fuerte sentido ecológico, que como más tarde veremos, determina las características de su quehacer: *“uno se identifica, como es uno como mujer, como sufre un árbol y como sufre una persona humana, porque el árbol también sufre cuando le hacen daño y uno también sufre cuando se hace un corte, se quiebra una mano, se quiebra un pie, también lo sufre (...) porque un árbol también llora, si lloran los animales, lloran los árboles también lloran porque ellos cuando le hacen daño y cae como una agüita, es porque el árbol está llorando”* (Sonia, pág. 21)

Esta relación recolector/a-naturaleza es un elemento que va definiendo la identidad del recolector. Las y los recolectores comparten un espacio común del cual depende su quehacer, que es el bosque, pero no un solo bosque determinado físicamente, sino que éste como concepto, porque es allí donde crecen las hierbas y frutos silvestres: *“porque si nosotros dependimos del bosque, de la naturaleza, vamos donde el vecino a recolectar”* (Sonia, pág. 16)

Más aun, sus vidas han transcurrido alrededor del bosque: *“En cada..., mismo Cabrero que también tienen su historia ellos, ellos están nacidos y criados y viven entre medio del bosque. Nosotros acá somos criadas y nacidas... bueno, no sabemos si nos vamos a ir de aquí o no, pero uno defiende su lugar y donde sea su comunidad la defiende a pie y bien plantá en sus talones digamos”* (Sonia, pág. 17)

Sin embargo, existe otro aspecto identitario común que es primario y es el hecho de que todos los recolectores son campesinos, lo que les permite una forma de ser, de pensar y/o de actuar

común y por lo tanto, se sienten identificados unos con otros, reforzando su identidad: *“a ver, yo lo veo, lo veo por este lado, que o sea nosotros, todas tenemos como una... como una unión, o algo que nos caracteriza a todas, el hecho de ser todas de sectores rurales apartados de lo que es ciudad, entonces eso creo yo que nos... como Coordinadora que nos ayuda más, porque a lo mejor si nosotros hubiésemos trabajado con gente de la ciudad no hubiera sido lo mismo, porque la gente de la ciudad tiene su idea y nosotros tenemos nuestra idea”* (Elisa, pág. 12)

Es gracias a esta identidad que se va perdiendo la connotación negativa que se tiene del oficio, se pierde la vergüenza y se dignifica el quehacer. Las y los recolectores sienten orgullo por declararse como tales y en ese sentido el reconocimiento por parte de terceros: comunidad, sociedad, autoridades, etc. ha llegado a constituirse en un logro.

Tal identidad, para algunos entrevistados ha sido parte de sus vidas desde que “tienen conocimiento” y la comparten con la mayoría de las personas que forman parte de su localidad o sector, como en el caso de Quenaida que reconoce en sus vecinos a sus pares, porque han compartido una historia como recolectores, en donde además este oficio ha sido prácticamente la única fuente de sustento: *“a ver, esto hace como 10 años que llevamos de organización, como recuerdo empezamos 25 mujeres, todas mujeres recolectoras y bueno estábamos todas recolectando, como siempre nuestra vida ha sido de la recolección ya sea de hongos, mora, mosqueta y ese tipo de cosas”* (Quenaida, pág. 2)

“todos hemos pasado por lo mismo y todos vivimos de la recolección, si eso es lo que nos une, no hay otro tipo de trabajo que la gente diga yo trabajo en esto, yo trabajo en lo otro, todos hemos sobrevivido todos estos años de lo que es recolección” (Quenaida, pág. 15)

Sin embargo para otras/os, esta identidad ha sido rescatada y/o construida a partir de la organización y el intercambio con otros recolectores. Esta es la situación que se recoge en el relato de Elisa que en principio declara que ellas (junto a sus compañeras) nunca habían sido recolectoras, aduciendo que no conocían la recolección de hierbas y que los hongos poco se dan en su sector, sin embargo se contradice cuando cuenta que sí recolectaban el fruto de la rosa mosqueta, haciendo una diferenciación así entre la recolección de ambos tipos de productos, quizás debido a que los primeros se recogían ancestralmente y la mosqueta solo desde el boom de

este tipo de productos para la agroindustria, hace unos 20 años aproximadamente: *“no, si fue algo nuevo, fue algo nuevo, lo que se recolectaba acá era mosqueta, era lo único”* (Elisa, pág. 6)

Ella misma señala que es un logro ser reconocidas como recolectoras, de modo que se trata de un proceso de construcción de identidad sobre la base de la validación, de un camino ya recorrido por los compañeros recolectores que llevan mayor tiempo trabajando en favor de mejores condiciones laborales.

La identidad del ser recolector se refuerza cuando a través de diversas actividades y en distintos lugares e instancias, ellos descubren que no son los únicos que recolectan y se reconocen a sí mismos en los otros, en sus historias de vida, en sus relatos, que están plasmados de esfuerzo y sacrificio, ya que la recolección los lleva inherentemente consigo. Las y los recolectores han sentido vergüenza, han sido vilipendiados, han pasado frío..., sin embargo estas mismas historias una vez que salen del ámbito privado se transforman en fuerza identitaria y en motor de la organización: *“buena impresión porque ya no éramos nosotros no más los recolectores, porque hay diferentes recolectores por todos lados, por todos los rincones del país digamos, porque actualmente ya se están conociendo ahora por nosotros los otros recolectores de otros lugares y en cambio ahí, donde fuimos nos hemos encontrado en los encuentros, en cualquier encuentro donde hemos andado hay recolectores, en tantas partes que hemos andado”* (Celmira, pág. 4)

“hemos conocido otros recolectores, entonces no somos las únicas del sur ni del norte sino habemos varios, al nivel del país somos varios recolectores, no somos como... a veces nosotros nos sentíamos avergonzadas porque era ohhhh, las callamperas, y no éramos nosotros porque habían más personas que pasaban por lo mismo que nosotros pero no nos conocíamos y no íbamos sido por la Coordinadora, no habríamos conocido otros recolectores que estén trabajando en lo mismo que nosotros, que pasan frío, que pasan calor, que pasan sufrimientos” (Sonia, pág. 5 y 6)

2. Características de la recolección como tradición y oficio

A través de los relatos de los entrevistados, la recolección de frutos silvestres aparece descrita de dos diferentes maneras: como tradición y como oficio generador de ingresos. La primera rodeada de cariño, de buenos recuerdos, en tanto la segunda realizada bajo condiciones de precariedad. Las diferencias se van manifestando con el pasar de los años y al mismo tiempo con el tipo de productos que se recolectan. Sin embargo, también se observa cómo las malas condiciones van cambiando y mejorándose gracias a la organización.

- La Recolección como tradición

De acuerdo con los relatos de las y los entrevistados, la recolección es fundamentalmente un oficio, pero como ellos mismos señalan, se trata de un trabajo muy antiguo que proporcionaba el alimento a quienes lo llevaban a cabo, sin embargo hoy día no cuenta con ningún tipo de reconocimiento. De ello da cuenta Cipriano cuando se le pregunta que significa para él ser recolector: *“...para mí es un trabajo más, que aporta al sustento diario de las personas... y aunque no esté muy bien reconocido, pero como muchas veces todos no saben que es un trabajo tan... es una ocupación tan antigua po, de los primeros tiempos... que por, no es que lo desconozcan, es que lo han olvidado no más un poco”* (Cipriano, pág. 9)

Para Cipriano, esta tradición, como parte de una forma de vida de los campesinos chilenos, se transforma debido a los procesos de globalización y consumismo mundiales. Lo que antes servía para la alimentación y el sustento familiar, hubo que venderlo para generar dinero, y en ese andar, el sentido de la recolección se desvirtuó: *“fue el consumismo que se inventó eso, la comercialización, por el consumismo, la... lo que es la globalización, todo eso, porque antes la gente trabajaba pa subsistir y vivía de lo... lo que producían, de lo que recolectaban, de lo que trabajaban la tierra y la parte, lo que era monetario no, no se preocupaban mucho..., pero después el cambio que hay a nivel mundial, el vivir mejor, bueno fue algo bueno, pero empieza el consumismo, eh y eso quien quiere aparentar más que el otro, eh y buscando medios po y en eso, bueno lo que es la recolección quedó olvidado un poco, cambia el sistema de alimentación, ya el que comía, no sé, locro era una persona rasca, el que comía hongos era un rasca, valían hongo, entonces viene todo lo que viene procesado, envasado y se olvidan, y eso es lo que hacían los antepasados, pa ellos era algo importante, pero como cambia el mundo y bueno... ahora son las*

consecuencias que se están viendo, el tema de alimentación que cambió o que fue, no sé, mucho más rápido, más... están las consecuencias, vienen todas las enfermedades” (Cipriano, pág. 10)

A pesar de ello, la recolección se fue traspasando como oficio de generación en generación. Es así, como Sonia, una de las entrevistadas, llega a ser recolectora porque se trata de una actividad que ya era llevada a cabo por su familia de origen mapuche desde tiempos inmemoriales. Seguramente ella aprendió a recolectar a través de su madre, que de acuerdo a las conversaciones que han compartido al respecto, la llevaba a recolectar aun dentro del vientre: *“si yo ya estaba en la guatita y mi mamá salía a recolectar ella po” (Sonia, pág. 2).*

Ello da cuenta de una transmisión de madre a hija, si bien no explícitamente del quehacer, sí del hecho de recolectar. También, recuerda que siendo muy pequeña ya comienza a recolectar con el objeto de hacer un pequeño pero sustantivo aporte al ingreso familiar, de manera que la recolección se realiza durante prácticamente toda la vida de las personas: *“yo de que tengo 10 años tengo conocimiento de que yo me hacía sus monedas y iba al colegio y llevaba platita y en ese tiempo yo cuando tengo 10 años, imagínese ya casi más de 30 años que yo tengo experiencia de... que tengo conocimiento que entregaba fresco” (Sonia, pág. 2)*

La forma de llevar a cabo este oficio tradicional, como el hecho de hacerlo en familia o en grupos y en estrecho contacto con la naturaleza, le confieren características especiales. De modo que, es percibido como una actividad lúdica, de encuentro, de alegría, de compañerismo y protección contra los posibles peligros que se pueden encontrar en el bosque: *“si po, salíamos todas... o sea que hacíamos un grupito y salíamos a recolectar” (Celmira, pág. 2)*
“para protegernos todas, si po, para acompañarnos a lo más porque da miedo salir sola y en cuanto aquí nosotras familia y los alrededores igual, invitábamos más gente” (Celmira, pág. 3)

Para el caso particular de una de las entrevistadas, la recolección de antaño logró constituirse en una fuente de ingresos en un momento de la vida de su madre, quién participó junto a otras mujeres y hombres recolectores en una organización productiva. Con ello le transmitió además, la noción de organización, y también las potencialidades que podía tener esta actividad como oficio generador de ingresos: *“mi mamá, ella tenía conocimiento porque ella tenía... también había ella*

tenido unas organizaciones de mujeres, pero no era como... ellas exportaron y después todo eso quedó hasta ahí, pero ellas exportaron a Italia” (Sonia, pág. 2)

- La recolección como oficio

En los años 70 y 80 debido a la pobreza imperante en los campos chilenos, asociada a la invasión forestal, las y los campesinos se vieron impulsados a transformar su forma de vida, así como el sentido tradicional de la recolección. Antes, vivían de lo que cultivaban y recolectaban, pero el boom de la empresa forestal los presionó a vender sus tierras, muchas de ellas de bosque nativo, las que fueron ocupadas con monocultivos de eucalipto y pino principalmente. Cipriano señala: *“y claro, la gente, le ofrecieron buenos dineros, donde... fue cache que... una hectárea de tierra yo me acuerdo que en el campo valía, no sé po, en ese tiempo diez mil pesos, antes de un año llegó hasta los trescientos mil pesos, entonces toda la gente al ver ese menso pujar, empezó a vender sus tierras” (Cipriano, pág. 11)*

Seguros de obtener trabajo y buenos sueldos, las tierras que aun quedaban dejaron de trabajarse y se empezó a consumir productos foráneos cambiando radicalmente el sistema de alimentación de los campesinos: *“porque llegando toda esa cuestión, como le decía que se cambió el sistema de alimentación, porque ya la gente no trabajó la agricultura, solamente le empezó a llegar esto la agroindustria, o sea la agroindustria po, entonces ya no se empezó a consumir lo que se producía en el lugar porque no, nadie lo trabajaba tampoco” (Cipriano, pág. 11)*

Sin embargo, al poco andar, las empresas forestales para reducir sus costos introdujeron maquinaria que hacía el trabajo de varios hombres, reduciendo así a su mínima expresión su condición generadora de empleo: *“...y empezó ellos mismos a trabajar porque para forestar un bosque exótico se requiere harta, se requería harta mano de obra en ese tiempo, pero eso duró unos pocos años y todos contentos po, porque ganábamos plata, pero después se terminó eso, llegaron las máquinas y se acabó, yo estuve en faenas que éramos 200 personas, 300 personas... no, ahora ya trabajan cinco, o sea, 12 personas a lo más (Cipriano, pág. 11)*

De modo que sin tierra y sin trabajo, y usando toda su creatividad, los campesinos echan mano a su tradición recolectora y la transforman en un oficio que les reporta ingresos. En muchas ocasiones la recolección pasa a constituirse en la principal, sino la única fuente de ingresos: *“sí, sí, todas recolectábamos, pero diferentes productos, pero en cuanto a los hongos casi toda la comunidad, es que fue algo... no sé, como algo del cielo que cayó porque todos entusiasmados ehh para tener dinero, porque cualquier niño ya recolectaba su cajita de callampas y tenía sus \$500”* (Celmira, pág. 2)

En este escenario, donde además las oportunidades de desarrollo laboral para las mujeres prácticamente no existían en el ámbito rural, la recolección pasa a ser un trabajo eminentemente femenino, puesto que en definitiva éstas no pueden acceder a otro tipo de trabajo: *“no, si igual han tenido cambios porque bueno, el mismo sueño, la misma esperanza, la misma ilusión de poder vender y tener un recurso para sobrevivir, porque uno misma ¿en que otra cosa va a trabajar? Si no es en la recolección, si no pone el empeño en eso, todas sonamos lo mismo, todas jodimos no más”* (Quenaida, pág. 8)

Ni tampoco tienen posibilidades de emigrar, fundamentalmente por el cuidado de los niños y de la casa (animales, huerta, etc.). En cambio los hombres salen a otras regiones a buscar trabajo: *“de repente bueno es que... a la gente que vive en el campo, porque un dueño de casa que es el hombre, de repente sale a buscar trabajo lejos de la casa, la mujer no tiene la misma opción porque tiene que cuidar los cabros chicos, tiene que cuidar las gallinas, los chanchos, toda la cuestión po”* (Cipriano, pág. 12)

Hoy día de hecho en la Coordinadora Regional aproximadamente un 80% de sus integrantes son mujeres. Aun así, en los pocos casos en que hay mayor disponibilidad de trabajos, éstos son generalmente temporales, de modo que hay temporadas en que también para los hombres la recolección se constituye en una importante fuente laboral. En algunos sectores es toda la comunidad la que se dedica a esta labor en determinadas épocas del año, dando cuenta por una parte de la escasez en que vive nuestro pueblo campesino, así como de su empuje y esfuerzo: *“es que no es tanto, si po los trabajos, pero es que aquí la misma comunidad ya no es floja digamos, porque cualquier... lo que haiga, busca. No deja que se le venga la pobreza encima, porque en lo*

que sea se las gana, igual que los hombres, los hombres trabajan... temporal, también ya sea recolectando camarones, lo que venga en este tiempo, changles” (Celmira, pág. 2)

Esta recolección, ya no la tradicional, va adquiriendo condiciones de precariedad, no solamente por las dificultades propias que implica (las distancias a recorrer, las condiciones climáticas a soportar, etc.), sino que principalmente en lo que se refiere a la comercialización de los frutos recolectados. Aparece la figura del intermediario que compra a las recolectoras, acopia y vende a la gran empresa procesadora y exportadora. Este intermediario puede ser un externo a la comunidad o bien algún miembro de ella con la condición particular de poseer un espacio para el acopio y/o un vehículo que le permite transportar el producto. De modo que en ocasiones puede haber uno o más intermediarios en la cadena de comercialización. Este personaje establece una condición de superioridad con los/as recolectores/as, poniendo arbitrariamente las reglas de la compra-venta, y muchas veces desvalorizando su trabajo, ya que o pagaba muy poco, o no llegaba a recoger los productos, o los engañaba con su balanza.

Así por ejemplo, Quenaida recuerda como debía quedarse esperando a un intermediario que jamás llegaba: *“porque antes los hongos los salíamos a agarrar, esperábamos en la calle ahí todas mojadas que nos pasaran a comprar, de repente ni pasaban, uno se devolvía, perdía el día, la mosqueta lo mismo” (Quenaida, pág. 8)*

Por otra parte, los precios eran demasiado bajos en relación a todo el trabajo involucrado, pero estando las recolectoras atomizadas, no podían ejercer ningún tipo de negociación: *“vendíamos así no más a los conchenchos, separadas, individual, porque nosotras acá vendíamos... cada una buscaba sus cajitas de hongos y se lo iba a entregar, yo misma, era mala pa buscar, entregaba dos, tres las otras chiquillas, entre familia después nos reuníamos, todas las que recolectaban, la Rosa Neri, toda la familia, lo íbamos a entregar allá, al caballero. Y a \$500 la bandejita así, de 10 kilos más menos” (Celmira, pág. 2)*

Sin embargo, las características de aislamiento en que viven las recolectoras, hacían difícil realizar un trabajo y vender organizadas: *“todas trabajando individualmente, cada una por su lado, ninguna sabía lo que tomaba la otra, donde la vendía, nada, nadie sabía ningún detalle de la otra pero todas trabajábamos en lo mismo” (Quenaida, pág. 2)*

Además como se trata de mujeres que deben dedicarse a los quehaceres del hogar, y sin el hábito de planificar su horario, cada una destina el tiempo que mejor le acomoda para realizar la recolección: *“ehh, no, cada cual vende donde quiere porque es difícil de llegar a... por ejemplo la mora, la mosqueta es un producto que hay que venderlo... la mora todos los días entonces es difícil que todos los días nos podamos juntar para hacer la entrega, o todas no tienen el mismo tiempo pa salir el mismo tiempo a recolectar y a la misma parte, una puede tener libre cuatro horas, la otra todo el día, la otra una sola hora entonces es difícil de salir todas pa la misma parte, pero cada cual junta debido al tiempo que tenga para recolectar”* (Quenaida, pág. 6)

De esta manera, para los intermediarios la situación era privilegiada.

En el caso de Sonia (recolectora) ella misma se constituye en una intermediaria en su localidad, al servicio de intermediarios foráneos: *“...frescas, pero había una trayectoria de muchos años, de 30 años atrás, pero se vendían, pero nosotros acá después empezaron a venir unas personas de Cabrero y Chillán, y nos venían a comprar por cajón, por kilo, entonces a mí me contactaron acá y yo les vendía po, entonces a lo mejor los caballeros hallaron que yo era buena pa negocio, no se que hallaron, confiaron en mí y entonces yo empecé a comprarle a la gente y yo recibía un porcentaje, entonces de ahí yo, venían a las dos, a las tres de la mañana y yo les entregaba cajones, 300, 400 cajones, día por medio”* (Sonia, pág.1 y 2)

Pero también en este nivel se cometían abusos, principalmente en relación a los precios pagados que contrastaban con el trabajo que implicaba la recolección: *“el 2001 o 2000 ya empezamos a no entregar ya, porque la gente nos pagaban lo que querían, nos pagaban 300, 400 pesos, por la caja”* (Sonia, pág. 2).

Con la organización de recolectoras y recolectores, las condiciones de trabajo han ido mejorando¹². Por una parte, la fuerza de estar organizados les ha permitido defender sus derechos, crear herramientas para dar valor agregado a sus productos y comercializarlos en conjunto. Gracias al establecimiento de pequeñas plantas de procesamiento, las y los recolectores han logrado profesionalizado su oficio, pero por sobre todo ha significado dignidad,

¹² Este punto se desarrolla en mayor profundidad en las categorías “La organización local, un proceso continuo” y “Cambios originados en la vida de las/os recolectoras/es a partir del proceso de organización vivido”

transformando a la recolección en una opción innovadora, que permite generar ingresos a lo largo de todo el año y que ha cambiado drásticamente su calidad de vida. Al respecto Quenaida comenta: *“si po, tenemos como más confianza en que durante el año vamos a ir teniendo más plata, no como antes, antes no porque yo con mi hermana durante años nos sacábamos la porquería en el tiempo de la mora y la mosqueta, porque sabíamos que si no trabajábamos en esos meses, en los otros meses nada, entonces ahora no porque ahora estamos como más relajadas, ya no sufrimos tanto en ese tipo de trabajo, porque sabemos que de alguna u otra forma podría haber una entrada por intermedio de la planta, así que en ese sentido ha mejorado harto pa nosotros”* (Quenaida, pág. 15)

Sin embargo, la situación de dependencia del intermediario para la venta de los frutos silvestres aun subsiste, ya que los ingresos obtenidos a partir del trabajo en la planta de procesos aun son insuficientes: *“bueno, como todavía no nos está dando lo que estamos trabajando en la planta, estamos recolectando lo que es rosa mosqueta, lo que es mora, lo que es... toda la recolección de temporada que no pasa por la planta”* (Quenaida, pág. 6)

A pesar de ello y, gracias al aprendizaje adquirido han sabido defenderse de las malas prácticas de los intermediarios: *“no, el trabajo ese lo hacemos como antes no más, o sea yo salgo de mi casa, traigo el producto, pasa la camioneta y lo entrego, pero eso sí de que ahora tenemos... no pesan ellos en sus pesas si no que nosotras pesamos en las pesas que tenemos, no dejamos que ellos pesen en las de ellos”* (Quenaida, pág. 6)

Planteándose desde otro nivel para enfrentar al intermediario, más bien como a un igual: *“algunos cuesta un poco, como que desconfían, hacen que como que uno desconfía de ellos y... obvio, si nosotros hemos trabajado toda la vida en esto, ya sabemos lo que pasa, entonces para la confianza suya y la de nosotros, nosotros le vendemos pero en la pesa que nosotros tenemos, entonces esa es la garantía que tienen todas, poder registrar la pesa que ellos andan trayendo”* (Quenaida, pág. 6)

3. La organización local, un proceso continuo

La organización aparece a través del relato de los recolectores como un aspecto fundamental en sus vidas, sobre todo porque se constituye en un espacio de aprendizaje y crecimiento. Se trata

de un proceso continuo, es decir, que está en constante evolución y su quehacer les permite a las y los recolectores ir desarrollándose en diversos ámbitos de la vida. En lo personal, porque en la organización y por el hecho mismo de enfrentarse organizadamente a los problemas cotidianos, van mejorando su autoestima y desarrollando sus habilidades sociales; en lo social, puesto que desarrollan una nueva conciencia del mundo que los rodea, lo que les permite asumir su condición en él y enfrentarlo con nuevas herramientas junto a otros que son sus pares y con quienes construyen día a día su identidad; y en lo laboral, ya que constantemente trabajan en la profesionalización de su oficio.

De modo que aunque las motivaciones para organizarse apuntan fundamentalmente a la posibilidad de vender sus productos y con ello generar ingresos, en el camino, a través del mismo quehacer de la organización, las/os recolectoras/es se encuentran con un mundo multidimensional rodeado de desafíos.

- **Concepción de la organización**

Para los entrevistados, la organización es un grupo de personas que trabajan juntas por mejorar sus condiciones de trabajo y en definitiva, su calidad de vida: *“para mí que la organización es un grupo, somos un grupo que... de la nada queremos hacer algo, si porque quizás uno miraba tan insignificante una planta de poleo, una planta de menta y si ahora... damos otra visión, no es la misma de antes, nosotros sabemos que esas plantas nos pueden otorgar un recurso que es monetario”* (Elisa, pág. 12)

Un grupo de personas, en este caso dedicadas a la recolección de frutos silvestres que han visto en la naturaleza su fuente de recursos y que han convertido a sus organizaciones en su fuente de trabajo. Al mismo tiempo y en base al esfuerzo de sus socias/os, la organización ha sido provechosa para avanzar también en la cobertura de sus necesidades básicas: *“Ha sido buena, hemos pasado de todo, buena, mala, regular y bueno... hay que pasar por todo el proceso, porque uno no puede contar maravillas pero nos hemos sabido fortalecer y hemos conseguido un avance, y si no hubiésemos estado agrupadas no hubiéramos conseguido”* (Sonia, pág. 5)

Para las y los recolectores, la organización adquiere una gran importancia puesto que es considerada como la principal, sino la única instancia a la que pueden acceder para lograr mejores condiciones de vida y de trabajo. Es ella, la vía para obtener reconocimiento social y visibilización ante las autoridades locales, así como financiamiento y apoyo para concretar los objetivos que se plantean. Una de las entrevistadas manifiesta que: *“la organización es muy importante porque si uno no está organizada, no es tomada en cuenta y si uno está organizada es tomada en cuenta, pero tiene que estar... ehh, eh, yo no puedo decir legalmente legal, tiene que ser un grupo, porque individual es muy difícil y estar organizada uno es tomada en cuenta en cualquier oficina ¿Cuántos grupos son?, ¿Cuántas mujeres son? o ¿Cuántos socios?, entonces si uno les dice somos 8 o 10, si le preguntan si son dos o tres, no es motivo, tiene que demostrar uno que uno es organización, porque les llega capacitación, ayuda, entonces es muy importante estar organizada”* (Sonia, pág. 10)

Del mismo modo opina Carmen, que insiste en la imposibilidad de lograr cualquier cosa de forma individual y que además hace mención al acceso que tienen las organizaciones a los “proyectos”, es decir, a financiamiento por parte de entidades estatales u otras: *“buena po, porque como le decía que puede... que si uno no está organizada no puede postular a proyectos, no puede hacer nada po, sola po, entonces así”* (Carmen, pág.4)

Pero también hay una concepción de la organización como espacio afectivo en donde además de desarrollar un trabajo en conjunto, se comparten las alegrías, las penas, los sueños, etc. Se trata finalmente de facilitarse la vida entre todos: *“porque estar organizadas es para trabajar juntos, porque sola ¿qué hace?, no hace nada sola. Se consiguen cosas y se trabaja con más ganas también”* (Celmira, pág. 7)

Y de pasarlo bien en este quehacer: *“porque logramos afiatarnos bien, consolidarnos como grupo, nos tratamos de ayudar y tratar de la mejor manera posible pasarlo bien, cuando salimos a recolectar hierbas, si nos juntamos en la sede”* (Elisa, pág. 2)

En ese contexto, la ausencia de algún compañero o compañera se siente como una dura pérdida: *“a la vez hemos sentido pena por dos personas que se nos han retirado, eso ha sido una pena que nosotros hemos tenido”* (Carmen, pág. 3)

Todo esto ha significado un cambio en la vida de las y los recolectores, ya que al participar en la organización, se han desprendido del individualismo tan arraigado en el mundo campesino, encontrando apoyo en sus compañeras/os y otorgándolo a la vez. Hoy día las/os recolectoras/es se sienten más acompañados para enfrentarse a todo tipo de circunstancias: *“...porque si a mí me pasa algo o a cualquiera de las otras socias del grupo le pasa algo, obvio que todas vamos a trabajar y vamos a ayudarla y antes no porque antes cada cual en su casa no más”* (Elisa, pág. 10) *“cada una en su casa no más, haciendo... cada cual se las arreglaba como podía”* (Elisa, pág. 10)

Otro tema a destacar es que las organizaciones están conformadas por personas de distintas edades, por lo que esta solidaridad que veíamos, contribuye también a la integración de las de más edad y al mismo tiempo a la entrega de los conocimientos y la experiencia de éstas a las más jóvenes: *“son menores, hay algunas mayores sí, hay dos, tres señoras mayores, que ya están algunas pasado los 70 años, pero igual son empeñosas”* (Elisa, pág. 2)

- **Motivaciones y orígenes de la organización local**

Una de las principales motivaciones de las recolectoras para organizarse es, en principio, la posibilidad de vender los productos que recogen y recibir algún tipo de beneficio para mejorar su calidad de vida, cuestión que ha determinado el carácter laboral y productivo de las organizaciones que integran la Coordinadora Regional de Recolectores/as. Se trata principalmente de beneficios de índole pecuniario y material, sin embargo también nos encontramos con la necesidad de dignificar su oficio, de ingresar libremente a los predios forestales, de obtener mejores precios, etc. De todos modos, la decisión de organizarse da indicios de una primera etapa de concientización de las/os recolectoras/es, es decir, de constatación de una situación que los afecta de manera negativa, especialmente referida a la participación de los intermediarios y/o compradores en la cadena de comercialización de sus productos y desde donde surge la necesidad de asumir en sus manos el cambio. Así lo manifiestan prácticamente todos los entrevistados.

Sonia enfatiza este sentimiento de dependencia de quienes les compraban sus productos, lo que asociado a la promoción de la organización, en una época incluso a través de la televisión, la

motivo a ella y sus compañeras a buscar soluciones por esa vía: *“nos organizamos porque siempre nosotros dependíamos de las personas que venían a comprar, sobre todo los hongos venían a comprarnos, o nació de que escuchamos por televisión que tenían que hacer agrupaciones, entonces la idea de nosotros fue de unirnos y ver la posibilidad en la municipalidad y la municipalidad... fuimos a pedir ayuda”* (Sonia, pág. 1)

Carmen, recuerda que su motivación por integrar su organización fue la posibilidad de generar nuevos ingresos para la familia: *“para que llegara un poco más, un ingreso más, al hogar po, porque para darle el estudio a los hijos, ya que los hijos quieren todos los días su monedita para los pasajes, porque como están estudiando en el pueblo, entonces necesitan plata todos los días”* (Carmen, pág. 4)

Y porque tenía conciencia de que individualmente no era posible conseguir logros importantes: *“nosotros vimos que nos hacía falta estar unidas, porque estar unidas se logran más cosas, como hacer proyectos y si no está unida la persona no, no se llega a hacer tanto”* (Carmen, pág. 1)

A grandes rasgos, la mayoría de los entrevistados decidieron formar sus organizaciones para salir adelante, transformándolas en sí mismas en su principal fuente de trabajo: *“salir adelante y para tener nosotros nuestra propia fuente de trabajo”* (Celmira, pág. 7)

Sin embargo, como ya veíamos, la dignificación del oficio también fue uno de los motivos fundamentales, que para el caso de Quenaida, como para el de tantos otros recolectores pasaba por no andar a escondidas recogiendo los frutos: *“bueno, una de las cosas que a nosotros siempre nos motivó y con la esperanza de que pudiera resultar era tener el permiso de las empresas forestales adentro de los predios a recolectar, para que no sufriéramos tanto con los sacos al hombro, con las carretillas, caminando distancias, entonces el sueño más grande para nosotros como recolectoras era ese, poder entrar sin ese sufrimiento de caminar, de andar con todo eso al hombro y hasta la hora lo hemos logrado menos mal”* (Quenaida, pág. 7)

En otro ámbito, siendo las relaciones de confianza esenciales para iniciar cualquier proceso organizativo, el hecho de que las personas de los distintos sectores rurales se conocen, han crecido juntas, son amigas o incluso parientes, o al tratarse de una comunidad indígena, facilitó el nacimiento de las organizaciones: *“yo le compraba a gente de afuera que venía y a la gente acá,*

entonces de ahí nosotros nos fuimos conociendo con las demás chiquillas, a los papás, hubo relaciones con la familia y ahí empezamos el asunto de las callampas, pero nosotros nos criamos... nosotros no teníamos mucho conocimiento de los secados pero había una persona que tenía conocimiento acá” (Sonia, pág. 2)

Pero sin duda que para dar vida a las organizaciones la información también fue determinante. A donde dirigirse, con quién hablar, cómo plantearse objetivos, etc., fueron cuestiones fundamentales para dar los primeros pasos. En general, fueron agentes externos (públicos y/o privados) quienes entregaron esta información a las organizaciones y quienes las apoyaron en sus inicios, muchas veces haciéndoles ver a las y los recolectores la necesidad de trabajar juntos y los beneficios que ello podría acarrear. Entre las instituciones se mencionan Servicio País, PRODESAL, INDAP, las Municipalidades, el Taller de Acción Cultural (TAC), entre otras.

Carmen señala: “sí, alguien nos contó porque llegó PRODESAL al sector de nosotros y nos dijo que por qué nosotros no nos agrupábamos y así... y ellos nos ayudaban po y entonces nosotros dijimos que sí porque hallábamos que nos interesaba para nosotros, así que nos agrupamos para postular a proyectos” (Carmen, pág. 1)

A su vez Cipriano comenta: “era un programa que inventó el INDAP, ese Servicio Rural Joven, famoso, entonces mandó material de trabajo y así empezamos” (Cipriano, pág. 2)

Así, también, junto con la información, el análisis conjunto con estos organismos respecto a las características en que se desarrollaba la recolección fueron despertando el interés y la confianza de las y los recolectores por trabajar juntos: *“Ahí vino usted, llegó con la señora Verónica me parece por Chile país... servicio país. Ahí nos empezamos a juntar y a conversar nuestros problemas, en qué trabajábamos, cómo nació, cómo nació San José, yo me acuerdo de esas cosas, le dijimos toda la vida de la comunidad y de nosotros, y se dijo que éramos recolectoras, ya empezamos como recolectoras porque casi la mayoría recolecta. Y no sé, después usted nos invitó a una reunión a Concepción, fuimos todas a un encuentro y ahí empezamos a tener más confianza, a la que le gustó seguimos y a las que no les gustaba no siguieron po” (Celmira, pág. 3)*

“Entonces un día llegaron los chiquillos de Servicio País y ellos pidieron la información a la Municipalidad donde estaba el sector como más... más pobre y ellos se dirigieron al lugar de

nosotros, entonces ahí ellos por intermedio de los profesores hicieron un llamado a las mujeres pa que asistieran al colegio y de ahí ellos como que nos entregaron un poco de información de que juntas, unidas podíamos lograr más cosas, sobre todo en nuestro trabajo que era como regalarlo a quienes lo compraban, entonces ellos nos fueron motivando, hicieron varias reuniones con nosotros, hicieron cursos de valorización personal, un montón de cosas que nos servían a nosotros” (Quenaida, pág. 2)

Pero aunque en la mayoría de los casos, estas instituciones y otras fueron determinantes para dar inicio a los procesos organizativos, también lo fueron el intercambio sostenido entre las y los recolectores y con otras organizaciones, y la motivación generada a partir de éste: *“ya después cuando estábamos decididas de... o sea nosotros empezamos como recolectoras... cuando nos empezamos a juntar, a intercambiar ideas, porque ahí ya nos definimos bien ya a organizarnos y para salir a recolectar en grupo y organizadas” (Celmira, pág. 4)*

“después seguimos reuniéndonos y hacíamos más capacitaciones, que fuimos... también fuimos yendo como para allá pa Santa Juana, pa allá para Chiguayante, a ese igual fuimos a otro encuentro y también hacíamos lo mismo, con diferentes organizaciones y nosotros... también nos empezamos a organizar, después empezamos como a organizarnos al juntarnos con otros organizados, con otros grupos, y ahí también intercambiábamos ideas porque después nos encontramos con otros que recolec... que ellos trabajaban, o sea tenían su horno y se hacían ya sea de... por ejemplo los de Chiguayante, ellos tenían una organización de verduras, invernaderos también” (Celmira, pág. 3)

Una vez formadas las organizaciones, sin embargo, otros desafíos son los que van determinando su permanencia en el futuro. Junto con los apoyos institucionales, son los aportes monetarios los que en gran manera contribuyen al éxito de las organizaciones. Los primeros porque la confianza que se deposita en ellas le da fuerza a sus integrantes para continuar en su afán: *“el alcalde creyó, no sé, bueno él, porque él tenía conocimiento de acá, porque él ayudaba a la gente, porque él es abogado a parte de alcalde, entonces sabía cosas de acá y sus papás también conocían el lugar, entonces él dijo, ya, démosles una oportunidad a Cuyinpalihue” (Sonia, pág. 3)*

Mientras que el financiamiento, ya sea municipal o proveniente de otras fuentes, les sirve para empezar a movilizar sus sueños, que junto a un buen uso y a una buena rendición de las cuentas, motiva y permite la incorporación de las organizaciones a otros programas estatales: *“el alcalde dijo yo las voy a ayudar en un programa. Bueno, como yo estaba empezando, no sabíamos cuales eran los programas y dijo yo las voy a meter en un programa y ¿no nos metió a FOSIS? Y Fosis, salimos con un proyecto de \$5 millones, 3 millones y tanto pal invernadero, construimos, tuvimos semillas, compramos carretilla, bomba, zapatos... compramos implementación, mascarillas y los otros 2 millones y medio los repartimos en personas como servicios especializados, cada una ¿qué necesidad tenía en su hogar?”* (Sonia, pág. 4)

Se va generando así un círculo virtuoso puesto que cada vez se le van abriendo nuevas posibilidades a la organización y a sus dirigentas, ya que se las va conociendo a través de su quehacer y se incorporan a una trama de servicios públicos que otorgan recursos monetarios, asesorías, capacitaciones, etc.: *“ese mismo año yo estaba haciendo un curso de líder, entonces a la persona que hacía el curso de líder la ayudaban con un proyecto de \$1 millón, entonces que qué es lo que pasa, que yo presenté un proyecto del horno po”* (Sonia, pág. 5)

La mayoría de las organizaciones de recolectores/as nacieron al alero de las municipalidades, es decir, que su personería jurídica estaba regida por la Ley de Juntas de Vecinos y Organizaciones Comunitarias, la que aunque útil en principio, una vez que las organizaciones implementaron sus plantas de procesamiento y tuvieron la necesidad de obtener documentación para vender y/o para obtener resolución sanitaria, las coartaba, de modo que tuvieron que transformarse en sociedades de hecho o en otras figuras legales que les permitieran seguir avanzando en estos aspectos: *“hacer trámites... para poder... primero empezamos con un comité, de formar un comité, fuimos a la municipalidad a formarnos en comité y después del comité pasamos a ser una sociedad”* (Carmen, pág. 2)

“claro éramos un grupo de Prodesal, pero no estábamos organizadas, o sea organizados así no más pero sin personalidad jurídica, sin nada” (Elisa, pág. 1)

Quizás la única excepción la constituye SODEAGRO Ltda., una sociedad de responsabilidad limitada, que nace al alero de INDAP: *“eh, la organización, bueno, se formó el año dos mil... a*

principios del 2002, si no me equivoco, eh, se conformó con 7 integrantes, una sociedad limitada, de esos cinco hombres y dos mujeres” (Cipriano, pág. 1)

Esta sociedad nace desde un comienzo como una organización de carácter productiva, específicamente como fuente laboral para sus integrantes, quienes después de un proceso de investigación de posibles rubros, se decidieron por la recolección, ya que se trataba de una actividad poco conocida y con proyecciones: *“porque en la zona había una cantidad de productos que no estaban explotados, siendo explotados, o sea... a mayor escala, siempre fueron explotados pero al mínimo así, como por ejemplo los hongos, no sé, cualquier vecino llenaba un canastito y lo iba a vender a... lo que se vendía solamente en la feria libre en el pueblo más cercano que es Nacimiento, entonces... y todavía lo hace toda la gente así, llega la temporada de la mora, la mosqueta, hongos. Nosotros quisimos industrializar más estos productos y lo que estamos haciendo po, mejorar la calidad y toda la cosa” (Cipriano, pág. 2)*

- Dificultades en el proceso de organización

Es sabido que un proceso organizativo y la organización en sí no están exentos de dificultades, principalmente por tratarse de personas interactuando, todas diferentes, con distintas visiones, experiencias, etc. En el caso particular de las organizaciones de recolectoras/es, la presión es aun mayor dado su carácter laboral, que implica estar fuertemente comprometidos para poder dar cumplimiento a las obligaciones adquiridas con terceros.

Cipriano y Elisa dan cuenta de las dificultades de trabajar junto a otras personas: *“en la asociatividad igual po, la asociatividad es difícil, es muy difícil asociarse con otras personas que... por falta de cultura y conocimiento además, es difícil, muy difícil” (Cipriano, pág. 3)*
“hay una persona que nunca ha salido porque... bueno ella tiene otra forma de... decir las cosas, actúa de otra manera, igual está integrada en el grupo, tratamos de hacerla cambiar pero cuesta. Antes teníamos otra niña igual, también ellas las trataba... eso hablamos con don Víctor nosotros, las trataba muy mal a las chiquillas, las trataba de inútiles, tontorronas, cosas así y usaba palabras muy fuertes y después ella se fue de acá y cambió el grupo” (Elisa, pág. 11)

Otro tipo de dificultades tienen que ver con la ausencia de apoyo de las instituciones sobre todo en los inicios del proceso organizativo, ya que algunas personas, como por ejemplo los funcionarios de “la municipalidad” no las consideraron -a las recolectoras- como “sujetas” de apoyo, bien por ser mujeres, bien por ser campesinas, bien por ser recolectoras, en otras palabras fueron discriminadas por su condición. Así lo manifiestan los dichos de una de las entrevistadas: *“el alcalde nos preguntó si nosotros estábamos organizadas, no, fuimos al Programa de la Mujer, no creyeron en nosotros, no que no teníamos futuro”* (Sonia, pág. 2). *“Nos hallaban mujeres que éramos de acá, de Cuyinpalihue, que no tenían idea donde quedaba Cuyinpalihue, entonces ellos dijeron qué, estas no hallan que hacer, pero nosotros queríamos que nos orientaran, nos ayudaran o nos dieran esperanza”* (Sonia, pág. 3)

Después, está todo el sacrificio que involucra la constitución formal de la organización¹³, no solo por toda la tramitación que ello conlleva, sino porque hay que invertir recursos de los cuales las/os recolectoras/es no disponen: *“es que antes éramos Comité de Recolectoras y estuvimos como ocho años como Comité de recolectoras y después cuando ya empezamos a trabajar, nos empezamos a dar cuenta de que teníamos que sacar documentos para trabajar legalmente y el Comité de Recolectoras no nos servía de respaldo en Impuestos Internos y debido a eso, nos dijeron que teníamos que formar una sociedad porque esa sí valía en Impuestos Internos para seguir trámites legales... es una sociedad de hecho, que es como la más simple, tiene menos drama para poder constituirse”* (Quenaida, pág. 1)

Las/os recolectoras/es reconocen que se trata de documentación necesaria, sin embargo no logran comprender las contradicciones del sistema estatal, puesto que por una parte promueve la organización y la “microempresa”, pero por otro lado es tremendamente burocrático y el financiamiento, si bien está disponible para la infraestructura, las herramientas, etc., no lo está en igual medida para realizar los trámites de formalización de las organizaciones: *“son normas que son necesarias pero no tan estrictas, o sea, la mayoría. Bueno, todas las normas son... son buenas pero los costos que tienen son muy elevados porque por formalizar una empresa aquí, ehh, no se po, nosotros... puede que uno consiga 10 millones pa una infraestructura para una*

¹³ La Formalización de la organización se desarrolla en mayor profundidad más adelante, en el código del mismo nombre

planta pequeña y para normalizarla con toda esta cuestión, estas normas vigentes que hay, sale el doble más po, entonces los costos son muy elevados y los trámites son lentos porque pa... por ejemplo nosotros llevamos más de cinco años y todavía no legalizamos bien la situación de la empresa, hay varios requisitos que nos faltan” (Cipriano, pág. 2)

Peor aun, cuando las malas asesorías de externos llevan a la organización a asumir una figura legal de mayor complejidad, aun tratándose de una experiencia piloto y de gente que no habiendo estado organizada, se reúne puntualmente para un fin: *“es que nosotros la mayoría habíamos sido pura gente... personas que trabajábamos... con patrones así, y temporeros, faeneros, entonces no teníamos idea de lo que era una sociedad, o comité, no teníamos idea y en eso... las recomendaciones que nos dieron los asesores que teníamos en ese tiempo, no era más que eso” (Cipriano, pág. 2)*

Otra de las dificultades más sentidas por las organizaciones es la deserción de muchas/os de sus miembros: *“ehh... empezamos varios, como diez de un principio y después ya se fueron saliendo de a poco a poco y ahora último ya quedábamos seis y ahora ya quedamos menos (ríe)” (Carmen, pág. 1)*

Las razones son diversas: incumplimiento de sus expectativas iniciales, procesos de migración del campo a la ciudad, programas de pro-empleo, etc.

La falta de resultados concretos a corto plazo en lo que se refiere al financiamiento de proyectos que faciliten el trabajo y al mejoramiento de los ingresos, lideran los motivos de la deserción. Los problemas económicos de las personas, la necesidad imperiosa de ganar dinero y también la falta de compromiso van desmotivando a las y los recolectores: *“entonces cuando quisimos formar un proyecto éramos 19, entonces después cuando se constituyó ya... porque pasó hartoo tiempo, si eso fue en el año 98, 99 cuando empezó. Entonces a lo que se... al tiempo que se vino a financiar el proyecto ya habían pasado casi cuatro años, entonces la gente se aburre po, porque como son programas, como no son capitales propios, son del Estado... es lenta esta cosa” (Cipriano, pág. 2)*

“Como nosotros no es mucho lo que ganamos, ganamos... cuando empezamos como grupo nadie tenía un peso, ya y ahí se empezaron a salir, después cuando ya empezaron que nosotros estábamos... estábamos ganando platita, ahí vieron que..., bueno, nos felicitaban porque

nosotros estábamos saliendo adelante, no estábamos dejando botada nuestra organización” (Celmira, pág. 8)

En cuanto a la migración del campo a la ciudad, se da fundamentalmente por la falta de oportunidades (estudios, trabajo) en el campo y la ocupación de tierras por parte de las grandes empresas forestales. Así lo manifiesta Quenaida: *“éramos 25 mujeres en ese tiempo y cada año que pasaba, algunas de iban yendo a la ciudad, otras ya... por distintos motivos se fueron saliendo durante estos diez años, estamos quedando cinco” (Quenaida, pág. 2)*

“y de ahí... bueno como las forestales lamentablemente cada día están consumiendo más el terreno de... donde estamos, la gente la mayoría se empezó a ir, la mitad de las socias, de las 25 ya están en Pemuco o en otras partes” (Quenaida, pág. 3)

De modo que va quedando poca gente joven en los campos, y las mismas recolectoras tienen la incertidumbre de lo que pasará más adelante incluso con sus propios hijos: *“sabe que hay poca gente que... como que la gente no... hay poca juventud... no, es que los hijos ya salieron de clases, el mayor mío y se fue a trabajar al pueblo y la Lola está estudiando todavía, pero igual me ayuda si a... por ejemplo cuando hacemos trabajos, ella va nos ayuda y le gusta lo que yo... no se po, más adelante si irá a trabajar conmigo o se va a hacer otro trabajo, no se, yo creo que a ella no le gustaría quedarse, porque tiene otros pensamientos de trabajar en el pueblo, así que no sé, ahí estamos... con ganas de que se integraran unas dos personas más po” (Carmen, pág. 3)*

Esto empeora debido a que la mayoría de las/os recolectoras/es no tienen tierras propias, sino que viven de allegados: *“es que todas las que somos recolectoras no tenemos tierra, siempre estamos... como de allegados a un terreno que pertenece a otra persona, entonces vendiendo el dueño ya no quedaba otra que salir porque nadie... casi todas las que se han venido es gente que estaba de allegada en terrenos, entonces eso hace que hayan menos personas en la organización y otras por mala conducta que en realidad han causado problemas dentro del Comité y se van... se van yendo. Más o menos como cinco de ellas se han ido por ese sentido” (Quenaida, pág. 3)*

Los programas gubernamentales de generación de empleo, en tanto, ofrecen trabajo y salarios concretos es a las/os recolectoras/es, pero por periodos finitos e inciertos, de modo que muchos

por necesidad abandonan la organización, sin embargo, terminado su trabajo se quedan de brazos cruzados: *“ellas están trabajando... no les irá a durar mucho algún día pero... porque están en los Pro empleo del gobierno. Y yo les digo bueno..., pero igual ellas nos dicen que es bonito lo que estamos haciendo, algún día... no nos va a durar todo el tiempo el trabajo nos dicen ellas po”* (Celmira, pág. 8)

A pesar de estas dificultades, las y los recolectores aun no saben como enfrentarse a este problema, puesto que se antepone el celo de lo logrado hasta el momento, el sacrificio involucrado en ello y el temor de arriesgarlo al integrar a nuevas personas a la organización. Por otro lado, en cada sector son pocos los que están dispuestos a asumir la responsabilidad y el compromiso de integrarse a la organización, compartiendo junto con las ventajas, las dificultades, el trabajo, etc.: *“porque actualmente estamos cinco, pero hay una abuelita, que bueno ya yéndose ella hay que reemplazarla por otra, ahí ya habría que entrar a conquistar otra. Y hay muchas que no se quieren hacer responsables a... a como a formar la sociedad si no que quieren trabajar con nosotros, que se les anote el día y se le pague lo que nosotros queramos pero no ser responsable”* (Quenaida, pág. 5)

Se produce un sentimiento de desconfianza ante la incorporación de nuevos integrantes: *“...bueno las otras socias como que no les simpatiza mucho la idea porque dicen ya tenemos un trabajo, tenemos algo que nos ha costado a nosotros, ¿como dárselo a ellas, a otras personas?”* (Quenaida, pág. 6)

Sobre todo en momentos trascendentales para la organización, cuando hay que comprometerse fuertemente con ella: *“por ejemplo las socias no quieren porque dicen: no nos van a fallar, como estamos empezando como una Sociedad entonces lo primero que entra la gente quieren la plata, que plata y nosotros no porque nosotros sabemos lo que venimos ya del 2001, sé sabe cuando hay plata y no, entonces las personas quieren entrar ganando plata, entonces si vamos a estar firmando un papel, haciendo algo, entonces después vamos a fracasar en tres o cuatro meses, mejor ver, si estamos bien contratar personas y seguir las seis como representantes”* (Sonia, pág. 6)

De manera que se generan mecanismos de defensa, ante la posibilidad de que alguien quisiera aprovecharse: *“sí, como que no quieren, pero nosotros tenemos la experiencia de una niña que entró ahora último y a ella se le dijo claro, que ella entraba, pero entraba mirando lo que se iba haciendo de ahí para adelante no más ella tenía poder y derecho sobre lo que estaba, solamente de lo que se fuera logrando de ahí para adelante, no de lo que ya estaba ahí, no sé si está bien, está mal, no sé pero pa que... como tranquilizar al resto que no tiene dominio sobre lo que ya nos ha costado a nosotros”* (Quenaida, pág. 6)

Por otra parte, para las organizaciones que ya han alcanzado un grado de formalización que ha involucrado recursos, es un problema volver a realizar las gestiones necesarias para modificar u obtener nuevos documentos, puesto que ello implica un gasto adicional y una pérdida de tiempo: *“bueno, para nosotros es como mejor así porque si llegamos a contratar más gente, bueno tenemos que hacer la sociedad de nuevo y eso requiere un costo para ir ingresando a esas personas ahí porque ya no es lo mismo que una... que un comité, entonces eso nos significa venir a Chillán, hacer todos los papeles de nuevo pa que queden esas personas dentro de la sociedad, entonces es complicado y más cuando uno ya después tiene todos los papeles legales en impuestos internos, en el servicio de salud, entonces es como complicado volver a tramitar todo de nuevo para que ellas estén ingresadas en lo que es la sociedad o cuando alguien sale es lo mismo, es un problema poder sacarla de toda la documentación que ya está hecha, entonces eso como que de repente nos baja el ánimo”* (Quenaida, pág. 5)

En otro ámbito, a pesar de todo el aprendizaje alcanzado por las y los recolectores, principalmente a través de la capacitación y asesoría del Taller de Acción Cultural, las organizaciones sienten que aun no pueden valerse solas y se da en consecuencia una relación de fuerte dependencia con esta ONG, que limita las posibilidades de autogestión. Sin poner en duda las dificultades para la conectividad y comunicación de las recolectoras dado su aislamiento, ni tampoco la falta de una educación técnica o profesional formal y la necesidad de continuar capacitándose, lo que se observa es un sentimiento de ‘no sentirse capaz’ *“porque para nosotros es difícil poder tener contacto con las personas que compran, ya sea por la distancia, por la falta de teléfono, falta de recursos pa viajar, para... por una montonera de cosas no, no sé po, costaría mucho que uno sola se hiciera cargo de todo”* (Quenaida, pág. 4)

“a qué se debe, que nosotros hasta la hora nos damos cuenta de que solas no podemos nosotros como trabajar, vender y hacer todo el trabajo, siempre como que hasta la hora necesitamos de otras personas” (Quenaida, pág. 4)

Por último, como los recursos muchas veces resultan insuficientes, también algunos aspectos técnicos en relación al trabajo de las y los recolectores, sobre todo en el procesamiento de sus productos son deficientes. Es así como por ejemplo las plantas de proceso quedan chicas para la envergadura de los volúmenes solicitados por los compradores, de tal modo que las organizaciones se ven limitadas en su producción y consecuentemente en los ingresos que pueden percibir: *“todavía no hemos inaugurado, estamos así no más, algún día vamos a tener que hacerlo, si Dios quiere algún día, es que estamos ahora postulando a un proyecto de agrandar nuestra planta y el horno porque el hornito es chiquitito lo que hace, y eso es lo que tenemos... pocas ventas porque es chico y no es mucho lo que alcanzamos a recolectar... o sea, de recolectar, recolectaríamos harto, pero es que es poco el volumen que hace el horno” (Celmira, pág. 14)*

- La organización como espacio laboral

La organización como ya veíamos, ha logrado constituirse para las y los recolectores en un espacio de múltiples alcances. Uno de los más importantes es que les permite sustentar su trabajo, es decir, que se constituye en un espacio laboral en donde se profesionaliza el oficio de la recolección y se generan ingresos. La mayoría de las organizaciones de recolectoras/es nacieron porque sus integrantes compartían el oficio, en cambio otras, la han asumido en el camino, pero siempre es el trabajo, el acceso y mejoramiento de las condiciones del mismo lo que ha detonado su formación. En el caso de Elisa por ejemplo, su organización en principio estaba dedicada a la producción de hortalizas: *“... primero empezamos a trabajar con aboneras, abono orgánico, de ahí empezamos con la construcción de un invernadero y ese invernadero se construyó en un hogar de una del grupo y ahí trabajábamos todas, hacíamos plantación de tomates, que la lechuga, que la espinaca, que la acelga, todas esas verduras” (Elisa, pág. 1)*

Cipriano en tanto, habiendo sido recolector ocasional, se organiza en función de desarrollar un trabajo, que resultó ser, luego de un profundo análisis con sus compañeras/os, la recolección y

procesado de los frutos: *“se evaluaron y planteamos como 10 tipos de trabajo, que yo me acuerdo, y de esos se optó por lo que era el deshidratado”* (Cipriano, pág. 3)

Al principio en la historia de las organizaciones, el oficio consistía solo en la recolección de los productos forestales no madereros y su posterior venta al intermediario, pero con el apoyo del Taller de Acción Cultural, se introduce la deshidratación de los frutos, a favor de obtener mayores ingresos, ampliar la temporada de trabajo, vender directamente al consumidor y en definitiva profesionalizar la recolección.

El proceso de deshidratado al comienzo se hacía de manera artesanal: *“las secamos artesanalmente, hicimos harneros, buscamos varas y lo hicimos con malla rachel y las poníamos colgando en la sede y todas también en las casas, nos quedaron preciosas las hierbas”* (Elisa, pág. 4)

Sin embargo, con el trabajo de todos (elaborar proyectos, buscar financiamiento, apoyo, etc.), hoy día la mayoría de las organizaciones cuenta con una planta de procesamiento, con la cual además de darle un valor agregado a la producción, ha cambiado la concepción de lo que es el trabajo para las recolectoras y recolectores. Las entrevistadas son enfáticas en destacar la importancia que ha tenido la implementación de sus plantas y la capacitación asociada: *“de tener la planta para poder trabajar más, más como le dijera, estar trabajando más amplio, como antes lo hacíamos en la casa en los hornitos chicos, ahora lo hacemos en la planta, todas juntas, que nos sale el producto más... de un solo color, que antes cuando trabajábamos así cada una en su casa, el producto no era del mismo color, así que ahora hacemos un trabajo y el producto queda todo del mismo color y ahí nos pusimos también... el horario de llegada, un horario de ida, todo eso”* (Carmen, pág. 3)

“a ver, por ejemplo la planta, que fue una de las cosas que para nosotros no la teníamos como... poder trabajar hasta terminar un producto, como secar hierbas, secar fruta, secar hongos, todas esas cosas no las podíamos hacer porque no teníamos los recursos como hacerlo, entonces ella por ahí se buscó unos recursos e instaló la planta allá, entonces eso pa nosotros fue como lo más bonito porque... ehh, una de las cosas más bonitas porque podemos tener un lugar donde secar, donde guardar, donde terminar un producto que quede bonito. A parte que cuando llegó la

planta ella también se preocupó de que aprendiéramos el procesado de los productos y también contrató a don Alfredo Zenteno que nos hizo una capacitación en terreno para aprender el procesado de los frutos” (Quenaida, pág. 4)

Pero no solo se dispone de un lugar y de los conocimientos técnicos idóneos para trabajar sino que se han incorporado al quehacer la planificación y la disciplina. Se realiza un trabajo organizado donde cada recolector/a tiene una función específica y donde rigen reglas consensuadas, donde hay que cumplir con horarios y turnos, donde se usan registros y uniformes, donde la higiene se transforma en un aspecto fundamental, etc.: *“sí, con horario y firmado, con libro, si, tenemos un libro de registro, a tal hora llegamos lo anotamos, a tal hora nos vamos” (Carmen, pág. 4)*

“ahí se acuerda un horario de llegada y así como se va trabajando se va viendo hasta que hora se trabaja, por ejemplo siempre el horario de trabajo es a las ocho y media” (Quenaida, pág. 7)

“sí, sí, así que ahora casi todas ganamos lo mismo, porque el horario de trabajo es el mismo” (Quenaida, pág. 7)

Y donde el compromiso y el cumplimiento de las obligaciones son fundamentales: *“todas, sí, cuando trabajamos van todas, ahora mismo deshidratamos membrillos y llegaron todas a las ocho y media y nos íbamos todas a la misma hora, y se quedaba una de turno pal secado que iba al sorteo, si eran tres días de secado va al sorteo que día le toca a una, que día a la otra y a la otra, ninguna se decidía si tu ahora, tú ahora, así que al sorteo con un papel se deciden los días que le toca a cada una, así que no hay problemas” (Quenaida, pág. 7)*

“sí, sí igual, fíjese que ahora mismo pa esta muestra, nosotros en una semana nos preparamos, después de que supimos... vinimos a saber de acaso estábamos favorecidas, dijimos ya, nos preparamos y en una semana hicimos todo el deshidratado, deshidratamos las manzanas, el té, las naranjas, todo lo que andamos trayendo es nuevo” (Carmen, pág. 4)

Junto con ello, las plantas de procesamiento han permitido que la recolección haya pasado de ser una actividad temporal a un oficio permanente, redundando en dignificación, mejores condiciones laborales y mayores ingresos: *“si po, porque como digo que hay trabajo que ahora hacemos que antes no hacíamos, por ejemplo el procesado de los hongos, el procesado de los*

membrillos, la recolección de... de maqui que hicimos este año, son trabajos que antes no hacíamos y ahora si lo hacemos y es un... un trabajo más que se va ampliando durante el año, porque antes nos sacábamos la porquería entre febrero, marzo y abril porque eran esos puros meses y ahora no porque podemos tener trabajo ya sea en septiembre, ya sea en mayo, ya sea en otros tipos de meses, que pa nosotros es importante” (Quenaida, pág. 15)

Y ha conllevado un tremendo aprendizaje, que también tiene relación con los aspectos técnicos de la recolección y procesamiento de los productos, ya que, las/os recolectoras/es, conocen de cantidades, de tiempos, que en definitiva van determinando el quehacer, por ejemplo en relación al número de personas que necesitan para trabajar, cuestión importante porque de esta manera la organización no sólo se constituye en fuente laboral para sus miembros, sino que también para sus familias y para toda la comunidad cuando amerita: “...Cuando trabajamos ahí salimos todas a recolectar, después llegamos acá, después secamos... porque los mismos hongos... son 25 kilos el horno que tenemos y ahí entonces hay que colocarle los 25 kilos para sacar 1 kilo o 2 kilos seco, deshidratado” (Celmira, pág. 5)

“por eso, porque ya uno tiene un registro de cuanto necesito verde y cuanto le puedo pagar, uno sabe, cuanto le puedo pagar a la persona que me lo recolecta, más el secado, más el proceso, ya uno sabe cuanto a uno le va a quedar y a ellos les sale... eh, ellos al menos están conforme con todo lo que uno les da, porque uno les paga por kilo a ellos igual” (Quenaida, pág. 9)

- La organización local como espacio para la comercialización

Sin duda que uno de los ámbitos más apreciados para las y los recolectores y que dice relación con el carácter laboral de sus organizaciones es la comercialización de sus productos. Si bien el trabajo en sí mismo es motivo de satisfacción, las necesidades concretas de subsistencia de las familias y de mantenimiento de las plantas de procesamiento, relevan la comercialización: “porque ahí le damos salida a los productos que trabajamos, porque si no tuviéramos salida de lo que estamos trabajando, o sea de nada nos serviría trabajar lindo, trabajar en condiciones, pero si no tenemos como entregar eso. Y ya sea en las ferias, ya sea entregando por volúmenes a ciertas personas, eso nos sirve mucho, por eso es que es importante” (Quenaida, pág. 5)

“si po, porque nosotros mismas tenemos que estar pagando luz mensualmente, pagando agua mensualmente y eso requiere un costo que ojala salga de los mismos productos que estamos

vendiendo, que no tengamos que hacer cuota, ni rifa, ni nada para poder llegar a eso po, llegar a pagar eso, después ya si logramos tener una patente, son tres cosas que hay que estar pagando... pensando en pagar mensualmente, entonces si no podemos vender de la planta, o sea, vamos a tener que trabajar fuera pa entrar a mantener la planta, entonces eso es lo que no queremos” (Quenaida, pág. 14)

La comercialización sin embargo no es fácil, requiere de una fuerte organización y compromiso de las y los recolectores. Pero al mismo tiempo no son muchos los nichos comerciales, de modo que la gestión en este sentido debe ser optima: *“ehhh, no, porque al menos uno tiene poco contacto con personas, porque las ferias están suspendidas porque... según don Víctor, para él no eran ganancia, entonces estuvieron suspendidas como por dos años y recién la tomamos hace como tres meses, ya la Coordinadora decidió seguir participando en ferias pa salir de lo que teníamos en las plantas, entonces... nos ha ido bien en las ferias que hemos salido y... bueno, ahí de repente hay contacto de ventas, de cosas, pero poca, no lo que necesitamos” (Quenaida, pág. 14)*

“estamos en una situación bien crítica este año, ya hace más de un año que estamos pasando por una situación... ehh, no... nos hemos decidido sacar esto adelante con la Eliana no más y bueno, pal futuro ojala, la idea es integrar pero a lo que se vea que esto funcione si, que tenga... que sea rentable” (Cipriano, pág. 1)

También existen factores que pueden quedar fuera de su alcance, como la burocracia estatal, el aprovechamiento de personas inescrupulosas, etc. Así lo ratifican las siguientes citas: *“Que la comercialización ha sido lenta... por un montón de burocracia que hay en este país porque aquí hay un montón de exigencias que se le... se le implementan a las personas” (Cipriano, pág. 2)*
“todavía no, bueno todos saben que la última entrega que se hizo casi no nos han pagado, entonces ahí como que la persona se desilusiona un poco, nadie esperaba eso po y vienen los bajoneos” (Elisa, pág. 10)

Es ahí entonces donde las organizaciones deben ser proactivas y autónomas, cuestión que no todas logran: *“porque lo que pasa es que dependen de la pura Coordinadora, entonces no se mueven por otro lado. A nosotros nos capacitaron acá, nosotros vendimos café de trigo,*

vendimos locro, vendimos harina tostada, vendimos conservas, vendimos mermeladas, entonces nosotros acá vendimos, si yo voy a Concepción, yo me voy con una cajita y un bolsito, yo salgo con mi bolso y vendo y tengo mis clientes, entonces con eso nos complementamos. Tenemos nuestras verduritas, con esas vendimos entonces no... no nos falta la plata. Entonces las de allá no, porque allá están acostumbradas a que si sale un negocio de la Coordinadora venden, si no, no. Lo mismo que le pasa a don Cipriano, don Cipriano él vende, sale a ferias, sale a exposiciones. Yo, eso es lo que hacemos nosotros, salimos a exposiciones, si nos toca ganarnos en la plaza, en la plaza nos vamos a ganar, entonces buscamos otros recursos” (Sonia, pág. 16)

- La organización local como espacio de capacitación y aprendizaje

La organización ha sido también un espacio de aprendizaje en variados ámbitos, lo que es tremendamente valorado por las y los recolectores. Desde los primeros cursos de manualidades hasta las capacitaciones técnicas en deshidratación, son experiencias atesoradas que los han transformado en sujetos/as de cambio.

Quenaida comenta: “...a través de la organización hemos podido sacar proyectos como huertos de invernadero, como tejidos, como haber podido revalidar cursos, como todas las capacitaciones que hemos tenido hasta hoy, de deshidratar hierbas, de poder trabajar, darle un valor agregado a nuestros productos, es debido a todo el proceso que hemos llevado como organización, porque antes ninguna conocía lo que es proceso de... de darle un valor agregado a nuestros productos, todas vendíamos individual al precio que cayera no más y ahora somos como un poquito más inteligentes de buscar un mejor precio para nuestros productos” (Quenaida, pág. 2)

La importancia de ello radica en que los conocimientos adquiridos y el entrenamiento de ciertas habilidades sociales se van traduciendo en autovaloración: *“bueno, el crecimiento que hemos tenido en conocimiento porque... cuando nos propusimos este proyecto, hubiésemos tenido los mismos conocimientos que ahora, no lo habríamos ejecutado (risas de la entrevistadora), sí po porque con el tiempo uno empieza a ver todas las trabas que hay por delante po, con el tiempo” (Cipriano, pág. 3)*

“la comunicación, ehh lo que es la... de uno mismo personal, si porque a uno le sirve harto, porque yo misma claro de repente como... pero siempre uno tiene vergüenza y ahora actualmente... he salido adelante, ahora mismo me está entrevistando usted... y siempre se olvida uno de las cosas, pero me gusta el rubro... de organizadas, de capacitarnos” (Celmira, pág. 4)

Pero no solo las llamadas capacitaciones son las gatilladoras de este cambio, sino que también la permanente reflexión que hacen al interior de sus organizaciones. En ello el Taller de Acción Cultural ha tenido una fuerte influencia. Ha considerado como un eje central de su quehacer con las y los recolectores, su capacitación integral. Por ello es que ha venido, a lo largo de los ocho años de interacción con ellos, abordando diversos ámbitos de capacitación: personal, organizacional, técnica, laboral, comercial, ecológica, entre otros: *“actualmente nos estamos capacitando en... negocios, ya sea para vender nuestros productos, ya sea en lo que es para hacer nuestros negocios... Para deshidratar, para entregar nuestros productos, en los costos, sacar la... o sea pa las ganancias, todas esas cosas” (Celmira, pág. 4)*

“bueno, don Víctor desde que empezó con nosotros siempre nos ha estado capacitando en todos los temas” (Elisa, pág. 12)

“sí, sí, nos enseñaron, como permitir que la planta siga dando su hierba” (Elisa, pág. 12)

Y muy especial y consecuentemente en lo que se refiere a la profesionalización del oficio de la recolección: *“Entonces, otra cosa, que la señora Verónica¹⁴ ha buscado... ha buscado a ver... personas entendidas en la recolección donde nos han capacitado en todo lo que es recolección, cómo aprender a recolectar con toda la higiene, el cuidado, todo ese tipo de cosas, o sea se nos ha capacitado en... como en todo lo necesario pa lo que es recolección, pal trabajo que nosotros hacemos, que es como difícil recordar paso por paso todas las capacitaciones que ellos nos han dado” (Quenaida, pág. 3)*

“A parte que cuando llegó la planta ella también se preocupó de que aprendiéramos el procesado de los productos y también contrató a don Alfredo Zenteno que nos hizo una capacitación en terreno para aprender el procesado de los frutos” (Quenaida, pág. 4)

¹⁴ Verónica Salas, fundadora del Taller de Acción Cultural y Coordinadora del trabajo con recolectoras/es

Este afán de capacitación se ha traspasado a las mismas organizaciones, en el sentido de que se procura que los aprendizajes de los dirigentes sean transmitidos a las bases: *“de los temas que se trataron allá, porque uno tiene que entregar toda la información que ha adquirido allá, tiene que entregársela al grupo y acá las chiquillas, bueno, si lo aceptan y si no también a veces... pero nunca se ha rechazado una idea, siempre se aprueba”* (Elisa, pág. 8)

Por otra parte es gracias a la organización que las/os recolectoras/es son considerados como receptores de diferentes programas sociales públicos, en donde la capacitación es parte constituyente: *“Y después de eso ¡empezaron a llegar las consultoras donde nosotros!, pero el mismo alcalde empezó a encaramar, a decir que había un grupo, me empezaron a llamar a reuniones, después me llamaron a capacitaciones, que había una escuela de líderes, que estuve un año y de ahí ya me fueron orientando, capacitaciones, a modular las palabras de repente, a decir que es lo que significaba la autoestima, las fortalezas, ...entonces de ahí ya fuimos ganando rumbo, hacer, buscar las informaciones a los estatales, a las oficinas, entonces dónde y reclamar nuestros derechos y entonces todo, ya. Y después vinieron las consultoras, Relhue que nos ayudó, después vino PRODEMU, después tuvimos un Convenio INDAP-Prodemu y de ahí de INDAP-Prodemu nos saltamos a la Coordinadora”* (Sonia, pág. 4)

Así también, la organización permite la coordinación y articulación con otros actores de la sociedad, como por ejemplo las empresas forestales, quienes también han sido agentes de capacitación en las localidades donde tienen su ámbito de incidencia: *“sí, nos hizo primero capacitación a nosotras solas de prevención de incendios, prevención de riesgos dentro del bosque, control del virus Hanta, el control de accidentes dentro del bosque, que cuando hay viento, cuando hay... como le dijera, un lugar que uno no conoce, sí nos han capacitado las forestales. También han hecho campaña de no contaminar el medio ambiente donde la misma forestal se preocupó de que pasara el camión de la basura por nuestro sector”* (Quenaida, pág. 10)

- Logros de la organización local

El quehacer de la organización, les ha permitido a las recolectoras y recolectores ir consiguiendo logros en distintos aspectos. Sin duda, que el primero de ellos es el haberse

mantenido organizados en el tiempo a pesar de las múltiples dificultades a las que se ven enfrentadas constantemente. La mayoría de las organizaciones tiene más de cinco años en funciones, lo que constituye todo un logro en relación a la alta incidencia de fracasos evidenciados en el ámbito rural, sobre todo de organizaciones de carácter laboral. De ello dan cuenta las y los entrevistados: *“es que estamos unidas, este en grupo somos siete años... siete años que estamos en grupo”* (Carmen, pág. 1)

“hace como ocho años, o sea de cuando empezamos con usted... pero como grupo, a ver, hacen... a ver, diez, como diez años” (Celmira, pág. 1)

“bueno que nos hemos mantenido bien aterrizados y no nos hemos cortado las venas todavía y bueno, no tenemos grandes... no tenemos utilidades todavía pero estamos vigentes, estamos... somos unos de los poquitos, del programa nuestro cuando empezamos éramos más de 40, del programa de solo el área de Los Ángeles y donde estamos quedando nosotros no más po” (Cipriano, pág. 3)

En segundo lugar, el establecimiento de las plantas de procesamiento es uno de los hechos más valorados por las y los recolectores, ya que, contar con un espacio físico e implementado adecuadamente para realizar el procesamiento de los frutos recolectados, les ha facilitado el quehacer, mejorando significativamente las condiciones de trabajo: *“nosotros hemos tenido grandes logros, porque tenemos nuestra pequeña fábrica y la estamos agrandando de a poco”* (Sonia, pág. 8).

“a ver, por ejemplo la planta, que fue una de las cosas que para nosotros no la teníamos como... poder trabajar hasta terminar un producto, como secar hierbas, secar fruta, secar hongos, todas esas cosas no las podíamos hacer porque no teníamos los recursos como hacerlo, entonces ella por ahí se buscó unos recursos e instaló la planta allá, entonces eso pa nosotros fue como lo más bonito porque... ehh, una de las cosas más bonitas porque podemos tener un lugar donde secar, donde guardar, donde terminar un producto que quede bonito” (Quenaida, pág. 4)

Al mismo tiempo, hacer un trabajo limpio y de calidad, ha contribuido a dar dignidad a las y los recolectores en su calidad de trabajadores: *“sí, demás que sí po. De estar con nuestros productos como estamos actualmente entregándolos en bolsitas, con su etiqueta, con todo eso.*

Esos son logros importantes que hemos tenido con el Taller de Acción Cultural” (Celmira, pág. 5)

Lo que se palpa en el orgullo que sienten por su trabajo: *“yo la primera reunión fue en septiembre, no, sí septiembre y en octubre ya empezamos a recolectar, ese año, el primer año, recolectamos... si todavía tenemos hierbas, recolectamos harta hierba, entregamos y en la primera entrega que nosotros hicimos nos felicitaron porque la hierba era de buena calidad y bien, bien seca todo, bonito color y eso nos dejó más contentas a todas” (Elisa, pág. 7)*

Junto con ello, esto ha generado una valoración y reconocimiento por parte de la sociedad, que las/os recolectoras/es significan como un logro muy importante. Así lo manifiesta Elisa en respuesta a los principales logros de su organización: *... ehhh, que nos conozcan como las recolectoras (Elisa, pág. 3).*

Igualmente, este reconocimiento ha venido de la institucionalidad pública y las autoridades locales: *“nosotros somos bien reconocidas en Cañete, ¿quién no nos quiere tomar?, si instituciones, está INDAP, está Prodemu, está la Municipalidad, Jefas de Hogar, entonces todas quieren exponernos, ahora mismo nosotros tenemos varias ferias, pero por tiempo... pero igual quieren todas tenernos, sacamos los primeros lugares” (Sonia, pág. 8)*

Este reconocimiento, contribuye a reforzar la identidad de las y los recolectores, y les abre las puertas para obtener otros beneficios. Por ejemplo, financiamiento. El buen uso de los recursos recibidos de las instituciones y una buena rendición de cuentas, les va permitiendo ir obteniendo financiamiento para nuevos proyectos y mayor visibilidad: *“tener una.... cuanto se llama, una... tener una por ejemplo cualidad intachable de ser uno... ah, nombran al Taller Cuyinpalihue, ¿Quién no lo conoce?, tener un... diario de vida que tiene uno ¿Cómo es con las instituciones?, ¿cómo rinde uno los proyectos?, entre más uno rinde, mejor, más nos ayudan: ah, ya sabemos que el Taller Laboral rinde bien, se le ven los logros, más bien así que nosotros empezamos de a poquitito, ahora estoy por SERCOTEC, somos reconocidas, ahora por la CORFO también” (Sonia, pág. 8).*

Esta especie de círculo virtuoso (financiamiento-buen uso de los recursos-rendición de cuentas), a su vez, les va abriendo nuevas posibilidades a las organizaciones para ir mejorando su negocio y extenderlas a la Coordinadora de recolectoras/es: *“sacamos un proyecto, casi dos millones de pesos y ahora Sercotec, estamos en convenio de sacar... de aquí a seis meses va a haber un... nuestros productos en un local, entonces si yo, me va bien, nos va bien a la Coordinadora porque si yo me falta producto, está la Coordinadora, entonces yo lo he comentado eso y está bien lo que... hay que buscar recursos por ambos lados”* (Sonia, pág. 11)

El reconocimiento también les ha permitido como organización conseguir otros beneficios no relacionados con la actividad laboral, pero sí directamente con el mejoramiento de su calidad de vida, como en el caso de Cuyinpalihue, ya que por tratarse sus miembros de mujeres indígenas, recibieron tierra a través de la CONADI: *“nosotros por haber sido un grupo de mujeres, nosotros salimos con su sitio de tierra, que se amplió la calidad de vida, que nosotros nos ampliamos, vivíamos en un terreno pequeño y por haber eso, a nosotros en la CONADI..., dio tierra a las personas que necesitaban”* (Sonia, pág. 16).

En relación al beneficio monetario y frente a la pregunta de si la organización y su quehacer laboral les ha permitido generar ingresos, contestan afirmativamente: *“sí, llega. Porque nosotros aunque no tengamos entregas, a nosotros nos capacitaron, hacemos mermeladas, hacemos conservas, hacemos otras cosas, entonces que es lo que pasa que nosotros vendimos, entonces ya llegamos con el pan, llegamos con algo a la casa entonces, ya ni 10 lucas que uno se haga en el día, ya 3 o 4 lucas trae pa la casa y el resto es pal bolsillo”* (Sonia, pág. 9)

De modo que poder contribuir al sustento familiar, aunque no sea en abundancia, se constituye en un logro indiscutible, sobre todo cuando quienes lo hacen son mujeres. A ellas, este concepto del “dinero propio”, contribuye a su autovaloración: *“sí porque estamos ganando nuestro propio dinero como grupo, como... saliendo adelante como... digamos una microempresa pequeña”* (Celmira, pág. 5)

“Si, poquito, pero estamos ganando, porque todavía nos falta sacar muchas cosas, la resolución sanitaria y en eso estamos... antes no, nunca teníamos eso po, entonces esos son logros que realmente estamos teniendo” (Celmira, pág. 5)

- Formalización de la organización

Uno de los cambios más importantes que experimenta la organización, que va de la mano con su proceso de maduración en el tiempo y su carácter laboral, es su progresivo grado de formalidad. Lo que era solo un grupo de personas trabajando por un objetivo común, debe adquirir una figura jurídica. Al principio la más básica es la que otorgan las municipalidades a través de la ley de juntas de vecinos y organizaciones comunitarias: el comité (organización funcional), pero como no le permite ejercer su calidad laboral (producción, comercialización...), se debe cambiar. Una de las opciones más prácticas es transformarse en ‘sociedad de hecho’, trámite que se realiza ante un notario, no exento de requisitos y costos. También está la posibilidad de formar una sociedad de responsabilidad limitada, aunque se trata de un proceso de mayor complejidad. Posteriormente y a favor de poder producir y vender sus productos, se debe realizar iniciación de actividades (impuestos internos), actualizar toda la documentación contable necesaria para la comercialización y obtener una resolución sanitaria para las plantas de procesamiento.

Todos estos trámites conllevan una serie de desafíos y deberes de parte de las y los recolectores, lo que de alguna manera da cuenta de que la organización ha dado un salto en lo que se refiere a su carácter laboral: *“se llama Taller Laboral Cuyinpalihue, pero ahora tenemos una sociedad, ya no se va a llamar taller laboral, se llama Carrasco Antileo Sonia y otras” (Sonia, pág. 1).*

“sí, actualmente si tenemos, ahora el primero de abril nos constituimos como sociedad de hecho” (Celmira, pág. 9)

“del comité pasamos a ser una sociedad, sociedad de hecho, y ahora somos sociedad de hecho, ehh... para poder esa iniciación... sacamos iniciación de actividades, damos boleta, factura, todo eso, cuando salimos a muestras a vender andamos con las boletas y facturas” (Carmen, pág. 2)

Sin embargo, se requiere de importantes esfuerzos para llegar a obtener estos permisos y documentación. Se necesitan recursos, tiempo, trabajo, pero además, las dificultades radican en la burocracia de la tramitación, en este caso del aparataje público. Hay trámites que son gratuitos y rápidos, porque según los recolectores sirven a los intereses del Estado, pero hay otros que

determinan el quehacer de las organizaciones y que son costosos y demoran años: *“claro, lo más que hay... todo eso pero es que eso es lo más rápido porque al Estado le conviene, porque si yo no tengo iniciación de actividades... porque eso es gratis, todo es gratis, porque es una forma que le retorna al Estado, pero lo que no les interesa a ellos, no se ponen. Hay cosas que... cuando hay plata pal Estado puta, corren”* (Cipriano, pág. 3)

“porque formar una empresa es súper fácil si uno... nosotros cuando nos formalizamos fueron como \$250.000 salió constituir una empresa, pero eso no es... eso es solo el principio, la punta de la pirámide, falta lo demás po, después vienen muchas cosas y requisitos que... y cuesta un mundo, por eso mismo uno de repente... dan ganas de volver... a veces yo pienso de volver a la vida de antes” (Cipriano, pág. 7)

Por otro lado, estos cambios de la organización conllevan varios riesgos, entre ellos, la desmotivación de las y los recolectores por las demoras, las trabas y los costos, pero también, que se pierden los beneficios que entrega la municipalidad a través de subsidios: *“el alcalde, si po, bien, pero lo único malo como nosotros ya somos una sociedad de hecho ya no podemos optar a proyectos municipales, o sea nosotros ya no tenemos el trabajo dentro del hogar, está afuera y... pero igual nos apoya sí, si le vamos a pedir ayuda él nos apoya de todas maneras”* (Elisa, pág. 9)

- Visión de futuro de la organización

Todas/os las/os entrevistadas/os esperan que sus organizaciones perduren en el tiempo, pero indudablemente ello está sujeto a que el esfuerzo invertido se traduzca en beneficios concretos, principalmente en términos económicos y laborales.

A las y los recolectores les interesa fundamentalmente el tema de la comercialización de sus productos a fin de generar ingresos, ya que la recolección, su organización, el trabajo en la planta de procesos, constituyen su fuente laboral: *“es de poder tener esta entrega de lo que uno tiene, de los productos que uno tiene en abundancia, ‘poder tener un trabajo’, una entrada, como digo pa nosotras, pa los que vienen más atrás, un camino hecho de recolección, porque no hay otro recurso, al menos nosotros no tenemos otra posibilidad de trabajar en otra cosa, por eso que*

tenemos que tener el empeño, el esfuerzo en poder mejorar lo que estamos haciendo” (Quenaida, pág. 13)

Junto con ello, esperan que sus organizaciones estén legalmente constituidas, con todos los permisos y requisitos necesarios para funcionar correctamente, es decir, contar con resolución sanitaria, iniciación de actividades, etc.: *“esperamos como dije que sacamos la sociedad y estamos a punto de sacar la resolución sanitaria, estar ya... tener nuestros productos en un negocio, en supermercado y tener nuestros productos nosotros, porque no puedo decir vender al extranjero porque es muy difícil, porque hay que tener un volumen grande, pero ya tenerlo aquí a nivel de Chile es importante y ahí puede nacer para afuera” (Sonia, pág. 9).*

Con este objetivo, las y los recolectores están trabajando, con la clara visión de que les espera un futuro mejor. La motivación para el trabajo hoy día, es precisamente esta esperanza: *“con el taller si así como vamos, imagínese que hemos pasado lo peor digamos, no, lo peor, peor no, sino hemos pasado... entonces usted cree que... ya hemos tenido la sociedad y tener la resolución sanitaria y ¿no vamos a tener un futuro? Porque lo primero que piden es eso, la resolución sanitaria y la sociedad, porque uno puede vender por factura porque antiguamente nosotros vendíamos así, teníamos que conseguir una factura y ahora no porque ahora es nuestro propio negocio y entonces es más porque tenemos más formalización con nuestros productos, ya confirmamos que son de nosotros entonces ya podemos... no, yo creo que se nos va a arreglar la situación y se nos va a arreglar porque nos vienen negocios por delante” (Sonia, pág. 9)*

Cada organización, de acuerdo a su nivel de desarrollo, por lo tanto espera superar su actual condición de carencia. En ese sentido las necesidades van desde una planta de procesamiento, hasta la formalización de la organización: *“que tengamos nuestra propia... eh... nuestras propias ventas, vender... ya que sea como Coordinadora pero nosotros tener nuestros... todos los requisitos, la resolución sanitaria, todo, todo” (Celmira, pág. 9)*

“que me gustaría, a mi lo que me gustaría es tener la planta, la planta con todo lo que se necesita” (Elisa, pág. 7)

“en el futuro... poder legalizarla, poder como digo encontrar clientes frecuentes que pidan el producto, poder encontrar más socias que se interesen por lo que estamos haciendo, poder mantenernos en el tiempo trabajando” (Quenaida, pág. 5)

- Ser dirigente

Una parte importante del éxito de una organización radica en sus dirigentes. Son ellos/as quienes tienen en sus manos la conducción de sus organizaciones y son los primeros a quienes se les señala en caso de éxito y/o fracaso de las mismas. Por ello, ser dirigente no es una tarea fácil. Así lo dan a conocer las/os entrevistadas/os al señalar la gran responsabilidad que implica asumir un cargo en la directiva: *“uno puede decir ah, yo quiero ser presidenta pero no es llegar y ser, yo voy a ser presidenta, porque una presidenta tiene que estar dispuesta a todo, uno estar dispuesta a todo porque la llaman a reuniones, por ejemplo la pueden llamar el día antes y uno tiene que estar preparada, entonces hay que tomar decisiones, entonces... y saber los lugares adonde uno va a llegar, porque las demás no la van a llevar a uno, entonces uno tiene que saber leer, saber... ni aunque uno no sepa digamos muy bien las letras pero uno tiene que identificar porque uno llega a las partes difícil” (Sonia, pág. 7)*

Así como las características que se debe tener como persona; puesto que ser dirigente implica asumir una actitud reflexiva, conciliadora y al mismo tiempo resolutiva, lo que generalmente es producto de años de aprendizaje: *“uno también tiene que ser ni blanda ni dura con las personas porque yo soy bien... yo primero le pido la opinión a ellas y cuando me toca decir una decisión yo la tomo y cuando no yo les pido a ellas pero hay momentos en que uno tiene que tomar decisiones y yo les digo esto y esto acá, arreglémonos, bien, arreglémonos” (Sonia, pág. 8)*

Lamentablemente, en la experiencia de las organizaciones de las/os entrevistadas/os, las y los dirigentes se van repitiendo año tras año, puesto que no todas/os las/os socias/os están dispuestas a asumir dicha responsabilidad, aunque también porque se valoran las cualidades y la experiencia de quienes los lideran. Celmira por ejemplo ha sido la presidenta de su organización durante los ocho años de funcionamiento: *“toda la vida..., cambiamos la..., hemos cambiado como dos veces la directiva y siempre me sacan a mí” (Celmira, pág. 6)*

Pero es consciente del motivo que lleva a sus compañeras a elegirla, lo que seguramente también han visto sus colegas de la Coordinadora: *“porque las motivo para salir adelante, igual que soy la dirigente de la Coordinadora también”* (Celmira, pág. 7)

Sin embargo, es importante poder generar un proceso de recambio de dirigentes, puesto que se trata de una tarea y deber agotadores: *“podría ser un poco porque de repente no salen las cosas como uno quiere, o sea, aunque sean un poco, si uno no quiere que como decían la cosa marche como un relojito, pero... de repente uno se harta pero..., porque las intenciones están, son buenas, falta un poco... otro empujoncito más no más, si eso todos lo sabemos y cuando no se consigue eso... uhh, da rabia”* (Cipriano, pág. 9)

Cabe destacar, que con todas las obligaciones que han adquirido las organizaciones en el último tiempo, cada persona, cada actividad realizada, son tremendamente valoradas, cuestión que ha sido importante para la labor de los dirigentes, ya que se le valora el tiempo dedicado a la gestión de la organización. Una cosa es el trabajo propiamente tal, de recolección en el bosque y de procesamiento en la planta, pero también los viajes en representación de la organización se consideran como tiempo trabajado. Así lo manifiesta Elisa, en el fondo el que trabaja recibe recompensa, pero por ejemplo los viajes a los encuentros de la Coordinadora Regional también son considerados: *“eso igual corre, corre por día trabajado”* (Elisa, pág. 4)

- Impacto de la organización en la comunidad local

La organización, no solo ha significado cambios y beneficios para sus miembros sino que también para la localidad y/o comunidad donde se asienta. Como ya veíamos, las organizaciones se han constituido en fuente laboral no solo para las y los recolectores que la integran sino que también para sus familias y, en muchas oportunidades para toda la comunidad. De igual modo, la organización ha servido como plataforma para la capacitación de vecinas y vecinos.

La incidencia más importante que ha tenido la organización en la comunidad tiene relación con abrirse como una oportunidad laboral, que aunque no de modo permanente, le permite a los vecinos generar nuevos ingresos. Numerosas son las experiencias que se mencionan al respecto:

“ellos nos ayudan, o después nosotros les pagamos al tiro por el kilo, les pagamos las callampas, les compramos las callampas frescas o las hierbas por kilo” (Celmira, pág. 6)

Por otra parte, siendo las organizaciones de las/os recolectoras/es de carácter solidario y habiendo sufrido por largo tiempo los abusos de muchos intermediarios, han aprendido a pagar un precio justo a otras/os recolectoras/es, o al menos el que está dentro de sus posibilidades y de acuerdo a su productividad. En cualquier caso estos precios son muy superiores a los que les ofrecen habitualmente los intermediarios: *“por las hierbas pagamos 200, 250 por el kilo verde y por los hongos... más de \$100 no les pagamos por mientras porque es poquito..., por el kilo, peladitas sí, les dijimos que por mientras, mientras salgamos adelante. Después cuando tengamos más dinero, les compramos y les pagamos más, o sea que estamos claros” (Celmira, pág. 6)*

“si po, es más de lo que pagan (los intermediarios) porque... a ver, son 10 kilos, les pagamos a \$1.000 los 10 kilos¹⁵” (Celmira, pág. 6)

Esto se ha logrado gracias al aprendizaje de las y los recolectores, puesto que al llevar todos sus registros al día, han logrado conocer sus costos de producción y desde ahí calcular sus ganancias, pero sin embargo, hay una actitud solidaria detrás que los lleva a compartir estas ganancias: *“porque uno ya sabe cuantos kilos verdes necesita pa uno seco, por ejemplo yo tengo que comprar cinco de romero, tengo que pagar unos \$300 por kilo de romero a la persona que me lo trae, entonces ahí a mí igual me va quedando para” (Quenaida, pág. 9)*

“por eso, porque ya uno tiene un registro de cuanto necesito verde y cuanto le puedo pagar, uno sabe, cuanto le puedo pagar a la persona que me lo recolecta, más el secado, más el proceso, ya uno sabe cuanto a uno le va a quedar y a ellos les sale... eh, ellos al menos están conforme con todo lo que uno les da, porque uno les paga por kilo a ellos igual” (Quenaida, pág. 9)

Lo más significativo, es que las organizaciones les enseñan a los vecinos del sector lo que han aprendido sobre el oficio, ya sea en terreno o en la planta de procesamiento: *“claro, nosotros le hemos enseñado a la gente a trabajar con nosotros, entonces cuando los necesitamos ellos están ahí, son vecinos. No, eso en producción, pa producir algo no hay problema, si hay harta mano de*

¹⁵ Generalmente los intermediarios pagan \$400 por una caja de 10 kilos de hongos pelados

obra” (Cipriano, pág. 1) “claro, entonces hay gente que trabaja en la recolección y hay otras personas que se dedican solamente a lo que es proceso” (Cipriano, pág.1)

Con ello, se va generando una dinámica virtuosa en la comunidad, puesto que la organización se abre también como fuente de conocimiento. Este conocimiento no tiene que ver solo con recolectar bien un producto de manera que técnicamente sea apto para procesarlo y posteriormente comercializarlo y consumirlo, sino que conlleva el cuidado ecológico de los recursos de toda la comunidad: *“eh, sí, si porque cuando hay exceso de trabajo, ya sea en recolección de hierbas, no toda la recolectamos nosotros sino que le damos la charla a ellos de cómo recolectarla y la comunidad nos ayuda a hacer los volúmenes para poder secar en la planta, porque no podemos hacer todo nosotros, así que en ese sentido la comunidad está conforme y desea que a nosotros nos vaya bien, porque yéndonos bien a nosotros les va a ir bien a ellos también, los niños chicos, todos” (Quenaida, pág. 9)*

La expectativa a futuro es que mientras la organización se fortalezca y crezca en términos productivos se pueda extender este beneficio a mayor cantidad de personas: *“cuando la gente se interesa, vienen ellas mismas, nos preguntan. El resto de gente nos dicen que cuando vamos a comprar..., cuando tengamos el horno más grande les vamos a comprar, pero ahí vamos a tener que sacar los costos para poder pagarles algo... lo justo, si po. Y eso todo lo estamos aprendiendo, los costos” (Celmira, pág. 6)*

Pero también la organización ha traído otros beneficios importantes, gracias a su articulación con otros actores que de alguna manera afectan la vida y el trabajo de las y los recolectores, como por ejemplo las empresas forestales. Es así que éstas se han preocupado de facilitar el acceso de las/os recolectoras/es a sus plantaciones, de proteger los productos forestales no madereros, de hacer extensivas algunas capacitaciones gestionadas por la organización a toda la comunidad y de otros aspectos de la vida diaria de la misma, como el abastecimiento de leña para los hogares o realizar las gestiones necesarias para que pase el camión de la basura: *“bueno el beneficio pa la comunidad sobre todo esto de la entrada a los predios forestales y la preocupación de ellos de mantener el producto dentro de las forestales pa los que recolectamos, también ellos son beneficiados, no tan solo nosotros porque el hecho que cuiden un producto que esté ahí, también*

ellos van a llegar a recolectar eso que está cuidado por nosotros también pa beneficio pa ellos, o sea también” (Quenaida, pág. 10)

“sí, nos hizo primero capacitación a nosotras solas de prevención de incendios, prevención de riesgos dentro del bosque, control del virus Hanta, el control de accidentes dentro del bosque, que cuando hay viento, cuando hay... como le dijera, un lugar que uno no conoce, sí nos han capacitado las forestales. También han hecho campaña de no contaminar el medio ambiente donde la misma forestal se preocupó de que pasara el camión de la basura por nuestro sector” (Quenaida, pág. 10)

“a todos, entonces con las conversaciones y estos talleres que hemos tenido, el camión está pasando una vez a la semana recolectando la basura, también se hizo una campaña de reciclaje de basura, donde no todo es basura sino que puede servir pa abono, pa otro tipo de cosas y eso también lo hizo la forestal con la comunidad, incluso mañana hay una reunión con toda la comunidad en el colegio también por la forestal que están allá para... para hacer una campaña” (Quenaida, pág. 10)

Todo esto ha contribuido a generar una visión positiva de parte de la comunidad hacia la organización, y el reconocimiento por los logros alcanzados, lo que en definitiva permite que exista una colaboración mutua: *“como organización les gusta lo que hacemos, al menos recibimos el apoyo de las vecinas, de las otras organizaciones, siempre está el apoyo como la ayuda para nosotros, no hemos sentido como el egoísmo de la comunidad sino que de apoyo, porque las empresas forestales nos miran como algo súper importante en la comuna, somos los únicos a parte de Pemuco que es un 70% de recolectores” (Quenaida, pág. 9)*

“sí, sí, sí reconocen porque nosotras mismas salimos a hacer las invitaciones para ellos, un día con la Miguelina anduvimos casa por casa para el reciclaje de basura, anduvimos casa por casa haciendo las invitaciones y para qué y por qué” (Quenaida, pág. 10)

Solo una de las entrevistadas plantea una situación distinta, donde lo que se percibe del entorno son sentimientos negativos como la envidia: *“La comunidad a uno como que la envidian digámosle porque... donde hemos salido para diferentes lados a conocer personas que hacen lo mismo o trabajan por último en otra recolección, pero también recolectan como nosotros, por*

eso la gente dice estos salen pa todos lados, si po, si como trabajamos, salimos también po les digo yo, tenemos que salir a mostrar nuestros productos, lo que hacemos” (Celmira, pág. 8)

4. La Coordinadora de Recolectoras/es como instancia emancipadora y multifacética

La Coordinadora Regional, aparece en el relato de las/os entrevistadas/os como una instancia superior de organización. A su entender se trata más bien de una red de organizaciones, cuya interacción y quehacer les ha permitido avanzar significativamente en el mejoramiento de las condiciones de precariedad en que tradicionalmente se venía dando la recolección.

Es a través de esta instancia que las y los recolectores han logrado pasar de la vergüenza, a asumirse como trabajadores, a concebir la recolección como un oficio digno y a transformarse en un solo cuerpo y autodefinirse como un sector de trabajadoras/es relevante en nuestra sociedad. Todo ello ha permitido a su vez, que se configure una identidad del “ser recolector/a”.

Un punto fundamental de motivación, visión de futuro y donde radica la importancia de la Coordinadora, es en la comercialización conjunta de la producción, ya que es la única forma de vender en grandes volúmenes y acceder por lo tanto a mejores precios. Para ello, cada organización local ha debido ir superando sus propias debilidades a favor de realizar un trabajo conjunto, tales como mejorar la calidad de la producción, aumentar la misma, formalizarse, capacitarse en aspectos contables, etc., lo que ha permitido a su vez que se de una dinámica en donde las y los recolectores se necesitan y se respaldan los unos con los otros.

- Concepción de la Coordinadora

La Coordinadora Regional de Recolectoras/es de Frutos Silvestres de la Región del Bío Bío, es concebida por las y los entrevistados como una red formada por varias organizaciones, todas de recolectoras/es. Esta concepción es clara e inequívoca, hasta el punto que todas/os las/os entrevistadas/os mencionan a las organizaciones miembros con sus nombres y/o las localidades donde se ubican. Las/os entrevistadas/os son conscientes de que ello implica que detrás de esta figura, hoy A.G., hay un número importante de recolectoras/es y que el objetivo principal de esta coordinación es la complementariedad en la comercialización de sus productos.

Ello se puede apreciar en el relato de Sonia: *“la Coordinadora son un grupo de personas de cada, como yo, comité, puede ser del Taller Laboral, puede ser Rincón, Cabrero, Deshifrut digamos, Sodeagro, somos grupos que nosotros somos recolectores, entonces somos nueve los que habemos, entonces nosotros... pero detrás de ellos hay... un grupo pueden ser 10 personas, otros 7, 4, entonces complementamos por ejemplo una cosa de 50 personas, sí porque contemos las organizaciones, no cierto, ya habemos 50 personas, por ejemplo yo voy representando a mi Taller pero detrás de mí hay 6, 7 personas más, entonces y nosotros complementamos una red, que nosotros podemos comercialización juntos, vender nuestros productos, ir a ferias y vender y tener por ejemplo cuanto stock tiene uno de productos, entonces si viene un empresario grande, entonces ya tenemos esa Coordinadora, se llama Coordinadora, ya nos constituimos, que es A.G. ya”* (Sonia, pág. 12)

En la misma línea Celmira opina: *“nosotros... la formamos una red de recolectores de la Región, esa es la Coordinadora sí, y de esa Coordinadora habemos varios grupos de diferentes ciudades”* (Celmira, pág. 9)

En todos los casos, la palabra Coordinadora está asociada precisamente a “coordinación” en distintos ámbitos: producción, comercialización, etc. *“la Coordinadora es la coordinación que hay de las ocho organizaciones que hay de distintas partes, la Coordinadora es coordinar las organizaciones en base al trabajo que estamos haciendo, coordinar volúmenes, coordinar ventas, coordinar pedidos, es todo lo que tiene que ver con coordinación de un grupo con otro”* (Quenaida, pág. 11)

Quizás la única excepción es la de Carmen, que confunde la figura de la Coordinadora con el Taller de Acción Cultural, como queda en evidencia en estas palabras: *“ehhh, la Coordinadora, nos referimos al TAC, yo me refiero al TAC como coordinadora, porque como que ellos nos coordinan a nosotros, entonces por eso yo digo la Coordinadora, que es el TAC”* (Carmen, pág. 9)

De todos modos, la Coordinadora se ha transformado en asociación gremial, lo que da cuenta de un proceso de maduración de la misma, donde son importantes la formalidad y profesionalismo. Así lo manifiesta Sonia que debió cumplir con algunos requisitos para poder

integrarse: “... justo yo en ese tiempo estaba, estaba un año a prueba, se acuerda que yo estaba un año, si el grupo me aceptaba o no, ve que teníamos que ir a las reuniones (Sonia, pág. 5)

- **Motivaciones para integrar la Coordinadora**

De acuerdo a lo expresado por las/os entrevistadas/os, la principal motivación que los lleva a formar parte de la Coordinadora es la posibilidad de generar ingresos a través de la comercialización conjunta de las organizaciones. Si bien valoran el hecho mismo de reunirse y del intercambio, es el “trabajo”, el factor convocante.

Así lo manifiestan: “nosotros decidimos formar porque la esperanza de nosotros es vender, porque uno decir no yo quiero formar un grupo, no, porque uno tiene que pensar a futuro que uno... formalizar y vender nuestro productos y ver la posibilidad que uno... va a decir ah yo voy a ir a reuniones, pero las reuniones de repente es bueno y uno comenta qué es lo que está haciendo y formar una red para vender en conjunto nuestros productos” (Sonia, pág. 12)

“para negociar, para buscar todos los mecanismos de... o para vender juntos, para intercambiar... no sé po, para todo, nos sirve harto sí la Coordinadora, para buscar nuestros... para vender, para exportar, no sé para” (Celmira, pág. 9)

“creo que lo que las motivó más, nos motivó más fue el hecho de que íbamos a tener un ingreso” (Elisa, pág. 7)

Estos nuevos y mejores ingresos les permiten a las y los recolectores avanzar en el mejoramiento de sus condiciones de vida, lo que a su vez conlleva resolver los principales problemas que enfrentan en relación al oficio, como dice Cipriano “en progresar”: “en mejorar lo que estábamos haciendo porque ya habíamos visto todos los..., o sea ya estábamos mejorando lo que estábamos haciendo, intercambiando opiniones, experiencias y se empezó a notar que había un roce bien comunicativo, de confianza y la Coordinadora bueno, se formó para que fuéramos comercial, porque todos los trabajos que hacíamos teníamos que buscarles una salida po, una venta, porque la Coordinadora ya no era, ya no empezó a ser un tiempo que era de venir a conversar de pasarlo bien, ya había que pensar en otro... en progresar, en buscar una solución a los problemas, porque... los problemas principales de todos era el modo de trabajo, como vivía la gente y buscarle una forma de cómo mejorarle la calidad de vida a las personas también” (Cipriano, pág. 5)

Así también, las y los recolectores tenían conciencia de que la Coordinadora iba a significar que no estaban solos en el camino de hacer organización y en transformarla en fuente de trabajo: *“para tener un apoyo, porque nosotros como le decía, cuando nos dejó la señora Claudia, nosotros como que nos sentimos que íbamos a quedar muy solas y entonces tan justo que llega el TAC y nos dice acaso nos integramos y nosotros dijimos al tiro que sí, eso es lo que nosotros queríamos, no quedar solas y como nosotros decíamos siempre que nosotros solas nos costaba salir adelante, entonces ahí nos podía... íbamos a tener ayuda”* (Carmen, pág. 6)

“...si ha sido importante por lo mismo que le digo, porque por la unión y todos los conocimientos que se han adquirido, la mayor importancia po, porque ya no nos sentimos tan solos, o sea, yo me imagino nosotros solos, no sé, ya habríamos estado... no habría existido el Sodeagro, porque yo creo que aquí, a ver... encuentro apoyo, sea bueno o malo pero hay apoyo (risas), si todas las cosas no son buenas tampoco, no todo es color de rusa, puta si fuera todo... ya habríamos sido ya... no hubiera estado dándole una entrevista, le habría estado cobrando (risas)” (Cipriano, pág. 5)

Por ello, el intercambio al interior de la Coordinadora y las posibilidades de crecimiento y aprendizajes a través del conocimiento de las experiencias de otras personas y recolectores/as, son tan relevantes: *“la posibilidad de vender... y se nos ha dado porque ha sido y... conocer y dar a conocer sus derechos uno también y conocer varias cosas y experiencias, entonces uno con eso se complementa y se ayuda a intercambiar con las personas y trae experiencias, cómo lo puede hacer y ver la posibilidad de hacerlo, pero una red es muy importante”* (Sonia, pág. 12)

- Orígenes de la Coordinadora

En la formación de la Coordinadora Regional, el Taller de Acción Cultural tuvo una importante participación. Fue este organismo el que instauró los encuentros regionales de recolectoras/es donde periódicamente las y los recolectores de distintos puntos del Bío Bío se reunían e intercambiaban sus experiencias, ideas, angustias, sueños, etc., gracias a lo cual nació el interés y la necesidad de trabajar juntos por mejorar las condiciones en que realizaban su oficio.

Cipriano recuerda los primeros momentos de la Coordinadora, en que se fue dando la confianza necesaria para iniciar un trabajo conjunto: *“la Coordinadora se formó como... el 2003,*

2004, por ahí, antes no era Coordinadora solamente eran reuniones que se hacían de recolectores, de intercambio de experiencias, fue como una... como una terapia ahí, intercambiar conocimientos” “bueno, porque se contaban lo que estaba sufriendo uno, el otro y empezó la cosa y de por ahí apareció que formáramos una coordinadora” (Cipriano, pág. 5)

Quenaida a su vez, da cuenta de la reflexión a la que dieron lugar en relación a los problemas que los afectaban a todos, surgiendo diversas soluciones. Es así como frente a la problemática de la comercialización (cada organización local por sí sola no podía acceder a negocios importantes, porque carecía de los volúmenes requeridos por los compradores), surge la idea de aunar esfuerzos y volúmenes de producción para comercializar de manera conjunta: “como nació, con los encuentros, los talleres, de lo importante que es... necesario coordinarse un comité con otro, en ese tiempo éramos todas comité no más, comités de mujeres, comités de talleres, entonces la importancia de poder tener esta comunicación, sobre todo que nos dimos cuenta de que... hay algunos negocios que se necesita un volumen inmenso para entregarlo y por eso se empezó a estudiar, a ver, se llegó a la conclusión de que teníamos que formar esta coordinadora para coordinar los volúmenes que hemos hecho, ya por varias ocasiones nos hemos coordinado entre las distintas organizaciones pa hacer estos volúmenes que nos han pedido, porque así solas no podíamos hacer una inmensa cantidad de producto” (Quenaida, pág. 11)

De esta manera, estos primeros encuentros de recolectores/as derivan en una coordinación que pasa definitivamente a ser “la Coordinadora” cuando tienen un quehacer concreto en común, cuando se les plantea el desafío de vender juntos: “... unos seis, no sé, pero de primera era como un encuentro, como un estudio de Coordinadora, después ya se empezó a formar Coordinadora, o sea cuando empezaron a llegar los pedidos, ahí” (Quenaida, pág. 11)

Aunque tuvo que pasar un tiempo largo de afiatamiento para constituirse legalmente: “claro, ahí es como... aquí somos Coordinadora y aquí vamos a ver la Coordinadora que somos, ahí como que asumimos el rol de Coordinadora, antes era como un aprendizaje no más de cómo iba a funcionar la Coordinadora, entonces ahí ya partimos como coordinación de entrega de productos y ahí fuimos aprendiendo y se formó legalmente como en agosto del año pasado... julio, en julio del año pasado” (Quenaida, pág. 11)

En el camino otras organizaciones se fueron sumando a la Coordinadora. En ello contribuyó la visibilización que se hizo de ella (publicaciones, programas de televisión, seminarios...), gracias a la que otras instituciones promovieron que sus asesoradas/os conocieran y pasaran a formar parte de ella: *“sí y parece que el Prodemu se contactó con.... Ustedes, no sé, entonces qué es lo que pasa que ella dijo que había otro grupo más acá po y ahí me hicieron a mí..., me invitaron. Cuando nosotros fuimos, ahí tuvimos un encuentro de mujeres de varios lugares”* (Sonia, pág. 5)

- **Importancia de la Coordinadora**

La Coordinadora ha sido relevante para las/os entrevistadas/os y sus organizaciones en muchos aspectos. El principal de ellos es la dignificación que le ha dado al oficio de recolección, porque ha permitido mejorar las condiciones en que se desarrollaba el oficio, siendo responsable en buena parte de los avances de cada organización. La mayoría de ellas están legalmente constituidas y ad portas de cumplir con todos los requisitos establecidos por la legislación para poder procesar y vender sus productos. Luego, porque gracias a ella las y los recolectores han logrado asumirse y valorarse como trabajadores, dejando atrás la vergüenza, descubriendo y reforzando su identidad gracias al intercambio con otros recolectores a lo largo de todo el país. La Coordinadora ha dado visibilidad a una actividad y a quienes la realizan, permitiendo el reconocimiento social.

Sonia nos habla de este reconocimiento y autoreconocimiento: *“yo hallo que ha sido bueno pa nosotros, porque ya tenemos una sociedad, ya tenemos... ya estamos a punto de sacar la resolución sanitaria, claro que la resolución sanitaria ha sido..., pero igual hemos seguido pero ya hemos sido reconocidas, hemos salido a ferias, por la Coordinadora nosotros hemos recibido capacitaciones..., han ido a giras, yo he ido al sur, hemos conocido otros recolectores, entonces no somos las únicas del sur ni del norte sino habemos varios, al nivel del país somos varios recolectores, no somos como... a veces nosotros nos sentíamos avergonzadas porque era ohhhh, las callamperas, y no éramos nosotros porque habían más personas que pasaban por lo mismo que nosotros pero no nos conocíamos y no íbamos sido por la Coordinadora, no habríamos conocido otros recolectores que estén trabajando en los mismo que nosotros, que pasan frío, que pasan calor, que pasan sufrimientos, entonces todos tenemos... es como una red le digo yo que uno se compromete”* (Sonia, pág. 5 y 6)

Autoreconocimiento que va de la mano del rescate y reforzamiento de una identidad, puesto que las/os recolectoras/es han compartido una historia de vida y de sacrificio. La Coordinadora permite profundizar las relaciones entre sus asociados en cada una de las actividades que realizan: *“ya tenemos esa Coordinadora, se llama Coordinadora, ya nos constituimos, que es A.G. ya. Entonces eso es importante constituirse también y hemos sentido harto, hemos salido juntos, nos conocimos, ya sabemos lo bueno y lo malo, nos conocen nuestros genios, entonces ha sido bueno e importante porque si no hubiera sido porque nosotros hayamos estamos acá, yo creo que no sé que hubiera sido, a lo mejor nosotros hubiéramos estado como grupo, pero por la Coordinadora hemos sido reconocidas, hemos estado con la Feria Expo Mundo Rural, hemos estado en INDAP, hemos estado en varias instituciones, nos han conocido y ya sabemos que yo todos los meses voy a Chillán, nos conocimos, entonces ha sido importante la Coordinadora”* (Sonia, pág. 12)

Y especialmente por el intercambio con recolectores/as de todo el país, e incluso a nivel Latinoamericano: *“porque actualmente ya se están conociendo ahora por nosotros los otros recolectores de otros lugares”* (Celmira, pág. 4) *“para ser más reconocidos, o sea, reconocidos a través del país, nacional, internacional, todo”* (Celmira, pág. 10)

Este intercambio ha significado aprender los unos de los otros, transformando la Coordinadora en un espacio afectivo y solidario, donde los conocimientos no solo vienen desde fuera (técnicos, profesionales...), sino donde cada uno de sus integrantes entrega su sabiduría y experiencia: *“eso fue todo por la... a ver, nosotros estamos todos los meses, vamos dos veces al mes, o sea dos días del mes a Chillán, entonces... ellas (otras recolectoras de la Coordinadora) nos empezaron... ellas nos enseñaron a nosotros, por eso que yo le digo que para mí fue algo”* (Elisa, pág. 4) *“a ver, lo otro que nos sirvió también como Coordinadora es la experiencia de don Cipriano, que él tiene todo un conocimiento de venta, de negocio, de... de... de recolección, entonces como la mayoría de las cosas las fuimos aprendiendo de él también, de los que partieron primero como organización y con trabajo de venta, así que él ha sido como súper importante, a parte que él nunca ha sido egoísta de enseñarnos lo que él sabe, así que en ese sentido hemos ido aprendiendo de las personas que están dentro de la Coordinadora, o sea que ninguna es egoísta una con otra con los conocimientos que se tienen”* (Quenaida, pág. 12)

La importancia de la Coordinadora también radica en la oportunidad de vender, porque es a través de ella que han realizado las mayores ventas de su producción, ya que les permite reunir mayores volúmenes: *“porque para buscar los negocios, comercialización, porque así... tener más fuerza como Coordinadora, porque si estamos individual también como grupo no tenemos mucha fuerza, porque así ya... nos juntamos todos a vender nuestros productos en un solo... en un solo lugar... ...Así como Coordinadora vendimos todo en grupo, hacen un pedido de hongos, ya por vender por cantidades, porque si yo misma tengo poco, la otra tiene otro, ya suponga que pidan para transportar para otros países, tenemos que llenar... un container y ahí tendríamos que hacerlo entre todos los grupos, por eso es importante la Coordinadora”* (Celmira, pág. 11)

“siendo una red es muy importante porque uno se respalda, porque si a uno le falta el producto, lo tienen nuestros otros compañeros, tienen el producto” (Sonia, pág. 7)

Pero no solo basta con reunir grandes volúmenes de productos, sino que a la vez se debe velar por la calidad de éstos, lo que ha significado un tremendo esfuerzo de capacitación y coordinación al interior de la Coordinadora: *“lo importante que nosotros por ejemplo... han salido negocios y eso es importante cuando a uno la llaman de lejos y se siente orgullosa porque necesitamos callampas, y que vamos superando, la calidad, ve que antes quedaban negritas acá y ahora ya estamos capacitándonos, que las yerbas, el aroma y uno mostrar su lugar, mostrar, dar a conocer, y decir que no somos nosotros, que hay otras personas más trabajando en lo mismo y negocios que se nos va a ir presentando”* (Sonia, pág. 17)

Mientras que en el plano laboral, sin duda la Coordinadora ha sido importante porque han mejorado las condiciones de trabajo y de vida de las y los recolectores. Tienen sus plantas de procesamiento, que les ha permitido dar valor agregado a su producción y con ello mejorar los ingresos: *“si los recolectores se han superado como ya le decía como personas, en lo económico también ha ayudado bastante, han mejorado sus lugares de trabajo y un montón de cosas”* (Cipriano, pág. 6)

Pueden ingresar sin miedo a los predios de las empresas forestales porque cuentan con permiso: *“sí, pa nosotros ha sido muy importante porque podemos ahora recolectar, entrar sin miedo a los predios, a la vez ellos (los forestales) se están preocupando de cómo de cuidar los*

productos que nosotros estamos recolectando y pa nosotros es importante porque antes andábamos a escondidas, teníamos que estar su momento escondida esperando que pasaran pa que no... no nos vieran” (Quenaida, pág. 3)

También la Coordinadora es importante por otros motivos, como por ejemplo la unidad, el aprendizaje obtenido, el compañerismo, la visibilidad, entre otros. Celmira no habla de la importancia de la unidad: *“de trabajar juntos, de trabajar todos juntos” (Celmira, pág. 10)* *“porque estamos más unidos, salimos adelante para buscar... eh... para hacer, ¿cómo se llama esto?, estamos como asociación gremial” (Celmira, pág. 10)*

Elisa hace referencia a la capacitación: *“el hecho de que nos capacitan... a ver, primero fue como formalizarnos, como formarnos como grupos, como una sociedad de hecho, después, ahora ya estamos en el proceso que queremos hacer iniciación de actividades, cosas que nosotros no sabíamos hacer, no nos manejábamos en ese tema y aun todavía nos manejamos poco, pero ya si nos siguen capacitando vamos a saber, vamos a saber sacar un tanto po ciento, que es difícil ya a estas alturas de nuestra edad, aunque bueno nunca es tarde para aprender pero igual, entonces eso a uno la motiva, o sea le ayuda más” (Elisa, pág. 8)*

Y a las puertas que abre la Coordinadora: *“del viaje que hicimos al Ecuador, donde participó la Coordinadora en ese viaje de experiencia, para conocer otro tipo de trabajo, otro tipo de mujeres, como era el sistema allá, como eran los recursos, cuáles eran los productos, o sea eso es lo más lindo con la Celmira, o sea con el grupo que fuimos, de poder conocer otras personas, otros lugares, eso es como lo más fantástico que... sobresale de nuestro país, dijo, de poder haber ido pa allá. Lo más imposible porque uno nunca habría soñado ni nunca, yo creo, lo podrá hacer por su cuenta, si no hubiese sido por la Coordinadora, no hubiese sido posible individual, sola, es como el sueño más grande y de repente llegó esa noticia de poder viajar para allá, es como ese el sueño más... o sea, como lo más grande de la Coordinadora, a parte de los otros logros que hemos tenido, de ventas de cosas, como eso lo más” (Quenaida, pág. 12)*

En definitiva cada uno de estos elementos los motiva a seguir adelante: *“el conocimiento es bastante... es conocer otras personas que hacen...que están luchando por lo mismo y a veces*

muchos más años también, y esa es la utilidad porque conocer personas que están en la misma situación que uno y llevan 20, 30 años trabajando y también ver gente que ha tenido éxito por su pura perseverancia, pero tampoco no lo han conseguido en dos o tres años, cinco años. Eso mismo le da la fuerza a uno de seguir adelante” (Cipriano, pág. 7)

- Visión de futuro de la Coordinadora

Las y los recolectores esperan y desean que la Coordinadora siga funcionando, para continuar trabajando y comercializando sus productos en conjunto. Así lo expresan Celmira y Quenaida: *“...la Coordinadora ver que sigamos unidos, que sigamos como Coordinadora para buscar... todos los mecanismos que nos faltan todavía, yo encuentro que para negociar nuestros productos, eso es como lo más principal, sí, yo encuentro eso, para buscar vendedores, porque a veces pueden pedir por grandes cantidades y nosotros no podríamos” (Celmira, pág. 11)*

“bueno, lo que he repetido hartas veces, o sea que se mantenga si es que hubiesen... entregas de los productos que tenemos, ya sea de la hierba, ya sea de los hongos, que se puedan mantener bajo las ventas porque no podemos juntarnos mensualmente pa venir a quejarnos las organizaciones aquí” (Quenaida, pág. 14)

Sin embargo, están concientes que ello requiere un esfuerzo de parte de todos por consolidarla y darle autonomía: *“la Coordinadora debiera aumentar su... la velocidad de superación nada más po, y llegar a ser autónoma, valerse por si misma y ya no depender de los demás, si ya no, esto tiene que funcionar y... tiene que ser bueno” (Cipriano, pág. 8)*

En general, se observan dos visiones contrapuestas del futuro de la Coordinadora, una positiva en tanto el TAC la siga acompañando y mientras haya comercialización conjunta, pero negativa, es decir, sin futuro, si es que esta ONG deja de asesorarlos y no hay posibilidades de vender sus productos. Esto último, ha provocado de hecho una desmotivación generalizada de las y los recolectores.

Sonia y Celmira creen que la Coordinadora moriría sin el TAC: *“yo creo que no, no seguiría funcionando. Porque el TAC a nosotros nos ayuda harto, porque ellos tienen los contactos, está*

la oficina y si... yo creo que... es difícil pa responderle, yo le digo no, pero... está difícil la pregunta” (Sonia, pág. 14)

“a mí se me imagina que se iría abajo” (Celmira, pág. 11)

Pero aun así, hay optimismo en que las cosas van a mejorar: *“Esperar negocios, que sigamos porque muchos se están decayendo, muchos grupos, por la irresponsabilidad de las reuniones, que no van, vamos siempre las de siempre vamos, entonces que es lo que pasa, se está viendo una debilidad a las reuniones y a las capacidades de los pedidos. Si no se vendió este año, bueno pero el próximo año se venderá po” (Sonia, pág. 15).*

“mire, la Coordinadora al futuro, mientras... yo pienso que, bueno si por el momento no estamos muy bien por falta de financiamiento, algunas cosas que faltan, es que nosotros podríamos haber estado capacitados como para autofinanciarnos nosotros mismos, necesitamos el apoyo de... externo, y si no lo hay la Coordinadora va a morir” (Cipriano, pág. 7)

Sin embargo, el futuro está claro que está en las manos de los mismos recolectores: *“ahí no se, como Coordinadora no sé po, ahí vamos a tener que ver los modos de seguir adelante, porque si no así individual vamos a tener que vender por aquí en los alrededores o por un supermercado, no sé, buscar los mecanismos de seguir adelante o vender nuestro productos, porque sino ¿qué vamos a hacer?” (Celmira, pág. 12)*

- Dificultades de la Coordinadora

De acuerdo con lo que hemos venido observando, la principal dificultad de la Coordinadora radica en la desmotivación que sufren las organizaciones por la falta de opciones para la comercialización, junto con la falta de autonomía y comunicación entre las organizaciones, lo que determina una condición de dependencia de los agentes externos como el TAC y otros. Quenaida señala: *“yo creo que no porque últimamente estamos como un poco bajoneados, así de que uno trabaja, tiene las bodegas llenas con productos sin poder vender, entonces como que uno no tiene ese ánimo de seguir trabajando más, pa que si no salgo de eso, están como todos los grupos con esa... más que nada nos mantiene la esperanza de poder vender esos productos para mantenernos” (Quenaida, pág. 14)*

Cipriano a su vez opina: *“claro, sí, es que esto... es que mire, para que haya una buena convivencia... si está el dicho que el dinero no hace feliz a las personas, pero los ayuda bastante, sin dinero no, se empiezan a echar a perder todas las cosas y el dinero es muy importante, la convivencia puede ser muy buena pero si falta el dinero estamos jodidos y eso... involucra a todos, caigo yo en la... desesperación y el que está detrás de mí y el otro y el otro, hasta el gato porque ya no le queda ni una miga de pan po”* (Cipriano, pág. 9)

Esto ocurre porque las ventas, no solo determinan que las y los recolectores tengan un mejor vivir, sino que también la sustentabilidad de las organizaciones y consecuentemente de la Coordinadora, puesto que si no hay dinero, no hay insumos, no funcionan las plantas de procesamiento, en definitiva no se puede trabajar y pero aun, no hay posibilidades de coordinarse: *“no, la venta es como lo común pa llegar, pa poder salir porque..., bueno, la..., el TAC nos ayuda, pero solamente con el pasaje de venida y nosotros tenemos que sacar el resto de lo que es de la planta, entonces también es otra plata extra que tiene que entrar a pagarse de la... de lo que procesa la planta, lo que son los pasajes mensualmente pa acá también”* (Quenaida, pág. 14)

“sí, eso sí, pero nos costaría el... porque quién nos iba a financiar la estadía si... por ejemplo ya si no fuera Chillán, fuera Concepción, tendríamos que financiarnos nosotros mismos, nosotras mismas y en estos momentos no tendríamos tampoco como para decir ya, nosotros nos financiamos una estadía de dos días. Uno lo ve por ese lado porque uno todavía no está bien formalizado como uno quisiera, o sea decir yo... nosotros tenemos los recursos como pa partir... o sea de ir solo y todo” (Elisa, pág. 10)

Ahora bien, la autonomía de la Coordinadora es un factor esencial para su consolidación y maduración como organización, sin embargo hasta ahora dejan en manos de terceros, en este caso del TAC, funciones que determinan esta autonomía, como por ejemplo la comunicación, el financiamiento, la búsqueda de nichos comerciales, etc. En las siguientes citas se puede apreciar este aspecto: *“poco nos comunicamos, eso somos, hemos sido, no tenemos como tanta comunicación por ejemplo, nosotros nunca decimos vamos a llamar a Culenco o Culenco nos va a llamar a nosotros, no, no”* (Carmen, pág. 7)

“no porque con la niña que me comunicaba era con la de aquí de Coihuico y con las demás no, siempre cuando nos juntamos no más, uno ve de repente, en la muestra campesina nos encontramos con la niña de Pemuco, con don Cipriano también que andaba en la muestra campesina” (Elisa, pág. 10)

“está la directiva, pero lo que pasa es que la directiva no están juntos, no es como una organización que está junta, se conocen... ya yo voy allá, acá está separado, entonces la distancia, cuesta mucho. Y si no es por la Coordinadora que nosotros mandamos... tiene su correo el TAC no cierto, tiene los teléfonos, entonces que es lo que pasa cuando los compradores llaman a la Coordinadora, como yo que pasé este folleto acá, entonces si nosotros no atendimos nuestros teléfonos, si perdimos contactos” (Sonia, pág. 14)

5. Cambios originados en la vida de las/los recolectoras/es a partir del proceso de organización vivido

Tanto la organización local como la Coordinadora han permitido a través de su quehacer una serie de transformaciones en la vida de recolectoras y recolectores. Estos cambios se producen en diversos ámbitos: personal, social, laboral, entre otros, pero que en definitiva van permitiendo el desarrollo de las personas y el fortalecimiento de sus organizaciones.

- Cambios en la vida de las recolectoras

El cambio más importante para las y los entrevistados, es que el hecho de pasar a formar parte de una organización y en particular de una de carácter laboral, ya que les ha permitido desarrollarse como trabajadoras/es y realizar una serie de nuevas actividades que los han llevado a conocer otro mundo, especialmente para las mujeres, puesto que han dejado de lado la inercia de la vida como dueñas de casa, según ellas mismas se declaraban. Sonia lo expresa claramente: *“no tengo mi actividad que tenía antes, porque yo, cuando yo antes de entrar al taller laboral, mi vida mía era... tenía como una rutina, yo no trabajaba en nada, si me presentaba un trabajo por tres meses yo lo trabajaba, pero mi rutina mía, me levantaba en la mañana y durante todo el día me veía siete novelas, entonces ahora no tengo tiempo ni pa ver tele, no tengo na... entonces viajo, he conocido lugares que yo ni pensaba conocer, entonces he viajado hartito, he tenido conocimiento, experiencias de otros lados, entonces yo, ha sido un cambio pa mí” (Sonia, pág. 10)*

Elisa destaca en este mismo sentido, la autovaloración a la que lleva esta apertura y enriquecimiento: *“sí, básicamente porque uno vivía encerrada en un mundo pensando que ese era el mundo no más y no miraba hacia afuera, estaba ahí no más... y se da cuenta uno que al salir afuera, uno... lo primero... se enri... como persona se enriquece, o sea yo aprendo, entonces yo me... ahora no me cuestiono ni me... yo como persona me valorizo mucho, me quiero, que antes a mí me costaba”* (Elisa, pág. 5)

Este mismo valor, determina que el cambio experimentado sea de carácter irreversible: *“que si nosotros nos deshacimos vamos a ser igual que antes, vamos a estar en la casa ahí no más puro haciendo las cosas, como éramos antes, y sin embargo ahora nosotras nos organizamos, dejamos el almuerzo hecho en la mañana antes de salir, el almuerzo, la... después llegamos a preparar la once y no tenemos problema con eso porque es todo organizado, uno no deja”* (Carmen, pág. 6)

Entre otros los cambios los sienten porque tienen mayor personalidad para enfrentarse a los otros, ya sea en una conversación o al hablar frente a un público masivo, o incluso en el despliegue que realizan cuando van a vender sus productos a alguna feria o muestra campesina: *“por primera vez también que fuimos a la muestra, cuando fuimos invitadas a una muestra, que no teníamos como personalidad para poder vender, eso nos pasó... por ejemplo me pasó a mí y a la Iris, la primera vez que fuimos a la primera muestra, fuimos a Conce. Y nos daba vergüenza de ofertar los productos, veíamos que la gente se allegaba a preguntar y nosotros ahí como avergüenzadas, teníamos vergüenza de hablar po y ahora sin embargo no po, porque a donde nos invitan ya podemos ir y sin miedo, sin nada, así que ha sido como una personalidad que uno ha ido criándose para poder salir y... en cualquier parte”* (Carmen, pág. 2)

Hoy día son capaces de enfrentarse a los desafíos que requiere su labor, es decir, enfrentándose a su público objetivo, saliendo a otras ciudades, etc., incluso contestando una entrevista. En todas aquellas actividades en que representan a su organización: *“como le decía, la personalidad que uno ya tiene como pa... porque ahora mismo yo no lo habría hecho estar conversando... que usted me está entrevistando y estar contando todo, entonces yo hallo que esto ha sido un cambio para uno... para nosotros, todas las del grupo”* (Carmen, pág. 4)

“como personas, igual ya ellas no son las de antes, de que si uno les decía chiquillas hay que hablar con tal persona, “no, anda tú, tú tenís mas, podís ir”, pero yo siempre les decía chiquillas si somos todas capaces, si todas tenemos capacidades pero lo que pasa es que las tenemos escondidas, entonces las chiquillas cambiaron y ahora sí, van a Chillán, incluso este verano fueron dos señoras al sur por el... también por el TAC, a Chiloé y el viaje iba yo, iba a ir yo sola y yo no pude porque mi mamá justo se enfermó, entonces le dije a dos personas que fueran, que fueran y sí, lo pasaron súper bien, no, si las chiquillas han cambiado” (Elisa, pág. 6)

Esta valoración se ha desarrollado gracias al aprendizaje, las capacitaciones, los intercambios, es decir, lo que ha sido el quehacer de las organizaciones y la Coordinadora: *“sí, sí, muchísimo. Porque hemos aprendido más po, hemos aprendido, hemos aprendido a recolectar, a deshidratar, hemos salido, yo he salido hasta a otros países” (Celmira, pág. 7)*

“también va en el roce social po, y uno... anda con otras personas, otro tipo de personas” “recolectores, profesionales, de todo ámbito, uno conoce mucha gente y eso le ayuda bastante también” (Cipriano, pág. 4)

“a lo mejor uno se perfecciona en hablar más, bueno los mismos conocimientos a uno lo... se puede desenvolver más en los temas” (Cipriano, pág. 4) “más seguridad porque uno lo lleva a la práctica y está metido todo el tiempo ahí” “sí, porque bueno, yo no se po, hace dos o tres años, pongamos 2002, 2003, por ahí, todavía no sabía pa donde iba la micro, me había enfrascado en un proyecto que ni yo me lo creía po, entonces ahora nadie me puede decir que... bueno y los fracasos y... todo lo que pasa, va pasando en el tiempo le enseña también” (Cipriano, pág. 5)

Ha habido de esta manera, un cambio también en relación a pasar de ser responsable solo de la propia individualidad, a compartir la responsabilidad de llevar adelante una organización y por ende un sueño común junto a otras personas. *“el cambio ha sido mío que... el cambio mío ha sido más en tomar una responsabilidad, que no es llegar y tomar y decir yo voy a hacer esto y no, porque hay una responsabilidad que a uno de repente la llaman a cual ir, dar la respuesta sí o no y lo otro es ser responsable cuando a uno la invitan, uno tiene que dar la excusa, aunque uno no vaya pero uno tiene que dar una excusa, que yo no puedo, que no pude ir y por x motivo pero dar una excusa o, o un cliente la está llamando, uno está permanente de estarlo llamando o si uno no tiene producto, lo tienen los otros grupos” (Sonia, pág. 10)*

“es que yo era... era una persona inmadura (risas), no si eso a uno le enseña bastante porque... a ser responsable con su propio... con su misma, propia vida, porque antes, anteriormente no, uno vivía el día a día no más, nada más po y no se preocupaba de na, entonces así uno... la misma responsabilidad le exige, porque uno se compromete a algo y trata de sacarlo adelante y bueno, a mí me ha hecho más responsable y también he crecido una parte... en todo ámbito” (Cipriano, pág. 4)

En este contexto hay además un aprendizaje de convivir con otros: *“lo que he aprendido es a convivir con las demás, no pensar en uno misma sino que pensar en todo el resto que está cercano a uno, como con la misma visión, el mismo sueño, con la misma esperanza de siempre tratar de luchar por todas juntas, como una compañera, como una hermana, como... algo que es de la familia, aprender a convivir con el resto” (Quenaida, pág. 8)*

Y al mismo tiempo en adquirir el compromiso de realizar “un trabajo” responsable, que afecta a los otros: *“sí, debido a los registros que uno aprende a llevar, ya sea en el trabajo, en la producción, en todo eso, se han hecho más responsables porque de primera querían trabajar un rato y recibir el mismo pago de uno, entonces por el hecho de uno aprender a llevar un registro se han dado cuenta de que tienen que hacerse más responsables si quieren ganar, entonces en ese sentido han ido aprendiendo y han ido asumiendo su trabajo responsablemente de la organización y de la planta” (Quenaida, pág. 8)*

Esto mismo ha llevado a las/os recolectoras/es a sentir orgullo de su quehacer y a fortalecerse en su autoestima permitiéndoles desarrollarse también en el aspecto intelectual, proponiéndose nuevas metas: *“hemos cambiado en el sentido que nuestras socias se sienten orgullosas trabajando, ayudan a complementar y nos ha servido pa organizarnos, para estudiar, para ir a la Universidad, y ya... entonces esto, si habríamos estado nosotros en el hogar, no nos habrían dado ganas de estudiar, no nos habrían dado ganas de hacer capacitaciones, otras socias no le había dado pa la Universidad, termino su primero a cuarto y ahora está en la Universidad y sigue especializándose” (Sonia, pág. 11).*

Y valorándose como mujeres que están a la altura de cualquier otra persona: *“uno se valora como mujer, porque uno no se siente extraña delante de un empresario, que puede haber un empresario grande y uno al lado, yo no, me siento igual y definiendo lo que es de uno y como mujer uno se valora”* (Sonia, pág. 11)

Orgullosas de la labor que desempeñan y orgullosas al mismo tiempo de darla a conocer, así como sus lugares de origen: *“Porque yo he conocido lugares, he dado a conocer nuestro lugar, entonces he conocido y he tenido un cambio totalmente... igual de uno, porque uno da a conocer sus cosas de uno... no tiene vergüenza, no siente uno que la pueden apuntar con el dedo, uno tiene como pa defenderse, entonces uno ha tenido cambios que yo... no me callo digamos, yo sirvo, si me dan la oportunidad de hablar yo hablo, y si me toca defender un proyecto lo definiendo, ehh... y eso ha sido un cambio pa mí, porque yo ni pensaba esto, de pensar en ocho años atrás.. yo no, si yo sabía que venía esto a futuro pa mí, no habría creído”* (Sonia, pág. 10)

Lo importante es que ellas se dan cuenta de estos cambios y esto las hace tomar conciencia de que su futuro lo tienen en sus manos: *“sí, porque antes nos daba vergüenza como contábamos siempre, antes igual teníamos vergüenza de... de andar recolectando porque era como discriminado el trabajo de la recolección y entonces ahora no... nosotras no sentimos eso de que tengamos vergüenza, podemos andar por delante del que sea y no... y contar que nosotras somos recolectoras y no... eso uno lo ha logrado y nos ha servido mucho también la ayuda del TAC porque ahí todo eso, cuando hacen las reuniones, todo eso se conversa y ahí”* (Carmen, pág. 5)
“si po, porque estamos saliendo adelante” “si po, mejor que antes, porque hemos aprendido tanto que... ya, de a poquito estamos buscando solas nuestros medios, porque tanto incentivo” (Celmira, pág. 12)

Este orgullo es parte de la construcción de su identidad, la que a su vez las/os refuerza y les aumenta su autovaloración: *“conocimos..., también porque hay recolectores como nosotros, ya no somos nosotros, por eso da más orgullo que nosotros seamos recolectores y antes nos daba vergüenza, en cualquier parte decían ya las recolectoras aquí..., ahora ya no nos da, hasta me daba vergüenza de vender, de ir a vender a las ferias así, a las muestras, a mí me daba*

vergüenza, a mí no me gustaba que me vieran, no sé... me daba vergüenza y... ahora ya no, ya voy a cualquier muestra, saco la cara, hago lo que sea” (Celmira, pág. 7)

- Dignificación del trabajo

Quizás uno de los cambios más trascendentales para las y los recolectores y que por ello he querido destacar, es la dignificación alcanzada para el oficio de la recolección. Como veíamos al principio, las condiciones en que se realizaba la recolección eran muy precarias, pero hoy, a pesar de las dificultades que le son propias (recorrer distancias, someterse a las temperaturas del verano, a la humedad del invierno, etc.), las y los recolectores la han transformado en un trabajo estable y con proyecciones.

Una actividad tradicionalmente de carácter temporal, gracias a la implementación de las plantas de procesamiento, hoy día puede desarrollarse durante todo el año, puesto que se ha ampliado la gama de productos a trabajar a lo largo del año y todos ellos pueden procesarse y almacenarse por periodos más prolongados. Ello asegura a los recolectores mayor estabilidad laboral y al mismo tiempo, una mayor tranquilidad: *“si po, porque como digo que hay trabajo que ahora hacemos que antes no hacíamos, por ejemplo el procesado de los hongos, el procesado de los membrillos, la recolección de... de maqui que hicimos este año, son trabajos que antes no hacíamos y ahora si lo hacemos y es un... un trabajo más que se va ampliando durante el año, porque antes nos sacábamos la porquería entre febrero, marzo y abril porque eran esos puros meses y ahora no porque podemos tener trabajo ya sea en septiembre, ya sea en mayo, ya sea en otros tipos de meses, que pa nosotros es importante” (Quenaida, pág. 15)*

Las plantas de procesamiento además les permiten desarrollar un trabajo limpio, cuyo resultado, son productos de calidad valorados por quienes los compran y motivo de orgullo para las/os recolectoras/es: *“de la planta, que es una planta tan bonita que tenemos, que estamos orgullosas de, de trabajar ahí” (Carmen, pág.3)*

“encariñando... en el trabajo igual porque nos gusta lo que hacemos, porque donde vamos nosotros todos nos felicitan por el producto, que es muy bonito, entonces todo eso a uno la hace, la hace de seguir” (Carmen, pág. 4)

Todo ello, para las/os recolectoras/es significa una mayor dignificación, o en palabras de Quenaida “es más decente”: *“en realidad el rol viene siendo el mismo, o sea la casa, el trabajo, lo único que el trabajo es como más decente actualmente, es como más... es como más bonito, o sea, porque antes los hongos los salíamos a agarrar, esperábamos en la calle ahí todas mojadas que nos pasaran a comprar, de repente ni pasaban, uno se devolvía, perdía el día, la mosqueta lo mismo y ahora no porque uno trabaja como más decentemente, o sea, trabaja, lo lleva a la planta, me lavo, me limpio, sigo trabajando, lo guardo. Es más decente, más limpio el trabajo”* (Quenaida, pág. 8)

Así, recolectoras y recolectores lejos de sentir vergüenza, lo que sientan es orgullo por lo que hacen, ya que han aprendido que se trata de un trabajo digno como cualquier otro: *“porque se que ahí... es una fuente de trabajo como todas”* (Celmira, pág. 7)

“a que nos enseñaron a que ser recolectoras no era una cosa así que... como a otras señoras las trataban que eran unas callamperas, es algo digno” (Elisa, pág. 6)

Y que incluso les permite conectarse con la naturaleza, con el bosque y sentirse bien a pesar del esfuerzo involucrado: *“porquueee... estar trabajando como que uno se siente bien, para mí me pasa eso, estar en la casa no más es como... no, no sé, es como que... uno se aburre haciendo puras cosas de la casa, así que eso es lo que... que me ha pasado a mí, se siente eso, que uno se siente bien trabajando. Aunque sea pesado el trabajo y uno eso es lo que nosotras conversamos siempre, es pesado el trabajo, pero igual como que relaja, andar en el bosque recolectando, a veces buscando las hierbas medicinales, es como... es pesado y sacrificado pero a la vez como... que uno se relaja en el campo, empezando está haciendo una sola cosa, y en la casa uno que está haciendo una y empezando a hacer la otra, está haciendo otra y la otra (ríe)”* (Carmen, pág. 6)

Dentro de los factores importantes que también han sido determinantes en esta dignificación está el permiso de las empresas forestales para que las y los recolectores entren a sus plantaciones, sin temores ni humillaciones. Hoy día los recolectores se sienten valorados por este actor: *“sí, pa nosotros ha sido muy importante porque podemos ahora recolectar, entrar sin miedo a los predios, a la vez ellos se están preocupando de cómo de cuidar los productos que nosotros estamos recolectando y pa nosotros es importante porque antes andábamos a*

escondidas, teníamos que estar su momento escondida esperando que pasaran pa que no... no nos vieran” (Quenaida, pág. 3)

“porque las empresas forestales nos miran como algo súper importante en la comuna, somos los únicos a parte de Pemuco que es un 70% de recolectores” (Quenaida, pág. 9)

- Condiciones de género

Las mujeres recolectoras han debido defender frente a sus familias y maridos su decisión de organizarse. Esto lo han realizado validando permanentemente su quehacer y su nuevo carácter de mujeres trabajadoras. Es fundamental para ellas tener el apoyo de sus maridos para participar y trabajar, pero muchas veces este apoyo está supeditado a la generación efectiva de recursos económicos para el hogar.

Carmen señala: *“que si po, que estoy bien, que él siempre me da ánimo, nunca me dice que andai puro lesiando como se lo decían a la otra compañera, entonces él no po, me dice, no, me dice en su grupo están bien ustedes, porque él ve que uno no anda por puro andar, llega con sus moneditas, aunque no sean muchas pero” (Carmen, pág. 5)*

Aun así, para muchos, no hay motivo alguno para que “sus” mujeres dejen el hogar, debiendo ellas resignarse a hacer abandono de su organización: *“La iris se retiró” “por retirarse no más po, porque no tenía apoyo del esposo, de la familia en la casa, así que ella antes dijo mejor me retiro. Así que fue doloroso pa nosotros po” (Carmen, pág. 1)*

En este contexto, las mujeres optan por estar bien en la casa, antes que enfrentarse a conflictos: *“ehhh, es que yo... que tengo apoyo en ellos, porque si no hubiese tenido apoyo yo no, no habría seguido en el grupo, como le pasó a la Iris que por eso... la hizo salirse del grupo porque no tenía el apoyo de, de la familia, entonces” (Carmen, pág. 5)*

De modo que con mucho esfuerzo, las recolectoras han logrado salir adelante y demostrarle a sus maridos que su quehacer es útil. Muchas actualmente cuentan con su apoyo, pero, ¿de que clase de apoyo se trata?. Varias de las entrevistadas aseguran que antes los maridos no les

permitían participar pero que ahora “les dan permiso”: *“porque ahora ven que hay un avance y llega platita a la casa (Sonia, pág. 9).*

“ahora si las dejan ir, van a Chillán” (Elisa, pág. 6)

Sin embargo, ello deja de manifiesto que sigue vivo el concepto de la mujer como propiedad del hombre puesto que prima la idea de que el marido le debe conceder “el permiso”. Sumado a ello, que no ha habido cambios en la distribución del trabajo doméstico, sino que por el contrario éste se ha recargado para las mujeres, en su afán de validación. Es el costo que deben pagar para tener una cuota de autonomía: *“los maridos las apoyan, es que por eso yo le digo que nosotros como mujeres de campo, a ver, ellas saben compartir el trabajo, una dice yo salgo a las seis de la mañana pa la loma a arrancar lentejas o a aporcar lentejas en el tiempo de las apuercas con mi marido, entonces él después cuando yo tengo que salir a envasar hierbas o a recolectar hierbas él no me pone obstáculo” (Elisa, pág. 6)*

Esto implica que sea en las recolectoras solteras en quienes recaiga el trabajo de “lo público” (salir a las ferias, a las reuniones de la Coordinadora, etc.), mientras que las casadas es mejor que se queden en la localidad a recolectar y/o trabajar en la planta: *“lo que pasa es que los maridos de repente de unas socias no les daban permiso, no, en ningún momento, pero ahora, mismo los maridos han ayudado, salen a recolectar, de repente hacían salidas puro a recolectar y no tienen quien les vaya a vender, entonces que es lo que pasa que nosotros ahora nos sirvió, porque vamos a vender, salimos a ferias y ellas buscan sus productos y nosotros los secamos, después hacemos y ya yo como soy la soltera, que éramos con la Rosy, salimos a las ferias más lejos porque uno tiene que... yo comprendo porque ellas son casadas, por dos días no pueden porque tienen sus hijos y su marido, entonces ellas trabajan y yo salgo a las ferias” (Sonia, pág. 8 y 9)*

Lamentablemente son las mismas mujeres las que justifican de uno u otro modo este comportamiento de los hombres. Quizás no de manera explícita pero lo hacen: *“si po, pero es que allá ellos se pueden servir un plato de sopa (los hombres en la ciudad) y acá no porque ellos trabajan en el campo, entonces en llegar a cocinar, entonces no están acostumbrados a cocinar” (Sonia, pág. 9)*

“claro, ellos conocen a... hay caballeros que querían conocer a son Víctor, porque no lo conocen, ehh, yo me imagino que van a tener una impresión de él, para saber... yo me imagino eso, pero sabe lo que yo noto en los esposos, que ellos tienen mucha confianza en mí, el hecho de que si ellas van, ellos sabes que ellas van a algo bueno” (Elisa, pág. 6)

Por otra parte, se desmerece el trabajo doméstico propio en relación al de ellos: *“el hombre tiene que ver el sembrado, que tiene que ver las papas, que tiene que ver los animales, que tiene que ver los caballos... entonces tienen más trabajo, entonces el hombre se dedica menos a trabajar a la recolección que la mujer. Porque uno puede hacer las cosas en la mañana pero en la tarde la hace, va a la recolección o uno lava en la tarde y en la mañana va a la recolección” (Sonia, pág. 19)*

Solo en unos pocos casos, los maridos se han integrado al trabajo de la mujer y por ende de la organización: *“sí, se ve eso, yo al menos lo he notado en varios de los esposos, porque ellos ven que, o sea trabajamos no cierto en el invernadero y las niñas, las señoras, ellos las acompañan a limpiar su verdura, entonces como que se integraron también ellos” (Elisa, pág. 7)*

De acuerdo con estos antecedentes, resulta extraño que en una organización como la Coordinadora Regional, integrada mayoritariamente por mujeres, su principal líder y representante sea un hombre. Sin embargo, ellas señalan que se trata de una cuestión de conocimientos y su experiencia en el rubro de la recolección y la comercialización: *“es que él sabe, es que él sabe los cálculos, sabe cuanto pesa la hierba, cuanto aquí, saca todo... entonces, no es que esá más preparadado pero él tiene más preparación digamos... en la contabilidad” (Sonia, pág. 19)*

Pero al mismo tiempo son concientes de que esta mayor preparación también se debe a las mayores oportunidades a las que ha podido acceder por ser hombre: *“entonces, él tiene más experiencia lo hallo yo, porque él sabe más, a lo mejor pesa más que nosotros, o él sale más a reconocer, ha salido más como hombre él y no como nosotros” (Sonia, pág. 19)*

Sin embargo, se dan cuenta de que ellas mismas han hecho un gran aprendizaje y de que están mejor preparadas para enfrentar un cargo de representación, pero que son temerosas de tomar la decisión: *“es que nosotros siempre estamos acostumbrados, yo creo que ese es un mal... concepto que tenemos nosotros como recolectoras porque, a lo mejor estamos acostumbrados que él, como nos da la facilidad, él busca los contactos, entonces a lo mejor nosotros no podíamos cumplir el rol o nos estamos aprovechando también”* (Sonia, pág. 20)

Cipriano declara no saber porqué lo eligieron a él como presidente de la Coordinadora, cree que tanto hombres como mujeres se enfrentan del mismo modo a la organización y que cualquiera podría cumplir bien el rol de representante: *“no, yo creo que todos la enfrentamos de la misma forma, yo pienso que todos de la misma forma, no sé que piensan las mujeres de nosotros”* (Cipriano, pág. 12)

Afirma que las mujeres tienen características particulares que contribuyen al trabajo conjunto, pero al mismo tiempo tienen un comportamiento errático: *“no, es que ya me dijeron que era machista, si yo no soy machista, no... si es mejor trabajar con mujeres, son más leales, más perseverantes, si ya por ahí me pusieron mal que era un machista y no tenían por qué tenerme de presidente de la Coordinadora, así que... (risas)”* (Cipriano, pág. 9)

“sí, y otras cosas que han pasado, pero siempre pasa en todos los lugares eso, a mí no me... si de repente la gente más desmotivada es la que tiene más motivación en un par de días más no más, es que de repente es así cuando uno trabaja con mujeres (risas)” (Cipriano, pág. 9)

6. Sentido de comunidad al interior de la Coordinadora Regional de Recolectoras/es

La Coordinadora Regional de Recolectoras/es para las y los entrevistados significa más que una organización que sirve a sus intereses comerciales, como ya veíamos también se trata de un espacio afectivo, de aprendizaje, crecimiento personal, entre otros. Sin embargo, en sus relatos se plasman sentimientos y significados más profundos que permiten configurar dentro de la Coordinadora un sentido de comunidad. Aparecen elementos como el compromiso, los lazos emocionales compartidos, la membresía y diferentes momentos que se han constituido en hitos dentro de su historia.

Para las y los recolectores su comunidad dice relación con el lugar donde han crecido, con la gente con la que comparten sus días y donde tienen sus lazos afectivos. Pues, para ellos la Coordinadora también tiene algo de comunidad.

- **Hitos en la historia de la Coordinadora**

Las y los recolectores han compartido a lo largo de la historia de la Coordinadora diversos acontecimientos que se han quedado grabados en su memoria. Hablan de momentos que han sido especiales para cada uno y que han determinado el carácter de su relación al interior de la Coordinadora.

Dentro de los acontecimientos más importantes, se mencionan los “encuentros”, principalmente aquellos de carácter regional, puesto que es a través de ellos que los recolectores y recolectoras han compartido sus experiencias, sueños, alegrías, penas, etc., lo que son como personas, como trabajadoras/es y recolectoras/es, lo que ha permitido finalmente que se hayan constituido en un solo cuerpo. Así los recuerdan las/os entrevistadas/os: *“de las capacitaciones que teníamos con usted, todas esas capacitaciones que teníamos con el Taller de acción cultural, todo eso, cuando lo hacíamos en general, un encuentro general. Pero a pesar que todos los encuentros son súper importantes, para mí han sido importantes”* (Celmira, pág. 4)

“...Ese fue el momento más importante, cuando nosotros... me tocó presentar, cuando nosotros hicimos el estanque, hicimos la fábrica, el invernadero y dar a conocer... uy ahí...y lo más difícil de uno ehh... de cuando nosotros estábamos y nos ganamos adelante uyyy ahí me daba... pero ahora no po, eso fue de primera cuando estábamos, pero después ya no po, ya después fui conociendo a la gente” (Sonia, pág. 13)

Como estos encuentros se han dejado de realizar por falta de financiamiento, asoma la nostalgia en sus relatos: *“cuando venían estas señoras, de cuando hacíamos los juegos, hay tantas cosas que hacíamos y... todas son inolvidables, cuando venían otros grupos, cuando habían más grupos, se juntaban hartos grupos”* (Celmira, pág. 11)

“...cuando nos juntábamos en la red, cuando llevábamos muestras de, por ejemplo llevábamos el merquen, llevábamos avellanas, entonces esas muestras se perdieron de ahí, cuando uno se

juntaba, se compraba, mismo llevaba piñones, se llevaban castañas, entonces nos vendíamos entre” (Sonia, pág. 7)

Llama la atención como incluso una de las entrevistadas que se ha integrado recientemente a la Coordinadora habla de los encuentros según lo que sus compañeras le han mencionado: *“que era muy lindo, las chiquillas todas dicen que era algo muy... era bueno porque ellas iban con sus hijos o con sus esposos, y los esposos sabían que... a lo que ellas iban po, jugaban, hacían de todo un poco” (Elisa, pág. 11)*

“que la pasaban muy bien, que se acostaban súper tarde, que jugaban y que como eso después se fue como perdiendo, pero ya después cuando se achicaron los grupos como que se perdió ese... ese, de jugar en la tarde” (Elisa, pág. 11)

En aquellos encuentros, el TAC hacía todo un trabajo lúdico para plantear y desarrollar diversos temas, principalmente en relación a la organización, de modo que para las/os recolectoras/es resultaban momentos amenos, muy diferentes al diario vivir: *“no se, porque como que daba otro, no sé... cuando uno llegaba ya sabía que tenía que hacer eso, y ahora no lo hacemos na (ríe)... y en la noche eso que hacíamos de echar chistes, adivinanzas ahora tampoco” (Carmen, pág. 8)*

“momento importante... sí cuando estaba usted y nos hacía ese... este cuanto, echar chistes, adivinanzas, nos hacía hacer cuanto que se llama esto, dinámicas, que ahora no lo hacemos” (Carmen, pág. 8)

En general, todos los momentos para compartir han sido significativos, a pesar de que a veces tienen carácter utilitario, como preparar un pedido para una venta importante, más allá de que la misma venta se constituya en un hito por la relevancia que tiene en términos económicos, productivos, administrativos, etc., lo que realmente importa a los recolectores es la unidad alcanzada y como en definitiva todos trabajan por una misma causa: *“hay tantas cosas que yo..., sobre la Coordinadora... que hemos vendido juntos, vendimos pal extranjero, hicimos una venta de hongos el año pasado, trabajamos todos juntos allá en Coihuico, en Cabrero, todos los grupos llevamos nuestros productos” (Celmira, pág. 13) “sí, la Sonia, de otros lados, todos y nos*

juntamos allá” “sí, especial porque ahí estábamos bien unidos, si donde andamos andamos todos unidos, especial” (Celmira, pág. 13)

Como a través del quehacer van desarrollando mayor cercanía y confianza: *“teníamos que cocinar nosotros mismas po, nosotros cocinábamos, ya trabajábamos... en la mañana nos levantábamos, tomábamos desayuno, y después salir a trabajar, como un día de trabajo, y se venían todos trabajando, ya después a la hora de almuerzo dos personas se mandaban a... ya ¿quién va a almorzar?, ya se ofrecían o mandaban, casi generalmente nos ofrecíamos, ya dos personas hacen el almuerzo, a la otra le tocaba amasar, a mí me tocaba siempre amasar, hacer el almuerzo con la otra, así y la otra, un día la Sonia, si todos, íbamos rotando los cargos. Era lindo eso, muy bonita la experiencia. Alojamos ahí en la sede, mismo Cipriano llevaba su carpa, dormía en la carpa, nosotras acá, con unas camas de... cama inflable, colchón, linda la experiencia, y justo en este tiempo de invierno, llovieendo... nosotros trabajando, envasando, ese es un buen recuerdo de la organización, de la red, o sea la Coordinadora porque estábamos todos representando a la Coordinadora” (Celmira, pág. 14)*

Así también haber compartido la alegría de las y los compañeros que obtuvieron sus plantas de procesamiento y las inauguraron, fueron hechos que profundizaron sus lazos: *“Y bonita también la experiencia, las inauguraciones de las plantas, también fueron bonita experiencia” “yo fui a la de Culenco y de acá de Coihuico, porque no se, algo novedoso, lindo porque de ver que de la Coordinadora se van a inaugurar unas plantas de las mismas recolectoras para hacer su trabajo” (Celmira, pág. 14)*

Otros hitos relevantes que se mencionan son las mesas de articulación con las empresas forestales, principalmente en aquellas instancias donde se valora el quehacer del recolector y campesino y en general todas aquellas instancias de reconocimiento: *“un momento especial, a ver, el año pasado tuvimos una mesa, una mesa de recolectoras y ahí vinieron hartas empresas porque lo que más son las empresas, las forestales” (Elisa, pág. 8)*

“en la Casa Tabor en Chillán. Nosotras como recolectoras llevamos todos los grupos, llevamos la especialidad que tenemos, por decirle en las casas, en los hogares, que el pan amasado, que la tortilla, otra llevó las callampas para hacerlas... la señora Verónica las preparó, nos ayudó a

preparar y fue rico porque compartimos súper bien, o sea, ahí uno ve que la gente de afuera, la gente... eso le decíamos a la señora Verónica, esa gente que a veces... que cree que porque tiene plata, lo tiene todo, ehh, como que uno no se sentía como que la miraban... como nada no más, pero ahí se da cuenta uno que es gente que sí la valoriza, que si ven el trabajo de nosotros, ven el esfuerzo” (Elisa, pág. 8)

“bueno yo no participé cuando fueron a Santiago cuando entregaron el premio de innovación, algo así y a uno igual le llega, aunque... porque somos del grupo de las recolectoras, entonces eso son cosas, que se nos reconozca a través del país, se recibió un premio y que hay una organización, una Coordinadora de todos los grupos, es rico” (Elisa, pág. 9)

- Lazos emocionales compartidos

La Coordinadora ha permitido que las recolectoras y recolectores se conozcan y establezcan relaciones afectivas. Todos se conocen por sus nombres, conocen a sus organizaciones, los lugares de donde vienen, etc. Y de hecho como ya veíamos, se echan de menos las instancias de encuentro del total de recolectoras/es organizados de la región, puesto que eran esenciales para el intercambio afectivo y cultural, donde se generaban las confianzas y se fortalecía la identidad: *“cuando uno se encuentra con otras personas y cuenta su experiencia y los logros y lo otro que cuenta de repente como ha sido su sufrimiento, porque de repente cuando uno sale a encuentros, lo mismo que ha pasado... eso es lo que comentábamos nosotros de las redes, se ha echado de menos eso, de la Coordinadora cuando de repente hay personas que lloran, lloran de alegría o de tristeza, entonces cuando hacemos encuentros de dos o tres días, los grandes, esos se echan de menos porque... llega gente anciana, gente jóvenes, entonces uno va complementando, se va contando su historia, de sus lugares” (Sonia, pág. 6)*

“y eso se ha perdido, eso es lo que más porque uno mismo, íbamos nosotros y nos dábamos las recetas, cómo se hacía un dulce, entonces ahora vamos a la Coordinadora, pero vamos como siii... ya damos que es lo estamos haciendo, listo y después ya nos juntamos 17, 15 personas, pero hablamos de lo mismo si pero no como se hablaba” (Sonia, pág. 7)

Esta relación afectiva permite que entre los miembros de la Coordinadora, más allá de una relación comercial y utilitaria en muchos sentidos, se establezca una de compañeros, amigos, familia, donde se releva la importancia de cada uno como persona. Así lo expresan las/os

entrevistadas/os: *“son compañeros, yo los hallo como amigos, porque yo no le puedo decir que somos colegas porque de repente yo en ese momento, yo los llamo como amigos, porque nosotros cuando llegamos nos abrazamos, cómo están, cómo están las chiquillas, Sonia te mandaron saludos y después cuando nos vamos llévale saludos a tanto, acá, ya entonces ¿que es lo que pasa?, es que siempre estamos en contacto, todos los meses. Entonces nos conocimos nuestras mañas, sabemos ya ¿por qué tu andai callada, te pasa algo?, entonces me dicen ¿por qué no hablai?, o ¿andai con pena? Y yo le digo yo... es que uno no puede andar con el mismo ánimo siempre, porque de repente uno anda decaída, me dicen ¿qué te pasa? me dicen, ya me conocen ya como soy, entonces de repente cuando llego callada empiezan y de repente les digo yo cosas de mujeres les digo yo”* (Sonia, pág. 13 y 14)

“no se como explicarlo, amigos somos, compañeros, sí, compañeros, compañeros, no sé, las dos cosas, colegas, compañeros, somos una sola cosa” (Celmira, pág. 12)

“familia, una familia” (Elisa, pág. 9)

Esta connotación permite que las y los recolectores compartan más que su trabajo, más bien la Coordinadora se constituye en un espacio de expresión, donde contarse las alegrías y las penas, para desahogarse de las angustias: *“porque nos contamos las... muchas veces los problemas, conversamos los logros que hemos tenido algunas, entonces eso ayuda, ayuda porque a veces uno puede andar con una mochila como dicen al hombro, resulta que ahí tiene la oportunidad de sacar lo que está en la mochila y hablarlo, conversarlo, entonces es rico”* (Elisa, pág. 9)

“si po porque siempre nos alegramos, cuando vamos allá, todos en el momento nos alegramos de encontrarnos porque como nos encontramos una vez al mes, nos alegramos ahí, tenemos su buen alegrón, después nos despedimos ya y así... yo igual los estimo porque ya ha sido como... hemos compartido tanto con ellos que al final los mira como compañeros” (Carmen, pág. 8)

Así, se va desarrollando un sentido de pertenencia al interior del grupo, donde cada uno es un integrante necesario y tiene cosas que aportar: *“pa nosotros fue bonito la experiencia que yo... bueno, yo no he ido a otras giras, he ido sí, pero yo fui a una gira ahora en febrero y nos sentimos... me sentí pero súper...., como ya nos conocíamos con las compañeras, pero nos sentimos bien afiatadas cuando fuimos a la gira al sur, estuvimos una semana allá, tuvimos un conocimiento que nos ayudábamos... en Chiloé, y nos complementamos, nos ayudamos ambos,*

entonces varón, hombre, se metía en lo mismo, uno no tiene pudor, le dice al chofer, entonces ya... eso es bueno uno estar organizada y conocerse sus mañas, de saber sus virtudes” (Sonia, pág. 13)

Donde existe un sentimiento de confianza: *“yo por el momento... no se ve un... no se ve algo..., bueno roces sociales no hay, muy poco, malos entendidos de repente, la confianza... yo pienso que hay confianza, yo confío en las personas” (Cipriano, pág. 6)*

Los lazos compartidos, también tienen que ver con la historia que trae cada uno, porque aunque se encuentran recién hace unos años en la Coordinadora, comparten las mismas experiencias de vida, de sacrificio, de carencia: *“sí po, va un compañerismo, un... no se po, una amistad inmensa, o sea que, bueno, nacimos todos del mismo trabajo, hemos sufrido como todos lo mismo, no se, pa mi somos como todos iguales” (Quenaida, pág. 13)*

“después fue cuando ya llegamos a Chillán, fueron cosas bonitas porque... somos de distinta... aunque todos somos gente de campo, porque la mentalidad a lo mejor no son las mismas, pero nos recibieron bien y es bonito, bonita la experiencia” (Elisa, pág. 3)

Es aquí entonces donde radica la sustentabilidad de la Coordinadora, porque es como un motor, que motiva y donde las organizaciones se apoyan: *“en que estamos todas fuertes así... de, de... salir adelante, porque uno siempre nota en los encuentro cuando va... ¿cómo te ha ido? y dicen bien... y ¿cómo te ha ido?, mal, pero dicen... se dicen las cosas, pero uno motiva a la otra po, si uno está decaída, la otra la motiva y así” (Celmira, pág. 8)*

Donde encuentran el impulso necesario para seguir adelante: *“también es algo personal y todo, porque si cuando vamos y falta un grupo ya ligerito se echa de menos, que pasó con este grupo, por qué no lo motivamos para que saliera adelante, que no se deje, que no quede, que no se quede, así que preguntamos ya sea a los que organizan, ¿qué pasa con el grupo?, ya nos motivan, vamos a encuentros, cuando salíamos con usted a otros encuentros a otros lados” (Celmira, pág. 12)*

De ello también da cuenta la entrevistada que más recientemente se integró a la Coordinadora. Elisa se sintió acogida y a la Coordinadora la percibió unida, como un solo cuerpo, como una familia: *“a mí me gustó en la forma en que a nosotros nos acogieron, porque para ser nuevas, ellas llevan “años” peleando por eso y nosotros meternos, integrarnos en ese grupo eh, no se vio... yo al menos no noté envidia, no noté nada de eso”* (Elisa, pág. 3)

“buena, como que estaban bien unidos ya, bien constituidos todos, se entendían a las mil maravillas” (Elisa, pág. 3)

“somos todas mujeres campesinas no más, estamos tratando de salir adelante, de luchar y de la Coordinadora, yo creo que si usted le pregunta a cada una de las chiquillas y todas le van contestar lo mismo, que se sienten como parte de una familia” (Elisa, pág. 11)

- **Compromiso con la Coordinadora**

Otro aspecto posible de mirar en las entrevistas es el fuerte compromiso que han establecido las organizaciones locales con la Coordinadora y su quehacer. La organización y cada uno de sus miembros, más allá de pensar en su propio bienestar, se preocupa de que éste sea posible al conjunto de las y los recolectores, de modo que aunque se persiguen beneficios comunes, también hay deberes comunes: *“es tomar una responsabilidad, también es difícil tomar una responsabilidad y ahora más una responsabilidad porque somos una sociedad y ver que los negocios, que los contactos y también entrar a una red como la Coordinadora y estar... aunque no sea Coordinadora pero siendo una red es muy importante porque uno se respalda”* (Sonia, pág. 7)

Las recolectoras se sienten parte de un ente mayor constituido por la Coordinadora en donde, tal como han recibido ayuda en algunas instancias, se comprometen a prestar ayuda: *“si yo pertenezco a una red yo tengo que decirlo, si me ayudaron a mí cuando yo estaba decaída porque yo no voy a poder ayudar ahora si la Coordinadora me apoyó de un principio”* (Sonia, pág. 17)

Es así como se hacen cargo, por ejemplo de buscar nichos comerciales para todos: *“yo he buscado contactos, hemos traído contactos para la Coordinadora, entonces uno va humildemente, porque uno tampoco si uno va a representar, uno tiene que decir la realidad...,*

...entonces yo digo cuando nosotros vamos que pertenecemos a una red, si le falta producto tenemos donde conseguir” (Sonia, pág. 8)

“siempre decimos cuando nos preguntan por su negocio así y nosotros a veces decimos, eso sí, que nosotros siempre los nombramos, cuando va un comerciante por ejemplo donde nosotros a comprarnos algo y nosotros le decimos, sabe que nosotras no somos solas le decimos, nosotros somos ocho grupos que sí es por volumen entonces nosotros decimos, este... nosotros somos ocho grupos y podemos hacer un volumen más porque no somos solas nosotros, así que eso si siempre lo decimos nosotros” (Carmen, pág. 8)

En el fondo se hacen responsables por el éxito de este sueño común, aun a costa de pasarlo mal por momentos y de comprometer los intereses de las propias familias: *“Yo dejé de hacer mil cosas pero de repente pienso ¿qué pasa con toda la gente que estamos trabajando?, que a parte que yo soy dirigente de la cuestión ¿y esa gente como va a quedar?, como chaleco de mono, y uno ha ayudado a incentivarlos para crecer, para... y el día de mañana porque a mí no me gustó la gestión y la dejo, me vuelvo, que yo no... yo mientras tenga mis manos buenas y toda la cuestión, se hacer mil cosas, ganarme la vida de otra forma ¿pero toda la gente que está detrás?, sería un poco... desleal, poco hombre ir a abandonar esto que a todos nos ha costado y mucho que nos ha costado, a veces quitando mismo el pan para cumplir, quitándole el pan de la boca a uno mismo, a su familia” (Cipriano, pág. 7)*

- Concepción de comunidad para las y los recolectores y su relación con la Coordinadora

Las recolectoras tienen un concepto de comunidad que les es propio y que se relaciona con el lugar donde habitan, donde han crecido, donde conocen a los vecinos, donde se comparte la historia, la cronológica y la de sus sufrimientos. Estos elementos también los observan en la Coordinadora, en el sentido de que se reconocen primero con una identidad común: “ser recolectoras/es”, que dependen de un espacio común, que sin ser un espacio físico determinado, sí lo es el bosque como concepto y con una historia común que está detrás de esta identidad común, de sacrificio y esfuerzo.

Con respecto a lo que es una comunidad, prácticamente todos coinciden en señalar a sus localidades: *“es que las comunidades, bueno, todos debiéramos ser comunidades, aquí se entiende mal lo que es comunidad, aquí a los grupos nativos indígenas se puede decir, ellos se denominan como comunidades, pero a la larga todos somos comunidades, donde vivimos, en donde hay un grupo de personas, con un nombre específico de un sector, es una comunidad”* (Cipriano, pág. 8)

“bueno de mi barrio, de la gente de mi barrio, porque cuando salgo converso de cómo era mi sector, como es, como vive la gente” (Quenaida, pág. 15)

“¿por qué es una comunidad? Porque la Coordinadora... cada uno nosotros vivimos en nuestros terrenos, no cierto, entonces eso viene como una comunidad, porque si nosotros dependimos del bosque, de la naturaleza, vamos donde el vecino a recolectar, porque no podemos decir vamos al otro terreno, no, nosotros vamos, entonces la comunidad a nosotros nos ayuda, por ejemplo un vecino dice yo tengo menta, nos convida la menta” (Sonia, pág. 16)

De ahí es que entonces sacan elementos que les permiten concebir también a la Coordinadora como una comunidad, principalmente destacando una historia común de ser recolector/a, un conocimiento común, un sufrimiento común: *“tiene algo, tiene un elemento porque la comunidad... cada uno representa a su lugar porque tiene su historia, si nosotros, yo tengo mi historia acá, San José de Colico también tiene su historia, Nacimiento también tiene su historia y cada sector tiene su historia entonces eso se llama una comunidad. Porque yo tengo una historia de acá de sufrimiento, que nosotros salíamos en carreta, que salíamos a dedo, en carretilla, con balde, íbamos lejos y tiene ese lugar su comunidad sí, tiene”* (Sonia, pág. 16 y 17)

Finalmente, cuando comparten sus historias, es la misma en todas partes: *“historias de nuestros antepasados, cómo vivían nuestros abuelos, cómo se servían las callampas, cuando se iba a recolectar. Tiene, sí, tiene. Porque cada uno tiene su historia, por ejemplo mi abuelo, coloquemos una cosa, iba a caballo a aquella montaña y llegaba acá con una canasta así, entonces tiene su historia. En cada..., mismo Cabrero que también tienen su historia ellos, ellos están nacidos y criados y viven entre medio del bosque. Nosotros acá somos criadas y nacidas... bueno, no sabemos si nos vamos a ir de aquí o no, pero uno defiende su lugar y donde sea su comunidad la defiende a pie y bien plantá en sus talones digamos”* (Sonia, pág. 17)

Junto con ello, las y los recolectores de la Coordinadora han internalizado el sentimiento de que son un solo cuerpo, que comparte un aprendizaje común, que incluso tiene códigos que les son comunes: *“si po, es una comunidad porque habemos varios grupos, somos varias personas, diferentes personas de diferentes lados, pero cuando nos juntamos somos uno solo”* (Celmira, pág. 12)

“porque todo lo que hemos aprendido, lo sabemos todos, si porque si uno se dice una cosa, todos sabemos y todos nos respetamos” (Celmira, pág. 12)

Pero también se declaran comunidad porque se reconocen en su identidad y porque comparten objetivos y sueños comunes: *“porque llevamos un tiempo juntos, luchando por un mismo objetivo... es superarnos día a día, en lo moral y espiritual... todo”* (Cipriano, pág. 8)

“a ver, no sé, yo siento que todos somos responsables, todos somos respetuosos, todos somos..., yo no veo un egoísmo, ni veo un interés propio individual de cada uno, veo toda una comunión, como un mismo deseo, una misma preocupación, un mismo interés, como parejo... como vamos como todos con un mismo sueño, como con la misma preocupación” (Quenaida, pág. 13)

“sí po, va un compañerismo, un... no se po, una amistad inmensa, o sea que, bueno, nacimos todos del mismo trabajo, hemos sufrido como todos lo mismo, no se, pa mi somos como todos iguales” (Quenaida, pág. 13)

7. Relación de los y las recolectoras con agentes externos públicos y privados

Las organizaciones locales de recolectoras/es han estado permanentemente relacionadas con diversos organismos, ya sea del ámbito público/estatal (INDAP, Prodesal, Prodemu, Conadi, CORFO, Sercotec, Municipalidades, entre otras) y/o privado (Instituto Forestal, Universidades, Servicio País, Taller de Acción Cultural, empresas forestales y otros). Desde sus inicios han sido estas instituciones quienes en menor o mayor grado, han promovido la organización, quienes han contribuido con capacitación, con financiamiento, con algún aspecto de la implementación de las plantas de procesamiento o al menos planteándole la inquietud a las y los recolectores respecto de la precariedad en que desarrollaban su oficio y la necesidad de hacer “algo” por mejorarlo. Así también otras, como las empresas forestales, consideradas tradicionalmente antagónicas al ejercicio del recolector, actualmente han pasado a formar parte de una mesa articuladora que ha

venido a generar una discusión conjunta para mejorar las condiciones de este rubro que finalmente los involucra a todos.

7.1. Subcategoría: Relación con agentes externos

- Relevancia de los agentes externos para las organizaciones de recolectoras/es

Como decíamos anteriormente, los agentes externos han sido determinantes en la vida de las organizaciones. Muchas de ellas incluso han nacido bajo el alero de alguno de éstos, tal como se puede apreciar en las siguientes citas: *“sí, alguien nos contó porque llegó PRODESAL al sector de nosotros y nos dijo que por qué nosotros no nos agrupábamos y así... y ellos nos ayudaban po y entonces nosotros dijimos que sí porque hallábamos que nos interesaba para nosotros, así que nos agrupamos para postular a proyectos”* (Carmen, pág. 1)

“era un programa que inventó el INDAP, ese Servicio Rural Joven, famoso, entonces mandó material de trabajo y así empezamos” (Cipriano, pág. 2)

“ehh, porque de repente llegó los chiquillos del Servicio País, lo cual se dieron cuenta que estábamos trabajando individualmente como recolectoras y se dieron cuenta que para nosotros era un problema poder vender nuestro recursos... nuestro productos que recogíamos y entonces ellos nos empezaron a hablar que había que organizarse porque juntas podíamos averiguar, investigar cosas que nos ayudaran con el tiempo a vender mejor nuestro productos y ellos nos hablaron y a través de ellos formamos el Comité de Recolectoras” (Quenaida, pág. 1)

El apoyo de estos organismos puede ser de diversa índole, es decir, una sencilla capacitación o el financiamiento de una planta de procesos. Pero sin duda que para una organización de recolectoras/es de carácter laboral y productivo, es importante el aporte financiero para poder operar, al menos en una etapa inicial. De ahí, la relevancia que se le da a los proyectos: *“el proyecto Fosis fue el primero que llegó donde nosotros, que fue por la señora Claudia y después el otro proyecto que fue la... usted, que nos ayudó por el TAC, el proyecto de deshidratador que tenemos ahora”* (Carmen, pág. 3)

“sí, presentamos un proyecto y esperemos que nos salga” (Elisa, pág. 7)

“Y después de ahí nos fuimos motivando, también se postuló al Prodemu para conseguir recursos para nuestro trabajo, en ese entonces nos dieron una carretilla a cada una y...”

cuchillos, poco recuerdo pero fue una herramienta súper importante para nosotros que hasta la hora la tenemos y la utilizamos” (Quenaida, pág. 3)

Sin embargo, un aspecto que se debe relevar, es que aun habiendo muchos ejemplos de apoyo financiero, no debe pensarse que obtenerlo es una tarea fácil, muy por el contrario, se requiere de tramitación, un proyecto sustentable, validación ante las autoridades, cumplir con varios requisitos (personalidad jurídica, documentos de vigencia de la organización, cuenta bancaria, entre otros) y sobre todo paciencia, porque especialmente en el aparato estatal estos procedimientos demoran. Por otra parte cuando las organizaciones ya han obtenido financiamiento y han avanzado en su formalización, se les traba aun más el acceso a este. Al menos así lo da a conocer uno de los entrevistados: *“Sí porque aquí no... aquí son puros golpes de espalda y nada más, si a la gente se les pega el puro empujón y después la zancadilla hasta que se caiga no más, si en este... aquí no hay una política pa apoyar las buenas obras, los proyectos que funcionen, aquí en Chile proyectos de apoyo para la pequeña microempresa... se han formado miles, si el puro INDAP tiene más de un 80% en quiebra, mucho más po, por qué, porque le pegan el puro empujón, después la zancadilla y caen po, y esa no es la forma, si aquí se bota, se despilfarra y cuando ven un proyecto que está funcionando, no po, si tu soy empresa, no te tenemos porque ayudar, eso es lo malo, si yo, puta cualquier puerta he golpeado para que me ayuden” (Cipriano, pág. 7)*

Por lo demás, se genera un sentimiento de impotencia en las/os recolectoras/es, puesto que se inician en un proyecto impulsado por estos organismos y sin embargo, no cuentan con ellos en los momentos más trascendentales: *“Yo no quiero gratis, que me ayuden con una tasa de interés que sea... que sea razonable para nosotros o..., pero no po, tu sos una empresa. ¿Cuál es la diferencia?, que cuando yo... nosotros no éramos empresa, éramos unos pobres sin plata, y ahora somos unos pobres endeudados, si somos repobres pero porque tenemos ya... pero usted figura como empresa, no po, son del otro lado. Na que ver po, tienen que fijarse más en la parte..., porque formar una empresa es súper fácil si uno... nosotros cuando nos formalizamos fueron como \$250.000 salió constituir una empresa, pero eso no es... eso es solo el principio, la punta de la pirámide, falta lo demás po, después vienen muchas cosas y requisitos que... y cuesta*

un mundo, por eso mismo uno de repente... dan ganas de volver... a veces yo pienso de volver a la vida de antes” (Cipriano, pág. 7)

De modo que surgen este tipo de contradicciones, en que un proyecto exitoso no es merecedor de apoyo por parte del Estado, mientras que en otras ocasiones se despilfarra dinero, puesto que la constitución de organizaciones es forzada en función de dar cumplimiento a los objetivos de un programa y no se les apoya todo lo necesario y de modo integral. Sino que por el contrario, por ejemplo se les sugieren figuras legales muy distintas a la forma de vida y a los conocimientos de los campesinos, no se pone ningún énfasis en el fortalecimiento de la organización, sino que más bien en aspectos técnicos, no respetándose su sabiduría ni experiencia: “...del programa nuestro cuando empezamos éramos más de 40, del programa de solo el área de Los Ángeles y donde estamos quedando nosotros no más po” (Cipriano, pág. 3)

“claro, y otros que están a medio morir saltando, así que... de cuarenta y tantos, como 44 murieron, estamos quedando solamente dos y yo pienso que hemos tratado de hacer las cosas bien, por eso estamos vigentes yo creo” (Cipriano, pág. 4)

Es más, después de años de trabajo se promueve la desintegración de las organizaciones, con soluciones parche como los programas de pro-empleo, donde las recolectoras abandonan sus organizaciones, trabajan por un tiempo y luego quedan cesantes.

Aun así, es importante destacar, que en muchas ocasiones se genera afecto y confianza entre la organización o sus miembros y los profesionales o técnicos que los asesoran: “o sea, por ejemplo puede ser que nos asesoró la señora Claudia, que nunca... ya después ella nos dejó a nosotros y nosotros la echamos mucho de menos, eso es como... lo tenemos con nosotros y otra que usted también, que igual nos acordamos, que usted fue una persona con nosotros que nos ayudaba mucho y cuando supimos también fue una pena muy grande pa nosotros (Carmen, pág. 2)

“el Prodesal igual son personas, nosotros igual nos sentimos con ellas como parte de nuestra familia, les tenemos confianza” (Elisa, pág. 11)

- La Mesa de Articulación

Desde hace un tiempo (4 años aprox.) funciona en la Región del Bío Bío una mesa articuladora en relación a la recolección de productos forestales no madereros. Esta mesa promovida por el Taller de Acción Cultural junto a la Coordinadora Regional de recolectoras/es, la integran actualmente un número importante y representativo de instituciones de la región que de algún modo se relacionan con el oficio de recolectar y con quienes lo realizan. De modo que están participando Municipalidades, varias empresas forestales, el Instituto Forestal, INDAP, Prodesal y el Gobierno Regional, entre otros.

Esta mesa y la interacción que en ella se logra ha venido a contribuir al mejoramiento de las condiciones de trabajo de las/os recolectoras/es principalmente en su relación con las empresas forestales, puesto que ha habido un acercamiento que ha permitido el ingreso libre y responsable a las plantaciones forestales, la protección de los recursos naturales recolectables por parte de las empresas y el aporte de sus conocimientos técnicos a los recolectores y sus localidades. Quenaida señala al respecto: *“como... cual era el problema que teníamos nosotros para entrar a los predios, donde ahí ella se puso en contacto, organizó a las empresas forestales para poder... que ellos nos conocieran y nosotros también conocerlos a ellos porque ninguno de los dos nos conocíamos, entonces ellos se empezaron... empezamos a tener hacen, ayer recordábamos que cuatro años hacen que estamos juntos con ellos en conversaciones, conociendo nuestro trabajo y hemos logrado poder acercarnos a ellos y conocernos”* (Quenaida, pág. 3)

“la mesa forestal, bueno fue una... también nació de la Coordinadora, fue una necesidad de exigir algunos... algunas cosas a las empresas, por ejemplo el libre tráfico dentro de los predios para nosotros y defender algunos... las cosas que recolectamos por ejemplo, hierbas o frutos que antiguamente se fumigaban con aviones, entonces ya no lo están haciendo, lo hacen pero escondidos” (Cipriano, pág. 6)

En cierto aspecto, la mesa es una instancia de denuncia por parte de las/os recolectoras/es: *“por eso es que le damos a conocer a las forestales, de que ellos están acabando cada día los recursos que la gente sobrevive ahí, si no tiene otra cosa, ellos mismos como forestal no dan trabajo para la gente, porque toda la gente viene de fuera, entonces si ellos cuidaran... nos*

quedaron de cuidar, de ayudarnos, pero ya es como tarde, ya es como... ya nos han consumido como un 70% de lo que antes teníamos” (Quenaida, pág. 15)

7.2. Subcategoría: Relación con el Taller de Acción Cultural (TAC)

La relación de las y los recolectores con el TAC merece especial atención, puesto que esta ONG que las/os ha asesorado durante ocho años, aparece en el relato de los entrevistados como un factor fundamental en la vida de sus organizaciones, así como en la creación de la Coordinadora como ente articulador. Las/os recolectoras/es lo perciben como a “una familia” más que como a una institución, donde se comparte más allá de lo que es netamente técnico y funcional a la organización. Sin embargo, también son conscientes de que han desarrollado una condición de dependencia hacia el TAC.

- Relación con el TAC y sus integrantes

Sin duda que gran parte de todo el proceso ya descrito se debe a la interacción que las organizaciones han vivido con el Taller de Acción Cultural, TAC. Le llamo interacción y no intervención porque habiendo trabajado con ellos, la relación que se establece es de mucho respecto y horizontalidad, a pesar de que la ONG persigue sus propios objetivos y hace de la asesoría de las y los recolectores parte de su quehacer laboral. De modo que no se trata para los recolectores de un equipo de asesores meramente sino que también de amigos que se preocupan de las personas como tales. Así lo manifiestan las/os entrevistados: *“el TAC, se preocupa mucho de nosotros, a mí mismo cuando mismo se contrató a la Rosario, contrató a don Víctor, luego contrató al Fernando, entonces ellos ya me llaman por teléfono ¿cómo estoy?, ¿qué estoy haciendo?, ¿me piden esto?, mismo don Víctor me ofrece su casa cuando yo me voy o me voy el día antes, o si tengo algún problema él me ofrece a su familia, he compartido con su familia, con su señora... entonces, mismo el Fernando me ha presentado a su mamá, a sus hermanas, a su polola. La Rosario, estuve en su hogar, entonces ya no solo como asesores sino que ellos ya me han ya... vínculo con su familia... Entonces ¿qué es lo que pasa? que ya hemos involucrado a la familia, entonces mismo la señora Verónica se portó bien cuando fue la Flor, no tuvo ni un problema, entonces de eso nace como una familia. Entonces ya no son los funcionarios” (Sonia, pág. 14)*

Este hecho, ha logrado el reconocimiento, la admiración y el afecto de parte de las recolectoras hacia el TAC y hacia las personas que forman parte de él: *“la señora Verónica... excelente, nosotros... yo que la estimo, la señora Verónica para mí es un cariño que le tengo, igual a don Víctor también po, también cuando va don Víctor allá siempre nos preocupamos de tenerle cualquier cosa pa servirle”* (Carmen, pág. 8)

“Don Víctor viene para acá, don Fernando también ha venido. Buena relación porque ellos son personas... nosotros decimos siempre son personas más educadas entonces nos saben entender, nos saben entender, nos entienden a nosotros o nos ayudan a lo que nosotros les pidamos, si les pedimos un favor ellos nos ayudan, o nos orientan y en cuanto... igual si es igual que si fuera, como que si fuera nosotros decimos conocido desde siempre. Cuando vamos allá a la Coordinadora almorzamos juntos, desayunamos juntos y ahí compartimos y tiramos la talla” (Elisa, pág. 11)

Este reconocimiento también pasa por el agradecimiento a la asesoría propiamente tal, a la preocupación manifestada por el TAC y sus integrantes, a las capacitaciones, etc.: *“porque nos apoyan po, nos apoyan cualquier cosa, la señora Verónica nos está llamando, por cualquier cosa nos llaman, así que para nosotros es una cosa que nos sirve”* (Carmen, pág. 9)

“el Taller de acción cultural, INDAP-Prodemu que nos han ayudado, pero más el taller de acción cultural porque ellos nos han capacitado, nos han buscado los medios por diferentes lados para nosotros poder salir adelante” (Celmira, pág. 5)

- **Importancia de la interacción con el TAC**

Esta interacción ha sido importante para los entrevistados sobre todo porque le atribuyen la responsabilidad del rescate de la identidad y la dignidad del ser recolector/a y trabajador/a, esenciales en sus vidas. Es este el que ha posibilitado el empoderamiento de las y los recolectores: *“el TAC ha sido bueno, porque a mí me ha ayudado harto a superarme y defenderme como recolectora, porque uno mismo hemos estado en seminarios como recolectoras y como TAC, entonces uno conocer sus derechos y uno no sentirse en menos, porque cuando uno sale con su tarro, su cuchillo, sus guantes y sale... salimos a recolectar, salimos orgullosamente. Y ahora no sentimos vergüenza, cuando nos molestaban antes, ahora no porque ahora somos defendidas, se defiende uno, y va a buscar los hongos. Yo mucho tiempo fui burlada cuando*

estaba haciendo un curso de líderes, se burlaban cuando yo decía pretendo de vender callampas, porque si yo decía hongos... los hongos de los pies me decían, entonces decía callampa. Entonces la palabra callampa yo decía... cuando decían vale callampa, la callampa vale cara ahora les decía yo, no vale barata, entonces todo eso me sirvió para valorarme y para responder también” (Sonia, pág. 17 y 18)

Reconocen en el TAC a la institución que les ha permitido salir adelante a partir de las capacitaciones, asesoría y apoyo: *“porque ya después cambiamos al Taller de Acción Cultural, ellos ya empezaron a sacarnos adelante a nosotros, como organización y a capacitarnos, teníamos diferentes capacitaciones” (Celmira, pág. 4)*

“después de esos cuatro años, usted que fue la última de Servicio País que estuvo allá conoció a la señora Verónica que era del Taller de Acción Cultural y usted nos contactó con... con ella y entonces ella nos recogió acá en Chillán y acá en Chillán empezamos a estudiar los problemas de... que tiene la recolección y la señora Verónica con el TAC empezaron a asesorarnos, a acompañarnos, a hacer el estudio de la recolección y empezamos junto con ella a resolver problemas de recolección” (Quenaida, pág. 3)

Así también dan cuenta de una forma especial de hacer la asesoría, porque otras muchas instituciones -como ya veíamos- se relacionan con las organizaciones, pero en la forma de trabajar del TAC radica el hecho de la unidad de éstas y de la Coordinadora: *“yo creo que pasa por la unidad de la gente y por el trabajo que también desempeñan las personas que están a cargo del TAC, porque... creo que esa es la base, son ellos y después venimos nosotros, todos los grupos” (Elisa, pág. 9)*

“Y la señora Verónica, ella con toda su paciencia, con toda su preocupación se preocupa de poder llevarnos a ferias, de investigar cosas que nos sirvan a nosotros, de... ahora mismo está preocupada del envasado, cómo envasar un producto que quede bonito, de las etiquetas que queden bonitas, de investigar en salud que nos vengan a hacer charlas en salud, o sea ella ha sido como la más importante también pa la Coordinadora, la preocupación de ella por nosotros” (Quenaida, pág. 13)

- Condiciones de dependencia del TAC

Sin embargo, como lo mencionara ya, esta relación ha generado cierto grado de dependencia, que si bien obedece en primera instancia a circunstancias de dispersión y aislamiento de las/os recolectoras/es, también tiene sus bases –según las/os entrevistadas/os- en una actitud a veces paternalista por parte del TAC, especialmente en lo que se refiere a la resolución de problemas y a la comunicación entre ellos y con los compradores.

Los recolectores y sus organizaciones no tienen el hábito de la comunicación fuera de lo que son las reuniones organizadas por el TAC, la coordinación y articulación finalmente radica en el quehacer de la ONG: *“eso de los correos si nosotros fuéramos complementando porque nosotros estamos... es bueno de repente tener su propio correo o ver el de la Coordinadora, porque la Coordinadora yo sé que tiene correo, pero quién lo ve, lo ve don Víctor o la Rosario y nosotros no po”* (Sonia, pág. 15)

“es difícil, no difícil, pero comunicarse, la comunicación, porque toda la comunicación nosotros tenemos que hacerla llegar allá, pero así tenemos que aprender a tener comunicación con todo el resto de los grupos, porque actualmente nosotros estamos como regalonas, porque cualquier cosa... ya, llamar a la oficina, para que nos hagan contacto con los comerciantes, con los vendedores, con las empresas, con los que están. Todavía nosotros no aprendimos a llamar o a hacer un contacto de venta, nada de eso solas, no todavía, nos falta” (Celmira, pág. 11)

“porque para nosotros es difícil poder tener contacto con las personas que compran, ya sea por la distancia, por la falta de teléfono, falta de recursos pa viajar, para... por una montonera de cosas no, no sé po, costaría mucho que uno sola se hiciera cargo de todo” (Quenaida, pág. 4)

Como Sonia señala, es el TAC el que busca las soluciones: *“la Coordinadora siempre estamos apegados al TAC, siempre buscamos... yo creo que las soluciones siempre las busca el TAC, porque estamos... yo creo que estamos mal acostumbrados, ese es el punto de vista mío, estamos muy mal acostumbrados porque ya mismo el dirigente acá... él es muy importante, Don Cipriano, pero siempre dependimos del TAC. De la feria... que nos busca a nosotros, que ya nos buscaron en Santiago pero siempre dependíamos del TAC que nos inscribió y ahí postulamos, pero el problema es que nosotros siempre estamos muy mal acostumbrados a que todo lo*

soluciona el TAC. No sé, ese es el punto de vista mío porque o estaremos muy mal enseñadas, mal criadas, no sé, pero yo creo que estamos mal criadas nosotros” (Sonia, pág. 15)

“si de repente yo lo llamo pero es que es difícil de llamarlo po, que si tiene los teléfonos casi apagados. Entonces que es lo que pasa, de decirle ¿cuándo hay reunión?... si dependimos del TAC po, porque el TAC nos llama, Sonia tenemos reunión, ya cuando hay cambio, la reunión se suspendió, ya. Entonces siempre recibimos... yo creo que estamos mal acostumbrados porque ellos nos llaman y de repente yo llamo ¿Cómo están?, ¿Qué es lo que pasa?, porque uno también... no hay que esperar el llamado, yo siempre llamo, yo pregunto ¿cómo están?, a la Rosario, a don Víctor ¿qué es lo que pasa?, si la cosa va o no, entonces... eh, siempre yo los llamo” (Sonia, pág. 15)

Por las mismas razones consideran que la Coordinadora ha permanecido en el tiempo gracias a los esfuerzos del TAC: *“ha sido también por el TAC, porque el TAC nos llama, porque la Coordinadora, cuando hacemos reuniones de Coordinadora, bueno depende del TAC, porque el TAC nos llama, porque yo jamás he recibido un llamado de don Cipriano o como le digo yo de la Coordinadora” (Sonia, pág. 15)*

“bueno, se ha mantenido por la misma ayuda de la señora Verónica porque, si ella no buscara los medios como juntarnos, nosotros solas no nos juntamos na porque tiene un valor inmenso poder llegar a juntarnos, analizar estos dos días, ya sean los trámites legales, ya sean las ventas, ya sea... un montón de cosas que uno estudia estos dos días, si no fuera por ella, nosotros solas, individuales, no creo que lo pudiéramos hacer” (Quenaida, pág. 13)

De modo que a juicio de los entrevistados, si el TAC dejara de asesorarlos y acompañarlos, la Coordinadora sencillamente no seguiría existiendo, particularmente por la falta de financiamiento: *“o sea, deja de existir porque todavía no estamos preparados como para autofinanciarnos” (Cipriano, pág. 7)*

“pienso que los grupos, cada cual cortaría por su lado y a lo mejor se derrumbarían, muchos nos derrumbaríamos porque no tendríamos ese apoyo” (Elisa, pág. 9)

Solo algunos poco se manifiestan optimistas frente a la permanencia de la Coordinadora sin el TAC, planteándose el propio esfuerzo de las organizaciones como factor esencial para que ello

ocurra: *“no sé po, siempre se ha conversado de eso en las reuniones que todo el tiempo no va a estar el TAC con nosotros, entonces nosotros tenemos que aprender a hacer contacto de negocios y de todas las cosas, aprenderlas a hacer solos”* (Carmen, pág. 7)

8. DISCUSIÓN

A modo de síntesis podemos decir que ser recolector/a para quienes ostentan tal condición, significa mucho más que desarrollar una actividad generadora de ingresos. Ser recolector/a es más bien una forma de vida, y en consecuencia, una forma propia de ver y relacionarse con el mundo, en estrecha interdependencia con la naturaleza y particularmente con el bosque. Ya que, es desde este espacio que los/as recolectores/as toman los frutos y las hierbas (productos forestales no madereros) que les dan el sustento, donde se desarrollan los aprendizajes con respecto a la recolección e interacción sustentable con la naturaleza y donde se transmiten los saberes, se recrean las costumbres y se van constituyendo en comunidad. De modo que hay una identidad arraigada desde tiempos inmemoriales, que sin embargo se ha ido diluyendo en el tiempo. Muchos recolectores, en virtud de sobrevivir y desarrollarse fueron buscando otras alternativas de subsistencia, como el cultivo de la tierra y la crianza de animales, aunque siempre manteniendo la recolección como una tradición.

En las décadas del 70 y 80, no obstante, bajo las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas acaecidas en el país, se va desvirtuando la recolección como tradición, transformándose en una actividad a través de la cual se puede obtener dinero, pero que se desarrolla bajo características precarias, desvalorizándose su significado inicial hasta el punto de llegar a ser vista como una labor indigna, sucia y adoptada como última opción a la falta de otras alternativas laborales. La recolección como tradición entonces se pierde y el/la recolector/a pasa a ser completamente invisibilizado como sujeto en la sociedad y más aun en las cadenas productiva y comercial de los productos forestales no madereros. De hecho ellos/as mismos/as no se autodefinen como recolectores/as y ni siquiera como trabajadores/as, perdiendo de este modo su identidad o más bien manteniéndola en reserva, oculta a ojos de terceros.

Solo quedaron algunos resquicios de la tradición de la recolección referidos a frutos y hierbas nativas, sin embargo lo que se impuso fue la recolección de productos introducidos tales como las callampas y la rosa mosqueta, cuyo mercado se basa en la demanda de grandes empresas transnacionales, con importantes capitales pero con nula responsabilidad sobre los impactos que ejercen sobre las comunidades locales, especialmente sobre las condiciones laborales de quienes recogen la materia prima.

El oficio de la recolección es un trabajo que implica el desplazamiento de grandes distancias por parte de las y los recolectores, quienes deben además cargar con pesos significativos sobre sus espaldas, soportar el frío y la humedad en invierno, y el calor y la radiación solar en verano. A pesar de ello, no cuentan con previsión social o prestaciones de salud, mientras que el trato que reciben de sus compradores, es decir, los intermediarios, es vejatorio y desigual.

La dispersión geográfica y atomización social en que viven las y los recolectores contribuye a la precarización de su oficio, puesto que cada uno de ellos sólo está preocupado de su subsistencia y la de su familia, sin siquiera cuestionarse las causas de su situación de precariedad o la situación en sí misma, dándose una especie de resignación como resultado de la falta de un proceso de reflexión. Aquí entonces es cuando el apoyo de agentes externos, especialmente del Taller de Acción Cultural, juega un papel preponderante en la organización de las y los recolectores, puesto que a juicio de los mismos, esta ONG facilita su encuentro y promueve la reflexión. Es esta reflexión la que deja en evidencia las condiciones de precariedad comunes al conjunto de las/os recolectoras/es y las oportunidades de cambiarlas, gatillándose la necesidad de trabajar unidos para buscar vías de mejoramiento, promoviéndose así la organización, local en primera instancia y regional después (Coordinadora Regional de Recolectores/as del Bío Bío).

La organización local, se transforma para los/as entrevistados/as en un espacio de carácter eminentemente laboral, ya que es la base para el mejoramiento de las condiciones del oficio. Cada organización de hecho es un equipo de trabajo solidario que ha perfeccionado su quehacer, a través de capacitación y de la implementación de plantas de procesamiento para dar valor agregado a los productos recolectados, de manera que la organización adquiere además una dimensión comercial, ya que permite realizar transacciones y mejorar los ingresos de las y los

recolectores. En este andar, sin embargo, la organización también se ha constituido para los/as entrevistados/as en un espacio afectivo, de contención, lleno de sueños y desafíos y donde las/os recolectoras/es día a día van reforzando a través de la interacción con sus pares, su condición de sujetos/as, dignos de la labor que realizan.

La Coordinadora Regional en tanto, aúna los esfuerzos de cada organización local, otorgándole visibilidad al conjunto de las/os recolectoras/es como un solo cuerpo y en su condición de trabajadoras/es que hacen un aporte sustantivo a la economía regional y nacional, pero cuya importancia radica sobre todo, en el rescate y fortalecimiento de la identidad perdida, revelando una relación inmanente entre sus pares. Es a partir de esta identidad del ser recolector/a, que hay una autovaloración y una valoración social que los reivindica. Ambas instancias, la organización local y la Coordinadora Regional, se constituyen en promotoras de desarrollo para las y los recolectores en las diversas dimensiones de la vida, de manera que hoy es posible evidenciar cambios profundos en ellas/os y en sus condiciones de vida. Es este proceso vivido por las y los recolectores en sus organizaciones el que va transformándolos en sujetos/as y ciudadanos/as activos que reconocen y exigen sus derechos, especialmente a las mujeres recolectoras que se van empoderando frente al mundo machista en que se desenvuelven. Es este proceso el que los/as dignifica como trabajadores/as. Al mismo tiempo, se va desarrollando al interior de la Coordinadora un sentido de comunidad basado en la identidad que comparten como campesinos/as y recolectores/as, en los lazos afectivos y las experiencias que han vivido después de tantos años de lucha y trabajo común. Esto finalmente, va reforzando tal identidad, y obliga a las organizaciones a estar vigentes y a las recolectoras y recolectores en constante aprendizaje.

Significados, transformaciones y sentido de comunidad

A partir de la síntesis expuesta, cabe detenerse en aquellos aspectos que en relación a los objetivos de la investigación revelan los significados que las y los recolectores asignan a su proceso organizativo, a las transformaciones o cambios que ha involucrado este proceso y a la Coordinadora y los elementos que permiten construir un sentido de comunidad.

Hay un primer elemento relevante que aparece en el relato de las/os entrevistadas/os como constituyente y esencial, y que es posible asumir como hilo conductor para la discusión, me

refiero a la identidad del recolector/a. Esto dado que es el hecho de ser recolectoras/es lo que los congrega y permite que se instale su proceso organizativo sobre la base de esperanzas comunes; luego en la organización misma, es el rescate, construcción permanente y reforzamiento de esta identidad, lo que posibilita la ocurrencia y anclaje de los cambios en los sujetos; mientras que es esta misma la que permite configurar un sentido de comunidad al interior de la Coordinadora Regional, y que al mismo tiempo se refuerza en él.

Montero (2004), de hecho, define la identidad social como un elemento constitutivo y esencial del sentido de comunidad y por tanto de una comunidad. En este sentido, la identidad se genera colectivamente a partir de un grupo social -en este caso constituido por las y los recolectores organizados-, que comparte sus intereses, objetivos, necesidades y problemas (Montenegro, 2004).

Tajfel y Turner (1985, citado por Javaloy en 1993, Pág. 277) definen la identidad social como la “conciencia compartida de pertenecer a un mismo grupo o categoría social, es decir, como sentimiento de nosotros”. Y este “nosotros” está explicitado por las y los recolectores entrevistados cuando se asumen como tales, “soy recolector/a” es lo primero que dejan establecido, y que viene de la mano con ser campesinas/os, personas de vida rural, con una visión claramente distinta de quienes viven en sectores urbano. En esta concepción de “nosotros” para las/os recolectoras/es lo más significativo son las historias de sacrificio y esfuerzo comunes que han debido enfrentar, las que una vez compartidas dejan el ámbito privado para constituirse en fuerza identitaria y motor de la organización. Este “nosotros” también lo observamos en la relación que establecen con la naturaleza que es la que les otorga el sustento, pero que no solo se da con respecto al trabajo sino que hay detrás una relación cultural o como la concibe Krause (2001) una visión del mundo, ya que la naturaleza forma parte de sus vidas, constituyéndose -especialmente los bosques y plantaciones forestales- en el espacio común que comparten como recolectoras y recolectores aun separados geográficamente.

Sin embargo, entendemos que tal como para Guerra (en León y Zemelman, 1997 citado por Gómez, 2005), la identidad es un proceso abierto, en construcción, nunca completo, por tanto en continua transformación, y es lo que ocurre con las y los recolectores, cuyo proceso construyen

día a día al interior de sus organizaciones locales y de la Coordinadora, sobre la base de los intercambios, las experiencias compartidas y la consecuente generación de afectos. De modo que es posible entender como estos sujetos que antes de organizarse estaban avergonzados de su labor, con el rescate de su identidad, por el contrario, hoy día se sienten orgullosos de su quehacer.

En este contexto, Guerra (en León y Zemelman, 1997 citado por Gómez, 2005) también concibe la identidad como acción sobre el mundo, ya que posibilita el autoreconocimiento de los sujetos, el desarrollo de su autonomía y su dinámica endógena. “La identificación individual con los otros y con la comunidad redonda en una identidad grupal” (Krausse, 2001, Pág. 21). Pues bien, la identidad les permite a las y los recolectores desarrollar este autoreconocimiento y actuar sobre el mundo en función de la dignificación de su quehacer. La organización nace efectivamente como respuesta a la precariedad en que viven y llevan a cabo su oficio. Y aquí se hace viva la descripción que hace el TAC (1986) de la organización popular, como una herramienta que se da el pueblo, un espacio propio de los integrantes de un grupo que trabajan unidos por sus intereses y metas comunes. A través del proceso de reflexión apoyado por el Taller de Acción Cultural y gracias al permanente intercambio entre las y los recolectores, una vez que se reconocen las condiciones de precariedad, se preguntan el por qué de ellas y se van respondiendo de manera conjunta, establecen como meta superar estas condiciones y para ello deciden primero, crear las organizaciones locales, y luego integrar la Coordinadora Regional, dos formas de organización complementarias. Lo que se va dando de esta manera en la organización, es una relación entre la reflexión y acción, en que la primera, acerca de los problemas, necesidades y vías de solución posibles, nutren la definición y dirección de las acciones, y a su vez, las acciones emprendidas proporcionan elementos para la reflexión y son un estímulo para el emprendimiento de nuevas actividades (Montenegro, 2004).

La primera de las organizaciones (local), permite abordar las problemáticas locales, ocupando recursos locales, y la segunda (Coordinadora) se adopta como forma de posicionarse a nivel regional y dar oportunidades de solución más amplias y sustantivas, sobre todo en lo que respecta a situaciones en que se enfrentan o tienen que interactuar con instancias de poder, como el mercado, las empresas forestales y el gobierno.

Pero no se trata de cualquier tipo de organización, ya que son ellas/os los que deciden organizarse y buscan en cada caso la forma que más les acomoda, o la que mejor conocen, a diferencia de las organizaciones institucionalizadas que solían conformar, regidas por la Ley 19.418 sobre organizaciones comunitarias (ej. juntas de vecinos, comités de vivienda, etc.), y por tanto, basadas en estatutos rígidos y creados por externos (Molina, 2007). Aquí se trata de organizaciones solidarias, sin un formato preestablecido, pero que sobre todo tienen su base en las forma de vida y de organización arraigadas en las culturas ancestrales, tal como lo señala CEBID Bolivia (s/i). Se trata de organizaciones que surgen como espacio afectivo, muchas veces el único en la vida de las recolectoras, donde comparten, se ayudan, lo pasan bien, superan el individualismo, donde se promueve el intercambio. En definitiva lo que ocurre en este tipo de organizaciones es que los elementos afectivos involucrados, tienden a fortalecer las relaciones sociales y por ende, el sentido de comunidad (Montenegro, 2004).

Sin embargo, las organizaciones de las/os recolectoras/es al poseer también un carácter de tipo productivo y laboral han debido adaptarse al rigor de la ley para comercializar sus productos tipificados como alimentos. Algunas han debido convertirse en sociedades de hecho, otras en sociedades de responsabilidad limitada, cambios no exentos de dificultades, pero a pesar de ello, las y los recolectores conservan su modo de hacer y concebir la organización, en que todos son miembros activos, con responsabilidades, con deberes y derechos, donde la opinión de todos vale y las decisiones se toman entre todos, donde se trabaja en equipo, independientemente de que uno de sus miembros los represente.

Al mismo tiempo, la organización se trata de una instancia, de un lugar donde se intercambian y se socializan las experiencias, que hacen que se vayan produciendo conocimientos nuevos en forma colectiva, tal como lo señala Vera (Citado por TAC, 1986). Así, lo que dio resultados a algunos, sirvió de orientación a los otros, los errores de unos sirvieron de aprendizaje al conjunto, etc. Esto se hace sentir en el ámbito productivo, puesto que hoy las organizaciones locales disponen de un sistema de producción que les permite obtener calidad, donde la experiencia conjunta les ha llevado a determinar tiempos y temperaturas de deshidratación, formas de preacondicionamiento de los productos, etc. (Laborde, 2008).

Pero sobre todo, se siente en el ámbito de los cambios que han experimentados las y los recolectores como sujetos sociales. Como señala Toro (2000), las personas se hacen sujetos sociales y políticos al generar organizaciones. Tal como lo expresa el TAC (1986), la actividad y quehacer emprendidos colectivamente, hace que los miembros de la organización se enfrenten a una realidad concreta que el grupo quiere transformar, lo que a su vez permite que se vayan desarrollando las capacidades de las personas. Por otro lado, señala Montero (2004), los cambios producidos en los individuos llevan a cambios en los grupos a los que pertenece y viceversa, los cambios en estos grupos transforman a las personas. Se produce, a juicio de la autora, una relación dialéctica de transformaciones mutuas.

Ha sido este proceso, por tanto, el que ha posibilitado que las/os recolectores se transformen en sujetos sociales, de cambio, participativos, empoderados.

Ahora bien, si entendemos el empoderamiento como el proceso en el que las personas, organizaciones y comunidades adquieren control y dominio de sus vidas (Maceira, 2002; Musitu, 2004), podemos decir que hoy día, las y los recolectores se asumen como sujetos transformadores. El aprendizaje y crecimiento experimentado a partir de la organización, la reflexión constante, les ha permitido tomar conciencia del mundo y de su situación particular. Es decir, que ya no ven como natural la situación en la que han vivido, sino que la ven como producto de procesos asociados a relaciones de dominación y por lo tanto, esto mismo los estimula a transformarse en sujetos comprometidos con el cambio (Montero, 2001).

Las recolectoras y recolectores que “antes vivían el día a día”, se proyectan al futuro y para ello van desarrollando estrategias de manera organizada. Se han transformado en entes participativos, que han profesionalizado su oficio a partir de su organización, que están en vías de autogestionarse, que tienen autodisciplina, que se asocian con otras entidades y actores, etc. De acuerdo con esto entonces, y apoyados en lo señalado por Jiménez (2004), las/os recolectoras/es estarían alcanzando niveles óptimos de participación. Dicho de otro modo, lo participativo según Cadena (1983), se genera y se concreta en determinadas prácticas y procesos, los que serían básicamente la investigación para el conocimiento de la realidad, la organización para la conjunción válida de los esfuerzos en la búsqueda colectiva de satisfactores comunes; la

educación y capacitación; la comunicación social. Todas cuestiones que han sido abordadas por las y los recolectores en su proceso organizativo.

De ahí entonces es que efectivamente podemos decir que este proceso organizativo ha permitido que se experimenten cambios significativos tanto en las condiciones del oficio, como en las condiciones de vida, y principalmente ha posibilitado que las y los recolectores se transformen en sujetos sociales. Si bien, los cambios a nivel productivo y comercial han sido los más significativos para las/os recolectoras/es, puesto que hoy día cuentan con un mayor nivel de ingresos que les permite vivir con mayor tranquilidad y confianza, son sobre todos los cambios que han desarrollado en el ámbito personal a los que aducen mayor sentido. Los cambios en relación a atreverse a hablar, al crecimiento de la autovaloración y autoestima, la autodisciplina y profesionalización del oficio, la dignidad, la credibilidad y la esperanza, los ha remecido y los ha transformado en sujetos que se cuestionan, que evalúan, que emiten opinión y que deciden. Son capaces hoy día de plantearse nuevas metas, ya que también ha crecido la conciencia del lugar que ocupan en la sociedad y la conciencia de esta capacidad de transformación. En otras palabras, tienen la claridad para describir los mecanismos que los llevan a situaciones injustas, incoherentes con la dignidad de las personas y la capacidad de identificar soluciones. Lo que ha ocurrido, según Freire (citado por Orozco, 2004, pág. 21), es que “el hombre transformando al mundo sufre los efectos de su propia transformación”.

Dentro de estas transformaciones y cambios, la dignificación ha sido fundamental en todo el proceso, ya que se traduce en un círculo virtuoso en que todos los cambios a nivel del oficio, otorgan dignidad a las/os recolectoras/es, haciendo que se sientan orgullosos de ser quienes son. Con ello van reforzando día a día su identidad, lo que a su vez se transforma en mayor dignidad. Por esta razón, es que las/os entrevistadas/os le dan mucha importancia al hecho de haber pasado de deambular por el bosque, a tener un lugar de trabajo permanente, limpio, bonito y legalmente constituido.

El diálogo y articulación con las empresas forestales y con otros actores también han sido fundamentales a este respecto, porque se sentaron todos en una misma mesa para discutir acerca de su situación, lo que contribuyó a su dignificación. Se sintieron considerados y poderosos, en el

sentido de posicionarse de igual a igual con un representante de la empresa, con un alcalde o un jefe de servicio público, que hasta ese momento les parecía un sueño inalcanzable. Quedando de manifiesto así lo señalado por Montero (1998, citada por Montenegro, 2001) en que el hecho de que los ciudadanos se organicen y empoderen trae consigo la construcción de un espacio público accesible para quienes han sido excluidos, y por lo tanto, provee un foro donde las voces que usualmente han estado en silencio pueden ser escuchadas. A pesar de ello, es un hecho que se juegan fuertes tensiones en estas articulaciones, dadas las enormes diferencias que existen entre los actores, siendo sus objetivos también diferentes y sobre todo por las cargas de poder que se dan en ellas (Montenegro, 2001; Balasch y otros, 2005). Por ello, es importante que este proceso (articulación) haya sido reflexivo, y lo siga siendo en el futuro, ya que no se ha actuado desde la ingenuidad, sino que se han identificado los riesgos para minimizar cualquier forma de dominación.

Junto con la dignificación, para ella y producto de ella, el reconocimiento y la visibilización han sido importantes para las/os recolectoras/es. Actualmente se han dado a conocer incluso a nivel nacional y hasta en otros países sudamericanos, lo que es otro motivo de orgullo.

Pero los cambios han trascendido a la organización e involucran a la localidad en la que ésta se inserta, la organización local se ha transformado en muchos casos en fuente laboral para las familias locales, en plataforma de información y capacitación, como por ejemplo en temas como el cuidado ecológico de los recursos, el mejoramiento del oficio, entre otros, y en promotora del mejoramiento de los servicios como por ejemplo, la recolección de basura. Ello también aporta al reconocimiento y validación de la organización ante la comunidad.

Queda sin embargo, un tema pendiente de cambio y es el equilibrio de género. A pesar de que se ha avanzado a pasos gigantescos en el crecimiento y autonomía de las mujeres, como vemos reflejado en las declaraciones de las entrevistadas cuando señalan que han crecido como personas, que ahora se atreven, que han crecido en autoestima, etc., están aun bajo la tutela de sus parejas. Todavía le piden permiso al marido para participar en las actividades, para salir a cumplir con los que se supone son sus compromisos y responsabilidades, por lo que están permanentemente haciendo esfuerzos por validarse no solo ante ellos sino que ante sus familias,

que siendo campesinas conservan fuertemente una cultura machista en sus relaciones, en que se da una determinada división del trabajo sobre la base de modelos de género hegemónicos (PNUD, 2006). Ello hace que las mujeres recolectoras tengan una sobrecarga de trabajo puesto que de igual modo recolectan, trabajan en la planta de procesos, comercializan y hacen los quehaceres del hogar, hacen la huerta, crían animales, etc. (TAC, 2003). No se ha puesto en discusión la división de tareas y de hecho ni siquiera es una situación cuestionable para algunas. Sin embargo la reflexión constante, los crecientes niveles de autonomía monetaria, la autovaloración van abriendo pequeñas ventanas por donde es posible observar en el futuro cambios también a este nivel (Maceira, 2002).

En otro nivel de organización encontramos a la Coordinadora Regional de Recolectoras/es del Bío Bío. Esta entidad es para las y los entrevistados una red de organizaciones de recolectoras/es, cuya interacción y quehacer permite avanzar en mejorar sus condiciones tanto de trabajo como de vida. Simboliza de algún modo la unión de las/os recolectoras/es. Nace de un proceso de reflexión conjunta de las y los recolectores ya organizados a nivel local, gracias a la confianza que se venía desarrollando a partir de sus encuentros y al constante intercambio producido en los encuentros regionales facilitados por el Taller de Acción Cultural. A pesar de que este último promovía la constitución de una articulación de organizaciones (Laborde, 2008), la decisión que finalmente los lleva a organizarse es propia y producto de un proceso reflexivo y del creciente desarrollo de una identidad común, junto con el interés de salir adelante de la precariedad de su oficio. La Coordinadora se constituye por lo tanto como una organización conducente a modos de acción colectiva para alcanzar sus fines, donde sus miembros comparten ventajas, beneficios, intereses, objetivos, etc., por el hecho de estar insertos en situaciones particulares sociales, históricas, culturales y económicas (Montenegro, 2004).

En principio, el principal objetivo de la Coordinadora, como lo señalan las/os entrevistadas/os era mejorar la producción y comercialización de sus productos. Es esta meta lo que los moviliza, sin embargo como observábamos antes, el trabajo y la reflexión permanentes, el rescate y reforzamiento de su identidad fueron permitiendo a su vez, que las y los recolectores se autoreconocieran como trabajadoras/es, transformaran su oficio en un trabajo digno y lo

promovieran como tal, otorgándole a la organización visibilidad y reconocimiento ante la sociedad y ante otros iguales que han venido siguiendo su ejemplo.

Hoy día la Coordinadora, nos muestra a un grupo de organizaciones cohesionado, que se conocen entre sí, que conocen sus localidades de origen, sus recursos, sus plantas de procesamiento, que comparten sus conocimientos y aprendizajes y que aprenden juntos. Como diría Montenegro (2001), el conocimiento se da en los intercambios sociales, y este es un buen ejemplo de ello.

Se trata también de un espacio afectivo y solidario, donde se refuerzan las organizaciones y las/os dirigentes/es unos con otros para salir adelante, para seguir dando la pelea por un mejor futuro. En consecuencia, la Coordinadora tiene una mirada de futuro y su principal meta al corto plazo es la autonomía, dando cuenta con ello de rasgos de comunidad (Montenegro, 2004). Esta autora al igual que Krausse (2001), señala que la comunidad viene dada, por un lado por el sentimiento de relaciones afectivas entre sus miembros, como lo hemos corroborado y, por otro lado, por la capacidad de tomar acciones conjuntas para transformar situaciones que son vistas por ellos mismos como problemáticas en su propio contexto.

A juicio de Toro (2000), la organización permite a las personas establecer su futuro, y poder definir el futuro es la máxima expresión de autonomía. En contraposición, la principal deficiencia que tiene la organización es su dependencia del Taller de Acción Cultural, pero que obedece a las dificultades que en el contexto geográfico y social se dan para establecer una comunicación permanente y fluida y porque los recursos son siempre escasos, lo que los obliga a buscar el apoyo de otras instituciones. Sin embargo, basados y sustentados en su identidad han sabido resguardar su autonomía en este sentido, ya que las instituciones y en particular las dependientes del Gobierno buscan imponerles un sello a las organizaciones que no siempre respeta esta identidad y cuyas expectativas son a corto plazo, en la medida en que pueden mostrar resultados positivos a la sociedad.

La Coordinadora va a cumplir siete años de vida y aun le falta mucho por desarrollarse, porque el tiempo que requiere un proceso organizativo de esta envergadura es largo y los

aprendizajes son lentos, sobre todo porque para el caso de las y los recolectores se ha necesitado también de aprendizajes en ámbitos que no son de su cotidianidad, como la contabilidad y comercialización por ejemplo, por lo que han tenido que capacitarse desde la desventaja de la falta de educación formal (Laborde, 2008). Junto con ello, la Coordinadora tiene sobre todo dificultades para lograr sus objetivos comerciales, y eso va desmotivando a sus miembros y es entonces que se requiere y se palpa un esfuerzo y una apuesta permanentes de permanecer y seguir adelante. Este esfuerzo muestra como las y los recolectores valoran lo que han logrado, cuya base radica en la identidad que han construido y en la adquisición de sentido de comunidad por parte de la Coordinadora. Cuestión congruente con lo señalado por Montero (1998, citada por Montero, 2004, Pág.3), en que ambos conceptos están íntimamente ligados.

Según Montenegro (2004) el sentido de comunidad se refiere a los sentimientos que unen a los miembros de una comunidad como personas que pertenecen a un grupo y se autodefinen en relación a él; mientras que el grupo actúa como elemento cohesionador y potenciador de la acción comunitaria, al mismo tiempo es potenciado por la acción comunitaria que se emprenda en un momento dado.

Por tanto, son varios los elementos que nos permiten configurar el sentido de comunidad en la Coordinadora. Tenemos hitos compartidos que aparecen constantemente en el relato de las y los entrevistados, y van definiendo el sentido de comunidad si nos basamos en lo expuesto por McMillan (1996) y McMillan y Chasis (1986), (citados por Montero, 2004, Pág.11) y García, Guiliani y Wiesenfeld (1994 citado en Montenegro, 2004). A juicio de Montenegro (2004, Pág. 48), “los éxitos, fracasos, acontecimientos importantes, fiestas, etc., que se ejecutan conjuntamente van alimentando dicho sentido de comunidad y permiten la sensación de unidad”. Los encuentros regionales, las instancias de intercambio, el compartir, los ejercicios lúdicos, son todos elementos recordados y valorados por los mismos, mientras que son añorados cuando ya no se practican. Las ventas importantes que han involucrado mayor convivencia, la inauguración de las plantas de procesamiento, las sesiones de la mesa de articulación con las empresas forestales, también son hitos que han determinado la vida de la Coordinadora y han configurado los lazos emocionales que comparten las y los recolectores, que a juicio de McMillan y Chasis (1986) constituyen el componente fundamental del sentido de comunidad. Los y las recolectoras se

conocen, saben sus nombres, conocen a sus organizaciones, las localidades de donde vienen, muchas veces las han visitado, etc.; hay sentimientos de necesidad del otro, se echan de menos cuando alguno falta y se preocupan por él o ella, por su estado de ánimo y cuando se encuentran con otras personas lo primero que hacen es contar la experiencia y logros de la Coordinadora. Pero no solo los une lo que han vivido juntos, sino que las historias compartidas de sufrimiento y sacrificio de toda una vida en relación a la recolección y la organización, e incluso de generaciones precedentes.

La Coordinadora es un espacio donde se expresan los sentimientos que cada uno experimenta, donde hay llanto para expresar alegría o tristeza, donde abundan los abrazos. Las y los recolectores de la Coordinadora se reconocen como amigos, se autodefinen como familia, una familia en donde hay confianza. Es un espacio afectivo (Krausse, 2001). Lo que ha ocurrido al interior de la Coordinadora es en palabras de García, Guiliani y Wiesenfeld (1994 citado en Montenegro, 2004) una conexión emocional referida a los sentimientos que comparten sus miembros y que surgen de los procesos de interacción que se dan en la vida cotidiana de las comunidades, de la historia y experiencias vividas conjuntamente.

Al interior de la Coordinadora aparece fuertemente el sentido de pertenencia, o filiación que tiene que ver con la seguridad emocional, la pertenencia e identificación social (Krausse, 2001), el sistema de símbolos compartidos, donde los valores de solidaridad son imprescindibles (García, Guiliani y Wiesenfeld, 1994, citado en Montenegro, 2004). Hay una identificación de las y los recolectores con la Coordinadora, es una carta de presentación para ellas/os porque las/os refuerza en su posición, al enfrentarse a otros. Cada una/o no habla sólo por sí mismo sino por un conjunto de personas que pertenecen a un mismo cuerpo, a una misma familia. Se crea, como lo indica Montenegro (2004), un nosotros, dándose procesos de categorización social donde el grupo se define como semejante a los elementos presentes en el endogrupo. Los miembros de la Coordinadora comparten símbolos, como el lenguaje común fruto del aprendizaje colectivo (“se entienden” dice una de las entrevistadas recientemente incorporada a la Coordinadora) (Fernández, 1994, citado por Martínez, 2006), se comparten los aprendizajes, los saberes, los errores, etc., se ayudan y apoyan mutuamente, existe un fuerte sentimiento de reciprocidad y solidaridad (Krausse, 2001). Por lo mismo es que se da también un fuerte compromiso por parte

de las y los recolectores y sus organizaciones locales por responder a la Coordinadora, ya que están siempre trabajando por cumplir con lo comprometido, ya sea en las gestiones, en la entrega de pedidos de productos, etc., se preocupan de buscar alternativas de comercialización para todos, mientras que las y los dirigentes asumen responsablemente sus cargos.

La Coordinadora tiene una identidad compartida por sus miembros, un espacio común que lo constituye el bosque, una historia común y tiene también objetivos comunes y actividades planificadas para conseguirlos. Podemos decir que existe membresía tal como la define McMillan y Chasis (1986) y que también hay una integración y satisfacción de necesidades como lo exponen García, Guiliani y Wiesenfeld (1994). Estos autores dicen que en la convivencia cotidiana se dan procesos grupales que tienden a satisfacer las necesidades de los miembros de una comunidad y que desde el trabajo comunitario se pueden identificar estas necesidades y desarrollar acciones para transformar situaciones que son vistas como problemáticas. Pues es en esto que está la Coordinadora, día a día a través de sus acciones dando dignidad al oficio de recolección, mejorando las condiciones para trabajar, mejorando la producción, los envases, la comercialización, buscando abrir nuevos mercados, comunicando su realidad, visibilizándose, buscando financiamiento, etc. De esta manera el sentido de comunidad es potenciado por la acción comunitaria (Montenegro, 2004). Para esta autora, el sentido de comunidad se define a partir de la existencia de una comunidad y viceversa, mientras que en relación a esta última señala que “es entendida como un espacio de relaciones sociales de apoyo y, además, como unidad en la cual se desarrolla el trabajo o acción comunitaria, entendida como conjunto de actividades que se llevan a cabo para la mejora de las condiciones de vida de las personas” (Montenegro, 2004, Pág. 43). Definición que refleja lo que la Coordinadora es para las y los recolectores, un espacio de relaciones en que se apoyan los unos a los otros, el espacio en que se desarrolla el trabajo comunitario que a la larga los va encaminando hacia el cumplimiento de sus metas.

Por último, cabe destacar la importancia que ha tenido el Taller de Acción Cultural (TAC) en el desarrollo de la organización de las/os recolectoras/es. Siempre los grupos y organizaciones están expuestos a la intervención de muchos y diversos organismos externos, tanto de carácter público como privado, con distintos puntos de vista, distintas formas de hacer y de concebir la

intervención, la que puede ir de lo participativo, en donde quienes intervienen establecen un diálogo crítico y democrático con los intervenidos, a otra más bien de carácter dirigido, en que las alternativas de solución se piensan desde fuera de los sujetos y se imponen a las personas afectadas por alguna problemática (Montenegro, 2001). Esto tiene varias consecuencias, entre ellas que lleva muchas veces a la confusión de los usuarios que termina finalmente en desconfianza hacia todos aquellos que se acercan a ofrecer apoyo, y a contradicciones incluso en las acciones emprendidas por los mismos organismos, duplicando esfuerzos, recursos y/o que fallan en la focalización de sus programas, en la forma de ejecutarlos e incluso en su esencia.

Por ejemplo, uno de los entrevistados, señala que las asesorías entregadas desde el Gobierno aconsejan formas legales muy distintas a la vida, cultura y conocimientos campesinos y que por eso fracasan. El TAC, según lo que se ha planteado en esta investigación, hace un aporte para dar un salto sustantivo en la condición de trabajo y de vida de las y los recolectores, con una diferencia fundamental a otras instituciones, que es trabajar integralmente la problemática, dándole las herramientas a las/os recolectoras/es para desarrollar procesos de reflexión, concientización y empoderamiento de más largo plazo. Como diría Montenegro (2001), lo que ha hecho el TAC es establecer una relación sujeto – sujeto, en contraposición a la de sujeto – objeto, en la que ambos actores han aportado al proceso de transformación y que ha legitimado la voz de la comunidad. Ello permite que el equipo del TAC sea visto no como profesionales o asesores, sino que como compañeros, amigos, como familia incluso, como resultado del nivel de involucramiento que observan las y los entrevistados, manifestado en una gran preocupación y respeto. A juicio de Montenegro (2001), la intervención social que hace el TAC correspondería a una de tipo participativa, en que su principal característica es que el diseño, ejecución y evaluación de los programas y acciones se hace explícitamente a partir del diálogo que establecen los interventores con las personas afectadas por problemas concretos, en este caso las y los recolectores, enfatizando que sean parte de sus soluciones.

Por otro lado, ha sido fundamental que el TAC entendiera que el rescate de la identidad era la base para instalar un proceso organizativo y por tanto su trabajo se ha desarrollado en pro de favorecer este proceso, facilitando principalmente la reflexión de los recolectores.

Lamentablemente, sin embargo se ha dado una suerte de dependencia de las organizaciones y la Coordinadora con respecto al TAC, que obedecen a la dificultad de las comunicaciones, por la falta de recursos, pero también a mi parecer porque había tanto por hacer, era tanto el nivel de precariedad que aun falta tiempo de aprendizaje y crecimiento para alcanzar la autonomía.

9. CONCLUSIONES

Con respecto a los significados que las y los recolectores de frutos silvestres de la región del Bío Bío asignan a su proceso organizativo, a las transformaciones o cambios que ha involucrado este proceso y a la Coordinadora Regional de Recolectoras/es del Bío Bío, podemos decir que, la organización ha sido una instancia de aprendizaje y empoderamiento fundamental en sus vidas y ha posibilitado los cambios que hemos observado a través de sus relatos. De manera congruente con los elementos descritos por Cebid Bolivia (s/i), Salazar (2004) y TAC (1986) en relación a la organización, concluimos que para las y los recolectores su organización más allá de la forma legal que ha debido adoptar, es de carácter popular, solidario, equitativo y que se constituye en una herramienta colectiva para modificar la situación de precariedad en que estaban inmersos. Una herramienta para la capacitación, la educación popular y el aprendizaje conjunto. Una herramienta que es un espacio afectivo y de desarrollo como personas. Una herramienta en lo laboral, para producir y comercializar. Una herramienta para la dignificación y representación.

Para ello, así como lo plantean estos mismos autores, el proceso organizativo ha llevado consigo un aspecto esencial que es la reflexión y concientización de las y los recolectores, en el sentido que han tomado conciencia de la situación de precariedad que los aqueja, las causas que llevan a esta precariedad y están buscando e implementando soluciones de manera colectiva para enfrentarlas. Es esta forma de hacer y del quehacer de la organización la que ha permitido los resultados positivos que observamos.

Ello cuenta también para la Coordinadora Regional, un nivel mayor de organización pero que toma los mismos elementos de la organización local para abordar esta vez, cuestiones de mayor envergadura y complejidad. La Coordinadora para las y los recolectores es como su familia, ahí

es donde encuentran a sus amigos, y es la que les da impulso para continuar luchando por salir adelante. Es la Coordinadora la que les permite posicionarse como cuerpo y sector de trabajadoras/es, gracias a ella es que se han visibilizado y que han ganado el reconocimiento social. Es la que les permite ser escuchados y considerados y por lo tanto interactuar y articularse con otros actores.

En esta forma de hacer organización ha sido fundamental la construcción y rescate de la identidad del ser recolector/a, ya que, ello ha permitido el desarrollo de todo lo demás, incluso de un sentido de comunidad, confirmando lo expuesto por Montero (2004). Es en esta identidad y sentido de comunidad que se sustenta la organización, tanto local como regional, ya que constituyen la fuerza que los mantiene unidos y en constante lucha por un futuro mejor. Esta identidad se rescata desde las historias de sacrificio comunes, de la vida en el campo y en el bosque, de la relación establecida con la naturaleza, del oficio que comparten. Al mismo tiempo el proceso organizativo refuerza y re-construye día a día esta identidad y sentido de comunidad sobre la base del intercambio, de la acción conjunta y de la reflexión constante.

Es sobre esta sólida base, que el proceso organizativo ha permitido que ocurran cambios significativos en las vidas de las/os recolectoras/es, en diversos ámbitos, constatándose lo señalado por Krausse (2001) en relación a la transformación social. Lo más importante para las y los recolectores ha sido la dignificación del oficio, como personas y trabajadoras/es, puesto que les permite posicionarse frente a la sociedad desde un espacio conocido, reconocido y respetado, junto con plantearse soluciones que van de la mano de la articulación de otros actores, que en algún momento fueron vistos como lejanos y poderosos. De ahí que el principal cambio observado es su transformación en sujetos sociales en donde lo fundamental es que las personas, en este caso las y los recolectores asumen en sus manos el desarrollo de sus vidas. Hoy día son sujetas y sujetos empoderados, con mejores condiciones de vida, porque día a día luchan concientemente por ello.

No se evidenciaron diferencias entre los significados asignados por hombres y mujeres recolectoras/es a su proceso organizativo. Probablemente, esto se debe a que las y los entrevistados en sus relatos ponen el énfasis en elementos transversales a la organización como el

sentido de comunidad. Sin embargo, se sugiere realizar nuevas investigaciones que profundicen en este aspecto.

A pesar de esto y de los cambios positivos señalados, podemos decir que aun existe una debilidad importante en lo que se refiere al equilibrio de oportunidades de desarrollo entre mujeres y hombres recolectoras/es. A las recolectoras, por el solo hecho de ser mujeres se les dificulta el acceso a la autonomía, debiendo someter sus propias aspiraciones y por ende, sus oportunidades de desarrollo a los deseos y mandatos de sus padres y/o parejas y porque tradicional y hegemónicamente han sido criadas para cumplir con las obligaciones y tareas domésticas propias del hogar. Por ello son ellas quienes deben cumplir un papel fundamental en llevar a cabo un proceso de concientización y reflexión orientado al propósito de conocer, crear y defender sus derechos. El desafío frente a esto es grande, también porque se les exige aprender a manejar las herramientas necesarias para guiar y dirigir a sus organizaciones y a la Coordinadora con toda la complejidad que ello involucra.

Como ya lo hemos señalado, encontramos al interior de la Coordinadora regional de recolectoras/es del Bío Bío, elementos que permiten configurar un sentido de comunidad según lo expresado por Krausse (2001), Montenegro (2004) y Montero (2004). Observamos sentido de pertenencia, membresía, compromiso y lazos emocionales compartidos en las relaciones de las y los recolectores organizados. Incluso para los mismos, la Coordinadora es como una comunidad en donde se sustentan su identidad y su carácter de trabajadoras/es. Es este sentido de comunidad entonces el que cohesiona al grupo y le permite proyectarse.

Con respecto a la intervención del Taller de Acción Cultural, no hay dudas, escuchando a las y los entrevistados, de que éste ha jugado un papel importante en el desarrollo de su oficio y de su organización, tanto local como regional. Más allá de los resultados obtenidos, se releva la forma en que se ha llevado a cabo la interacción, orientada como lo señalara Montenegro (2004) más bien a la interacción entre ambos actores, sobre la base de la promoción de la concientización de las y los recolectores, en el sentido de entrenarlos en la utilización de la propia conciencia, a fin de gatillar su empoderamiento. Podemos decir que hoy, gracias a las profundas transformaciones

que han experimentado las/os recolectoras/es, se han constituido en ciudadanas y ciudadanos activos, cuyo futuro profesional y organizacional, en sus manos, tiene importantes proyecciones.

Para quienes continúan con la labor de apoyar a las y los recolectores de la Coordinadora Regional y eventualmente a otros no organizados, se recomienda no descuidar el trabajo de reforzamiento de la identidad de grupo, ya que es en ella, donde se sustenta la organización y su quehacer, y poner énfasis en fortalecer los elementos del sentido de comunidad. Muchas veces se le da prioridad a los aspectos productivos y comerciales que desarrolla la organización, dada la urgencia de obtener recursos y de posicionar una marca en el mercado, sin embargo, sigue siendo la organización el principio de cualquier proceso de éxito, por lo que se debe continuar favoreciendo el encuentro y el intercambio basados en los lazos afectivos y culturales.

Se recomienda en nuevos estudios investigar si el proceso organizativo de las y los recolectores del Bío Bío agrupados en la Coordinadora Regional, ha tenido impacto en otros recolectoras/es de la región y el país.

Al mismo tiempo, se exhorta a los organismos que trabajan con recolectoras/es, al Taller de Acción Cultural y a la misma Coordinadora regional del Bío Bío a difundir los resultados de esta investigación, a fin de que la experiencia sirva de referencia para que otras/os recolectoras/es inicien procesos organizativos similares, de manera que en el futuro puedan llegar a posicionarse como un sector de trabajadoras/es social, cultural y económicamente relevante para el país.

10. BIBLIOGRAFÍA

- Araujo, K. & Valdés, X. (1999). Vida privada, modernización agraria y modernidad. Ed. CEDEM. Santiago.
- Araya, J. (2003). La invasión de las plantaciones forestales en Chile. Efectos de la actividad forestal en la población indígena mapuche. Documento de trabajo del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales. Santiago.
- Balash, M., Bonet, J. & Callén, B. (2005). Investigación Crítica: Desafíos y Posibilidades. *Athenea Digital*, N°008, 129-144. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona. Extraído el 29 de junio de 2009 desde: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/537/53700807.pdf>
- Cadena, F. (1983). Conocimiento de la realidad, educación, organización popular y otros procesos sociales desde la perspectiva de la instrumentación en la investigación participativa. La investigación participativa en América Latina. Antología. Vejarano M., Gilberto, Comp. En:
www.crefal.edu.mx/Biblioteca/CEDEAL/acervo_digital/coleccion_crefal/retablos%20de%20papel/RP10/felix.pdf
- Campos, J. (1998). Productos Forestales No Madereros en Chile. Corporación de Investigación Tecnológica, INTEC. Serie Forestal N°10. Santiago.
- Castells, M. (1998). El Poder de la Identidad. *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*. (Vol.2). Alianza Editorial. Madrid.
- CEBID Bolivia (s/i). *La Organización popular: Introducción al Taller de Fortalecimiento de la organización popular TFOP, Módulo 4*.
En: <http://www.cedib.org/pdocumentos/educacion/modulo4.pdf>

- Coffey, A. & Atkinson, P. (2003). Encontrar en sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Ed. Universidad de Antioquia. Colombia.
- CONAMA – CONAF (1999). Catastro y evaluación de recursos Vegetacionales Nativos de Chile. Informe Nacional con variables Ambientales. Universidad Austral de Chile, P. Universidad Católica de Chile, Universidad Católica de Temuco. Santiago.
- CONAF (2006). *21 de Marzo, Día Forestal Mundial*. Extraído el 28 de Octubre de 2007 desde http://www.conaf.cl/?page=home/contents&seccion_id=007&unidad=0&articulo_unidad=0&articulo_id=1032&maestra=1
- Fernández, R. (2006). Investigación cualitativa y psicología social crítica en el Chile actual: conocimientos situados y acción política. *Forum Qualitative Social Research*. 7(4), Art.38. Extraído el de Octubre de 2007 desde <http://www.qualitative-research.net.fqs/>
- Flick, U. (2004). Proceso y Teorías. En *Introducción a la Investigación Cualitativa* (55-60). Madrid: Morata.
- Flick, U. (2004). Entrevistas semiestructuradas. En *Introducción a la Investigación Cualitativa* (pp. 89-109). Madrid: Morata.
- Flora Tristan (1999). Género y Biodiversidad, Ayacucho y San Martín. Avances de Investigación del programa de Desarrollo Rural. Ed. Flora Tristan. Perú.
- Fundación Chile y Instituto Forestal (2004). Productos Forestales No Madereros, experiencias de incorporación de valor agregado en Chile. Chile
- Garay, A.; Iñiguez, L. & Martínez, L. (2003). La Perspectiva Discursiva en Psicología Social. Artículo enviado a la revista *Subjetividad y Procesos Cognitivos*. En: <http://antalya.uab.es/liniguez/Materiales/perspectiva%20discursiva.pdf>

- Gómez, A. (2005). Identidades Colectivas y Discursos sobre el sujeto indígena. AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, mayo-junio, número 041. Antropólogos Iberoamericanos en Red, Madrid. En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/623/62304110.pdf>
- Ibáñez, T. (1990). Aproximaciones a la Psicología Social. Sendai Ediciones, Barcelona.
- INE (2009). *Informe Económico Regional 2009*. En: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/territorio/iner/2009/pdf/biobio.pdf
- INFOR (2005). Estudio de Mercado Hongos Silvestres Comestibles. Concepción.
- INFOR (2007). Estadísticas Forestales Chilenas 2006. *Boletín Estadístico 117*. Centro de Información Forestal (CIF), Santiago.
- INFOR (2008). *El Sector Forestal Chileno. The Chilean Forestry Sector, 2008*. Instituto Forestal, Santiago. Extraído el 15 de junio del 2008 en: http://www.infor.cl/Documentos%20PDF/sector%20forestal%20chileno_2008_INFOR.pdf
- INFOR (2008). Anuario Forestal 2008. *Boletín Estadístico 121*. Extraído el 15 de junio del 2008 en <http://www.infor.cl/Anuario%20Forestal%202008.pdf>
- Javaloy, F. (1993). El Paradigma de la Identidad Social en el estudio del comportamiento colectivo y de los movimientos sociales. *Psicotherma*, año/vol. 5, Número Sup. Universidad de Oviedo, Oviedo, España. Pp.277-286 En: <http://redalyc.uaemex.mx>
- Jiménez, B. (1999). La Psicología Social Comunitaria en América Latina como Psicología Social Crítica. *Revista de Psicología. Universidad de Chile. Vol. XIII N°7*
- Jiménez-Domínguez, B. (2000). Investigación cualitativa y psicología social crítica. *Revista Universidad de Guadalajara N°17, Dossier de investigación cualitativa en salud*. Extraído en: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/3investigacion.html>

- Kadzin, A. (2001). Métodos de investigación cualitativa. En Ed. Pearson Educación. *Métodos de investigación en psicología clínica* (245-262). México.
- Krausse, M. (2001). Hacia una redefinición del concepto de comunidad. *Revista de Psicología*, Vol X, N°2, Universidad de Chile.
- Laborde, M. (2008). *Sistematización Programa Recolectoras y Recolectores de Frutos Silvestres de la Región del Bío Bío, periodo 2000-2007*. {cd}. Encargada por el Taller de Acción Cultural.
- Maceira, L. (2002). *El Proceso de Empoderamiento. En Red de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos*. A.C. México. Extraído el Junio del 2009 desde: <http://www.elige.net/manuales/empoderamiento%20-%20mujeres%20jovenes-Maceira%20.pdf>
- MIDEPLAN (1999). Pobreza Rural en Chile. Documentos Regionales N°48. Santiago.
- Miranda, M. & Pineda, G. (2001). Recursos Forestales y Cambio en el uso de la Tierra, Chile. Proyecto Información y análisis para el manejo forestal sostenible: integrando esfuerzos nacionales e internacionales en 13 países tropicales en América Latina. Santiago.
- Molina, J. (2007). *La Ley de Juntas de Vecinos y Organizaciones Comunitarias como Política de Participación Ciudadana, su evolución e involución*. Trabajo presentado en el curso de Políticas Sociales Comunitarias del Magíster de Psicología Comunitaria de la Universidad de Chile.
- Montenegro, M. (2001). *Conocimientos, agentes y articulaciones: una mirada situada a la intervención social*. Tesis doctoral Programa de Doctorado en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona.

- Montenegro, M. (2004). Comunidad y Bienestar Social. En *Introducción a la Psicología Comunitaria*, ED. UOC. (pp. 43-72). Barcelona.
- Montenegro, M. (2004). La Lucha por los Significados, Capítulo *Conceptos y Teorías sobre Problemas Sociales; Psicología Social de los Problemas Sociales*. Texto utilizado en Políticas Sociales Comunitarias, curso Magíster en Psicología Mención Psicología Comunitaria. Universidad de Chile, Santiago.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. PAIDOS. Buenos Aires, Argentina.
- Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (2004). *Bosques Comunitarios, equidad, uso y conservación*. Uruguay.
- Musitu, G. (2004). Desarrollo Comunitario y potenciación (empowerment). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. ED UOC, Barcelona.
- Navarrete, M. L. (2000). *Técnicas cualitativas en promoción y educación para la salud. Fundamentos teóricos. La observación participante, la entrevista abierta y el grupo de discusión*. Extraído desde:
<http://www.chccig.com/html/esp/imasd/docs/Introduccion%20a%20metodos.pdf>
- Orozco, R. (2004). Paulo Freire, su método y algunos de sus postulados. En *Movilizando Sueños*. Encuentro Nacional de Educación Popular. CEAAL. Ed.
- PNUD (2006). *Guía para la Transversalización de género en el PNUD Chile*. Elaborado por el Área de estudios de Género – FLACSO.
- Reguillo, R. (2000). *Anclajes y mediaciones del sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo*. Departamento de Estudios de la Comunicación Social. México: Universidad de Guadalajara. Disponible en:

<http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/4anclajes.html>

Rowlands, J. (2006). *El Empoderamiento a examen*. En *Developmente in Practive*, Vol. 5 N°2, extraído desde: <http://www.developmentinpractice.org/readers/spanish-readers/yDiversidadSocial/rowlands.htm>

Salazar, G. (2004). *La Educación Popular en el Chile de hoy*. En *Movilizando Sueños. Encuentro Nacional de Educación Popular*. CEAAL. Ed. Santiago.

Sandoval, J. (2004). *Representación, discursividad y acción situada*. Ed. Universidad de Valparaíso.

Strauss, A. & Corbin, J. (1998). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Ed. Universidad de Antioquia. Colombia.

TAC (1986). *La Organización fue como nacer de nuevo*. Edición e impresión propias. Santiago.

TAC (2003). *Resultados de Investigación sobre Recolectoras de Frutos Silvestres*. Documento sin publicar.

TAC (2003). *Recolectoras de Frutos Silvestres*. Oficio de Mujeres en la región del Bío Bío. Serie Derechos Laborales, Oxfam. Santiago.

TAC (2004). *Las Recolectoras de Frutos Silvestres... en la defensa de sus derechos como trabajadoras*. Informe de proyecto para Oxfam. Chillán.

Tacón, A. & Palma, J. (2006). *Productos Forestales No Madereros. La comercialización de los productos forestales no madereros: una oportunidad para el manejo comunitario y la valorización del bosque nativo*. Extraído el 28 de Octubre de 2007 desde http://www.wwf.cl/archivos_publicaciones/art%EDculo_tac%F3n_y_palma.pdf

Toro, J. B. (2000). *La Construcción de lo Público desde la Sociedad Civil*. Extraído en julio de 2008 desde: http://www.colombiaincluyente.org/documentos/791_toro.pdf

Valdebenito, G. (2008). *Proyecciones de los Productos Forestales No Madereros en el Chile de hoy*. Trabajo presentado en el Seminario de INFOR “Bosque Nativo, un desafío pendiente”. Santiago.

Valdés, X. (1988). La feminización del mercado de trabajo agrícola en Chile Central en *Mundo de Mujer: Continuidad y cambio*. Ed. CEM. Santiago.

11. APENDICES

1. PAUTA DE ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA

I. Datos personales

- *Nombre:*
- *Sexo:*
- *Edad:*
- *Comuna/localidad:*
- *Teléfono:*

II. Sobre la organización local

- ¿Cómo se llama la organización a la cual usted pertenece?
- ¿Cuánto tiempo de vida tiene su organización? ¿Recuerda el año?
- ¿Por qué se forma la organización?
- ¿Cómo se forma la organización? ¿Qué acciones debieron llevar a cabo?
- ¿Recuerda algún hito o momento importante en la historia de su organización?
- ¿Qué logros ha tenido su organización?
- ¿Qué espera de su organización en el futuro?
- ¿Desde cuando pertenece usted a esta organización?
- ¿Qué la/lo motivo a integrar esta organización?
- ¿Qué ha significado para usted la organización?
- ¿Nota algún cambio en su vida después de estar organizada? ¿Cuáles?
- ¿A que se cree usted que se deben estos cambios?
- ¿Tiene algún cargo en la directiva de la organización o forma parte de alguna comisión de trabajo?
- ¿Piensa usted que su rol como mujer ha cambiado (en su familia, en su comunidad) desde que está organizada?

III. Sobre la Coordinadora Regional de Recolectores/as

- ¿Cuándo su organización pasa a formar parte de la Coordinadora?
- ¿Por qué deciden formar parte de ella?
- ¿Cómo es el proceso de integración de su organización a la Coordinadora?
- ¿Qué ha significado para usted y para su organización la Coordinadora?
- ¿Para que le ha servido a usted y a su organización?
- ¿Cómo definiría usted la relación que se da entre los miembros de la coordinadora?
- ¿Recuerda algún hito o momento importante en la historia de la Coordinadora?
- ¿Por qué cree usted que la Coordinadora se ha mantenido en el tiempo?
- ¿Qué espera de la Coordinadora en el futuro?
- ¿Qué es para usted una comunidad? ¿Usted se siente parte de alguna comunidad?
- ¿Cree usted que la Coordinadora tiene elementos de comunidad?

2. TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTA

Entrevista realizada a una mujer recolectora del sector Cuyinpalihue, en la comuna de Cañete, con fecha 4 de junio de 2008.

Entrevistadora: ¿qué edad tiene?

Entrevistada: 36 años

Entrevistadora: como pasa el tiempo... este sector se llama...?

Entrevistada: Cuyinpalihue, es una comunidad

Entrevistadora: una comunidad indígena

Entrevistada: indígena, se llama Francisco Antileo Cau Cau y tiene como sector se llama Cuyinpalihue

Entrevistadora: comuna de Cañete, ¿Cómo se llama la organización a la que usted pertenece?

Entrevistada: se llama Taller Laboral Cuyinpalihue, pero ahora tenemos una sociedad, ya no se va a llamar taller laboral, se llama Carrasco Antileo Sonia y otras

Entrevistadora: risas, ya ¿Y cómo nació esta organización?

Entrevistada: nosotros nos organizamos las ocho mujeres, nos organizamos porque siempre nosotros dependíamos de las personas que venían a comprar, sobre todo los hongos venían a comprarnos, o nació de que escuchamos por televisión que tenían que hacer agrupaciones, entonces la idea de nosotros fue de unirnos y ver la posibilidad en la municipalidad y la municipalidad... fuimos a pedir ayuda de repente no nos querían porque éramos mujeres campesinas, que veníamos del campo entonces en partes nos atendían y en partes no, entonces decidimos seguir insistiendo y no hallábamos que hacer en ese momento y ahí nos organizamos y nos preguntaron que es lo que nosotros teníamos aquí... costuras, invernaderos, no sé y ahí decidimos invernaderos pero a nosotros el puntal que nos ayudó fue el alcalde que creyó en nosotros y nos siguió ayudando

Entrevistadora: ¿eso fue en que año más o menos?

Entrevistada: eso fue el año... 2001

Entrevistadora: harto tiempo a pasado, ¿pero ustedes, ya dicen nos juntamos ocho mujeres y queríamos organizarnos, pero cómo se juntan las ocho?

Entrevistada: es que nosotros nos conocíamos antes, por el asunto que nosotros...que yo trabajaba en lo que vendía hongos, las callampas

Entrevistadora: ¿usted ya vendía callampas...?

Entrevistada: sí

Entrevistadora: secas?

Entrevistada: no, frescas, pero había una trayectoria de muchos años, de 30 años atrás, pero se vendían, pero nosotros acá después empezaron a venir unas personas de Cabrero y Chillán, y nos

venían a comprar por cajón, por kilo, entonces a mí me contactaron acá y yo les vendía po, entonces a lo mejor los caballeros hallaron que yo era buena pa negocio, no se que hallaron, confiaron en mí y entonces yo empecé a comprarle a la gente y yo recibía un porcentaje, entonces de ahí yo, venían a las dos, a las tres de la mañana y yo les entregaba cajones, 300, 400 cajones, día por medio. Y yo le compraba a gente de afuera que venía y a la gente acá, entonces de ahí nosotros nos fuimos conociendo con las demás chiquillas, a los papás, hubo relaciones con la familia y ahí empezamos el asunto de las callampas, pero nosotros nos criamos... nosotros no teníamos mucho conocimiento de los secados pero había una persona que tenía conocimiento acá

Entrevistadora: ¿quién?

Entrevistada: mi mamá, ella tenía conocimiento porque ella tenía... también había ella tenido unas organizaciones de mujeres, pero no era como... ellas exportaron y después todo eso quedó hasta ahí, pero ellas exportaron a Italia

Entrevistadora: ¿y eso fue en que años?

Entrevistada: fue hace como... el 71 yo creo, el 72, por esa fecha, 78 por ahí, pero ellos de ahí ya estaban recolectando por que si yo ya estaba en la guatita y mi mamá salía a recolectar ella po

Entrevistadora: ¿entonces cuando después se terminó eso de la mamá pasó harto tiempo, que no pasó nada...?

Entrevistada: harto tiempo, hasta el dos mil uno, hasta el dos mil y tanto llegó, pero se empezó a entregar fresco sí, pero no seco, claro yo de que tengo 10 años tengo conocimiento de que yo me hacía sus monedas y iba al colegio y llevaba platita y en ese tiempo yo cuando tengo 10 años imagínese ya casi más de 30 años que yo tengo experiencia de... que tengo conocimiento que entregaba fresco, pero fresco, y hasta el 2001 o 2000 ya empezamos a no entregar ya, porque la gente nos pagaban lo que querían, nos pagaban 300, 400 pesos, por la caja po

Entrevistadora: ¿de cuanto?

Entrevistada: hacía 20 kilos la caja po, entonces no, ya no empezaron a venir, entonces de ahí nosotros nació la inquietud, qué podíamos hacer nosotros, como se escuchaba por la televisión, por la radio

Entrevistadora: eso ¿Dónde escuchaba?

Entrevistada: por la radio

Entrevistadora: era un reclame

Entrevistada: un reclamo, y vino un señor, nosotros, que él andaba vendiendo chombas, chalecos de la Ligua y él me orientó a mí, que yo podía hacer y que porqué no iba a pedir ayuda a la municipalidad, entonces había un caballero que era vecino acá, que él era carabinero jubilado y la señora trabajaba en informaciones en la municipalidad y ellos me consiguieron la audiencia con el alcalde

Entrevistadora: ¿fue usted sola?

Entrevistada: no, nosotros fuimos tres personas, lo decidimos, hicimos una directiva, así ya tu acá, tu allá y ahí fuimos y pedimos una audiencia pero el alcalde nos preguntó si nosotros

estábamos organizadas, no, fuimos al Programa de la Mujer, no creyeron en nosotros, no que no teníamos futuro

Entrevistadora: ¿en serio? ¿Por qué les decían eso?

Entrevistada: porque nos hallaban mujeres que éramos de acá, de Cuyinpalihue, que no tenían idea donde quedaba Cuyinpalihue, entonces ellos dijeron qué, estas no hallan que hacer, pero nosotros queríamos que nos orientaran, nos ayudaran o nos dieran esperanza

Entrevistadora: ¿Y era pura gente joven?

Entrevistada: sí, no, de todo nosotros, entonces que es lo que pasó, que el alcalde creyó, no sé, bueno él, porque él tenía conocimiento de acá, porque él ayudaba a la gente, porque él es abogado a parte de alcalde, entonces sabía cosas de acá y sus papás también conocían el lugar, entonces él dijo, ya, démosles una oportunidad a Cuyinpalihue

Entrevistadora: entonces una vez que ya ustedes van donde el alcalde, el alcalde dice ya yo las voy a ayudar, pero ¿en qué? ¿O ustedes fueron y le plantearon ayuda pa cualquier cosa?

Entrevistada: le planteamos pa cualquier cosa, pero que nosotros... qué es lo que podíamos nosotros hacer

Entrevistadora: ¿ustedes no habían decidido que hacer?

Entrevistada: no teníamos nada decidido, nosotros fuimos, conversamos costuras, pero ¿a quién le íbamos a vender aquí?, nos vamos a vender unas a otras, va a haber competencia, en verduras no teníamos conocimientos porque yo jamás, mi mamá hacía huerta pero yo la miraba y le iba a regar no más, entonces ¿qué es lo que hago?, chuta dije yo... bueno, lo que digan los papeles no más y se llegue a un avance y de ahí nos ayudaron y seguimos nosotros

Entrevistadora: ¿entonces fueron a pedir ayuda para lo que sea?

Entrevistada: lo que sea

Entrevistadora: ¿Y que pasó ahí?

Entrevistada: es que el problema es que hubo un programa de la mujer, hubo un programa de..., porque hay varios programas en la municipalidad, entonces nosotros, se pusieron a conversar, que no nos hallaban futuro, dijeron estas mujeres no hayan que hacer. Bueno, también ellos tienen que pensar que tienen pa... como nosotros fuimos no hallaron que hacer po, entonces nos ofrecían costuras pero a quien le vamos a vender, ya, ¿invernaderos?, ya dijo el alcalde las voy a ayudar con \$100.000 y nosotros decíamos ¿a quién le quitamos esos \$100.000? y después fuimos comprendiendo que hay un fondo del programa de la mujer que eran \$100.000 para organizaciones que están empezando y el alcalde dijo empiecen con eso. Y con 100 lucas... no es nada po ¿Qué es lo que hicimos nosotros?, llegamos y ¿adónde íbamos a construir po?, eso fue el desgaste, otros pensaban allá pero hay entrada de vehículo, que aquí allá y las chiquillas, justo había un pedazo adonde está la fábrica y ellas dijeron en ese pedazo. Pero tiene que ser comodato, un papel, un documento. Ya mi mamá: yo les paso ahí. Y nos pasó, limpiamos porque estaba sucio, había zarzales, había ¿pa que le voy a decir?, y limpiamos y empezamos ahí a trabajar. Para hacer eso hicimos un mingaco, ¿qué es un mingaco?, hacer un encuentro de gente, nos ayudaron a construir, unos pocos nylon, algunas semillas

Entrevistadora: ¿Pero quién les ayudó a diseñarlo...?

Entrevistada: no, nadie, la misma gente de aquí

Entrevistadora: ¿y el invernadero lo hicieron a la pinta suya no más?

Entrevistada: a la pinta de nosotros no más lo hicimos, así una entrada, le hicieron una puerta, a mí me prestaron unos nylon pa que alcanzara pal techo, pa los lados y me faltó nylon. Le pedí a Arauco, unos pocos por acá, hasta que me convidaron pa tapar, ya, nos duró dos años y el alcalde dijo yo las voy a ayudar en un programa. Bueno, como yo estaba empezando, no sabíamos cuales eran los programas y dijo yo las voy a meter en un programa y ¿no nos metió a FOSIS? Y Fosis, salimos con un proyecto de \$5 millones, 3 millones y tanto pal invernadero, construimos, tuvimos semillas, compramos carretilla, bomba, zapatos... compramos implementación, mascarillas y los otros 2 millones y medio los repartimos en personas como servicios especializados, cada una ¿qué necesidad tenía en su hogar?, si tenía... le faltaba techo, le faltaba una cocinilla, una cocina a leña pero... empezamos eso y cada una recibió un parte pero primero tenía que hacer como la Ficha CAS que salía antiguamente porque ahora es la Ficha Social, entonces ahí nos fueron viendo por ejemplo quien tenía puntaje más alto recibía menos y el que tenía menos, recibía más. Entonces ahí fueron especializados y vieron..., y tuvimos buena acogida y de ahí ya nació el invernadero, eso, y empezamos a vender hortalizas, a vender a la gente, empezaron a venir a comprar, nosotros íbamos a Antihuala, a Cañete, a las mismas oficinas de los funcionarios a que nos compraran. Y después de eso ¡empezaron a llegar las consultoras donde nosotros!, pero el mismo alcalde empezó a encaramar, a decir que había un grupo, me empezaron a llamar a reuniones, después me llamaron a capacitaciones, que había una escuela de líderes, que estuve un año y de ahí ya me fueron orientando, capacitaciones, a modular las palabras de repente, a decir que es lo que significaba la autoestima, las fortalezas, entonces yo no conocía eso de la autoestima ¿qué es lo que era, o la fortaleza de uno? Entonces de ahí ya fuimos ganando rumbo, hacer, buscar las informaciones a los estatales, a las oficinas, entonces dónde y reclamar nuestros derechos y entonces todo, ya. Y después vinieron las consultoras, Relhue que nos ayudó, después vino PRODEMU, después tuvimos un Convenio INDAP-Prodemu y de ahí de INDAP-Prodemu nos saltamos a la Coordinadora

Entrevistadora: ¿a ver, es que ahí... ustedes siempre dedicadas al invernadero, no pasaba na con el tema de la fruta, los hongos deshidratados?

Entrevistada: no, no, por eso le estoy diciendo

Entrevistadora: ¿Y en que momento deciden...?

Entrevistada: por eso le estaba diciendo yo, cuando ya estábamos en INDAP-Prodemu saltamos a la Coordinadora

Entrevistadora: ¿Pero cómo po, cuénteme la historia larga?

Entrevistada: a eso es lo que iba yo, entonces que es lo que pasa, la señora Luz Rodríguez, la que es la coordinadora del Prodemu supo de San José de Colico y que San José de Colico tenía una historia que... habían llegado y que justo habían conocido la Coordinadora y que la Celmira estaba participando en una Coordinadora, que viajaba y que habían recolectores y supo que nosotros acá teníamos... la consultora Relhue nos hizo un proyecto a nosotros porque había una historia, que es esa historia de 30 años atrás que también se secaba hongos y nosotros presentamos un proyecto a CONADI, que se especializó, que queríamos recuperar antiguamente que también se vendía y a lo mejor era posible y la CONADI a nosotros nos regaló casi un millón de pesos. Hicimos una construcción pero no sabíamos qué rumbo íbamos a tomar, pero con la

construcción teníamos que hacer algo, pero nosotros pensando en los hongos, pero no pensábamos en las hierbas medicinales

Entrevistadora: ¿qué construcción hicieron?

Entrevistada: una casa que la diseñamos nosotras mismas, que ya ¿cómo la hacemos? y ya empezamos. Y nosotros íbamos al convenio INDAP-Prodemu y yo me presentaba como hortalizas y posiblemente de secado de hongos, pero era posiblemente, queríamos secar pero ¡no teníamos el horno po!, entonces qué es lo que pasa que yo... ese mismo año yo estaba haciendo un curso de líder, entonces a la persona que hacía el curso de líder la ayudaban con un proyecto de \$1 millón, entonces que qué es lo que pasa, que yo presenté un proyecto del horno po

Entrevistadora: ¿eso era con la CONADI?

Entrevistada: sí, con la CONADI y ese yo presenté un proyecto del horno y justo yo en ese tiempo estaba, estaba un año a prueba, se acuerda que yo estaba un año, si el grupo me aceptaba o no, ve que teníamos que ir a las reuniones

Entrevistadora: ¿a la Coordinadora?

Entrevistada: a la Coordinadora

Entrevistadora: ¿A ver, pero esperece, entonces la Luz Rodríguez les contó de la Celmira?

Entrevistada: Sí y la Celmira habló allá

Entrevistadora: con el TAC

Entrevistada: sí y parece que el Prodemu se contactó con... Ustedes, no sé, entonces qué es lo que pasa que ella dijo que había otro grupo más acá po y ahí me hicieron a mí..., me invitaron. Cuando nosotros fuimos, ahí tuvimos un encuentro de mujeres de varios lugares

Entrevistadora: ¿Fue usted con la Rosita?

Entrevistada: sí y nosotros nos tuvimos que presentar, decir cómo, cuales eran nuestros sueños, cosas y todo... todo eso se complementó ese año, porque yo estaba haciendo un curso, estábamos acá, entonces ahí nosotros lo que pedimos un diseño a don Alfredo Zenteno pa presentar el horno

Entrevistadora: ¿usted se acuerda en qué año fue ese encuentro?

Entrevistada: yo fui casi... el 2002 más o menos, como el 2002

Entrevistadora: ¿Y se habían constituido el 2001 recién?

Entrevistada: no, el 2003, como el 2003 nosotros, porque yo ya llevo como cuatro años en la Coordinadora y nosotros antes ¿?? invitado. Y yo llevo ya hartos años como Coordinadora

Entrevistadora: ¿Y cuénteme como han sido estos años de organización?

Entrevistada: ha sido buena, hemos pasado de todo, buena, mala, regular y bueno... hay que pasar por todo el proceso, porque uno no puede contar maravillas pero nos hemos sabido fortalecer y hemos conseguido un avance, y si no hubiésemos estado agrupadas no hubiéramos conseguido..., claro, habríamos conseguido una parte después porqué, porque nacieron las ferias, empezaron las capacitaciones, las reuniones, que aquí allá, entonces en eso hemos estado y yo hallo que ha sido bueno pa nosotros, porque ya tenemos una sociedad, ya tenemos... ya estamos a punto de sacar la resolución sanitaria, claro que la resolución sanitaria ha sido..., pero igual

hemos seguido pero ya hemos sido reconocidas, hemos salido a ferias, por la Coordinadora nosotros hemos recibido capacitaciones..., han ido a giras, yo he ido al sur, hemos conocido otros recolectores, entonces no somos las únicas del sur ni del norte sino tenemos varios, al nivel del país somos varios recolectores, no somos como... a veces nosotros nos sentíamos avergonzadas porque era ohhhh, las callamperas, y no éramos nosotros porque habían más personas que pasaban por lo mismo que nosotros pero no nos conocíamos y no íbamos sino por la Coordinadora, no habríamos conocido otros recolectores que estén trabajando en los mismo que nosotros, que pasan frío, que pasan calor, que pasan sufrimientos, entonces todos tenemos... es como una red le digo yo que uno se compromete

Entrevistadora: ¿Cuántas personas quedan ahora?

Entrevistada: nosotros estamos... mire, somos ocho, mientras un año, bueno estamos trabajando seis por la vida como hay... pero hay esperanza que puedan volver las..., pero estamos trabajando seis

Entrevistadora: ¿No han buscado nuevas integrantes?

Entrevistada: no, no, por ejemplo las socias no quieren porque dicen: no nos van a fallar, como estamos empezando como una Sociedad entonces lo primero que entra la gente quieren la plata, que plata y nosotros no porque nosotros sabemos lo que venimos ya del 2001, sé sabe cuando hay plata y no, entonces las personas quieren entrar ganando plata, entonces si vamos a estar firmando un papel, haciendo algo, entonces después vamos a fracasar en tres o cuatro meses, mejor ver, si estamos bien contratar personas y seguir las seis como representantes, porque somos todas las representantes... yo puedo llegar como la representante legal pero todas somos dueñas y todas podemos tomar la decisión, pero si viene algo, usted sabe que las cosas de la vida, que puede haber algo, entonces mejor prevenir antes que lamentar porque... ¿qué es lo que está pasando? que está llegando gente, pero el problema es que están dos o tres meses, que no quieren salir a recolectar, entonces mejor aguantarnos seis y bueno, en el futuro que lleguen las demás dos personas que... pero ellas no han renunciado y nosotras no las hemos dejado renunciar pero... porque han sido las fundamentales, han sido las que han tenido las fundaciones, ellas han estado en todo momento entonces, peor ha sido poco, han sido seis meses no más po, no va ser como que se han ido hace un año, no, llevan seis meses, pero hay una por seis meses y la otra como tres meses, más no

Entrevistadora: ¿De toda esta historia de su organización, del taller laboral, qué momentos que usted se acuerde han sido especiales, como esas cosas que a uno la marcan para toda la vida de la organización?

Entrevistada: de la organización, es cuando uno se encuentra con otras personas y cuenta su experiencia y los logros y lo otro que cuenta de repente como ha sido su sufrimiento, porque de repente cuando uno sale a encuentros, lo mismo que ha pasado... eso es lo que comentábamos nosotros de las redes, se ha echado de menos eso, de la Coordinadora cuando de repente hay personas que lloran, lloran de alegría o de tristeza, entonces cuando hacemos encuentros de dos o tres días, los grandes, esos se echan de menos porque... llega gente anciana, gente jóvenes, entonces uno va complementando, se va contando su historia, de sus lugares, entonces eso se ha perdido

Entrevistadora: ¿Qué era lo importante de eso?

Entrevistada: porque uno, de lo importante de uno, es que lo que pasa que uno, lo importante de uno, que uno traía conocimiento, entonces uno iba a un lugar, entonces nos decían nosotros hacemos esto, entonces uno traía y lo trataba de explicarlo, porque cuando nosotros empezamos a secar hongos o las yerbas, como nacieron las yerbas también, porque eso salió intermedio de la Coordinadora, entonces que es lo que pasa que yo, no teníamos conocimiento de las yerbas, teníamos conocimiento pero gente antigua acá, como mi mamá y otras socias, pero las yerbas nacieron de la Coordinadora, entonces que es lo que pasa que ahí empezamos a ser reconocidas, cuando nos juntábamos en la red, cuando llevábamos muestras de, por ejemplo llevábamos el merquen, llevábamos avellanas, entonces esas muestras se perdieron de ahí, cuando uno se juntaba, se compraba, mismo llevaba piñones, se llevaban castañas, entonces nos vendíamos entre...

Entrevistadora: entre ustedes

Entrevistada: sí po, y eso se ha perdido, eso es lo que más porque uno mismo, íbamos nosotros y nos dábamos las recetas, cómo se hacía un dulce, entonces ahora vamos a la Coordinadora, pero vamos como siiiii... ya damos que es lo estamos haciendo, listo y después ya nos juntamos 17, 15 personas, pero hablamos de lo mismo si pero no como se hablaba..., es como decir.....

Entrevistadora: ¿más técnico?

Entrevistada: más técnico, digamos ya, cómo...., cuantas callampas tiene, cuantos kilos, eso es bueno, pero no era como el encuentro que le decíamos yo, regionales, como cuando le contaba mi mamá delante, entonces se echa de menos. Porque yo misma, yo he estado en varios encuentros, porque yo de que tome el rumbo del taller del 2001 no he parado hasta ahora, porque me toca representar, de repente me toca representar...

Entrevistadora: ¿Usted sigue siendo presidenta?

Entrevistada: sí

Entrevistadora: ¿Siempre ha sido la presidenta?

Entrevistada: siempre, porque lo que pasa es que hemos querido cambiar pero no han querido porque el problema es que todas las personas no tenemos el mismo don, digamos el don digamos de expresarse, de comentar delante, entonces, es un peso..., uno puede decir ah, yo quiero ser presidenta pero no es llegar y ser, yo voy a ser presidenta, porque una presidenta tiene que estar dispuesta a todo, uno estar dispuesta a todo porque la llaman a reuniones, por ejemplo la pueden llamar el día antes y uno tiene que estar preparada, entonces hay que tomar decisiones, entonces... y saber los lugares adonde uno va a llegar, porque las demás no la van a llevar a uno, entonces uno tiene que saber leer, saber... ni aunque uno no sepa digamos muy bien las letras pero uno tiene que identificar porque uno llega a las partes difícil, entonces por eso hemos vamos a seguir un avance porque, yo misma si me toca de ir a Santiago, me dicen ya vaya mañana, yo parto

Entrevistadora: ¿Pero eso fue siempre así?

Entrevistada: sí, entonces no es llegar y decir... es tomar una responsabilidad, también es difícil tomar una responsabilidad y ahora más una responsabilidad porque somos una sociedad y ver que los negocios, que los contactos y también entrar a una red como la Coordinadora y estar... aunque no sea Coordinadora pero siendo una red es muy importante porque uno se respalda, porque si a uno le falta el producto, lo tienen nuestro otros compañeros, tienen el producto

Entrevistadora: después vamos a pasar de nuevo al tema de la Coordinadora, ahora hablemos del Taller Laboral Cuyinpalihue ¿Qué logros ha tenido?

Entrevistada: nosotros, nosotros hemos tenido grandes logros, porque tenemos nuestra pequeña fábrica y la estamos agrandando de a poco, tener una... cuanto se llama, una... tener una por ejemplo cualidad intachable de ser uno... ah, nombran al Taller Cuyinpalihue, ¿Quién no lo conoce?, tener un... diario de vida que tiene uno ¿Cómo es con las instituciones?, ¿cómo rinde uno los proyectos?, entre más uno rinde, mejor, más nos ayudan: ah, ya sabemos que el Taller Laboral rinde bien, se le ven los logros, más bien así que nosotros empezamos de a poquitito, ahora estoy por SERCOTEC, somos reconocidas, ahora por la CORFO también, entonces somos... no es mucha la plata que nos llega, ya 600, 500, un millón, pero es plata, y ya vamos complementando una cosa, vamos complementando otra, entonces nos ha servido de mucho a nosotros, entonces uno darse a conocer y como dicen, pueden decir ah, pa que las vamos a ayudar a ustedes porque también uno tiene que llevar como un diario de vida, tener... decir ya, son confiables, porque muchos grupos piden pero no rinden bien o quedan a medio camino entonces eso es lo difícil, que también llevar un grupo y llevar una organización... cuesta, pero no es difícil digamos de implementar, porque imagínese que uno.. eh... nosotros somos bien reconocidas en Cañete, ¿quién no nos quiere tomar?, si instituciones, está INDAP, está Prodemu, está la Municipalidad, Jefas de Hogar, entonces todas quieren exponernos, ahora mismo nosotros tenemos varias ferias, pero por tiempo... pero igual quieren todas tenernos, sacamos los primeros lugares, vamos ya... ahora menos mal que vamos a dejar de... ya vamos a estar como sociedad entonces como nosotras somos reconocidas por Taller Laboral, ahora va a ser... de mostrar la Sociedad, pero igual vamos a colocar deshidratados, ese es el desafío, porque ya, mucho han venido gente, me ha servido la Expo Mundo Rural, entonces ya ahí yo he buscado contactos, hemos traído contactos para la Coordinadora, entonces uno va humildemente, porque uno tampoco si uno va a representar, uno tiene que decir la realidad, porque muchas veces uno cuenta una fantasía y la realidad es otra de uno, entonces uno tiene que comentar como uno recolecta, como hacemos... entonces yo digo cuando nosotros vamos que pertenecemos a una red, si le falta producto tenemos donde conseguir

Entrevistadora: ¿Cuáles diría usted que son las fortalezas del taller laboral Cuyinpalihue?

Entrevistada: es que nosotros la fortaleza que tenemos, que nosotras somos mujeres de acá mismo, entonces que es lo que pasa que nosotras mismas vamos a buscar nuestros productos y nosotros mismos complementamos a la familia, entonces ese es el gran apoyo que uno tiene...

Entrevistadora: ¿Las familias las ayudan?

Entrevistada: ayudan po, porque que lo que es la leña, que no salen a buscar, que salen a buscar esto, entonces ellos mismos nos ayudan a nosotros, entonces eso nos complementa a nosotros porque no es llegar y decir salgamos a recolectar y listo. No, y las fortalezas, uno también tiene que ser ni blanda ni dura con las personas porque yo soy bien... yo primero le pido la opinión a ellas y cuando me toca decir una decisión yo la tomo y cuando no yo les pido a ellas pero hay momentos en que uno tiene que tomar decisiones y yo les digo esto y esto acá, arreglémonos, bien, arreglémonos, entonces yo... y lo bueno es que somos arriesgas nosotros, no esperamos, si no tenemos plata conseguimos, lesiamos pero tengo que conseguirme la plata y después la devolvimos

Entrevistadora: ¿Cómo grupo se han afiatado?

Entrevistada: sí, en todas, en las buenas y en las malas somos, porque lo que pasa es que los maridos de repente de unas socias no les daban permiso, no, en ningún momento, pero ahora, mismo los maridos han ayudado, salen a recolectar, de repente hacían salidas puro a recolectar y no tienen quien les vaya a vender, entonces que es lo que pasa que nosotros ahora nos sirvió, porque vamos a vender, salimos a ferias y ellas buscan sus productos y nosotros los secamos, después hacemos y ya yo como soy la soltera, que éramos con la Rosy, salimos a las ferias más lejos porque uno tiene que... yo comprendo porque ellas son casadas, por dos días no pueden porque tienen sus hijos y su marido, entonces ellas trabajan y yo salgo a las ferias

Entrevistadora: ¿A qué cree usted que se debe este cambio de los maridos?

Entrevistada: es que lo que pasa es que no es como en la ciudad, digamos que el marido acá en el campo trabaja, entonces ellos...

Entrevistadora: y en la ciudad también po, ja, ja

Entrevistada: si po, pero es que allá ellos se pueden servir un plato de sopa y acá no porque ellos trabajan en el campo, entonces en llegar a cocinar, entonces no están acostumbrados a cocinar

Entrevistadora: ¿pero por qué ahora sí les dan permiso?

Entrevistada: porque ahora ven que hay un avance y llega platita a la casa

Entrevistadora: ¿Llega plata?

Entrevistada: sí, llega. Porque nosotros aunque no tengamos entregas, a nosotros nos capacitaron, hacemos mermeladas, hacemos conservas, hacemos otras cosas, entonces que es lo que pasa que nosotros vendimos, entonces ya llegamos con el pan, llegamos con algo a la casa entonces, ya ni 10 lucas que uno se haga en el día, ya 3 o 4 lucas trae pa la casa y el resto es pal bolsillo

Entrevistadora: ¿Qué esperaría usted para el futuro de la organización?

Entrevistada: de nosotros, el futuro, esperamos como dice que sacamos la sociedad y estamos a punto de sacar la resolución sanitaria, estar ya... tener nuestros productos en un negocio, en supermercado y tener nuestros productos nosotros, porque no puedo decir vender al extranjero porque es muy difícil, porque hay que tener un volumen grande, pero ya tenerlo aquí a nivel de Chile es importante y ahí puede nacer para afuera

Entrevistadora: ¿Cómo se ve en cinco años más con el taller?

Entrevistada: no, con el taller si así como vamos, imagínese que hemos pasado lo peor digamos, no, lo peor, peor no, sino hemos pasado... entonces usted cree que... ya hemos tenido la sociedad y tener la resolución sanitaria y ¿no vamos a tener un futuro? Porque lo primero que piden es eso, la resolución sanitaria y la sociedad, porque uno puede vender por factura porque antiguamente nosotros vendíamos así, teníamos que conseguir una factura y ahora no porque ahora es nuestro propio negocio y entonces es más porque tenemos más formalización con nuestros productos, ya confirmamos que son de nosotros entonces ya podemos... no, yo creo que se nos va a arreglar la situación y se nos va a arreglar porque nos vienen negocios por delante, porque en dos meses, bueno le voy a explicar después, es que por mismo de esto, por las yerbas, tanto buscar un comprador, bueno ojala que se concrete en dos o tres meses acá que hay un caballero que es Provoste que está sacando la bebida Machitun, es una yerba medicinal, por ejemplo el quintral, con el poleo, el matico y la menta

Entrevistadora: ¿pero es... en botella, helada?

Entrevistada: en botella, helada, igual como la cachantun pero él va a hacer... se va a llamar Machitun, entonces si a él le va bien, nos va bien a la Coordinadora porque yo metí a la Coordinadora, si por ejemplo él necesita 100 kilos de menta y 100 kilos de poleo, si yo no tengo vamos a pedirle a varios de la Coordinadora, entonces tenemos pensado de aquí un negocio a dos o tres meses, porque él... Ehhh, fue una muestra, yo fui a una muestra de gastronomía por ProChile a Concepción y ahí nos llamaron también, porque él tiene un hermano que es el chef que preparó las comidas en el ProChile entonces él le consiguió una invitación al hermano para que mostrara su bebida, entonces a algunos empresarios les llamo la atención, entonces si le va bien a él, nos va bien a la Coordinadora. Entonces tenemos que hacer el negocio, a la Machitun igual como la Cachantún, entonces si le sale eso nos compra las yerbas a toda la Coordinadora

Entrevistadora: ¿En una palabra qué significa para usted la organización?

Entrevistada: la organización es muy importante porque si uno no está organizada, no es tomada en cuenta y si uno está organizada es tomada en cuenta, pero tiene que estar... ehh, eh, yo no puedo decir legalmente legal, tiene que ser un grupo, porque individual es muy difícil y estar organizada uno es tomada en cuenta en cualquier oficina ¿Cuántos grupos son?, ¿Cuántas mujeres son? o ¿Cuántos socios?, entonces si uno les dice somos 8 o 10, si le preguntan si son dos o tres, no es motivo, tiene que demostrar uno que uno es organización, porque les llega capacitación, ayuda, entonces es muy importante estar organizada

Entrevistadora: ¿Usted nota un cambio en su vida...?

Entrevistada: sí

Entrevistadora: ¿Desde el 2001 hasta ahora?

Entrevistada: sí

Entrevistadora: ¿Cuáles?

Entrevistada: el cambio ha sido mío que... el cambio mío ha sido más en tomar una responsabilidad, que no es llegar y tomar y decir yo voy a hacer esto y no, porque hay una responsabilidad que a uno de repente la llaman a cual ir, dar la respuesta sí o no y lo otro es ser responsable cuando a uno la invitan, uno tiene que dar la excusa, aunque uno no vaya pero uno tiene que dar una excusa, que yo no puedo, que no pude ir y por x motivo pero dar una excusa o, o un cliente la está llamando, uno está permanente de estarlo llamando o si uno no tiene producto, lo tienen los otros grupos, entonces qué es lo que pasa que uno eso...

Entrevistadora: ¿ese es el principal cambio que ha tenido?

Entrevistada: y el cambio que he tenido yo, que yo no..., pa mí ha sido, porque digamos no tengo mi actividad que tenía antes, porque yo, cuando yo antes de entrar al taller laboral, mi vida mía era... tenía como una rutina, yo no trabajaba en nada, si me presentaba un trabajo por tres meses yo lo trabajaba, pero mi rutina mía, me levantaba en la mañana y durante todo el día me veía siete novelas, entonces ahora no tengo tiempo ni pa ver tele, no tengo na... entonces viajo, he conocido lugares que yo ni pensaba conocer, entonces he viajado hartito, he tenido conocimiento, experiencias de otros lados, entonces yo, ha sido un cambio pa mí, ya mismo la casa, cuando me llaman por teléfono si estoy en la casa, noo tengo que pedir audiencia, entonces que es lo que pasa, pa mí ha sido un cambio. Porque yo he conocido lugares, he dado a conocer nuestro lugar, entonces he conocido y he tenido un cambio totalmente... igual de uno, porque uno da a conocer

sus cosas de uno... no tiene vergüenza, no siente uno que la pueden apuntar con el dedo, uno tiene como pa defenderse, entonces uno ha tenido cambios que yo... no me callo digamos, yo sirvo, si me dan la oportunidad de hablar yo hablo, y si me toca defender un proyecto lo defiendo, ehh... y eso ha sido un cambio pa mí, porque yo ni pensaba esto, de pensar en ocho años atrás.. yo no, si yo sabía que venía esto a futuro pa mí, no habría creído

Entrevistadora: ¿Usted cree que las otras compañeras también han cambiado?

Entrevistada: sí

Entrevistadora: ¿En qué sentido?

Entrevistada: hemos cambiado en el sentido que nuestras socias se sienten orgullosas trabajando, ayudan a complementar y nos ha servido pa organizarnos, para estudiar, para ir a la Universidad, y ya... entonces esto, si habríamos estado nosotros en el hogar, no nos habrían dado ganas de estudiar, no nos habrían dado ganas de hacer capacitaciones, otras socias no le había dado pa la Universidad, termino su primero a cuarto y ahora está en la Universidad y sigue especializándose

Entrevistadora: ¿Quién fue a la universidad?

Entrevistada: la Carmen, está estudiando en la Universidad

Entrevistadora: ¿Qué está estudiando?

Entrevistada: ehhh, ay no me acuerdo lo que está estudiando pero es algo con la computación, sí, está estudiando la Carmen, hizo primero a cuarto. Yo estoy haciendo ahora el tercero y cuarto, entonces me toca todos los sábado. De enseñanza media si y yo... ahora lo que me tiene complicada, que me están... pasantía, un curso por tres meses en la universidad, entonces en eso estoy... es que me han llegado muchos cursos pero yo no puedo tomarlos todos y capital semilla a organizaciones que nos están llamando, entonces ahora mismo nació el capital semilla, ehh sacamos un proyecto, casi dos millones de pesos y ahora Sercotec, estamos en convenio de sacar... de aquí a seis meses va a haber un... nuestros productos en un local, entonces si yo, me va bien, nos va bien a la Coordinadora porque si yo me falta producto, está la Coordinadora, entonces yo lo he comentado eso y está bien lo que... hay que buscar recursos por ambos lados

Entrevistadora: ¿Su rol como mujer usted encuentra que ha cambiado, por ejemplo en la casa?

Entrevistada: en la casa sí porque lo que pasa es que... ehhh el rol de mujer me ha cambiado porque de repente dejo de lado lo que soy yo, de repente me preocupo mucho de los demás, pero es que me gusta por ejemplo de que esto, de mis hermanos, de comprar, que no falte esto, que no le vaya a pasar nada, igual ellos se preocupan cuando yo salgo, tengo que estar constantemente llamando, en que parte estoy, cómo llegué, adonde estoy, entonces ellos nunca... ehh, se preocupan cuando yo salgo pero ellos saben que si yo llevo un destino yo voy a llegar

Entrevistadora: ¿Qué cree usted que piensa su familia de usted?

Entrevistada: no, yo creo que ellos están orgullosos y se sienten bien porque hemos sacado adelante nuestro lugar porque nadie lo conocía acá, hemos sacado su sitio de tierra, hemos aumentado la calidad de vida, hemos complementado y ayudado a la familia, la familia es fundamental po, porque si yo tengo que salir, imagínese, yo el año pasado llegué de Santiago y yo no pensaba llegar ese día y ellos me fueron a buscar a las 12 de la noche, me fueron a buscar a San José de Colico me fueron a buscar porque yo no tenía bus para acá, entonces la familia es fundamental y también de uno porque uno se valora como mujer, porque uno no se siente extraña

delante de un empresario, que puede haber un empresario grande y uno al lado, yo no, me siento igual y definiendo lo que es de uno y como mujer uno se valora

Entrevistadora: ¿Usted no tiene pareja cierto?

Entrevistada: yo no, estoy solita

Entrevistadora: ¿me decía que el 2003 se integra el Taller Laboral Cuyinpalihue a la Coordinadora?

Entrevistada: sí

Entrevistadora: a ver pero vamos por parte ¿Qué es la Coordinadora?

Entrevistada: la Coordinadora para nosotros es complementar lo que nosotros tenemos

Entrevistadora: ¿Pero quienes son, la Coordinadora quién es, qué es?

Entrevistada: la Coordinadora son un grupo de personas de cada como yo comité, puede ser del Taller Laboral, puede ser Rincón, Cabrero, Deshifrut digamos, Sodeagro, somos grupos que nosotros somos recolectores, entonces somos nueve los que habemos, entonces nosotros... pero detrás de ellos hay... un grupo pueden ser 10 personas, otros 7, 4, entonces complementamos por ejemplo una cosa de 50 personas, sí porque contemos las organizaciones, no cierto, ya habemos 50 personas, por ejemplo yo voy representando a mi Taller pero detrás de mí hay 6, 7 personas más, entonces y nosotros complementamos una red, que nosotros podemos comercialización juntos, vender nuestros productos, ir a ferias y vender y tener por ejemplo cuanto stock tiene uno de productos, entonces si viene un empresario grande, entonces ya tenemos esa Coordinadora, se llama Coordinadora, ya nos constituimos, que es A.G. ya. Entonces eso es importante constituirse también y hemos sentido hartito, hemos salido juntos, nos conocimos, ya sabemos lo bueno y lo malo, nos conocen nuestros genios, entonces ha sido bueno e importante porque si no hubiera sido porque nosotros hayamos estamos acá, yo creo que no sé que hubiera sido, a lo mejor nosotros hubiéramos estado como grupo, pero por la Coordinadora hemos sido reconocidas, hemos estado con la Feria Expo Mundo Rural, hemos estado en INDAP, hemos estado en varias instituciones, nos han conocido y ya sabemos que yo todos los meses voy a Chillán, nos conocimos, entonces ha sido importante la Coordinadora

Entrevistadora: ¿Usted se acuerda cuando recién la invitamos a participar, a integrar la Coordinadora, por qué ustedes decidieron formar parte de la Coordinadora?

Entrevistada: nosotros decidimos formar porque la esperanza de nosotros es vender, porque uno decir no yo quiero formar un grupo, no, porque uno tiene que pensar a futuro que uno... formalizar y vender nuestro productos y ver la posibilidad que uno... va a decir ah yo voy a ir a reuniones, pero las reuniones de repente es bueno y uno comenta qué es lo que está haciendo y formar una red para vender en conjunto nuestros productos

Entrevistadora: ¿eso fue lo principal la posibilidad de vender?

Entrevistada: la posibilidad de vender... y se nos ha dado porque ha sido y... conocer y dar a conocer sus derechos uno también y conocer varias cosas y experiencias, entonces uno con eso se complementa y se ayuda a intercambiar con las personas y trae experiencias, cómo lo puede hacer y ver la posibilidad de hacerlo, pero una red es muy importante y nosotros como estamos, muchos han querido... a la Coordinadora, a mí me han llamado de Tirua, de allá de Loncoche también, pero el problema es que yo no decido, es la Coordinadora, yo nos la que decido, es la

Coordinadora, la Coordinadora decide sí o no y también uno tiene que cumplir los reglamentos de la Coordinadora, uno puede decir es fácil de ir pero uno tiene que cumplir los requisitos, porque también tiene sus requisitos, que son las reuniones, que son las reuniones mensuales, que uno tiene que tener un stock, tiene que tener producción y ¿qué saca si uno no tiene producción y vamos a vender?

Entrevistadora: ¿Para que le ha servido la Coordinadora?

Entrevistada: para dar a conocer nuestros productos y dar a conocer que es lo que hacemos nosotros y dar a conocer nuestros lugares de cada sector de las personas que vivimos, Nacimiento, San José de Colico, nosotros acá Cañete, porque nosotros a veces nos presentamos ¿de donde son?, ahhhh son de la Coordinadora, ¿pero de que lugar? Entonces, porque cada una tiene un logo y ese logo nos identifica como Coordinadora

Entrevistadora: ¿Si tuviera que recordar algún momento importante en estos años de la Coordinadora, de qué cosas se acuerda?

Entrevistada: nosotros, de que nosotros nos acordamos....

Entrevistadora: esas cosas que a uno no se le olvidan nunca

Entrevistada: (con risas) cuando nos tocó a nosotros presentarnos adelante la primera vez, yo estaba totalmente nerviosa, entonces me decían a mí si tu tienes experiencia, pero es que yo, le digo yo es nuevo pa uno presentarse delante de tanta gente y darse a conocer de donde viene y presentar su proyecto cuando a uno le hacían su monito y de repente presentar y de repente... a mí los nervios no se me notan, pero yo sentía nervio de repente porque ¡ay!, le estaremos colocando mucho, estaremos acá, pero la realidad hay que decirla. Ese fue el momento más importante, cuando nosotros... me tocó presentar, cuando nosotros hicimos el estanque, hicimos la fábrica, el invernadero y dar a conocer... uy ahí...y lo más difícil de uno ehh... de cuando nosotros estábamos y nos ganamos adelante uyyy ahí me daba... pero ahora no po, eso fue de primera cuando estábamos, pero después ya no po, ya después fui conociendo a la gente cuando fuimos viendo, ahora ya nos conocimos, dando nuestras virtudes y de repente... de las opiniones... dar... si era darlas o no, hablar mucho o no, entonces de repente como yo soy de esas inclusive que me gusta hablar, dar a conocer, si estoy errada o no, pero yo soy harto preguntona, por ejemplo si yo tengo una duda, yo lo pregunto y si tengo algún proyecto que presentar yo pregunto a tres o cuatro personas y si me dice... una persona me dice una... y la otra me dice está mal, yo no lo hago, pero primero me gusta preguntarle a las personas y decidir si puedo o no

Entrevistadora: A parte del tema de la comercialización ¿qué otro valor le otorga a la Coordinadora?

Entrevistada: es que nosotros... pa nosotros fue bonito la experiencia que yo... bueno, yo no he ido a otras giras, he ido sí, pero yo fui a una gira ahora en febrero y nos sentimos... me sentí pero súper...., como ya nos conocíamos con las compañeras, pero nos sentimos bien afiatadas cuando fuimos a la gira al sur, estuvimos una semana allá, tuvimos un conocimiento que nos ayudábamos... en Chiloé, y nos complementamos, nos ayudamos ambos, entonces varón, hombre, se metía en lo mismo, uno no tiene pudor, le dice al chofer, entonces ya... eso es bueno uno estar organizada y conocerse sus mañas, de saber sus virtudes, entonces...

Entrevistadora: ¿Cómo definiría usted a los miembros de la Coordinadora, son qué, amigos, compañeros, colegas?

Entrevistada: no, yo los hallo...son compañeros, yo los hallo como amigos, porque yo no le puedo decir que somos colegas porque de repente yo en ese momento, yo los llamo como amigos, porque nosotros cuando llegamos nos abrazamos, cómo están, cómo están las chiquillas, Sonia te mandaron saludos y después cuando nos vamos llévale saludos a tanto, acá, ya entonces ¿que es lo que pasa?, es que siempre estamos en contacto, todos los meses. Entonces nos conocimos nuestras mañas, sabemos ya ¿por qué tu andai callada, te pasa algo?, entonces me dicen ¿por qué no hablai?, o ¿andai con pena? Y yo le digo yo... es que uno no puede andar con el mismo ánimo siempre, porque de repente uno anda decaída, me dicen ¿qué te pasa? me dicen, ya me conocen ya como soy, entonces de repente cuando llego callada empiezan y de repente les digo yo cosas de mujeres les digo yo (risas)

Entrevistadora: ¿Ustedes... porque está el TAC en el fondo que financia parte de las actividades, o se pagan ustedes ahora los pasajes?

Entrevistada: a nosotros el TAC nos ayuda con una parte y nosotros ponemos la otra parte de los pasajes y también ha sido, por ejemplo lo que trata el TAC, se preocupa mucho de nosotros, a mí mismo cuando mismo se contrató a la Rosario, contrató a don Víctor, luego contrató al Fernando, entonces ellos ya me llaman por teléfono ¿cómo estoy?, ¿qué estoy haciendo?, ¿me piden esto?, mismo don Víctor me ofrece su casa cuando yo me voy o me voy el día antes, o si tengo algún problema él me ofrece a su familia, he compartido con su familia, con su señora... entonces, mismo el Fernando me ha presentado a su mamá, a sus hermanas, a su polola. La Rosario, estuve en su hogar, entonces ya no solo como asesores sino que ellos ya me han ya... vínculo con su familia, porque yo me reía el otro día, yo fui a Chillán a representar y Fernando me dijo ah, mi mamá, y la mamá me dijo ah, usted es la famosa Sonia, sí, porque Fernando me habla..., le habla bueno o malo?, bien de usted me ha hablado. Entonces ¿qué es lo que pasa? que ya hemos involucrado a la familia, entonces mismo la señora Verónica se portó bien cuando fue la Flor, no tuvo ni un problema, entonces de eso nace como una familia. Entonces ya no son los funcionarios sino que ya... aquí mismo a don Víctor lo conocen todos ya, a veces nosotros no estamos mi papá lo espera, a veces yo voy a Cañete y me demoro un poquitito, entonces lo atiende mi papá aquí, si no estamos nosotros él ya sabe que va a venir lo espera con un cafecito, mis hermanos, entonces ya lo conocen a él ya po, por eso la familia es lo más importante acá, porque se involucra la familia. No sé como será en otra parte pero nosotros aquí involucramos a la familia

Entrevistadora: ¿Usted cree que la Coordinadora seguiría participando si desapareciera el TAC?

Entrevistada: yo creo que no, no seguiría funcionando. Porque el TAC a nosotros nos ayuda hartito, porque ellos tienen los contactos, está la oficina y si... yo creo que... es difícil pa responderle, yo le digo no, pero... está difícil la pregunta. Yo creo que... no sé... tendríamos que inventar decía yo...

Entrevistadora: porque ustedes tienen una directiva

Entrevistada: si po, pero está la directiva, pero lo que pasa es que la directiva no están juntos, no es como una organización que está junta, se conocen... ya yo voy allá, acá está separado, entonces la distancia, cuesta mucho. Y si no es por la Coordinadora que nosotros mandamos... tiene su correo el TAC no cierto, tiene los teléfonos, entonces que es lo que pasa cuando los compradores llaman a la Coordinadora, como yo que pasé este folleto acá, entonces si nosotros no atendimos nuestros teléfonos, si perdimos contactos. Porque yo mismo, a la Rosario le llega

allá por ejemplo 20 kilos de laurel, entonces si no lo tienen los otros, entonces ella tiene que buscar quien lo tiene, entonces le llegan correos ahí po

Entrevistadora: ¿Pero por ejemplo si yo vengo en cinco años más y le hago la misma pregunta, usted cree que ustedes habrían avanzado más? ¿Por qué podrían tener un correo, o un teléfono de pedidos?

Entrevistada: eso de los correos si nosotros fuéramos complementando porque nosotros estamos... es bueno de repente tener su propio correo o ver el de la Coordinadora, porque la Coordinadora yo sé que tiene correo, pero quién lo ve, lo ve don Víctor o la Rosario y nosotros no po. Yo tengo mi propio correo acá, pero yo tengo mis propios contactos, entonces que es lo que estoy haciendo ahora, entonces... no sé si es bueno, yo doy mi número de teléfono y doy el número de teléfono de la Coordinadora, ya el veintitanto como pertenece al TAC, entonces llegan los contactos ahí po, entonces qué es lo que pasa, porque yo mismo, yo puedo tener contactos, el mismo son Nick, él se contactó conmigo y yo le di el número de teléfono de don Víctor, entonces a mí me pidió los hongos, pero a algunas les pidió las hierbas, entonces si yo me pongo... no sé po, de pedirle a la Coordinadora, habría que ver con el TAC si quedaríamos como Coordinadora...

Entrevistadora: porque son una organización gremial

Entrevistada: sí po, pero usted sabe que la Coordinadora siempre estamos apegados al TAC, siempre buscamos... yo creo que las soluciones siempre las busca el TAC, porque estamos... yo creo que estamos mal acostumbrados, ese es el punto de vista mío, estamos muy mal acostumbrados porque ya mismo el dirigente acá... él es muy importante, Don Cipriano, pero siempre dependimos del TAC. De la feria... que nos busca a nosotros, que ya nos buscaron en Santiago pero siempre dependíamos del TAC que nos inscribió y ahí postulamos, pero el problema es que nosotros siempre estamos muy mal acostumbrados a que todo lo soluciona el TAC. No sé, ese es el punto de vista mío porque o estaremos muy mal enseñadas, mal criadas, no sé, pero yo creo que estamos mal criadas nosotros

Entrevistadora: ¿Por qué cree usted que la Coordinadora se ha mantenido en el tiempo?

Entrevistada: es que ha sido también por el TAC, porque el TAC nos llama, porque la Coordinadora, cuando hacemos reuniones de Coordinadora, bueno depende del TAC, porque el TAC nos llama, porque yo jamás he recibido un llamado de don Cipriano o como le digo yo de la Coordinadora

Entrevistadora: ¿Y usted tampoco lo llama a él?

Entrevistada: no, si de repente yo lo llamo pero es que es difícil de llamarlo po, que si tiene los teléfonos casi apagados. Entonces que es lo que pasa, de decirle ¿cuándo hay reunión?... si dependimos del TAC po, porque el TAC nos llama, Sonia tenemos reunión, ya cuando hay cambio, la reunión se suspendió, ya. Entonces siempre recibimos... yo creo que estamos mal acostumbrados porque ellos nos llaman y de repente yo llamo ¿Cómo están?, ¿Qué es lo que pasa?, porque uno también... no hay que esperar el llamado, yo siempre llamo, yo pregunto ¿cómo están?, a la Rosario, a don Víctor ¿qué es lo que pasa?, si la cosa va o no, entonces... eh, siempre yo los llamo

Entrevistadora: ¿Qué espera entonces para el futuro de la Coordinadora?

Entrevistada: esperar negocios, que sigamos porque muchos se están decayendo, muchos grupos, por la irresponsabilidad de las reuniones, que no van, vamos siempre las de siempre vamos, entonces que es lo que pasa, se está viendo una debilidad a las reuniones y a las capacidades de los pedidos. Si no se vendió este año, bueno pero el próximo año se venderá po.

Entrevistadora: ¿Cómo que se desincentiva la gente?

Entrevistada: sí, porque lo que pasa es que dependen de la pura Coordinadora, entonces no se mueven por otro lado. A nosotros nos capacitaron acá, nosotros vendimos café de trigo, vendimos loco, vendimos harina tostada, vendimos conservas, vendimos mermeladas, entonces nosotros acá vendimos, si yo voy a Concepción, yo me voy con una cajita y un bolsito, yo salgo con mi bolso y vendo y tengo mis clientes, entonces con eso nos complementamos. tenemos nuestras verduritas, con esas vendimos entonces no... no nos falta la plata. Entonces las de allá no, porque allá están acostumbradas a que si sale un negocio de la Coordinadora venden, si no, no. Lo mismo que le pasa a don Cipriano, don Cipriano él vende, sale a ferias, sale a exposiciones. Yo, eso es lo que hacemos nosotros, salimos a exposiciones, si nos toca ganarnos en la plaza, en la plaza nos vamos a ganar, entonces buscamos otros recursos.

Entrevistadora: ¿Usted se siente parte de alguna comunidad?

Entrevistada: sí, de la comunidad Francisco Antileo Caucau. Porque nosotros por haber sido un grupo de mujeres, nosotros salimos con su sitio de tierra, que se amplió la calidad de vida, que nosotros nos ampliamos, vivíamos en un terreno pequeño y por haber eso, a nosotros en la CONADI..., dio tierra a las personas que necesitaban

Entrevistadora: ¿usted encuentra que la Coordinadora de algún modo es una comunidad? ¿Por qué?

Entrevistada: sí, ¿por qué? Porque ellos se preocupan de nuestros sectores, se llaman... ¿por qué es una comunidad? Porque la Coordinadora... cada uno nosotros vivimos en nuestros terrenos, no cierto, entonces eso viene como una comunidad, porque si nosotros dependimos del bosque, de la naturaleza, vamos donde el vecino a recolectar, porque no podemos decir vamos al otro terreno, no, nosotros vamos, entonces la comunidad a nosotros nos ayuda, por ejemplo un vecino dice yo tengo menta, nos convida la menta

Entrevistadora: eso sí, ¿pero la Coordinadora de todos los grupos, usted siente que tiene algo de comunidad?

Entrevistada: de comunidad, como usted dice comunidad indígena o comunidad así como urbana o rural?

Entrevistadora: como sea

Entrevistada: de comunidad, yo no he escuchado la palabra comunidad en la Coordinadora, siempre se llama sector o lugar de donde uno viene, pero comunidad yo no he escuchado

Entrevistadora: ¿por que en una comunidad la gente siente que pertenece, comparte una identidad con el resto de la comunidad...?

Entrevistada: sí porque nosotros acá le llamamos comunidad indígena

Entrevistadora: claro, entonces ¿La Coordinadora tiene algo de comunidad, tiene algún elemento?

Entrevistada: tiene algo, tiene un elemento porque la comunidad... cada uno representa a su lugar porque tiene su historia, si nosotros, yo tengo mi historia acá, San José de Colico también tiene su

historia, Nacimiento también tiene su historia y cada sector tiene su historia entonces eso se llama una comunidad. Porque yo tengo una historia de acá de sufrimiento, que nosotros salíamos en carreta, que salíamos a dedo, en carretilla, con balde, íbamos lejos y tiene ese lugar su comunidad sí, tiene. Ahora como yo lo estoy pensando sí

Entrevistadora: ¿O sea comparten las mismas ideas o historias a lo mejor parecidas?

Entrevistada: historias de nuestros antepasados, cómo vivían nuestros abuelos, cómo se servían las callampas, cuando se iba a recolectar. Tiene, sí, tiene. Porque cada uno tiene su historia, por ejemplo mi abuelo, coloquemos una cosa, iba a caballo a aquella montaña y llegaba acá con una canasta así, entonces tiene su historia. En cada..., mismo Cabrero que también tienen su historia ellos, ellos están nacidos y criados y viven entre medio del bosque. Nosotros acá somos criadas y nacidas... bueno, no sabemos si nos vamos a ir de aquí o no, pero uno defiende su lugar y donde sea su comunidad la defiende a pie y bien plantá en sus talones digamos

Entrevistadora: ¿Qué cosa le gustaría preguntarme que yo no le haya preguntado, que sea importante?

Entrevistada: es que lo importante que nosotros por ejemplo... han salido negocios y eso es importante cuando a uno la llaman de lejos y se siente orgullosa porque necesitamos callampas, y que vamos superando, la calidad, ve que antes quedaban negritas acá y ahora ya estamos capacitándonos, que las yerbas, el aroma y uno mostrar su lugar, mostrar, dar a conocer, y decir que no somos nosotros, que hay otras personas más trabajando en lo mismo y negocios que se nos va a ir presentando. Yo al menos me siento contenta, no estoy desanimada porque yo vendo productos y si tengo plata, viene gente y nos compra acá y la esperanza de la resolución sanitaria, esa es la única esperanza que tenemos, porque la sociedad de hecho ya la regularizamos entonces es importante eso porque uno vende con más calidad sus productos y va mejorando. Y los proyectos que se nos vienen, ahora Arauco nos está llamando, porque don José Rebolledo nos tiene una peguita, porque le llegan empresarios a él de afuera, del extranjero, entonces quiere que la fruta se la envasemos y vendamos como colación, por ejemplo está la pera, está el plátano, manzana deshidratada y juntarlas así como una colación que él les va a dar, pero a ver si tengo una reunión mañana porque tenemos que conversar con él. Y este negocio es importante que se nos viene, ojala que sea luego... de las hierbas medicinales porque si le va bien a él, nos va bien a nosotros. Y Sercotec y CORFO que tenemos esperanza de aquí a seis meses. Por eso digo yo, si la Coordinadora, si nos va bien por un lado pero a algunas socias nos puede ir bien y ahí se complementa. Porque esa es la idea darnos a conocer y no solo nosotros, yo puedo decir, ah Cuyinpalihue, pero yo no puedo decir, si yo pertenezco a una red yo tengo que decirlo, si me ayudaron a mí cuando yo estaba decaída porque yo no voy a poder ayudar ahora si la Coordinadora me apoyó de un principio, y con el TAC, porque también uno no tiene que dejar al TAC afuera, porque el TAC se preocupó de nosotros, me hicieron quedar en la Coordinadora porque al menos yo conocí al TAC primero, después conocí a la Coordinadora, si po, empecemos por eso, que yo primero empecé... porque cuando me llegaban folletos, cartas, era el TAC, después ya la Coordinadora, entonces primero el TAC, después la Coordinadora, entonces yo fui conocida primero por el TAC. Bueno donde sea yo nombro el TAC porque me ha tocado ir a Valdivia, Santiago a defender, no solo a mí sino a todos los de la Coordinadora

Entrevistadora: ¿Qué importancia ha tenido el TAC?

Entrevistada: no, el TAC ha sido bueno, porque a mí me ha ayudado harto a superarme y defenderme como recolectora, porque uno mismo hemos estado en seminarios como recolectoras y como TAC, entonces uno conocer sus derechos y uno no sentirse en menos, porque cuando uno

sale con su tarro, su cuchillo, sus guantes y sale... salimos a recolectar, salimos orgullosamente. Y ahora no sentimos vergüenza, cuando nos molestaban antes, ahora no porque ahora somos defendidas, se defiende uno, y va a buscar los hongos. Yo mucho tiempo fui burlada cuando estaba haciendo un curso de líderes, se burlaban cuando yo decía pretendo de vender callampas, porque si yo decía hongos... los hongos de los pies me decían, entonces decía callampa. Entonces la palabra callampa yo decía... cuando decían vale callampa, la callampa vale cara ahora les decía yo, no vale barata, entonces todo eso me sirvió para valorarme y para responder también

Segunda Parte

Expo Rural, Noviembre 2008

Entrevistada: no, porque la diferencia que hay entre hombres y mujeres, va en como el hombre toma la hierba y en como la mujer toma la hierba

Entrevistadora: a ver, ¿cómo es eso?

Entrevistada: porque el hombre es más brusco pa tomar la hierba y la mujer es más suave, porque el hombre nosotros cuando vamos a la recolección, nosotros tomamos digamos... por ejemplo vamos a las hierbas, la tomamos con calidez, tomamos el callito, los bollos arriba y el hombre no porque de repente le trae...

Entrevistadora: pero se supone que deberían tener la misma capacitación

Entrevistada: no, deberían tener más misma capacitación pero el hombre es más... no es tan... con que uno le diera capacitación pero el hombre es más impulsivo, quiere llenar luego las cosas

Entrevistadora: es más bruto

Entrevistada: sí, si po, pero sí las capacitaciones por eso es bueno dárselas, porque a mí me pasó la experiencia con mi papá, nosotros cuando íbamos al matico, nosotros le decíamos, no, si el matico hay que traerlo así, entonces él traía la vara larga y nosotros traíamos el cogollo, cual es la diferencia, que él traía más palos en el peso en el saco y nosotros traíamos más cogollos, traíamos... llenábamos... demorábamos más en llenar el saco y él se demoraba menos porque echaba así el palo, entonces nosotros le fuimos dando la capacitación que eso no podía ser, porque ya... la vara tiene mucho largo, no cierto y tiene hartos brotes, cuando uno va puede hacerle cinco cortes a esa misma vara, ¿por qué?, uno saca el cogollo arriba y los brotes de al lado, los va y los corta y después va otra temporada y la parte de abajo falta. Y el hombre no, el hombre por hacerlo más fácil y corta entonces ¿y el brote?, vamos a ver y no va a haber po y hay que esperar el otro que crezca, entonces ahí hay una diferencia, que el hombre quiere llenar más luego el producto del saco, el envase que lleva, que la mujer, porque la mujer es más calmada, busca con más detalle, entonces ahí hay una diferencia que todavía a costado un poquito

Entrevistadora: ¿Hay hombres que se dediquen solo a la recolección, así como mujeres que efectivamente son recolectoras?

Entrevistada: no, no, yo creo que otras regiones sí, pero en nuestra localidad nosotras somos como más las mujeres que recolectamos que los varones

Entrevistadora: ¿Y a qué se debe eso?

Entrevistada: porque los varones que trabajan la tierra, trabajan... cultivan la papa, cultivan el trigo y nosotros no porque nosotros no podemos hacer eso, nosotros nos dedicamos a la recolección

Entrevistadora: ¿Por qué no pueden hacer eso?

Entrevistada: porque ellos tienen sus deberes de trabajo po, y nosotros no porque nosotros dependimos de las hierbas po, nosotros somos mujeres recolectoras, nosotros nos independizamos, trabajamos, ese es nuestro trabajo, como el trabajo del día a día

Entrevistadora: ¿Pero por qué un hombre no podría...?

Entrevistada: no, es que el hombre podría, pero es que en los campos hay mucho más trabajo que más en la ciudad, porque el hombre tiene que ver el sembrao, que tiene que ver las papas, que tiene que ver los animales, que tiene que ver los caballos, que tiene que ver los chanchos, entonces... que tiene que ver el cerco, que tiene que ver los alambres, entonces tienen más trabajo, entonces el hombre se dedica menos a trabajar a la recolección que la mujer. Porque uno puede hacer las cosas en la mañana pero en la tarde la hace, va a la recolección o uno lava en la tarde y en la mañana va a la recolección, entonces uno le dedica su tiempo

Entrevistadora: ¿Y dígame una cosa, bueno ustedes son puras mujeres, pero en la Coordinadora sí hay hombres?

Entrevistada: hay hombres, pero hay una diferencia también, que hay un solo hombre y ahí se ve la debilidad po, porque hay un solo hombre que es el presidente de la Coordinadora, entonces ¿quién más va?, va un solo hombre no más po, a la Coordinadora, porque él es el presidente y él representa a su organización, en las organizaciones es muy poco los hombres que están participando, porque la misma organización de nosotros, somos mujeres pero tenemos apoyo de los varones pero... no el 100%, pero ellos se dedican a darnos un tiempo pero igual no es el tiempo que nosotros necesitamos que nos den, pero es que ellos también tienen sus obligaciones

Entrevistadora: ¿Y entre Cipriano y ustedes, porque en el fondo tienen la misma... los dos son representantes de su organización, los dos son recolectores, hay diferencia, como en la forma de ver la organización, de enfrentarse al trabajo?

Entrevistada: hay una diferencia, porque él es trabajador, él a lo mejor tiene más experiencia que nosotros, porque él, él ya, él... trabaja con hombre y mujer, no cierto y nosotros no porque acá trabajamos puras mujeres y yo le doy ordenes a mujeres o esto, hagan esto chiquillas, que acá, allá, porque siempre nosotros nos repartimos los roles, entonces pero sí, él no po, porque él trabaja con hombre y mujer, entonces hay una diferencia porque él tiene el rol de hombre así y el rol de la mujer también, entonces nosotros... hay una diferencia entre el grupo de él con la de nosotros, entonces él tiene más experiencia lo hallo yo, porque él sabe más, a lo mejor pesa más que nosotros, o él sale más a reconocer, ha salido más como hombre él y no como nosotros porque nosotros no hemos ido la fundación, como representando, como la mujer, sino siempre va él, pero igual él nos toma en cuenta, él nos pide la opinión y estamos siempre. Entonces, que es lo que pasa que eso... pero hay una pequeñita diferencia

Entrevistadora: ¿Y esto de que él sale más es porque tiene más disponibilidad cree usted pa salir?

Entrevistada: yo creo que no, es que su rol como presidente de la Coordinadora tiene que salir po

Entrevistadora: Ya, pero ¿por qué cree usted que lo han elegido a él presidente?

Entrevistada: es que él sabe, es que él sabe los cálculos, sabe cuanto pesa la hierba, cuanto aquí, saca todo, saca todo... entonces, no es que está más preparado pero él tiene más preparación digamos... en la contabilidad, porque a él le ha costado también porque él también ha dejado muchas cosas de lado, porque mismo la recolección ha dejado mucho de trabajar en su campo, ha tenido que contratar gente, por qué, por representarnos a nosotras las mujeres

Entrevistadora: ¿Es que como ha sido tan cuestionado esto de que por qué un hombre es presidente?

Entrevistada: es que ahí hay... es como un mito, pero igual hay una diferencia porque él sabe, entonces una mujer... eh... ser presidenta, yo claro en su organización, pero ya ser organizada, pero siempre, siempre lo han mirado a él que ¿por que un hombre es presidente de una coordinadora de puras mujeres?

Entrevistadora: Pero ustedes han ido aprendiendo, o sea se podría esperar que en el futuro alguna quiera asumir un rol de...

Entrevistada: es que nosotros siempre estamos acostumbrados, yo creo que ese es un mal... concepto que tenemos nosotros como recolectoras porque, a lo mejor estamos acostumbrados que él, como nos da la facilidad, él busca los contactos, entonces a lo mejor nosotros no podemos cumplir el rol o nos estamos aprovechando también

Entrevistadora: ¿Qué significa para usted ser recolectora?

Entrevistada: ser recolectora, que uno sale a buscar su propio producto, sale a buscar a los lugares imposibles, pero allá estamos y uno lo hace con orgullo porque es su trabajo de uno, porque uno depende de eso y la gente también depende, entonces... si uno sale a buscar su producto, la gente más valor agregado le coloca

Entrevistadora: ¿y por ejemplo viene aquí un gringo y pregunta qué es recolectora, qué diría usted?

Entrevistada: yo le diría, le empezaría a explicarle, le daría como una pequeña charla, lo sentaría y le diría yo, escúcheme, yo le voy a explicar qué es la recolección, entonces si a él le interesa, él me va a escuchar y si no, no le voy a contar y se va a perder... yo le diría la recolección de recolectoras yo le voy a contar y decir, sabe nosotros buscamos nuestros productos, los vamos a buscar a los lugares y nosotros nos sentimos orgullosas como mujeres porque es nuestro trabajo y no nos sentimos avergüenzadas porque nosotros vamos y recolectamos y le decimos esta es la recolección porque es nuestra fuente de trabajo y que nosotros salimos orgullosas a buscar al campo, donde el vecino, donde sea que vamos a buscar las hierbas medicinales y le contaría nuestras pequeñas historias como nació la recolección y contarle que nosotras no somos las únicas sino que también hay varias, varias alrededor de nosotros, en la región y alguna provincia y en otras comunas y en otras regiones

Entrevistadora: ¿Y en qué cree usted que se diferencia una recolectora de una mujer campesina que trabaja en la tierra?

Entrevistada: la recolectora... es que uno sale a recolectar su producto y la campesina ella planta, ella lo tiene ahí y nosotros como recolectoras salimos lejos a buscar, hay una diferencia, porque nosotros nos sacrificamos en salir lejos, ir a buscar a la mata, la mata no puede llegar a nosotros, y si una campesina siembra, la mata la tiene ahí, porque ella la plantó, nosotros podemos plantar las hierbas medicinales pero no es como que la naturaleza los de, porque usted mismo tiene su

huerto, usted sabe que ahí usted plantó y ahí va a ir de nuevo a buscarla po, entonces hay una diferencia del campesino con la recolección

Entrevistadora: ¿Y qué relación tiene una recolectora con la naturaleza?

Entrevistada: uno se identifica, como es uno como mujer, como sufre un árbol y como sufre una persona humana, porque el árbol también sufre cuando le hacen daño y uno también sufre cuando se hace un corte, se quiebra una mano, se quiebra un pie, también lo sufre (...) porque un árbol también llora, si lloran los animales, lloran los árboles también lloran porque ellos cuando le hacen daño y cae como una agüita, es porque el árbol está llorando

Entrevistadora: ¿Usted cree que usted por ser de etnia mapuche tiene una relación distinta con la naturaleza que otras recolectoras?

Entrevistada: yo sí

Entrevistadora: ¿Lo ha visto en la Coordinadora?

Entrevistada: no, en la Coordinadora no, pero sí, yo he tenido una... como... yo creo que también se ha notado en la Coordinadora porque yo por tener una etnia mapuche y ser campesina, hay una diferencia, porque a mí las instituciones me buscan, me llevan pa allá, pa acá porque saben que yo vengo de una etnia mapuche, entonces me han sacado provecho y yo he sacado provecho a esto

Entrevistadora: ¿Una discriminación positiva que se llama?

Entrevistada: no, una discriminación positiva para mí y ¿por qué, porque la gente, ah la comuni... Cuyinpalihue, si llama la noticia y dice que significa en lengua mapudungu, yo le digo esto y esto, entonces la gente se interesa, ah viene de una etnia mapuche.

Entrevistadora: ¿Y qué significa?

Entrevistada: Cuyinpalihue significa cuyin: plata, plata, oro y palin era la cancha de arena donde se jugaba la chueca, palin, cuyin-pa-li-hue. Entonces hay una diferencia porque me notan por mi color, ah esta es de una etnia mapuche, entonces la gente me invitan por esto, porque yo vengo de una comunidad, entonces saben que las hierbas medicinales vienen por generación, vienen de la etnia mapuche, entonces qué es lo que pasa, que la gente más cree ahora en las hierbas nativas, cómo uno va al bosque, cómo uno la recolecta, a quién le pide permiso, al chacha Dios, que chacha Dios es Dios, pero en mapuche se dice chacha Dios que a uno le es sagrado, entonces que es lo que pasa, que a mucha gente le interesa de las hierbas y como nosotros las recolectamos, a quien le piden experiencia y yo les cuento, que yo le pido experiencia a las machi, a las personas gente antigua, yo... los libros me sirven, pero sí, las mejores experiencias, más ricas son de las personas ancianas, eso se va transmitiendo por generaciones, cada persona le va dando su aporte

Entrevistadora: ¿Usted cree que hay diferencia entre las recolectoras de hoy día, ustedes y sus antepasadas?

Entrevistada: sí, es que la gente no compraba mucho lo que eran las hierbas, no creían, que las hierbas las iban a buscar, ehh, ahora... es la higiene lo más principal, porque antes se secaba al humo, se secaba así y entonces la gente no tenía la posibilidad de tener, no la tecnología que tenemos pero un avance, una sala de procesados, ahora las mesas, como lo envasamos, nos colocamos nuestro gorrito, nuestro guantes, todo, entonces hay una diferencia, porque muchos antiguamente las hierbas eran las puras machis que vendía en agua pero nadie quería comprar las

hierbas porque 5, 6 años atrás, se reían porque habían hierbas envasadas, pero ahora no porque todos quieren trabajar en lo mismo y todos quieren tener la misma calidad del producto y cada vez va a haber más competencia, está habiendo competencia ya, pero yo en mi zona no tengo competencia

Entrevistadora: ¿Y la Coordinadora, qué significa para usted la Coordinadora?

Entrevistada: la coordinadora a nosotros nos formó y nos está formando para nosotros expresarnos, para no sentirnos en menos, porque ya en los logos, donde vamos representadas por la Coordinadora, la Coordinadora es como una red, porque por ser... yo misma, yo hago un negocio y ¿con quién está, cuantas personas?, entonces yo nombro a la Coordinadora y la Coordinadora pa nosotros nos ha ayudado, nos ha ayudado a nosotros, porque la Coordinadora a tomado..., ah pertenecen a una Coordinadora y ¿cuántos grupos son?, entonces hay diferencia porque la gente ya empieza a tomar los conceptos porque Coordinadora quiere decir la red, entonces ya ahí uno tiene que explicarle y decirle que somos unos grupos, entonces pa eso me ha servido a mí porque si yo me tiro independiente, ahí uno puede llegar pero cuesta más y como Coordinadora, con otras organizaciones, juntarse con otras personas ayuda más a hacer más la fuerza

Entrevistadora: ¿Y desde que yo la entrevisté esa vez a ahora, ha habido diferencias dentro de la Coordinadora porque estaban como un poco desanimados, cómo están ahora, que ha pasado en estos meses?

Entrevistada: es que en estos meses la Coordinadora ha estado... ha habido una diferencia con lo de ahora y con lo de antes, hay una diferencia porque la Coordinadora de nosotros tiene todas las ganas de... de salir adelante y las pilas tenemos que colocarnos nosotros porque si nosotros no le colocamos empeño estamos jodidos con la Coordinadora. Pero hay una pequeña debilidad sí, la debilidad es que los grupos se están colocando un poquitin irresponsables, entonces ahí es donde perjudican al resto pero yo creo que se va a mejorar ahora adelante

Entrevistadora: ¿Y a qué se debe eso, a lo mejor como no hay ventas?

Entrevistada: yo creo que... pero es que uno no puede conformarse en las ventas, porque uno tiene que buscarle el trabajo, no puede darle mucho el trabajo, porque la Coordinadora por eso somos una red, que uno tiene que formarse y no esperar que a uno la formen, cierto, entonces uno no tiene que esperar que todo le llegue, uno también tiene que poner una manito de grano, poner unos granitos, porque uno no va a estar esperando que a uno le den las cosas y le digan esto no, entonces por eso uno tiene que colocar también de su empeño, que en eso están pasando las debilidades de las organizaciones porque están esperando que todo le den, entonces si uno va a esperar, entonces nunca va a salir del hoyo digamos y siempre va a estar esperando que a uno la tiren pa arriba y uno tiene que salir de eso, entonces yo creo que falta un poquito de empeño, que yo misma, si yo me pongo a esperar y me digo chuta, espero que las organizaciones me ayuden, no po, yo tengo que salir sola po, entonces ahí es donde.... Porque yo he encontrado una debilidad esto, como dos meses más o menos, pero yo sé que va a ser posible salir adelante